CRÍTICA VEMANCIPACIÓN Revista latinoamericana de ciencias sociales 185N 2312-9190 - Año V Nº 9 Primer semestre Enero - Junio 2013

Enero - Junio 2013

Conferencia Latinoamericana y Caribeña El Estado de las ciencias sociales en América Latina v el Caribe

Emir Sader

Pablo Gonzalez Casanova Rodolfo Stavenhagen

Elena Poniatowska

Eduardo Galeano Nestor Garcia Canelini

Dialogo con Fernando Martinez Heredia

Memoria

Prancisco Fernández Buey Guillermo Hovos Vazquez Hugo Chavez

Perspectivas

El Estado-nación visto por los sin papeles | Emmanuel Terray A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas

e a normatividade da constituição | Enzo Bello

Revistas de Nuestra América Revista Brasiliense

Lecturas Críticas Carlos Altamirano Peronismo y cultura de izquierda



CRÍTICA yEMANCIPACIÓN

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Crítica y Emancipación

Año V Nº 9 / Publicación semestral / Primer semestre de 2013

Directores

Emir S. Sader, Director del Área de Relaciones Internacionales de CLACSO Pablo A. A. Gentili, Secretario Ejecutivo de CLACSO

Editores

Sabrina González v Lucas Sablich

Consejo de Redacción

Fernanda Saforcada | Sara Victoria Alvarado | Pablo Vommaro | Dominique Babini | Natalia Gianatelli | Graciela Frigerio | Karina Bidaseca | Daniela Perrotta | Nicolás Arata | Gabriela Porta | Secretaria de Redacción

Consejo Editorial

Alejandro Grimson [Instituto de Altos Estudios Sociales - IDAES/UNSAM, Argentina]

Ingrid Sarti[Universidad Federal de Río de Janeiro - UFRJ, Brasil]

Jorge Rovira Mas [Instituto de Investigaciones Sociales - IIS/UCR, Costa Rica] Victor Manuel Moncayo [Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos - ILSA, Colombia]

Victor Vich [Instituto de Estudios Peruanos - IEP, Perú]

Enrique Valencia Lomeli [Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades - CUCSH/UDG, México]

Myriam Feldfeber [Secretaría de Investigación y Posgrado - SIPFyL/UBA, Argentina]

Fernando Mayorga [Instituto de Estudios Sociales y Económicos - IESE/UMSS, Bolivia]

Maribel Aponte [Escuela Graduada de Administración de Empresas - EGAE/ UPRRP, Puerto Rico]

Mabel Thwaites Rey [Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe - IEALC/UBA, Argentina]

Magdalena Valdivieso [Departamento de Investigación - DI/UARCIS, Chile] Silvia Helena Simões Borelli [Programa de Estudo Pós-Graduados em Ciências Sociais da Pontifícia - PEPG/PUCSP. Brasil]

Magdalena Cajias [Postgrado en Ciencias del Desarrollo - CIDES/UMSA, Bolivial

Gerardo Caetano [UDELAR, Uruguay]

José Carlos Rodríguez [CDE, Paraguay]

Dalila Andrade [FAe/UFMG, Brasil]

Leticia Salomón Alvarez [DICU/UNAH, Honduras]

Suzy Castor Pierre-Charles [CRESFED, Haití]

Eduardo Toche Medrano [DESCO, Perú]

Juan Ponce [FLACSO, Ecuador]

Lucio Oliver [PPEL/UNAM, México]

Domicilio de la publicación

Estados Unidos 1168, C1101AAX, Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: [54 11] 4304-4302

<www.clacso.org>



Año V Nº 9 Primer semestre 2013





Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Pablo Gentili Secretario Ejecutivo Fernanda Saforcada Directora Académica

Área de Producción Editorial y Contenidos Web de CLACSO

Coordinador Editorial Lucas Sablich Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Diseño Editorial

Santángelo Diseño

Arte de Tapa

Detalle del mural México folklórico y turístico, de Diego Rivera

Propietario Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO

ISSN: 2312-9190 - Impreso en Argentina - Mayo de 2013

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional

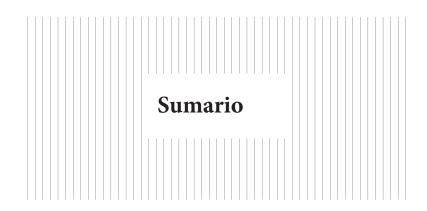


Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. Dirección Nacional del Derecho de Autor: Expediente en trámite.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de bibliotecas Virtuales de CLACSO www.biblioteca.clacso.edu.ar

Se autoriza la reproducción de los artículos en cualquier medio a condición de la mención de la fuente y previa comunicación al director.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.



Asamblea General

- Conferencia Latinoamericana y Caribeña
 El estado de las ciencias sociales en
 América Latina y el Caribe
 Consejo Latinoamericano de Ciencias
 Sociales (CLACSO)-MOST/UNESCO
 México DF, 6 al 9 de noviembre de 2012
 Emir Sader
- Capitalismo corporativo y ciencias sociales
 Pablo González Casanova
- 43 La cuestión étnica: identidades, derechos y luchas
 Rodolfo Stavenhagen
- Mujeres, pintura y política Elena Poniatowska
- Los derechos de los trabajadores Eduardo Galeano
- El horizonte ampliado de la interculturalidad
 Néstor García Canclini

Diálogos latinoamericanos

105 Entrevista a Fernando Martínez Heredia Emir Sader

Memoria

Francisco Fernández Buey: poliética, filosofía, economía, ciencia con conciencia...
4 de junio de 1943, Palencia
25 de agosto de 2012, Barcelona
Jordi Mir Garcia

Hasta siempre a un pacifista
Guillermo Hoyos Vázquez
1 de septiembre de 1935, Medellín
5 de enero de 2013, Bogotá
Guillermo Almeyra

179 Chávez: la crítica y la emancipación

Perspectivas

El Estado-nación visto por los sin papeles
Emmanuel Terray

A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da constituição

Enzo Bello

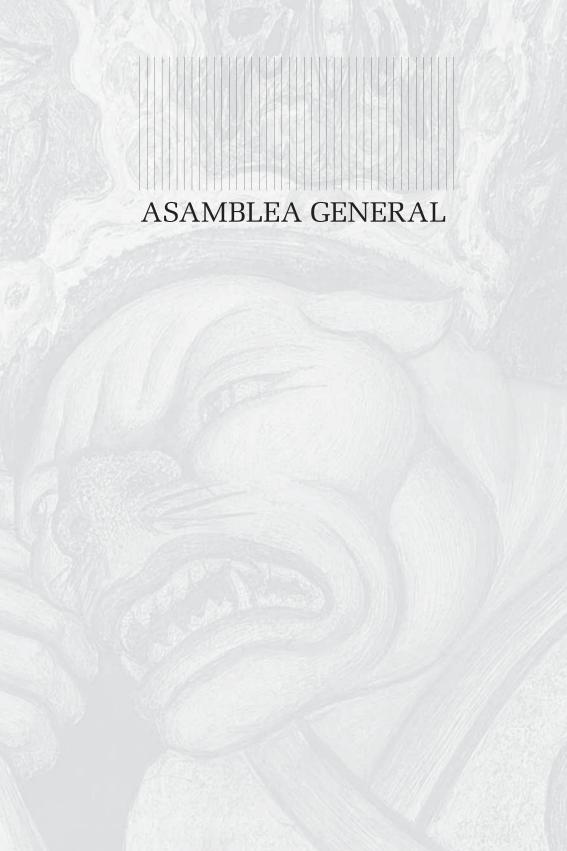
Revistas de Nuestra América

213 Revista Brasiliense
Luiz Bernardo Pericás

Lecturas críticas

227 Culturas políticas, ideas e intelectuales en tensión
A propósito de *Peronismo y cultura de izquierda*, de Carlos Altamirano
Hernán Camarero

Misión de la Revista y pautas para la presentación de originales de *Crítica y Emancipación*



Conferencia Latinoamericana y Caribeña

El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)-MOST/UNESCO México DF, 6 al 9 de noviembre de 2012

Emir Sader

Resumen

En esta conferencia de apertura de la | XXIV Asamblea General de CLACSO, su ex secretario ejecutivo hace un balance de la historia política reciente latinoamericana, a la que caracteriza por el impulso de modelos económicos de desarrollo social en los países de gobiernos progresistas en el marco de la decadencia mundial del neoliberalismo, con recesión y financiarización internacional, hegemonía norteamericana y una creciente multipolaridad imperialista. A la vez que denota ciertas contradicciones de los retrocesos y avances, en lo que destaca a la explotación primaria y de hidrocarburos y a las enormes desigualdades, convoca a la intelectualidad a reunirse con el resto de las fuerzas sociales para lograr

Abstract

At the opening conference of the 24th General Assembly of CLACSO, his former Executive Secretary makes a balance of the recent Latin-American political history, which is characterized by the impulse of economic models of social development in the countries with progressive governments in the frame of the global decline of Neoliberalism, recession and international financiarisation, North American hegemony and a growing imperialist multipolarity. At the same time that he denotes certain contradictions about the regressions and advances, in which highlights the primary exploitation and of hydrocarbons and the huge inequalities, he convenes the intelligentsia to meet with the rest of the social forces to achieve a

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

que se haga una práctica política con reflexión teórica, democratizadora y desmercantilizante, que construya nuevas formas de sociabilidad, humanismo y solidaridad. Con este fin, llama en particular a estudiar el estado de las ciencias sociales subcontinentales.

political practice with a democratizing and anti-commodification theoretical reflection, that build new forms of sociability, humanism and solidarity. To do so, he calls particularly, to study the status of the sub-continental social sciences.

Emir Sader

Filósofo graduado en la Universidad de San Pablo, Brasil. Doctor en Sociología por la Universidad de La Sorbona, Francia. Director del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Río de Janeiro, Brasil. Director de Relaciones Internacionales y ex Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Philosopher at University of São Paulo, Brazil. PhD in Sociology at Sorbonne University, France. Director of the Public Policies Lab at the National University of Rio de Janeiro, Brazil. Current Director of International Relations and former Executive Secretary of the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO).

Palabras clave

1| Ciencias sociales 2| Posneoliberalismo 3| Rol de los intelectuales 4| Socialismo

Keywords

 $1|\ Social\ Sciences\ \ 2|\ Post-Neoliberalism\ \ 3|\ Role\ of\ Intellectuals\ \ 4|\ Socialism$

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

SADER, Emir. Conferencia Latinoamericana y Caribeña: El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe. *Crítica y Emancipación*, (9): 11-21, primer semestre de 2013.

CyE Año V

El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe

Palabras de bienvenida

Buenas noches.

Saludos a todas las autoridades presentes.

Es muy bueno volver a México. Siempre es muy bueno volver a México. Muchas gracias por la acogida. Nuestro México lindo y querido, que pertenece a América Latina, no importa si está más cerca del norte o más cerca del sur, más cerca del Pacífico o del Atlántico. Nuestro México. El México territorio de las mayores corrientes teóricas del pensamiento crítico latinoamericano –algunos de cuyos más reconocidos exponentes nos brindarán el honor de presentar sus pensamientos en esta Conferencia-, el México de las grandes universidades públicas latinoamericanas, que resistieron los procesos privatizadores, de las grandes editoriales que nos abastecieron durante décadas con textos que no podíamos leer en otros lugares, porque vivíamos bajo dictaduras militares. El México que acogió a gran parte de los intelectuales latinoamericanos que han sobrevivido aquí a la represión en países como Uruguay, Brasil, Chile y Argentina. Su patrimonio cultural es patrimonio cultural latinoamericano. Sus universidades, sus intelectuales, sus editoriales, son parte esencial del pensamiento crítico latinoamericano. Estamos aquí con más de 40 centros de investigación mexicanos anfitriones, muy participativos, con profesores, becarios, investigadores, de una enorme capacidad teórica para debatir el estado de las ciencias sociales y realizar la XXIV Asamblea General de CLACSO con una representación de más de 20 países latinoamericanos y caribeños así como de países que fuera de la región cuentan con centros de investigación sobre América Latina. Hoy CLACSO representa una corriente fuertemente comprometida con los derechos ciudadanos y no con el mercado de consumidores.

Estamos en México porque no hay mejor lugar para discutir el legado y el presente de las ciencias sociales críticas latinoamericanas que este país, con sus centros de investigación y docencia, sus autoridades, sus estudiantes. México siempre estuvo, está y estará en nuestro corazón. Muchas gracias a ese México. Muchas gracias por todo.

El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe

CLACSO se enorgullece de fundarse en el pensamiento crítico latinoamericano. Gracias al pensamiento crítico latinoamericano fuimos protagonistas de los grandes debates y las grandes interpretaciones sobre nuestro continente, sobre nuestra historia, sobre los grandes agentes sociales de transformación. Seguimos en eso, estamos a contracorriente del pensamiento único. El pensamiento no puede ser único. Si es único no es pensamiento, son dogmas, son clichés, son normas impuestas por organismos internacionales que algunos pretenden travestir de pensamiento teórico. Estamos a contramano porque tenemos siempre una visión crítica, pluralista, combativa, a contracorriente de los medios de comunicación que tratan de reducir el pensamiento intelectual y de interpretación a algunos clichés.

América Latina vive un período histórico nuevo, que trae muchos desafíos para los intelectuales del pensamiento social latinoamericano. En el pasado, fuimos protagonistas de grandes interpretaciones, pero hoy, para decir la verdad, sentimos que una parte importante de la intelectualidad no esté mucho más volcada a los problemas contemporáneos vividos en el continente. Son problemas difíciles y complejos.

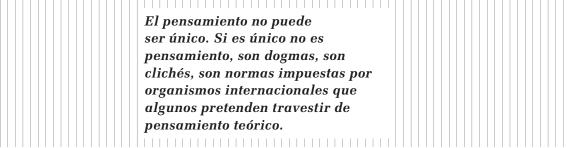
Fuimos víctimas de tres factores regresivos enormes. Primero, dictaduras militares en algunos de los países más importantes del continente. Segundo, la crisis de la deuda, que cerró el largo ciclo económico expansivo iniciado en los años treinta, y hasta sacó el tema del desarrollo de la agenda teórica. En tercer lugar, fuimos el continente que tuvo más gobiernos neoliberales en sus modalidades más radicalizadas. América Latina fue una víctima privilegiada de la globalización neoliberal. Cambió el mundo, pasamos de un mundo bipolar a un mundo unipolar bajo hegemonía imperial norteamericana, lo cual tiene enormes consecuencias. Pasamos de un ciclo largo expansivo a un ciclo largo recesivo. Pasamos de un modelo hegemónico de bienestar social o regulador, o keynesiano, a un modelo liberal de mercado, que dice simplemente que mejorar las condiciones de vida

EMIR SADER

es pelear contra los otros en el mercado. Significaron transformaciones enormes. América Latina fue una víctima especial de esos cambios. En los noventa éramos un mapa prácticamente homogéneo de gobiernos neoliberales. Poco más o menos el mismo modelo prácticamente invadía el continente.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

A partir de la última década del siglo pasado, fueron elegidos varios gobiernos en el continente como reacción, como respuesta al agotamiento del modelo neoliberal. Lo que podemos constatar, 10 años después, es que somos la única región del mundo que tiene modelos económicos de desarrollo social, que articula expansión económica



con distribución de renta. Somos el continente más desigual del mundo, pero somos el continente que más ha disminuido la desigualdad en la última década. Estamos a contramano de lo que pasa en Europa. Mientras Europa cierra su Estado de Bienestar social, que la caracterizó a lo largo de 30 años, nosotros estamos afirmando derechos sociales en muchos países del continente y extendiéndolos a capas que nunca antes habían tenido derechos fundamentales; extendemos el trabajo formal, los salarios, las políticas sociales que se universalizan al conjunto de la sociedad. América Latina hoy es una contrapartida a los modelos neoliberales. Europa da respuestas neoliberales a la crisis neoliberal. Europa tira alcohol al fuego. Pasa por privaciones que hemos sufrido nosotros en el pasado y que hemos sabido superar.

Pero los desafíos que tienen que enfrentar los gobiernos latinoamericanos no dejan de ser enormes. En primer lugar, porque el marco internacional sigue siendo predominantemente neoliberal, lo cual hoy significa recesión y financiarización de la economía internacional. En segundo lugar, porque esos gobiernos parten de un Estado desarticulado, una sociedad fragmentada, una economía penetrada por el capital extranjero, es decir, enormes elementos de retroceso. Vivimos circunstancias difíciles. El cuadro social mencionado, que varios países latinoamericanos del sur implementan, se da en un marco

exportador latinoamericano cada vez más primario. La exportación de soja para China es un *pop star* del comercio exterior latinoamericano. La producción de soja dominada por el agronegocio, por Monsanto, con todos los daños que significa en términos de deterioro de la tierra y concentración de la propiedad de la tierra. A la vez, otros productos primarios energéticos, gas, petróleo, muy valorizados a escala mundial, también son elementos fundamentales para obtener recursos. Tenemos contradicciones; por un lado, tenemos retrocesos económicos y, por otra parte, avances sociales. Es un desafío enorme.

No nos debe aparecer como algo a lo que debemos adherir o rechazar. La historia siempre avanza de formas heterodoxas. Muchas veces los intelectuales miramos la teoría y la encontramos muy atractiva. Miramos la realidad y no la encontramos tan linda. Muchas veces nos quedamos con la teoría y damos la espalda a la realidad. No se trata de interpelar la realidad a partir de la teoría. Al contrario, tenemos que interpelar la teoría para comprender la realidad. La realidad es contradictoria, es compleja. Nosotros tenemos hoy que valorizar los avances existentes pero plantearnos todos los problemas que esos avances significan. Tenemos sociedades que hoy pasan por procesos de democratización económica y social enormes. Los modelos económicos vigentes en el pasado se preocupaban estrictamente por la exportación y el consumo de lujo. Hoy día no. Hoy tenemos un mercado interno de consumo popular que es muy importante en lo ético, en lo social y en lo económico. Una crisis del tamaño y la profundidad que tiene la crisis del capitalismo internacional nos habría llevado a todos a una recesión enorme. Resistimos porque diversificamos nuestro comercio internacional, por lo menos una parte del continente. No dependemos sólo de Estados Unidos, no hemos firmado tratados de libre comercio con Estados Unidos. Tenemos comercio con Asia, particularmente con China, comercio con América Latina y tenemos un mercado interno importante de consumo popular. Por eso resistimos, nos hace falta la demanda de ellos, bajamos el ritmo de crecimiento, pero no entramos en recesión.

Ya existe una cierta multipolaridad económica a escala mundial. Es una dificultad, porque la hegemonía neoliberal sigue existiendo en el mundo. Basta ver las soluciones neoliberales que están dando ellos a sus crisis neoliberales. Es el tema central del día. El capitalismo viste su ropa más mercantil, su traje neoliberal. Es el que cree que todo se vende, todo se compra, que todo tiene precio; su utopía es el *shopping center*. Un mundo de comercio. Un mundo de consumidores, no un mundo de derechos, de ciudadanos. Es un universo nuevo que tenemos que tematizar. Porque, por una parte,

EMIK SADEI

el capitalismo muestra sus límites, hace un *strip tease*. Pero, por otro lado, los factores de superación del capitalismo también han sufrido retrocesos enormes. El fin de la Unión Soviética –nos gustara o no el modelo que tenían– significó no sólo el fin de un modelo, significó la desmoralización del socialismo, el debilitamiento del Estado, de las soluciones colectivas, de la economía planificada, del mundo del trabajo, del partido, de la política. Especialmente, del mundo del trabajo, que es fundamental para construir una sociedad alternativa a esta del consumo y la especulación financiera.

Vivimos un momento de turbulencias probablemente prolongadas. Decadencia de la hegemonía norteamericana sin que aparezcan un conjunto de fuerzas que puedan sustituirla. Decadencia y agotamiento del modelo neoliberal sin que aparezca un modelo en el horizonte que lo reemplace. Estamos en un período de disputa hegemónica, de turbulencias enormes.

Nos tocan responsabilidades enormes. Sobre todo a nosotros, que trabajamos en universidades públicas, que son pagadas con impuestos del conjunto de la ciudadanía cuyos hijos en gran medida no acceden a ellas. Tenemos la responsabilidad de buscar, de sintonizarnos, de enfrentarnos con los dilemas que afrontan nuestras sociedades. No podemos encerrarnos en los muros y la especulación teórica vacía, sin ninguna fertilidad. Desde hace mucho tiempo vivimos una dicotomía entre práctica teórica encerrada en la universidad, sin fertilidad, sin trascendencia práctica y práctica política, sin reflexión teórica, lo cual es grave para los dos: la teoría se encierra sobre sí misma y la práctica a menudo se vuelve pragmática, electoralista, sin horizontes estratégicos. Nos cabe a nosotros articular políticas públicas que vinculen la formulación teórica con propuestas concretas de transformación de la realidad. Esto es responsabilidad nuestra. La estamos enfrentando, en cierta medida. La capacidad intelectual y teórica de países como México, Brasil, Argentina, Colombia, por mencionar algunos, no está puesta en gran medida a disposición de buscar alternativas. No sólo denunciar. Hay que denunciar siempre. Pero el que denuncia siempre sin alternativas, no va a superar los problemas que critica. Tenemos que acoplarnos a fuerzas sociales, políticas, culturales para que nuestras ideas puedan ganar fuerza, materializarse en alternativas.

En nuestro continente hay avances importantes. Movimientos sociales que se organizan como fuerzas políticas, que modifican la sociedad, movimientos populares que protagonizan transformaciones importantes. Pero el trabajo intelectual está muy poco articulado con esas fuerzas. Está siendo poco útil para que ellas comprendan las dificultades que estamos enfrentando. Porque vivimos

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

en un mundo viejo que insiste en sobrevivir y un mundo nuevo que tiene obstáculos para aparecer. Tenemos que sumarnos con todas nuestras fuerzas.

Tenemos la felicidad de vivir de las ideas. La mayoría aplastante de la humanidad trabaja en lo que no le gusta, en lo que no le interesa, en un trabajo totalmente alienado. No digo que el nuestro a veces no lo sea. Pero tenemos el privilegio de tener conciencia de nosotros mismos, de la sociedad, tenemos cierta libertad de crítica, de planteamiento, de elaboración, de publicación, con las limitaciones que existen en nuestras sociedades. Eso nos da un margen, una obligación de un compromiso social, político-ideológico y cultural mucho mayor del que hemos asumido hasta ahora.

Nuestras universidades no deben formar estudiantes para el mercado, deben formar para la vida, para la lucha, para la conciencia, para la ciudadanía, para la emancipación. El mercado es una alternativa de supervivencia, pero ¿vamos a vivir para sobrevivir o vamos a vivir para tener más conciencia, para ser más solidarios, para ser más humanistas?

No hay educación significativa que no sea un ejercicio de desalienación. No basta entregar un montón de datos. Perderemos siempre frente a Google. Google tiene más información de la que podamos dar nosotros. Tenemos que brindar interpretación. Ayudar a la gente a tomar conciencia social. Superar esa máquina monstruosa mediática que les impide tomar conciencia de sí mismos. Es un trabajo enorme.

CLACSO está comprometido con esto. Tratamos de avanzar. Tenemos Grupos de Trabajo multidisciplinarios que buscan atacar los temas esenciales.

Termino esta exposición con una propuesta: que organicemos un grupo sobre el tema del estado de las ciencias sociales en América Latina. Es un tema para una investigación más profunda. Aquí están algunos de los intelectuales más importantes de América Latina. Invito a todos, a los de mayor experiencia y a aquellos que no tienen tanta, a organizar un Grupo de Trabajo que, tal vez, en algún tiempo, pueda no hacer una pequeña y pobre intervención como la mía, sino algo que ya se hizo en Europa con la coordinación de Immanuel Wallerstein: un análisis multidisciplinario del conjunto del conocimiento de las ciencias sociales y humanas, el estado actual, las formas de elaboración, de prácticas, los lugares, los financiamientos —en particular, el debilitamiento de los financiamientos para las ciencias sociales favoreciendo las llamadas ciencias duras—. Esta es la invitación que tengo para hacer.

EMIR SADE

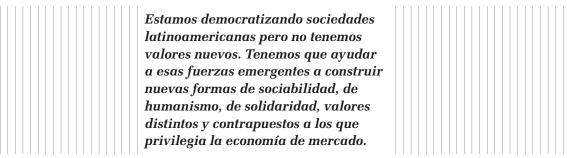
Los valores son el tema más importante de nuestro tiempo. La fuerza más importante de la hegemonía capitalista e imperialista norteamericana es el modo de vida norteamericana. Porque económica y políticamente son decadentes, militarmente no son capaces de desarrollar dos guerras a la vez, y ganarlas. Pero tienen el modo de vida norteamericano. Ese que mencioné, basado en el *shopping center*, en el consumidor, en que todo tiene precio. En la mercantilización de nuestras sociedades. Pasamos y seguimos pasando un proceso de mercantilización brutal, lo que era derecho se vuelve mercancía.

CyEAño V N° 9

Primer

Semestre

2013



Democratizar es desmercantilizar. Sacar de la esfera del mercado y poner en la esfera del derecho: educación, salud, transporte, etc. Una enorme batalla, porque los valores norteamericanos siguen hegemónicos en nuestras sociedades. China hace un enorme esfuerzo por salir de la pobreza, pero lo hace según el modelo de economía de mercado. Los jóvenes pobres de nuestras periferias, principales víctimas de este sistema, siguen ambicionando el estilo norteamericano —las marcas, el consumo—. Avanzamos menos en esto. Estamos democratizando sociedades latinoamericanas pero no tenemos valores nuevos. Tenemos que ayudar a esas fuerzas emergentes a construir nuevas formas de sociabilidad, de humanismo, de solidaridad, valores distintos y contrapuestos a los que privilegia la economía de mercado. Nuestros análisis pueden ayudar. La teoría por sí sola no resuelve nada. Resuelve nuestra satisfacción de comprender el mundo, pero si la gente no asume las teorías y la fuerza de la comprensión consciente de las cosas no construye un mundo nuevo.

El desafío es grande. Espero que jóvenes, y no tan jóvenes, podamos colectivamente trabajar en la construcción de un balance de las ciencias sociales y humanas vinculadas con el estado de nuestra sociedad para poder comprender mejor por qué el pensamiento intelectual latinoamericano de hoy no está a la altura de los desafíos políticos que estamos viviendo. Esa es la realidad.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Siempre fuimos vanguardia. El pensamiento social crítico latinoamericano siempre estuvo adelante de los procesos, apuntando horizontes, señalando conflictos y contradicciones. Hoy bastante menos, tal vez porque no son horizontes tan heroicos ni tan épicos que no suscitan aventuras teóricas de más horizonte. Pero es la realidad concreta: es el continente más desigual del mundo. No es el más rico ni el más pobre. Es el continente más desigual del mundo. Partimos de realidades empíricas concretas muy difíciles. Tenemos que ayudar a esos procesos a avanzar. No tenemos que hacerlo con gobiernos o contra los gobiernos. Podemos hacerlo con gobiernos o con fuerzas sociales. Pero debemos salir de los muros de nuestra universidad. Entramos en esos muros financiados con los impuestos de la masa de la población. cuyos hijos no ingresan a la universidad. No podemos hacer carrera universitaria como un fin en sí mismo. No podemos prepararnos para ascender en el mercado como si la universidad fuera simplemente una máquina de ascensión social.

Nuestras universidades públicas tienen que volver a ser un lugar de amplio, profundo, inquieto, subversivo debate. O son eso o no están cumpliendo con su función. Para formar para el mercado que lo hagan las universidades privadas. Los que estamos en las universidades públicas, financiadas con recursos públicos, tenemos que luchar por la conciencia de la gente, por la comprensión teórica intelectual, y por el compromiso social y político que México nos enseñó hace tanto tiempo.

México siempre fue una referencia intelectual y política en nuestro continente. Tenemos que traer aquel México más cerca de nosotros. No es que tengamos alguna lección que dar a México. Tenemos experiencias buenas, malas y más o menos. No queremos un México más cerca de Estados Unidos y menos de América Latina. No queremos eso. No es bueno para México. Perdón por meterme en la política exterior mexicana, pero nos sentimos todos de alguna manera mexicanos. ;Tiene sentido tener a México en su 90% afectado al comercio con Estados Unidos? Que, de hecho, no es una viuda rica, sino una viuda quebrada. No vale la pena pololear con ella. América Latina es mucho más dinámica. El sur del mundo es mucho más dinámico. Vengan e integrémonos. Tenemos un universo muy rico, complejo y lleno de contradicciones. Las contradicciones de los procesos hay que tratar de captarlas, no de rechazarlas. Hay que entenderlas. Lo único esencial, diría Georg Luckács, en el pensamiento crítico, es la dialéctica. La aplicación de la dialéctica a la realidad permite comprenderla en sus contradicciones, en sus movimientos reales. Tenemos una teoría extraordinaria disponible para comprender la realidad y tenemos la realidad más rica del mundo actual: América Latina.

EMIR SADER

CyE

Año V Nº 9

Primer

Semestre 2013

¿Qué riqueza hay en la realidad europea que no sea destrucción del Estado de Bienestar y mercantilización de la sociedad o en Estados Unidos, una sociedad absolutamente decadente que genera buena parte de la violencia en México, siendo el mercado consumidor más grande de drogas y exportador de armas para esta sociedad? ¿Qué riqueza teórica tienen esas sociedades? Ninguna.

Riqueza tiene México. Riqueza tiene Ecuador. Riqueza tiene Bolivia. Riqueza tiene Haití. Nuestro mundo. Tenemos que enorgullecernos de eso.

Estemos a la altura de los desafíos de nuestro tiempo, de nuestra querida América Latina y el Caribe.

Capitalismo corporativo y ciencias sociales

Pablo González Casanova

Resumen

El autor resume las tendencias principales de la mundialización capitalista, en las que señala el rol de las ciencias hegemónicas, en particular la teoría del management, la agudización de la crisis, la dialéctica entre las necesidades y la estrategia de presión y negociación, y las resistencias y luchas para superar las contradicciones, desregulaciones y depredaciones del capitalismo corporativo, entre las que destaca a las de la juventud altermundista, el zapatismo y el socialismo cubano. Desde una concepción que retoma la teoría de los sistemas, apunta los retos que debe afrontar el pensamiento crítico y determina la estrategia del complejo tecnocrático dirigente.

Abstract

The author summarizes the main trends of capitalist globalization, in which he indicates the role of hegemonic sciences, in particular the theory of management, the deepening crisis, the dialectic between the needs and the strategy of pressure and negotiation, and resistances and struggles to overcome the contradictions, deregulation and depredations of corporate capitalism, among which he stands out the altermondialist youth, the Zapatism and the Cuban socialism. From a conception that incorporates the theory of the systems, he aims at the challenges that the critical thought must confront and determines the strategy of the ruling technocratic complex.

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

2013

Pablo González Casanova

Docente e investigador. Abogado graduado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); doctor en Sociología por la Universidad de París y doctor *Honoris Causa* por múltiples universidades de América Latina y Europa. Ex rector de la UNAM, galardonado con la Orden José Martí en Primer Grado, máxima condecoración del gobierno de Cuba, en 2004, y el Premio Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, en 2012.

Professor and researcher. Lawyer graduated at the National Autonomous University of Mexico (UNAM); PhD in Sociology, University of Paris and Doctor Honoris Causa for numerous universities of Latin America and Europe. Ex-rector of the UNAM; awarded with the Orden José Martí in the First Grade, highest decoration of the Government of Cuba, in 2004 and the Latin American and Caribbean of Social Sciences Prize, in 2012.

Palabras clave

- 1| Neoliberalismo 2| Globalización 3| Crisis mundial 4| Capitalismo corporativo
- 5 Pensamiento crítico

Keywords

- 1 Neoliberalism 2 Globalization 3 Global Crisis 4 Corporate Capitalism
- 5 Critical Thought

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. Capitalismo corporativo y ciencias sociales. *Crítica* y *Emancipación*, (9): 23-42, primer semestre de 2013.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

Capitalismo corporativo y ciencias sociales

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Palabras preliminares

Para acercarse a un planteamiento de las ciencias sociales y el porvenir de cualquier país o región es ineludible analizar el proceso de globalización que a nivel mundial se inició con el golpe de Estado de Pinochet en Chile. Desde entonces hasta hoy, globalización y neoliberalismo han evolucionado a grandes saltos, en sucesivas crisis que abarcan al mundo entero.

A partir de la necesidad de plantear los problemas locales o regionales dentro de una dialéctica mundial, divido esta exposición en partes. En una primera, me referiré a las ciencias hegemónicas de la globalización; en la segunda, tomaré en cuenta la presente agudización de la crisis y la dialéctica de las necesidades inmediatas, y de los hábitos de presión y negociación, o de conformismo; en la tercera, señalaré cómo llegan a superarse las contradicciones, las desregulaciones y las depredaciones del capitalismo corporativo conforme se agravan; y me referiré a las ciencias sociales y el pensamiento crítico, alternativo y revolucionario, con manifestaciones particularmente ricas en América Latina.

Quiero antes aclarar que reconozco los males y peligros del mundo con la seguridad de que conocerlos nos ayuda a luchar para vencerlos. Sostengo esto porque hablaré de una situación que ha empeorado y de cómo ha empeorado.

Entre lo nuevo de la globalización, cabe atender observaciones que juntas poseen un sentido del que carecen cuando se las ve por separado. Procuraré destacar las tendencias en que se inscriben las noticias aisladas de los periódicos y otros medios.

Primera parte

- 1. Aclaro: las ciencias hegemónicas no son sólo ideologías. Son también tecnologías y tecnociencias para la dominación y la acumulación.
- 2. Como ciencias y tecnociencias, su desarrollo no se limita, pero corresponde al de las ciencias de la comunicación y de la organización destinadas a alcanzar los objetivos del capitalismo corporativo y de sus

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

sistemas de organización para la maximización de ganancias y la minimización de pérdidas.

- 3. Las ciencias y tecnociencias se aplican a la organización del sistema de sistemas corporativos, y también a la organización de una corporación como sistema de dominación y acumulación.
- 4. Las tecnociencias de la comunicación y la información constituyen conocimientos directamente relacionados con la organización de los sistemas del capitalismo corporativo. El vínculo entre comunicación, información y organización sugiere los problemas de la infraestructura de la comunicación y de la información, los problemas de las redes de información y sus unidades jerárquicas y cooperativas, centralizadas y autónomas, formales e informales, legales e ilegales, abiertas y encubiertas.
- 5. Plantea a la vez los problemas de las unidades jerárquicas y de las unidades coordinadas que de arriba para abajo o de abajo para arriba dialogan y precisan las acciones más adecuadas en los diferentes sitios o tiempos.
- 6. En todos los casos, la organización de las corporaciones busca estimular la retroalimentación para incrementar la eficiencia y la eficacia, la competitividad y las posibilidades de dominar y acumular. Nadie declara que "en general" las organizaciones deben ser jerárquicas o cooperativas: se estudia cuáles son las mejores en cada caso o campo de acción para alcanzar los objetivos.
- 7. A los problemas anteriores se añaden los que corresponden al sentido de la información. En este terreno aparecen las racionalizaciones y las ideologías y valores que deforman o esconden los verdaderos objetivos que se buscan.
- 8. Muchos engaños y autoengaños se ocultan a los propios actores e investigadores, no se diga a los competidores o a las víctimas actuales y potenciales, a quienes se debilita y hace perder eficacia y eficiencia mediante políticas de desinformación, de desorganización, de pérdida de sentido de la realidad, de conformismo, desentendimiento, desidia mental y material, virtual y real.
- 9. En las guerras formales e informales, las políticas de desinformación, desconocimiento y desestructuración se complementan con las

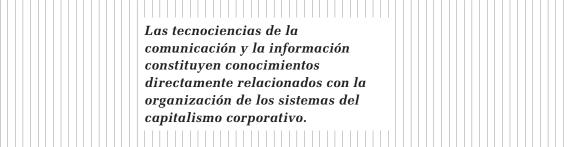
PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

medidas de eliminación y destrucción física y moral de competidores y opositores.

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

10. Eliminación y destrucción se combinan con invitaciones y atenciones que buscan la cooptación, colusión y corrupción de individuos y grupos a los que se atrae y se separa de su gente. La política de eliminación se combina con la política de los desertores y traidores, o de los agradecidos e incorporados.

A las limitaciones y contradicciones de estas medidas y al rechazo de las mismas nos referiremos después.



- 11. Otro campo de los conocimientos hegemónicos aplicados por el capital corporativo es el de las combinaciones y reestructuraciones no sólo en redes de empresas asociadas y subordinadas, sino en redes de complejos empresariales-militares-políticos y mediáticos. Las redes de las corporaciones incluyen colectivos de los que mandan en los organismos financieros, en las megaempresas de producción, comunicación y servicios, en el ejército y la información.
- 12. Los complejos de poder son unidades integradas que constituyen "el poder detrás del Estado". A los complejos de poder de las corporaciones les corresponde asumir la soberanía o decisión de última instancia; pero no lo hacen sin una gran cantidad de mediaciones en las que las decisiones se discuten y se toman por socios, miembros, ciudadanos en campos asignados a las soluciones alternativas. Se combina así una gran autoridad y sujeción con campos de negociación que varían según la correlación de fuerzas.
- 13. Informales en gran medida, los complejos de poder se sirven, de manera también informal, de intermediarios o grupos de cooptación, corrupción, presión y represión que, entre otros, constituyen los "lobbies" cuyos miembros operan en los círculos políticos, o forman

y contratan a agentes abiertos y encubiertos a los que se asignan esporádica o sistemáticamente acciones legales e ilegales, entre las que se esconde el crimen organizado y subrogado.

- 14. Los sistemas autorregulados y orientados a fines se aplican junto con sistemas tecnológicos que son, además de autorregulados, adaptables, creadores y procreadores. Las tecnociencias de la "inteligencia" impulsan crecimiento y perfeccionamiento de la robótica, y dan origen tanto a la biorrobótica como a la construcción de redes y sistemas de redes de información y organización.
- 15. Robótica y biorrobótica, así como ciencias de la información y de la organización, aumentan la eficiencia y eficacia de las corporaciones y complejos en los costos de la acumulación y de la dominación, en la masa salarial, en las bajas de guerra, en la "conquista" de mercados... También incrementan el desempleo de artesanos, trabajadores por su cuenta, asalariados de pequeñas y medianas empresas.
- 16. Es más, debilitan las demandas de los trabajadores organizados que desde sus lugares de trabajo se enfrentan a un capital en redes con alta movilidad mundial, capaz de emigrar de un día a otro a los países de trabajadores desregulados, que son como "establos de mano de obra barata".
- 17. Los efectos buscados para el abatimiento de salarios y la pérdida de fuerza de los trabajadores organizados no se limitan a operar en la geografía de las desigualdades existente. Con el neoliberalismo y la globalización, imponen políticas de construcción de "establos de mano de obra barata" en los propios países metropolitanos, no se diga ya en los de la periferia mundial.
- 18. Las tecnociencias aumentan exponencialmente la proporción de víctimas y daños del enemigo, en relación con las víctimas y daños propios. Los transgénicos amplían en forma también exponencial la capacidad de producción de las agroindustrias y el desplazamiento o eliminación de campesinos, cuyos territorios pasan a depender de las semillas transgénicas o a perder sus propiedades en beneficio de la agroindustria o de las empresas extractivistas. A la expulsión de que son objeto por los transgénicos, se añaden muchas medidas más, como la falta de créditos, y numerosas formas de asedio y acoso de guardias blancos, paramilitares y narcos. Las noticias que se publican al respecto no dan idea de las tendencias a que obedecen.

19. Otros recursos tecnocientíficos notables son, de un lado, los que tienen antecedentes en la historia de los "engaños de guerra" y, de otro, los que operan en la economía monetaria. Se trata de la "realidad virtual" que se afina de manera increíble con el termo-magnetismo. Este contribuye como una especie de milagro científico a hacer creer que se vive en un mundo en el que no se vive. Permite organizar luchas de distracción que anulan totalmente la capacidad de ver y entender las luchas reales en que los beneficiarios son las corporaciones y complejos, y los integrantes de sus redes de apoyo.

 \mbox{CyE} Año V \mbox{N}° 9 Primer Semestre 2013

20. Resulta necesario aclarar que la diferencia entre la realidad virtual y la realidad es distinta de la diferencia entre el mundo formal y el mundo real de las instituciones y el derecho. Es distinta en relación con las verdaderas prácticas que nada o poco tienen que ver con las formas institucionales y jurídicas.

Los modelos tecnocientíficos de la realidad virtual corresponden a lo que de veras parece real y no es real, a lo que potencialmente es real y a la hora de la verdad resulta que no es real... El fenómeno se da en la deuda externa, en la deuda pública y en la deuda hipotecaria, todas impagables, pero que permiten crear auges económicos ficticios, poseer propiedades que de antemano se van a perder, y hacer negocios y política a corporaciones y complejos. El fenómeno también se repite en las guerras virtuales contra el terrorismo y el narcotráfico, que distraen de las guerras reales de globalización y recolonización. En sus versiones político-militares corresponde a modelos de corrupción y cooptación de individuos, grupos y colectividades de víctimas hambrientas. En las guerras y políticas virtuales por "la libertad", los escenarios virtuales han sido ampliamente aplicados. Se han empleado también en los procesos de globalización, primero con las técnicas contrainsurgentes, después con las técnicas de colonización y recolonización urbano-rural.

21. La ciencia más avanzada en opinión de la mayoría de los gerentes de la globalización es la llamada "ciencia de la toma de decisiones", una de las ramas en que reciben generosos subsidios y estímulos los grupos y centros de investigación. Su área privilegiada es la que se ocupa de refinar la toma de decisiones para la maximización de utilidades y para la disminución de riesgos, tanto en el campo económico como en el político-militar. Combinada con la vieja política de "pan y palo", o con la psicología de Skinner para la domesticación de animales y humanos, o con los preceptos de Theodore Roosevelt para la dominación de los pueblos con "bananas y garrotes", más que un rigor científico indica

cuán fuerte se siente el mundo de las corporaciones y de los complejos militares-empresariales para imponer su política de dominación y acumulación.

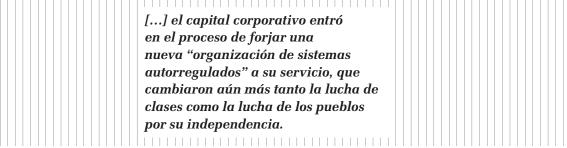
- 22. Por otra parte, un tipo de conocimientos científicos que se pensaría ajeno a su aplicación por el capital corporativo es el de los sistemas cosmológicos que Prigogine llamó "disipativos". Se trata de sistemas que para continuar existiendo insumen energía y materia de sus contextos y arrojan a ellos deshechos y basuras. En el reino de las analogías, característico de las nuevas ciencias, el fenómeno es un símil perfecto de las distintas formas del colonialismo y sobre todo del neocolonialismo transnacional. Es cierto, los símiles despiertan la imaginación científica de los modelos y escenarios de la geopolítica.
- 23. En cuanto a los sistemas de la materia y de la vida, muchos muestran obedecer a procesos entrópicos y neguentrópicos, o a "luchas" antisistémicas y de defensa del sistema. Es el caso de los sistemas en fases de transición al caos o en fases de emergencia del caos, de desestructuración por bifurcaciones sucesivas e incontenibles, o de estructuración creciente con "fractales" o formaciones, que son similares a escalas cada vez mayores; o el caso de las redes y "dendritas" o "conductores" de neurones, que se vuelven órganos más y más complejos y eficientes. Es el caso también del cuerpo humano, con los anticuerpos positivos que lo defienden junto con el bazo, y los anticuerpos negativos que atacan a los defensores, los confunden y los llegan a exterminar, destruyendo así al organismo. Todo ese tipo de sistemas, aparentemente desligados de la práctica, tienen aplicación analógica para destruir al enemigo o a la víctima, y, como en los casos anteriores, pueden reaparecer en una epistemología funcional al sistema, grata al sistema, y que por principio oculta su propia historicidad como sistema que necesariamente tiene un principio y un fin. La "negación" cognitiva -descubierta por Freud en sus investigaciones psicoanalíticas- se manifiesta aun con más claridad en relación con las fuerzas dominantes de sistemas que muestran características terminales, como es el caso del capitalismo, según lo ha comprobado, entre otros, Immanuel Wallerstein, uno de los más connotados investigadores de las ciencias sociales.

Segunda parte

24. Si reparamos en el conjunto de estas nuevas técnicas de organización y las consideramos como sistemas de unidades o "colectivos" que se enlazan e interactúan para alcanzar objetivos, reconocemos un hecho en el que hemos puesto menos atención de la que merece.

Neoliberalismo y globalización han generado una colosal reestructuración del capitalismo, de la dominación y la acumulación, que atañen a las luchas de los trabajadores y de los pueblos.

Ya en ocasiones anteriores el capitalismo se había reestructurado para aumentar su poder y ganancias. Pero las reestructuraciones actuales son distintas de las anteriores, las cuales sirvieron, desde el siglo XIX, para incrementar las divisiones de la clase obrera en proceso de organización y lucha. Las políticas emergentes en los inicios del capitalismo industrial pasaron de la creación de la llamada "aristocracia obrera" –que se separó del "proletariado pobre" – a la formación de



los "sectores medios", y de amplias capas de "trabajadores de cuello blanco" a aquellos de "cuello azul", y a los que no tenían ni camisa, los "descamisados", como los llaman en la Argentina.

Las políticas de estratificación y movilidad social se llegaron a aplicar en gran escala. Si desde fines del siglo XIX el cambio de la escala o estratificación social aumentó en algunos países de Europa Occidental, se incrementó todavía más, y en un mayor número de países, después de la Segunda Guerra Mundial. Lo impulsaron en los países metropolitanos el Welfare State (el Estado de Bienestar) y el New Deal (el Nuevo Trato); y en los países periféricos, el "nacionalismo revolucionario", la "descolonización" formal y el "desarrollismo". A las viejas divisiones de los trabajadores se añadieron nuevas, por estratos y sectores, con una mayoría que quedó desregulada y siguió sin derechos sociales y ciudadanos efectivos (y la falsa esperanza de alcanzarlos con "el desarrollo"), y con una minoría relativa que contaba con organizaciones y prestaciones, y con la regulación jurídica de los derechos de unirse, de presionar y negociar. El derivado buscado y no buscado, esperado e inesperado de esa política, fue la proliferación simultánea de "los condenados de la tierra", de los trabajadores y pueblos "marginados" y "excluidos", de los braceros desterrados y "sin papeles". Desde entonces hasta hoy, todos esos

"marginados del desarrollo", excluidos y superexplotados, constituyen la inmensa mayoría de los trabajadores del mundo.

25. Con la globalización y el neoliberalismo de fines del siglo XX y principios del XXI apareció un nuevo control de los trabajadores, que incluyó a los trabajadores metropolitanos y a todos aquellos organizados, para privarlos de sus derechos y prestaciones, y "desregularlos". Al mismo tiempo, el capital corporativo entró en el proceso de forjar una nueva "organización de sistemas autorregulados" a su servicio, que cambiaron aún más tanto la lucha de clases como la lucha de los pueblos por su independencia.

Al crecimiento de las compañías transnacionales se añadió la consolidación de las fuerzas de mando y el impulso a la integración de los verdaderos "complejos empresariales-militares-mediáticos y políticos". Con ellos, el capital corporativo perfeccionó sus políticas de cooptación y represión, y también las de ocultamiento, mediante acciones llamadas "encubiertas", entre las cuales destaca la "subrogación" o "subcontratación" de trabajadores a través de fábricas de obreros superexplotados. Esas fábricas son conocidas como sweatshops o "fábricas sudadero". Lo que hacen sus patrones es bajo su propia responsabilidad. De sus acciones inhumanas e incluso criminales, no son responsables, ni aparente ni legalmente, las megaempresas, que, al comprar sus productos a precios mucho más bajos que los que habrían tenido que pagar a sus asalariados, se quedan con el excedente que logran los explotadores.

26. Las nuevas políticas permitieron al capital corporativo quitar las principales facultades soberanas a los Estados, hasta disponer de un nuevo tipo de Estado privatizado cuyos jefes de Gobierno hacen de la "competitividad", la "eficacia", la "eficiencia" y la "gobernanza" su principal tarea: atraer a los capitales con exenciones de impuestos, con subsidios, con aplicación del presupuesto para fortalecer sus infraestructuras, con desregulación de los trabajadores, con políticas de "dejar hacer, dejar pasar" o de "lavado de dinero", que contribuyen sin el menor obstáculo a la compraventa y el trasiego de armas y narcóticos. Sus beneficiarios colaboran por su parte a la recolonización de regiones y países mediante la subrogada cooperación del "crimen organizado".

También, "bajo su propio riesgo", el "crimen organizado" coopera con las corporaciones "extractivistas" y manufactureras para proporcionarles mano de obra barata y trabajadores cabalmente desregulados, muchos de ellos en condición de nuevos esclavos o semiesclavos de facto, con hombres, mujeres, niños y niñas que los gobiernos

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

dan por "desaparecidos". Grupos "paramilitares" y "crimen organizado" practican la política de inmigración de los países industriales que ya no necesitan más trabajadores informales de los que tienen. Se adelantan a sus policías de migración y a sus guardias fronterizos, y les ahorran el trabajo de rechazarlos o eliminarlos reduciéndolos mediante las políticas de genocidio y esclavización. Las víctimas son en parte contabilizadas y clasificadas por los propios órganos de Naciones Unidas.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

27. La nueva categoría de los gobiernos privatizados hace de sus presidentes un nuevo tipo de gerentes, que muestran ser buenos gobernantes por su capacidad de atraer capitales corporativos y de aplicar las políticas de "descrecimiento", "desinformación", "desconocimiento" y "deseducación" con que el capital corporativo dominante logra eliminar competidores en los países endeudados e impide que surjan nuevos competidores con alta capacidad tecnológica, o clases medias con jóvenes insumisos y bien preparados. La política de la ignorancia universal es aplicada con una variante principal: en los países metropolitanos y más avanzados de Europa, Estados Unidos y Canadá, que poseen una creciente privatización de las escuelas y universidades, complementada con el endeudamiento de por vida de los estudiantes pobres que quieren estudiar, y con la transmisión de una mentalidad y orientación tecnocrática y empresarial que se aplican en la docencia y la investigación. En cuanto a los países en desarrollo sujetos al Banco Central Europeo o al Banco Mundial dominado por Estados Unidos, la política de la ignorancia va desde la clausura legal de escuelas y universidades hasta su autodestrucción y ocupación por las fuerzas públicas. La política de la ignorancia incluye a todos los niveles de educación e investigación científica, tecnológica y humanista, entre variaciones focalizadas.

28. Los presidentes-gerentes y demás gobernantes mental y materialmente privatizados dejan, con el apoyo de los "accionistas" y de la burocracia de los "complejos empresariales-militares-mediáticos y políticos", los viejos proyectos de civilización, progreso, desarrollo. Por supuesto, abandonan también los antiguos proyectos de la democracia del pueblo con el pueblo y para el pueblo, y de justicia y libertad que en un tiempo pasado proclamaron algunos de los más importantes *founding fathers*, como Lincoln.

29. Al "adelgazamiento" del Estado para bien de la "Sociedad Civil" y de los derechos humanos, el proceso globalizador suma, en efecto, el triunfo que propuso el neoconservador Daniel Bell sobre "las obsoletas

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

luchas ideológicas", que han sido sustituidas por unas curiosas luchas de partidos con distintos marbetes y con posiciones muy parecidas que apoyan las contrarreformas neoliberales o guardan silencio sobre ellas, dejando que pueblos y trabajadores paguen los costos de la crisis que enriquece sin recato las arcas de los poderosos.

30. El discurso público pierde su significado práctico. El derecho, la moral, el humanismo, la democracia, el socialismo, la patria, los "derechos humanos", contienen significados y sobreentendidos retóricos, sólo emocionales para los poderosos. La crítica y la presión pierden significado: los aludidos "hacen como que no oyen", y no oyen. Sólo queda lo que Cardoza y Aragón llamaba "el derecho de pataleo". En la sociedad y el Estado predomina el individualismo, con "amables mendicantes", y a veces con agresivos "grupos de presión e interés" y con "tribus políticas", cuyos miembros se muestran deseosos de ser designados para puestos de elección popular. Estos se otorgan bajo un nuevo tipo de golpes de Estado institucionales, y son fuente de múltiples negocios para quienes financian los millonarios gastos de las "elecciones populares". En los golpes de Estado institucionales, el ejército se limita a fortalecer los actos ilegales e ilegítimos una vez que son declarados perfectamente legales y legítimos por las autoridades nacionales y por los jefes de Estado del proyecto globalizador. La globalización abarca así a la "democracia occidental" y fortalece con la legitimidad diplomática y "la comunidad internacional" los nuevos golpes a la "libertad de sufragio".

Tercera parte

31. En tales condiciones se acentúa una crisis que incluye la economía, la cultura, la política, la seguridad, la sociedad, la ecología, la paz. Se incrementan las cooptaciones, corrupciones y represiones no sólo individuales, sino colectivas. Pierden sentido las luchas de los partidos políticos con el alineamiento de todos a la misma política globalizadora y neoliberal. La lógica del "menos malo" o del "menosmalismo", que a menudo no carece de fundamento, se sigue aplicando en condiciones cada vez peores.

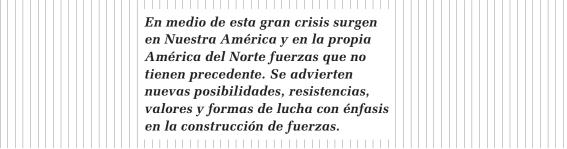
32. Al mismo tiempo, las fuerzas neoliberales y globalizadoras amplían el espacio de lo no negociable y se aferran a eso. Como buenos gobernantes de la globalización, muestran lo que se les exige: que "saben tomar decisiones frente a los peligros", que es "el más reciente arte de gobernar". Enfrentan los riesgos al sostener y ampliar firmemente lo no negociable, pues ello corresponde a una nueva expresión de la dictadura del capital.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

33. En esta situación, los conocimientos científicos no estimulados o tácita y abiertamente prohibidos pasan a ser "conocimientos perseguidos", como hace poco señaló, en los propios Estados Unidos, el presidente de la Academy for the Advancement of Science.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ \text{2013} \end{array}$

34. También se perfeccionan los falsos apoyos a los movimientos sociales rebeldes con *marines* o soldados locales que los defienden en nombre de la libertad. Y, al grito de la libertad, se amplía la legalización de las políticas de privatización y depredación.



- 35. Se pone en el orden de lo legal y conveniente lo que antes se criminalizaba sin un derecho positivo que lo respaldara y que ahora se realiza "con todo derecho". De este modo se incrementan los espacios legales de la "mano de obra" desregulada, y la esclavización del trabajo de una mano de obra universalmente desregulada.
- 36. Se aplican modelos de corrupción de electores y de rebeldes, de bases de apoyo a gobiernos y Estados en resistencia. Se montan escenarios de la realidad virtual en países enteros con hombres de carne y hueso, con armas de alto calibre y con víctimas incontables de heridos, muertos, desaparecidos, despojados y esclavizados.
- 37. Políticas contra los trabajadores y los pueblos que antes sólo se practicaban en el Sur se aplican en el Norte, como en España, Grecia, Italia.
- 38. Se estimulan fobias raciales y religiosas, como las que hoy se dan contra los musulmanes y ayer se dieron contra los judíos.
- 39. Aumentan abiertamente los procesos de recolonización y de intervención aérea, terrestre y marítima, como en Libia. O las ocupaciones que se realizan con el pretexto de ayuda humanitaria, como en Haití.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

- 40. Se incrementan las guerras bien armadas entre el norte y el sur de países, como en Sudán.
- 41. Continúan las guerras de asedio y cerco de Rusia y China, y las que destruyen países enteros como Palestina, Irak y Siria.
- 42. Se acrecientan las explotaciones mineras a cielo abierto.
- 43. Persisten los factores antropogénicos que determinan el calentamiento global.
- 44. Se extienden y profundizan las políticas de descrecimiento.
- 45. Se agravan el desempleo tecnológico y la desocupación por eliminación del sector público de salud, educación, vivienda, y producción y distribución de bienes y servicios de primera necesidad para la población de bajos ingresos.
- 46. Las políticas de "austeridad" y "ajuste presupuestal" se combinan con las de subsidios billonarios para salvar a las corporaciones y a los bancos de curiosas crisis en las que obtienen inmensas ganancias.
- 47. Emerge nuevamente el mundo con un claro enfrentamiento entre los bloques de Oriente y Occidente.
- 48. Los procesos de destrucción-recuperación son sustituidos por los de destrucción de países y apropiación de energéticos y de otros recursos extractivos para los que se construye la infraestructura necesaria.
- 49. La extrema derecha ocupa un espacio cada vez más amplio con algunas combinaciones en las que, desde ese lugar, se busca "cuidar" a la clase media, como en Estados Unidos, donde el demócrata Obama se corre a la derecha con algunas concesiones sociales y el republicano Romney reelabora esa rara especie de anglofascismo con democracia y sin soberanía del pueblo, en espera de ganar la próxima vez.

Cuarta parte

50. En medio de esta gran crisis surgen en Nuestra América y en la propia América del Norte fuerzas que no tienen precedente. Se advierten nuevas posibilidades, resistencias, valores y formas de lucha con énfasis en la construcción de fuerzas.

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

51. Tanto en las corrientes emancipadoras como en el pensamiento crítico, alternativo y revolucionario, radical y en resistencia, se da un énfasis especial a la construcción de los propios movimientos con la práctica en ellos de los valores por los que luchan. A la clásica alternativa de "reforma o revolución", se añade la idea-fuerza de crear "ese otro mundo posible" en las organizaciones mismas que luchan por alcanzarlo. El fenómeno se advierte desde el "26 de julio" en la precursora isla de Cuba, pasando por los zapatistas del sureste mexicano —que en más de veinte años construyen en sus territorios el ideal por el que luchan—, hasta los pueblos andinos y los "ocupa" de Wall Street. En todos los movimientos por "otro mundo posible" se busca practicar "la felicidad de unos que no implique el sacrificio de otros", como definen los nuevos incas a la utopía posible y necesaria de nuestro tiempo. En todos predominan los valores de una democracia como poder del pueblo, y como respeto a la cultura, la lengua, la raza, el sexo, la edad de los demás.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

52. Al llegar a este punto parecería fundamental analizar la dialéctica de los intereses inmediatos que se encuentran con los hábitos de trabajar y luchar y con un sentido común que no fácilmente se abandona... Sólo apuntaré el problema. Es evidente que la dialéctica de los intereses inmediatos y de los hábitos de pensar y actuar vive crecientes contradicciones conforme el proceso globalizador avanza como crisis y como guerra, en que crisis y guerra adquieren características extremadamente violentas y dramáticas en la dominación y la acumulación, en el poder y el empleo, en la inseguridad, en la educación y la cultura, en la política y la sociedad, y en el agotamiento de los recursos vitales. Vivir la crisis en la crisis –como en Grecia o España– genera cambios inusitados de dolor y de furia. Unos toman la decisión de quitarse la vida, y otros la de luchar y hasta dar la vida para vencer al sistema opresor y depredador en que "la vida no es vida", y en que con la decisión de luchar para ganar se lucha por la firmeza, la lucidez, la sagacidad, la malicia y la audacia frente al enemigo; y también por la conciencia de lo que ocurre, de sus causas y remedios; por la información y la organización, y por fortalecer, recuperar y extender el sentido de la lucha. Crisis, decisión y creación histórica parecen darse con más frecuencia y fortaleza en las juventudes "sin escuela, sin empleo y sin futuro", que se unen más y más entre sí y con "los de abajo y a la izquierda", con los trabajadores desregulados y con los excluidos, con los ciudadanos burlados, con los pueblos recolonizados y, ahora también, con los desregulados y colonizados de las propias metrópolis.

Una crisis semejante –que por lo demás está rigurosamente documentada– rompe la dialéctica de los intereses inmediatos y

elimina el "sentido común" enajenado de quienes querían seguir luchando como antes, sólo para recuperar lo que anteriormente obtenían como individuos, o como "grupos" o "partidos" o "sindicatos de empresa" o pequeñas congregaciones. Entre tropiezos e iluminaciones redescubren la vieja y nueva lucha por la emancipación frente a opresores y depredadores, hoy reagrupados en redes de accionistas, gerentes y consejos de corporaciones, organismos financieros y complejos empresariales-militares-políticos y mediáticos, con sus redes abiertas y encubiertas de asociados, subordinados, subrogados y mafiosos, con unos como grandes, respetables y cultos señores, y otros como agentes encubiertos, criminales organizados supuestamente perseguidos y paramilitares, supuestamente campesinos, obreros y estudiantes pobres.

Tres observaciones ineludibles

53. La inmensa mayoría de las poblaciones que se beneficiaron con las políticas del Estado social y que hoy sufren los crecientes daños del Estado privatizado y recolonizado, neoliberal, tienen hábitos de luchar e intereses creados que los llevan a proponerse lo imposible: volver al pasado Estado social, que por lo demás sólo benefició y dio derechos a una quinta parte de la población mundial, o menos. Muchos de los que se niegan a sacrificar sus intereses inmediatos y los de su familia —con razones que para nada son despreciables— muestran una gran incapacidad de reconocer que "lo no negociable" va en serio y no es un decir de las fuerzas que dominan en su país y en el mundo. No se dan cuenta de que "lo no negociable" es lo que le da un carácter dictatorial a quienes dominan y mandan como grandes propietarios o como soberanos.

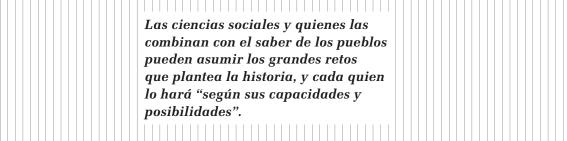
54. Si la esperanza de regresar al Estado socialdemócrata o al socialismo burocrático todavía subsiste en muchos, es de esperar que con la agudización imparable de la crisis, de la desregulación y el despojo –característicos de la recolonización por la fuerza inapelable de las corporaciones y complejos—, y dada esa agudización –determinada por su creciente codicia e imparables exigencias—, los daños que se generarán en miles de millones de víctimas promoverán ese momento histórico de dolor y rabia que en las grandes crisis de civilización siempre lleva a romper, en forma exponencial, los hábitos de lucha, y a dejar de lado la lógica de los intereses inmediatos. Sugerencia de redacción: Si esto ocurre, como prevén las más rigurosas investigaciones científicas, es muy probable y deseable que los nuevos movimientos sociales –surgidos en la época del neoliberalismo y la globalización, que tienen como pioneros a los pueblos indios, y entre ellos, como precursor, al movimiento zapatista de los pueblos mayas— se articulen con los nuevos

PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

movimientos populares encabezados por la juventud –que en 2011 y 2012 surgieron incluso en los países metropolitanos–, y que desarrollen con ellos el proyecto emancipador más rico en la historia de la humanidad: un proyecto de proyectos de lucha que define las palabras y los conceptos por la organización.

CyE
Año V
Nº 9
Primer
Semestre
2013

55. El nuevo movimiento histórico por la emancipación y por la vida está en un proceso creador genuino de organización de la libertad, del pluralismo ideológico y religioso, de la justicia social y los derechos humanos de personas, trabajadores y comunidades; de organización de



derechos que incluyan razas, sexos, homosexuales, grupos de edad; y de organización de una democracia y un socialismo que combinen la participación con la representación, y las relaciones horizontales con las jerárquicas, y todas para hacer que los encargados o comisionados sean efectivamente "servidores públicos" y "manden obedeciendo" las instrucciones generales deducidas de una intercomunicación permanente con la que se deriven y corrijan las líneas generales de lucha, de pueblos soberanos, capaces de reorganizar y recrear la historia que nace.

56. El discurso que "junta la palabra con la cosa" es la forma más idónea para luchar contra la "realidad virtual" que oculta el futuro realmente a esperar, y hace perder el sentido de las luchas verdaderamente existentes con antiguos y nuevos recursos del teatro político. Los conceptos de los nuevos movimientos no sólo se definen por las palabras y los símbolos, sino por la organización de las prácticas correspondientes y de los medios más idóneos para alcanzar el futuro que se quiere. Las relaciones deseadas se articulan y practican. Se cumple así ese otro objetivo de "hacer camino al andar".

57. Los conceptos se definen por la organización; la organización, por los objetivos a alcanzar, así como por la comunicación, la información,

los mensajes, el sentido de los mensajes, el saber y la experiencia en que los mensajes se basan, por la precisión, claridad y profundidad con que se trasmiten y entienden, por las medidas en que se aplican y los nuevos conocimientos que de la acción práctica o praxis se derivan, y que permiten repetir o reformular el proceso con mayores conocimientos, tomando en cuenta las variaciones históricas y geográficas concretas a las que se refiere el subcomandante Marcos en sus ensayos epistemológicos. Y en este punto me viene a la memoria esa vivencia de un caminar en el lodo de la Selva Lacandona, en que hasta el teatro sentimos que nos conducía a la realidad, o el que viví en 1959 en Cuba, en que el discurso pedagógico conducía a la utopía que se organiza entre contradicciones.

58. Los nuevos contingentes que se inscriban en los amplios proyectos de lucha por otro mundo posible y necesario van a enfrentar numerosas contradicciones, entre las que destaca la que se da en los propios gobiernos de resistencia al neoliberalismo y a la globalización, a la privatización; los que se proponen tanto la resistencia como la construcción de una nueva organización de la sociedad y el poder, del poder y la acumulación. En cualquiera de esos casos surgen falsas alternativas, muchas de ellas doctrinarias y de sueños pasados. Pero la única que podrá asegurar el triunfo de la lucha por la independencia y la democracia, por la justicia, por el nuevo socialismo y la maravillosa libertad es la que organiza la soberanía del pueblo y su gobierno de tal modo que tanto su gobierno respete la soberanía de su pueblo como los otros gobiernos se vean obligados a respetar la soberanía de pueblos articulados con sus gobiernos, y de gobiernos articulados con sus pueblos, unos y otros capaces de imponer soluciones acordadas frente a las contradicciones internas. La subsistencia de Cuba en medio de la catástrofe del socialismo parlamentario y del socialismo burocrático se debe a la inmensa organización, de espectro amplio, que comprende al Estadopueblo de la pequeña isla bloqueada hace más de cincuenta años, único movimiento emancipador y creador constante y triunfante.

59. Hoy es cada vez mayor el dominio de las nuevas técnicas de comunicación, información y organización por los movimientos del mundo árabe, de Grecia y España, de Estados Unidos de Norteamérica, de los jóvenes latinoamericanos, que desde Chile hasta México, pasando por el Caribe, están iniciando la lucha digital y cibernética por otro mundo posible.

60. Y lo importante es que a las innovaciones en el conocimiento, la comunicación y la organización se agrega una convicción creciente de

que la moral es un arma fundamental de lucha para la organización de la cooperación y la solidaridad necesarias para construir "otro mundo posible" y para defender su construcción. $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\circ} \ 9 \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

- 61. A más de fortalecer las estructuras de la solidaridad y la cooperación, la moral de lucha unida a la redefinición de las estructuras para la defensa del proyecto alternativo llenará un vacío muy descuidado por los "moralistas". Frente al ataque de complejos y corporaciones con "la represión y la corrupción", con "el garrote y la zanahoria" o "el palo y la voz dulce", los creadores de la nueva historia no sólo se plantearán siempre la lucha por la seguridad, sino la lucha contra la "caridad de guerra", llamada "acción cívica" o "humanitaria", y contra la falsas empatías de quienes dicen luchar con los pueblos cuando en realidad luchan contra ellos. El "soy pobre, pero honrado" y el "prefiero morir luchando que vivir de rodillas" se resumen en el elogio de la dignidad que cultivan los pueblos indios.
- 62. Las ciencias sociales y quienes las combinan con el saber de los pueblos pueden asumir los grandes retos que plantea la historia, y cada quien lo hará "según sus capacidades y posibilidades". Unos podrán adentrase en la política pedagógica y dialogal, y de vanguardias que construyen vanguardias, y que a su vez construyan otras vanguardias y mantengan un esfuerzo incesante por construirse y educarse a sí mismos. Harán de la pedagogía política, enriquecida por Frei y por Fidel, el arte de enseñar a los pueblos a tomar decisiones en que, se tome la decisión que se tome, existen riesgos a asumir o consecuencias que soportar, y que, a sabiendas, los pueblos y los pobres piensan y deciden. A la política pedagógica es impostergable añadirle ese nuevo tipo de investigación en ciencias sociales que toma muy en cuenta el saber de los pueblos, y que investiga con los pueblos y los trabajadores, con ellos y entre ellos.
- 63. En cualquier caso, todos, como especialistas en ciencias sociales, no sólo tenemos que impulsar el conocimiento emocional y racional que aumenta la fuerza de las voluntades emancipadoras. Debemos organizarnos para elaborar un informe riguroso, confiable y válido sobre los peligros de destrucción del mundo, en los que inevitablemente van a seguir predominando el proyecto depredador y recolonizador actual del capital corporativo que –además de los riesgos que exige asumir a sus gobernantes– ha presionado una y otra vez por imponer los que provocan el calentamiento global, la destrucción del medio ambiente y las probabilidades de una guerra de destrucción mutua, que si le sirve para aterrorizar es también parte de un

 $\begin{array}{c} CyE \\ A\tilde{n}o~V \\ N^{\circ}~9 \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{array}$

juego dictatorial irresponsable. Demostrar con el máximo rigor y la más confiable y válida información la naturaleza de estos peligros, y plantear un camino de transición a un mundo poscapitalista, puede parecer una ilusión. En realidad, constituirá una aportación a la vida humana y a la libertad.

La cuestión étnica: identidades, derechos y luchas

Rodolfo Stavenhagen

Resumen

El autor repasa parte de la historia reciente de las ciencias sociales y el impacto en ellas del posmodernismo en cuanto que ideología del neoliberalismo, al igual que la contraposición del megarrelato del "giro decolonial", que retoma la cuestión étnica en términos de las naciones y pueblos originarios. Asimismo, señala que a raíz de las movilizaciones y su reflejo en la teoría se plantearon el derecho, la ciudadanía y la educación indígenas, según el multiculturalismo y la interculturalidad, que se contradicen con el desarrollismo en la forma de concebir el uso de la tierra, a la vez que se propone el "desarrollo con identidad", el suma gamaña, el Estado plurinacional y la reconstrucción de

Abstract

The author reviews part of the recent history of the social sciences the impact on them of the postmodernism as Neoliberalism ideology, and the contrast of the metanarrative of the 'decolonial turn', that recalls the ethnic question in terms of the Nations and Native Peoples. He also points out that as a result of the mobilizations and its reflex in the theory appeared the Native Right, citizenship and education, according to the multiculturalism and interculturality, which conflicted with the Developmentalism in the way of conceiving the use of the land, while proposing the' development with identity', the suma qamaña, the plurinational State and the reconstruction of ethnic identities, that require an

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

una respuesta de los centros de producción del conocimiento.

las identidades étnicas, que requieren | answer from the centers of knowledge production.

Rodolfo Stavenhagen

Bachelor of Arts por la Universidad de Chicago y doctor en Sociología por la Universidad de París. Fue director fundador del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México y Relator Especial para los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales de los Indígenas en la ONU. Ex subdirector general de la UNESCO; ex director general de Culturas Populares, Secretaría de Educación Pública, México, e Investigador, Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT en Suiza. Es un destacado profesor y conferencista invitado de numerosas universidades e instituciones académicas. Ha recibido importantes reconocimientos de organismos nacionales e internacionales.

Bachelor of Arts at the University of Chicago and PhD in Sociology at the University of Paris, France. He was founding director of the Centre of Sociological Studies at El Colegio de México and Special Rapporteur for Human Rights and Fundamental Freedoms of Natives Peoples in the UN. Former general deputy director of UNESCO; former general director of Popular Cultures, Secretariat of Public Education, Mexico and researcher, International Institute for Labour Studies of the ILO in Switzerland. He is an outstanding professor, and guest speaker, numerous colleges, universities and academic institutions that received important awards from national and international organisms.

Palabras clave

1| Cuestión étnica 2| Multiculturalismo 3| Interculturalidad 4| Derecho indígena

5 Desarrollo con identidad 6 Buen vivir

Keywords

1| Ethnic Question 2| Multiculturalism 3| Interculturality 4| Native Right 5| Development that includes identity 6 Live Well

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

STAVENHAGEN, Rodolfo. La cuestión étnica: identidades, derechos y luchas. Crítica y Emancipación, (9): 43-59, primer semestre de 2013.

RODOLFO STAVENHAGEN

La cuestión étnica: identidades, derechos y luchas

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Es un verdadero placer para mí estar presente el día de hoy en este evento tan importante que organiza CLACSO con la UNESCO, y le comentaba yo a la profesora Sara Victoria Alvarado que justamente me tocó ser partícipe de la primera reunión oficial de CLACSO hace casi cincuenta años. Parece que es ayer, pero allí estábamos en Argentina cuando surgió la idea de formar esta gran organización que ha demostrado su importancia, como sabemos, para las ciencias sociales, no sólo en América Latina sino también a nivel mundial. Y por eso una vez más en nuestro tiempo actual, como tantas veces en otras épocas, tenemos que decir que las ciencias sociales parecen estar en crisis. En América Latina marcamos la década de los años cincuenta del siglo pasado como el inicio de las ciencias sociales positivistas, la creación y ampliación de centros de enseñanza e investigación, el apoyo de fundaciones y la apertura de presupuestos institucionales.

Nuestros interlocutores preferidos eran los gobiernos, que solicitaban –solícitos– nuestros consejos. Comenzábamos a doctorarnos en el extranjero y volvíamos con las últimas modas y aportaciones provenientes de otras latitudes. Luego vinieron los golpes militares, institucionales –golpes bajos, por supuesto– de los años sesenta y setenta, y los científicos sociales se desparramaron en el exilio como semillas con el viento, para ser recogidos en algunos lugares acogedores en Europa, América del Norte y también aquí en México. CLACSO y FLACSO eran el binomio que izábamos en nuestras banderas. Todavía me tocó promover la buena nueva desde la UNESCO a fines de los años setenta.

Después del "pinochetazo" en Chile, FLACSO se regionalizó, de verdad, y en CLACSO se instaló un programa para el rescate y la colocación de científicos sociales en lugares seguros. Algunas fundaciones ayudaron en la creación de asociaciones privadas que pudieron resistir los embates de gobiernos ciegos e ignorantes, tales como el Ce.BraS en Brasil y el Instituto Di Tella en Argentina. Durante la ola de democratización posterior a los años ochenta fue restablecida

la legitimación institucional de las ciencias sociales, pero esta coincidió con la marcha triunfal del neoliberalismo y la adoración del mercado por encima de todas las cosas, que tampoco fue la primera vez –recordemos la adoración del becerro de oro apenas unos 5 mil años atrás—.

Muy pronto las ciencias sociales aprendieron que tenían que seguir las reglas y los procesos del mercado, fuera del cual carecían de valor propio. Esta nueva deflación de las ciencias sociales se agudizó a partir de la reciente crisis cíclica del capitalismo mundial, que de nueva cuenta viene a confiar en las instituciones académicas y de investigación independiente. Los mercados de trabajo se desploman una vez más y se encuentra en entredicho el quehacer profesional de muchas de nuestras disciplinas. Al mismo tiempo, las ciencias sociales se tornan más autorreflexivas y cuestionan —como lo han hecho en otras ocasiones— sus presupuestos: no los financieros, sino los intelectuales, así como los paradigmas que nos habían guiado durante algunas décadas.

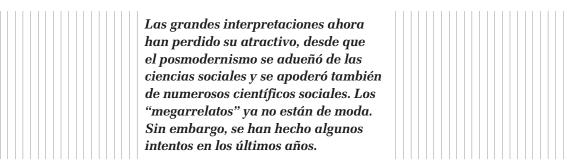
CLACSO se constituyó hace casi medio siglo como un instrumento para la integración latinoamericana, siguiendo una larga y respetable tradición en las ciencias sociales en América Latina, que consiste en pensar a la región como un todo, y proponer interpretaciones "macro" en campos tan diversos como la historia, la economía, la cultura, la política, la sociología. Esto comenzó con los llamados "pensadores" hacia fines del siglo XIX y principios del XX, quienes elaboraron sugestivos ensayos sobre la identidad latinoamericana frente al pasado colonial europeo o ante las pretensiones hegemónicas de la América anglosajona, así como también en torno a la diversidad interna de la región. A raíz de la Segunda Guerra Mundial las nuevas instituciones internacionales procedieron a dividir al mundo en conjuntos regionales, y así se fue cristalizando el concepto de América Latina como unidad de análisis y bloque político, el voto latinoamericano en la ONU y en la OEA, y ahora -como lo vimos el día de ayer- el voto latinoamericano en las elecciones presidenciales de Estados Unidos; y en espacios de políticas financieras y públicas, lo cual no tardó en reflejarse en las actividades de las ciencias sociales, que se dedicaron a pensar y a "discursar" la América Latina. Podemos preguntarnos si las ciencias sociales siguen pensando América Latina, que desde luego es diferente de pensar en América Latina. ¡Han repensado la región o se han olvidado de ella como tal?

Las grandes interpretaciones ahora han perdido su atractivo, desde que el posmodernismo se adueñó de las ciencias sociales y se apoderó también de numerosos científicos sociales. Los "megarrelatos" ya no están de moda. Sin embargo, se han hecho algunos intentos en

RODOLFO STAVENHAGEN

los últimos años. Por ejemplo, el politólogo Manuel Antonio Garretón, de Chile, advierte, y cito, que "hay que distinguir entre las transformaciones reales a nivel estructural, cultural y de la subjetividad individual y colectiva, y las ideologías que acompañan estas transformaciones". Como consecuencia –dice Garretón–, tienden a predominar como nuevos actores sociales básicos los públicos no estructurales vinculados al consumo y los actores identitarios, ligados a factores adscriptivos, más que electivos, y a intereses particulares, más que universales. Esta circunstancia modifica la concepción clásica de lo que es la "ciudadanía", acompañada de nuevos modelos de inclusión/exclusión,

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



antes desconocidos en nuestros países. Por ello ya no puede reducirse la idea de espacio cultural latinoamericano a asegurar la identidad y la presencia de la región en el mundo a través de sus lenguas o de sus manifestaciones culturales.

El proceso de reconstrucción de la polis a nivel nacional/ estatal y de construcción de un sistema continental incluye tensiones económicas y políticas fundamentales, pero no puede prescindir tampoco de una dimensión cultural que está presente en todas las esferas. Ya Néstor García Canclini -que también ha platicado, ha dado su charla en este congreso- ha llamado la atención a lo que llama "la heterogeneidad multitemporal de las culturas latinoamericanas". La globalización, que García Canclini describe como un objeto cultural no identificado, ha transformado a las sociedades latinoamericanas en las últimas décadas, pero también ha requerido de nuevos enfoques analíticos entre los que destacan la "hibridización" y el "multiculturalismo". Por su parte, Francisco Weffort, de Brasil, a finales del siglo pasado, ya hace algunos años, nos advierte que si los latinoamericanos no están preparados para ver lo que se viene por allí, podrían ver convertidas en chatarra no sólo muchas de sus máquinas e industrias, sino también algunas de sus ciudades, tal vez regiones, e incluso países enteros; juicio devastador sin duda, pero fundamental, porque según

Weffort la modernización ha sufrido un estancamiento en los planos social y económico, que afecta en algunos casos la posibilidad misma de supervivencia de las sociedades nacionales. El juicio de Weffort es contundente: lo que vemos –dice Francisco– se parece más al desmoronamiento de una civilización que al anuncio de una nueva era.

Frente a las estructuras determinantes y determinadoras surgieron los nuevos actores colectivos. Ante el patriarcado real y simbólico se afirmó la identidad de género, feminista y femenina. En contraste con las estructuras de la producción, fueron destacadas las redes de la información y los hábitos de consumo. La defensa de las libertades fundamentales desbancó la función social de los grupos organizados, y la pasión por la nación fue relegada, mientras que las diversas identidades multiculturales -comunidades en construcción-llegaron a ocupar el escenario. La gran diversidad interna de los países latinoamericanos no puede entenderse solamente como resultado de una historia colonial, de los efectos de una construcción nacional polarizante o de una globalización excluyente. La continuada existencia de formas premodernas de explotación y exclusión ya fue señalada desde los años sesenta por González Casanova y quien les habla, entre otros, mediante el concepto de "colonialismo interno", desarrollado posteriormente por Aníbal Quijano y otros bajo el término del "giro decolonial". América Latina comenzó a ser repensada a través de nuevos discursos y narrativas. Con frecuencia se olvida, sin embargo, que estos cambios de perspectiva no se han dado caprichosamente, sino que reflejan nuevas tendencias y procesos sociales, o bien, cuando menos, realidades ignoradas en gran medida con anterioridad por las ciencias sociales. Así ocurre por ejemplo con el debate relativamente reciente en torno al multiculturalismo y la interculturalidad, ligados a la emergencia de los pueblos indígenas como nuevos actores sociales y políticos en América Latina.

El surgimiento de los pueblos indígenas como fenómeno sociológico y político tuvo que enfrentarse, primeramente, a dos paradigmas bien enraizados en el pensamiento de los científicos sociales en América Latina. En primer lugar, la visión que equipara a la modernización, el progreso, el desarrollo y la construcción nacional, conceptos muy poderosos en las ciencias sociales en el siglo XX, con la asimilación e integración de los pueblos indígenas al modelo de nación propuesto desde el siglo XIX por las clases dominantes y ejecutado con ahínco por el Estado. Esta perspectiva se cristalizó a mediados del siglo XX en la política indigenista de los Estados latinoamericanos, basada en la *Carta de Pátzcuaro*, adoptada por el Primer Congreso Indigenista Interamericano de 1940.

La segunda trinchera que tuvo que enfrentar el emergente movimiento indígena fue el análisis clasista, de inspiración marxistaleninista, principalmente en su vertiente maoísta. En los debates que proliferaron a partir de la década del sesenta, los pueblos indígenas fueron categorizados como campesinos pobres, cuyas aspiraciones y demandas debieran ser canalizadas a través de la lucha de clases en alianza con otros sectores progresistas de la sociedad. Las identidades étnicas de los indígenas fueron más de una vez desechadas como elementos retrógrados y aún contrarrevolucionarios. Las tensiones que este enfrentamiento de perspectivas generó entre los científicos sociales, así como entre otros actores sociales, tuvieron en ocasiones costos políticos y humanos elevados para los pueblos indígenas.

La mejor síntesis de la ideología indigenista oficial fue elaborada por el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán, quien parte del hecho observable de que las comunidades indígenas se encuentran en las llamadas "regiones de refugio", a las que no ha llegado la modernización económica y social. De ahí la necesidad -decía él- de la acción indigenista para integrar a los indios en la estructura de clases y a la nación. Para Aguirre, la transformación de los indios de "castas" a "clases" es un paso esencial en la transformación de las regiones interculturales de refugio. En este proceso, dejarán de ser indios y serán integrados plenamente a la sociedad nacional. La política indigenista del Estado tiene, según Aguirre, un papel modernizador, progresista y nacionalista. Aguirre Beltrán y otros indigenistas siempre sostuvieron que el indigenismo era una política de los mestizos para los indígenas, y no una ideología de los propios indígenas. Con variantes nacionales, el indigenismo mestizo ha sido esgrimido por el pensamiento político y social hegemónico de los países latinoamericanos hasta la actualidad. De hecho, el debate sobre la identidad mestiza y el mestizaje en América Latina -que comenzó desde los primeros años después de la Conquista- sigue vigente hoy en día. El movimiento indígena, que emerge de manera organizada en la década del ochenta -me refiero al siglo pasado, no antes-, ha venido construyendo un nuevo discurso que cuestiona los paradigmas con los que habían venido trabajando las ciencias sociales en nuestra región. A través de congresos y seminarios, marchas, protestas, levantamientos, declaraciones, plataformas y manifiestos, las organizaciones indígenas afinan su discurso en distintos planos, que se reflejan de diversa manera en los planteamientos de las ciencias sociales y al mismo tiempo se nutren de ellos.

El reconocimiento jurídico y constitucional de los pueblos indígenas representa un cambio de lenguaje que anteriormente se refería a los llamados "grupos étnicos" o a las comunidades indígenas. A

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

partir de los años ochenta, numerosas leyes y varias reformas constitucionales incluyen el reconocimiento de los pueblos indígenas como "pueblos". Lo que antes parecía ser un coto reservado a la antropología despierta ahora el interés de las ciencias políticas y jurídicas. Junto con los indígenas, aparecen también nombrados –cada vez con más frecuencia— los pueblos de origen africano, los afrodescendientes, que también han venido reclamando con insistencia sus derechos denegados e ignorados. El reconocimiento constitucional y jurídico establece en principio a los pueblos indígenas como sujetos de derecho y como objeto de políticas públicas. Los derechos de los pueblos indígenas comienzan a ser introducidos en el discurso sobre los derechos humanos. Aunque los instrumentos jurídicos de derechos humanos del sistema interamericano no hacen referencia a los derechos indígenas, la Comisión Interamericana y la Corte Interamericana de Derechos Humanos comienzan a ocuparse del tema.

A partir de 2001, la corte dicta algunas sentencias favorables a los derechos colectivos de los pueblos indígenas, con argumentos que provienen de las disciplinas sociales que se venían ocupando de estas cuestiones desde hacía tiempo. De esta manera, los pueblos indígenas se han ido convirtiendo en nuevos sujetos de derecho internacional, y el derecho indígena ha ingresado como materia y disciplina en las facultades de derecho de nuestros países, de las que se encontraba ausente hace apenas veinte años.

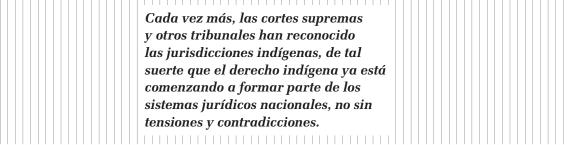
Con la transición a la democracia en los años ochenta, se abre un ciclo de análisis sobre la problemática de la ciudadanía. Frente a la ausencia de ciudadanía en los regímenes autoritarios y a la ciudadanía controlada y restringida de los regímenes corporativistas, la transición democrática introduce plenamente el concepto de "ciudadanía liberal", que se ajusta bien al régimen de mercado libre de la era de la globalización. Pronto se advierte, sin embargo, que los acumulados rezagos en materia de derechos económicos, sociales y culturales, la persistente desigualdad y las repetidas crisis de legitimidad y representatividad en los países latinoamericanos hacen problemático el concepto -incompleto, desde luego- de "ciudadanía liberal", en esta región, en esta época. Como consecuencia de la irrupción de los pueblos indígenas en el escenario social y político, cobra vigencia la noción de "ciudadanía multicultural", vinculada a la noción de los derechos colectivos de los pueblos. La situación de los pueblos indígenas demuestra que no podrán ser ejercidos efectivamente los derechos de los individuos si se desconocen los derechos colectivos de las comunidades y de los pueblos a los que pertenecen estos. Uno de los planteamientos más insistentes de los movimientos indígenas se refiere al

RODOLFO STAVENHAGEN

uso del derecho propio, que es reconocido en algunas de las nuevas legislaciones y conduce a animados y a veces enconados debates sobre el pluralismo jurídico en nuestros países.

CyEAño V
Nº 9
Primer
Semestre
2013

La visión monista del derecho, que ha prevalecido durante la época republicana hasta la actualidad, acepta que en el Estado nacional ha de funcionar un solo sistema jurídico y argumenta con frecuencia que la pluralidad de jurisdicciones debilitaría al Estado nacional, crearía fueros de privilegio en donde todos deberían estar en situación de igualdad ante la ley, complicaría innecesariamente la administración de justicia y permitiría un sinfín de violaciones a los



derechos humanos individuales. Por la otra parte, se sostiene, por el contrario, que el respeto al derecho indígena -también llamado con frecuencia derecho consuetudinario, usos y costumbres, costumbre jurídica o derecho comunitario, etc.- es una garantía para los derechos humanos de las colectividades indígenas, forma parte del respeto a la diversidad cultural y contribuiría a evitar las persistentes y serias violaciones de los derechos humanos de los pueblos indígenas, que se han ido acumulando en el marco del deficiente acceso a la justicia que actualmente se les brinda. Cada vez más, las cortes supremas y otros tribunales han reconocido las jurisdicciones indígenas, de tal suerte que el derecho indígena ya está comenzando a formar parte de los sistemas jurídicos nacionales, no sin tensiones y contradicciones. Particularmente controvertidos han resultado los debates en torno a la autonomía indígena como nueva forma de inserción de estos pueblos en las estructuras del Estado, con frecuencia vinculada al ejercicio del derecho de libre determinación.

La Constitución Política del Estado boliviano, adoptada en 2009, incluye como formas de organización político-territorial en el país la autonomía municipal, regional y departamental, junto con la autonomía indígena. Los sujetos autonómicos de esta última son, según la Constitución boliviana, las naciones y los pueblos CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

indígena-originario-campesinos, cuya población comparte territorio, cultura, historia, lenguas y organización o instituciones jurídicas, políticas, sociales y económicas propias. Así dice la Constitución boliviana vigente. En Ecuador, la Constitución de 2008 establece las circunscripciones territoriales indígenas o afroecuatorianas, que ejercerán las competencias del gobierno territorial autónomo. La primera experiencia de autonomía regional en una zona predominantemente indígena y afrocaribeña en años recientes fue la de la Nicaragua sandinista, revolucionaria: en 1987 se adoptó el Estatuto de Autonomía de la Costa Atlántica. Más antigua es la experiencia de las comarcas autónomas indígenas en Panamá, pero durante mucho tiempo se dio en forma aislada, sin mayor impacto regional en otros países, por lo cual tampoco fue foco de interés de las ciencias sociales. El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas en 1994 generó sus propias formas de autonomía. Al margen de un cambio significativo en la política estatal -que no se logró a través de unos acuerdos de paz incumplidos por el gobierno de la época, y me refiero a 1996-, los zapatistas procedieron a crear sus propias autonomías en los municipios que lograron controlar políticamente, exponiéndose al hostigamiento y al desconocimiento de las autoridades del Estado.

La reforma constitucional de 2001 reconoce el derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación, que –dice el texto– se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional. Hasta la fecha, este vago principio constitucional no ha tenido ningún efecto práctico en este país: en México el debate en torno a los pros y contras de la autonomía indígena sigue sin resolverse.

Vinculado a lo anterior, surge prácticamente como un nuevo campo de estudio la temática del multiculturalismo, referida especialmente a la educación y la cultura, pero también a la política, y el tema del nacionalismo. En la Constitución Política de 2009, "Bolivia se constituye en un Estado unitario social de derecho plurinacional comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico dentro del proceso integrador del país", fin de cita del artículo 1º de la constitución boliviana vigente.

Estos principios constitucionales, como otros semejantes en otras reformas constitucionales recientes en América Latina, abren un espacio a múltiples análisis e interpretaciones de carácter multi-disciplinario. La educación intercultural plantea numerosos retos a la visión republicana tradicional de las políticas educativas del Estado. Después de un largo período de haberla dejado en manos de la Iglesia,

las repúblicas latinoamericanas comenzaron en el siglo XX a ocuparse de la educación indígena como tarea de Estado. En una primera etapa, se trataba simplemente de llevar la educación elemental en sus moldes tradicionales a las comunidades indígenas rurales. Posteriormente, surgió la idea de la educación bilingüe, en castellano y la lengua indígena local, como un paso metodológicamente adecuado para transitar hacia la castellanización completa.

En décadas recientes ha surgido la pedagogía multicultural y, más recientemente, la norma de la educación intercultural, apoyada hoy en día por instancias internacionales como la UNESCO. En Perú, por ejemplo, la educación intercultural bilingüe es un campo contencioso para el surgimiento de un singular activismo intelectual indígena que choca con visiones alternas de las comunidades serranas y de las oficinas gubernamentales de Lima. El debate en torno a la interculturalidad se antoja inagotable en la medida en que incluye aspectos culturales, sociológicos, antropológicos, lingüísticos, pedagógicos, psicológicos, ideológicos, religiosos, así como económicos, políticos y jurídicos, entre otros.

Lo que comenzó hace algunas décadas como una discusión más bien técnica entre algunos especialistas en torno a la conveniencia de utilizar la lengua materna indígena en la enseñanza del castellano, termina actualmente en un replanteamiento total del sistema educativo nacional. La ONU reconoce el derecho de los pueblos indígenas a su lengua y cultura, a sus tradiciones, saberes y cosmovisión, todo aquello que el Estado nacional republicano negó a los pueblos indígenas durante prácticamente dos siglos. Hoy se han creado en diversas partes del subcontinente universidades indígenas interculturales, que pretenden desarrollar nuevas pedagogías, construir nuevas visiones de país, explorar vías alternas de desarrollo y rescatar el ambiente y la naturaleza como elementos culturales de los pueblos. Siendo tan reciente esta experiencia, está abierta la pregunta de su eventual éxito o fracaso.

El multiculturalismo también choca con el enraizado racismo antindígena y antiafricano que permea a las sociedades latinoamericanas. Conforme se articula la demanda ciudadana de los pueblos indígenas en torno a las alternativas multiculturales de una sociedad plurinacional, se hacen más abiertas y frecuentes las reacciones racistas de aquellos grupos sociales y étnicos cuyos intereses y tradicionales prejuicios culturales y raciales son ahora expuestos a la luz pública. El tema del racismo ha entrado en la discusión pública en los medios de comunicación, en los parlamentos, en las universidades, allí en donde con anterioridad o no existía o se encontraba soterrado, o era un tabú. El talón de Aquiles que refleja la alta vulnerabilidad de los pueblos

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

indígenas ha sido la política de desarrollo, vinculada al problema de la tierra y los recursos. Es demasiado bien conocida la historia del despojo de los pueblos indígenas. La mayoría de los Estados latinoamericanos se erigieron sobre las ruinas de las antiguas culturas y civilizaciones indígenas. Todavía en las últimas décadas del siglo XX continuaba –y continúa– la expropiación de tierras, territorios, aguas, bosques y otros recursos que aún quedan en manos de estas comunidades, y eso a pesar de la legislación que mencioné anteriormente. Este proceso recibe su legitimación en las diversas teorías de la modernización, el desarrollo sostenible, el progreso, la competitividad y la integración nacional, inspirados a su vez en el darwinismo social, el positivismo, el economicismo y el individualismo, que siguen siendo materia corriente en algunos centros académicos.

El debate que más ha dividido a la clase política se da en torno a la propiedad de la tierra. Si bien el liberalismo económico del siglo XIX hizo todo lo posible por entregar las tierras indígenas a los grandes propietarios, aún quedaban regiones indígenas aisladas sustraídas a este proceso. Cien años más tarde, bajo las instrucciones de los organismos financieros internacionales, los gobiernos latinoamericanos intensificaron su ofensiva contra los restos de los territorios indígenas que aún quedaban en manos de las comunidades.

Sin embargo, para entonces -las últimas décadas del siglo XX- la resistencia indígena había adquirido su propia dinámica, y como ya se ha mencionado, las nuevas legislaciones reconocieron a distinto grado los derechos tradicionales de posesión y ocupación de los pueblos indígenas sobre sus tierras ancestrales. Actualmente se sigue debatiendo acerca de los méritos relativos de la propiedad privada y de la posesión colectiva. El neoliberalismo económico apoyado por el liberalismo político pretende llevar hasta sus últimas consecuencias la privatización y concentración en manos privadas de los últimos resguardos indígenas en el continente. Los movimientos indígenas y sus aliados –socialistas, ecologistas, altermundistas, indigenistas, etc.– arman estrategias para la defensa de las tierras, territorios y recursos indígenas. Los organismos públicos y privados de defensa de los derechos humanos han contribuido a ello. Algunos tribunales supremos, como la Corte de Constitucionalidad en Colombia, han desarrollado jurisprudencia en la materia, así como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que está desarrollando una doctrina protectora de la propiedad colectiva de los pueblos indígenas en el marco de la Convención Americana de los Derechos Humanos. Pero en vez de estimular debates críticos y abiertos, generaron polémicas ideológicas de descalificación mutua, que a su vez engendraron posturas cada vez más

RODOLFO STAVENHAGEN

radicales y estériles, como el senderismo en Perú y otras experiencias guerrilleras de los años sesenta y setenta. Los movimientos indígenas produjeron también su cosecha de indianismos radicales, algunos de los cuales florecen todavía.

 $\begin{tabular}{l} CyE \\ Año V \\ $N^2 9$ \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{tabular}$

Paulatinamente, el movimiento indígena ha producido –en interacción con otros movimientos semejantes en distintas partes del mundo– su propio concepto: el "desarrollo con identidad". Ese es un término acuñado por un organismo de Naciones Unidas, basado no solamente en el respeto a las culturas indígenas, sino en la participación activa de los pueblos. A la par, se construye una visión



a futuro del llamado "buen vivir". El "buen vivir", concepto incluido en la Constitución boliviana de 2009, el *suma qamaña*, como se dice en aymara, que está basado en la supuestamente tradicional visión de integración armónica entre las comunidades y la naturaleza –el concepto andino de la *Pachamama*–, que tiene expresiones similares en otras partes del mundo. Contrástese esta visión con la del desarrollo sostenible promovido por los organismos internacionales.

Así como el desarrollismo de hace medio siglo fortaleció el mito del nacionalismo revolucionario, expresado sobre todo políticamente en México y en Bolivia, pero retomado a su vez en otros contextos, el resurgimiento del mundo indígena ha creado sus propios mitos. Uno de ellos, el "andinismo", tuvo su momento entre intelectuales de los países centroandinos, quienes cultivaron una visión de la identidad propia de los pueblos andinos vinculada a la geografía hostil de la montaña, en contraposición a las poblaciones de la costa y la selva. El *Tahuantinsuyo* es el espacio indio precolonial y preexistente a las fronteras políticas actuales, y más amplio aún lo es *Abya Yala*, el concepto que el movimiento indígena ha adoptado para referirse al espacio continental bautizado como América por los europeos del siglo XVI.

La Segunda Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala, realizada en Quito en 2004,

declara: "Somos pueblos originarios de Abya Yala. Nuestros antepasados, nuestros abuelos, nos enseñaron a amar y venerar nuestra fecunda Pachamama, a convivir en armonía y libertad con los seres naturales y espirituales que en ella existen. Las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales que tenemos son herencia de nuestros antepasados y son la base para la construcción de nuestro futuro". Así como los pueblos indígenas proponen con nombre y apellido un desarrollo alternativo solidario, comunitario, participativo, endógeno, armónico con la naturaleza, protector y no destructor del medio ambiente, igualitario y equitativo, así también reclaman que en la situación actual sus condiciones de vida se encuentran muy por debajo de los promedios nacionales y de las condiciones de otros sectores de la población nacional. De hecho, las cifras que proporcionan los gobiernos, los organismos multilaterales y los centros de investigación demuestran la continuada existencia de grandes desigualdades en ingresos, niveles de bienestar, servicios sociales y otros satisfactores entre las poblaciones indígenas y no indígenas.

Hasta hace poco, las estadísticas oficiales no proporcionaban los datos desagregados que permitieran enfocar las políticas públicas del sector social hacia los núcleos de población más necesitada, que en gran medida consiste de indígenas. Las autoridades a veces arguyen que desagregar datos por etnicidad sería un acto discriminatorio. Otros invocan dificultades metodológicas, con altos costos y resultados poco confiables. El hecho es que los especialistas que diseñan, analizan e interpretan las encuestas y los que se encuentran en posición de tomar las decisiones que serían apropiadas, como reorientar los enfoques de las políticas sectoriales, se han dedicado poco al estudio de los pueblos indígenas. En consecuencia, el cambio de paradigma que ha tenido lugar -para llamarlo de alguna manera- requiere también de una respuesta estructurada de los centros académicos que generan las investigaciones, hacen las preguntas, diseñan los programas y sugieren las respuestas con las cuales deberán trabajar tanto los tomadores de decisiones en el sector público como los directamente afectados, los pueblos indígenas. En las dos décadas que abarca aproximadamente la transición del milenio, las naciones que surgieron de las ruinas del imperio español en las Américas se plantean una vez más la cuestión de la identidad nacional.

Hace un siglo era común la afirmación de que estos países constituían aún naciones inacabadas y que era preciso consolidar su constitución descartando la presencia indígena. A lo largo del siglo XX, se proclamaba que la modernización y el desarrollo nos conducirían a este objetivo. En este proceso, el pensamiento hegemónico reflejado en las ciencias sociales afirmaba que los indios, en la medida en que

se les reconocía existencia alguna, eran un obstáculo a superar. Para ello servían las políticas "asimilacionistas" del indigenismo, pero aún sin el indigenismo era común considerar que el desarrollo económico y la integración a los mercados globales obtendrían el mismo resultado: la desaparición de los pueblos y de las culturas indígenas. Pero la vuelta del milenio también ha producido una visión alterna de país, la de un Estado plurinacional como el que se ha dado en Bolivia y su nueva Constitución de 2009, y como el que demandan numerosos movimientos indígenas en otros países. Los intelectuales "orgánicos" de las organizaciones que articulan esta demanda manejan un discurso que conduce a la construcción o reconstrucción de identidades étnicas diversas –quechua, aymara, maya, mapuche, mixteca, misquita, etc.-, en el que se combinan elementos de los viejos planteamientos indianistas de hace tres o cuatro décadas con argumentos altermundistas del movimiento antiglobalizador y antineoliberal contemporáneo, fundamentados en los principios hoy universalmente reconocidos de los derechos humanos de los pueblos indígenas.

Así, la Cumbre de Pueblos Indígenas reunida en Puno, Perú, en mayo de 2009, con la presencia de 6.500 delegados de numerosos países del mundo y más de 500 observadores, aprobó la *Declaración del Lago Titicaca* (no se las voy a leer porque ya me he excedido del tiempo, pero la pueden ustedes consultar en el internet, y yo sé que cada uno de los aquí presentes sabe más de internet que yo). Así que simplemente diré que la Declaración del Lago Titicaca forma parte de una larga serie de proclamas y declaraciones que las organizaciones indígenas han lanzado a lo largo de las últimas décadas. En estos documentos se perfila una nueva autoconciencia indígena, una feroz crítica al neoliberalismo capitalista, una visión alterna del Estado nacional, un modelo distinto de país y una emergente identidad étnica que busca transformarse en un nuevo concepto de ciudadanía.

La influencia de estos planteamientos se ha hecho sentir en debates políticos y académicos, y ha tenido fuerte impacto en los movimientos indígenas, tales como la lucha mapuche por sus tierras, el levantamiento del EZLN en México, los diversos levantamientos y la participación electoral de los indígenas ecuatorianos, los conflictos que enfrentan las comunidades nativas amazónicas con el Estado neocapitalista peruano, los esfuerzos que ha desplegado el pueblo maya para reafirmar su identidad cultural en Guatemala y, a partir de 2006, la participación del pueblo aymara en la gestión del Estado plurinacional en Bolivia.

En otros niveles, algunos pueblos indígenas de Colombia luchan contra el peligro de su extinción, los indígenas en la Costa Atlántica en Nicaragua aún esperan que se cumpla la promesa de su CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

autonomía regional, planteada desde la victoria sandinista dos décadas atrás, y los de Panamá desean que los visos de autonomía logrados hace años con la creación de las comarcas indígenas no se desvanezcan en el proceso de la globalización neoliberal. Si la lucha indígena por la emancipación está aún en sus inicios históricos, la resistencia conservadora y liberal de las estructuras del poder no se ha hecho esperar. Para ello basta mencionar solamente la criminalización de la protesta social de los mapuche, la violencia selectiva contra las comunidades indígenas colombianas, el regionalismo racista y violento de los "cambas" del Oriente boliviano contra el empoderamiento indígena y la represión virulenta de la lucha de las comunidades amazónicas peruanas por sus recursos y sus tierras.

Finalmente, a la vuelta del milenio surge nuevamente la preocupación de las ciencias sociales por reconstruir una visión de América Latina. Lo que comenzó hace dos siglos con una búsqueda ansiosa de las nuevas elites criollas latinoamericanas de su identidad nacional, pasó por diversas etapas: la integración nacional, el proceso de mestizaje, el indigenismo de Estado, el desarrollo modernizador, la democratización y la ciudadanía neoliberal.

A principios de siglo XXI aparece el indianismo como ideología de resistencia, a la par que surge el multiculturalismo emancipador, que plantea una nueva sociedad multinacional. Las disciplinas sociales académicas han estado un poco al margen de estos procesos, sus paradigmas se han quedado por lo general en la etapa del desarrollismo y de la democratización. La sociedad civil, tal vez liberada del ambiente represor, del autoritarismo político, logró enriquecerse con los movimientos sociales de derechos humanos y las luchas de los pueblos indígenas por su emancipación y empoderamiento. La praxis, en cambio, influyó a su vez en algunas tendencias de las ciencias sociales, como antes lo habían hecho en su momento el movimiento obrero, los estudiantes, los habitantes urbanos, los campesinos sin tierra y las mujeres feministas. Como ha sucedido anteriormente en América Latina, algunos científicos sociales han saltado la barrera de la academia, a la acción política y social. En el movimiento indígena han surgido los intelectuales indígenas, reconocidos cada vez más como líderes sociales y como pensadores y orientadores de nuevas ideas y visiones para la acción política y la práctica social en los campos de la educación y capacitación, la comunicación social, el desarrollo comunitario, la contienda electoral, el cabildeo político y diplomático, el diseño, manejo y la evaluación de proyectos, etcétera.

El movimiento indígena encara múltiples problemas: la oposición del Estado y de las clases y etnias hegemónicas, así como

sus propias debilidades. Está en proceso la construcción de nuevos enfoques teóricos que se han venido planteando en torno a las actividades del Foro Social Mundial y de las diversas reuniones y cumbres indígenas, así como las reuniones internacionales convocadas por el movimiento zapatista en la selva de Chiapas. Esto lo ha dicho mi buen amigo y maestro que aquí recibió un merecido homenaje hace un par de días, Pablo González Casanova, quien abre el debate hace algunos años en su artículo ya conocido en torno a la teoría de la selva: "Contra 500 años de olvido, los indígenas desafían ahora el mundo y las ciencias sociales, con un mundo en que quepan todos los mundos". Vaya tarea para todos nosotros.

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Mujeres, pintura y política

Elena Poniatowska

Resumen

Elena Poniatowska narra una historia de las mujeres mexicanas en la que hace un contrapunto entre los años de la revolución -época de las soldaderas, que relató Nellie Campobello y cuya violencia criticó años después Jesusa Palancares, y que fuera fotografiada por Tina Modotti y Lola Álvarez Bravo- y el presente, en que unas van a buscar un futuro a los Estados Unidos, otras alimentan a los migrantes durante el trayecto -"las patronas"- y algunas crían hijos solteras o sufren abusos en el empleo doméstico en el DF, o el racismo y las desigualdades en Chiapas, o los asesinatos. La autora también recuerda a las luchadoras contra el femicidio, como las madres de "Justicia para

Abstract

Elena Poniatowska narrates a history of the Mexican women in which she does a counterpoint between the years of the revolution - the period of the soldaderas, described by Nellie Campobello and whose violence criticized vears later Iesusa Palancares, and that was photographed by Tina Modotti and Lola Álvarez Bravo - and the present, in which some are going to get a future in the United States, others feed the migrants during the journey - 'the patronas' - and some child-rearing unmarried or domestic employment abuse suffers in DF, or racism and inequality in Chiapas, or murders. The author also recalls the fighters against femicide, such as the mothers of 'Justice for our Daughters', the teachers, the nurses, the

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

Nuestras Hijas", a las maestras, a las enfermeras, a las cuidadoras y a las madres de familia, a las que acuden al mercado y a las que rezan con su niño en brazos, además de a las cineastas Lourdes Portillo y Marisa Sistach, a la par que señala a otras mujeres de mérito en las ciencias y las artes: Silvia Torres, Helia Bravo de Hollis, Yoloxóchitl Bustamante Díez, Carmen Aristegui, Amalia Hernández y Guillermina Bravo, junto a Rosario Castellanos, También refiere a la feminización de la pobreza y de la política, al nuevo trato a las mujeres indígenas zapatistas, a la cuestión del aborto y a la represión que causa la intolerancia de la Iglesia católica, los valores tradicionales excluyentes y la cultura política autoritaria. Asimismo, recuerda a Frida Kahlo y a Sor Juana Inés de la Cruz.

nannies and the housewives, to these who flock to the market and those that pray with their child in arms; in addition to the filmmakers Lourdes Portillo and Marisa Sistach, while pointing to other women of merit in sciences and arts: Silvia Torres, Helia Bravo de Hollis, Yoloxóchitl Bustamante Díez, Carmen Aristegui, Amalia Hernández y Guillermina Bravo, along with Rosario Castellanos. She also refers to the feminization of poverty and politics, to the new attitude to indigenous Zapatista women, the issue of abortion and to the repression that cause the intolerance of the Catholic Church, the exclusive traditional values and the authoritarian political culture. She remembers, as well, Frida Kahlo and Sor Juana Inés de la Cruz.

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Elena Poniatowska

Escritora mexicana que desarrolló los más variados géneros: testimonio, ensayo, cuento, novela, entrevista y crónica. Publicó y colaboró en numerosas editoriales, periódicos y revistas. Fue fundadora del periódico La Jornada y de las revistas Fem y Debate Feminista, así como de la Cineteca Nacional y la editorial Siglo XXI en México. Doctora Honoris Causa por varias universidades, ha recibido numerosas distinciones v premios académicos v literarios. Entre sus obras se destacan: La noche de Tlatelolco (1971), Nada nadie (1988), Tinísima (1992), Las soldaderas (1997) y El tren pasa primero (2006).

Mexican writer who developed the most assorted genres: testimony, essay, short story, novel, interview and chronicle. She published and collaborated in numerous publishing companies, newspapers and magazines. She was founder of the newspaper La Jornada and the magazines Fem and Debate Feminista, as well as of the Cineteca Nacional and Siglo XXI publishing house in Mexico. Doctor Honoris Causa by several universities, she received numerous academic and literary distinctions and awards. Among her major works are: La noche de Tlatelolco (1971), Nada nadie (1988), Tinísima (1992), Las soldaderas (1997) and El tren pasa primero (2006).

Palabras clave

1| Historia de las mujeres 2| Feminismo 3| Opresión a las mujeres 4| Femicidios
 5| Cuestión del aborto 6| Liberación de las mujeres

Keywords

1| History of Women 2| Feminism 3| Oppression to Women 4| Femicides
 5| Abortion Issue 6| Women's Liberation

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

PONIATOWSKA, Elena. Mujeres, pintura y política. *Crítica y Emancipación*, (9): 61-74, primer semestre de 2013.

Mujeres, pintura y política

Una mujer excepcional surge en el siglo XVII y cubre tres siglos: Sor Juana Inés de la Cruz. Es la mayor poeta de América Latina, según Octavio Paz. Otra mujer, nacida el 6 de julio de 1907, también rompe esquemas: Frida Kahlo. La gran pintora y esposa de Diego Rivera. La niña Fisita, como la llamaba Diego, es hoy un ícono como lo es la Virgen de Guadalupe. Claro, hay heroínas durante la Independencia, como doña Josefa Ortiz de Domínguez; durante la Revolución, como Juana Gutiérrez de Mendoza, que se unió a Emiliano Zapata, pero hasta hace poco los historiadores habían olvidado a las soldaderas. Sin ellas, no hay Revolución Mexicana, porque los hombres simplemente habrían desertado.

Las mujeres de la Revolución fueron llamadas vivanderas, comideras, coronelas, viejas de cuartel, galletas de capitán, soldaderas, chimiscoleras, soldadas, Juanas, cucarachas, pelonas, guachas, argüenderas y hurgamanderas. Ahora las llamamos "Adelitas".

- -Yo te doy agua.
- -Yo te llevo las ollas y las cazuelas para hacerte tu comida.
- -Yo te despiojo.
- -Yo te lío tu petate.
- -Yo te lavo tu ropa.
- -Yo junto la leña para hacer lumbre.
- -Yo te aceito tu fusil.
- -Yo te prendo tu cigarrito y, si no hay tabaco, te hago uno de macuche. Aquí tengo hojas de maíz.
- -Yo cargo tu Mauser y tus cartuchos.
- -Yo cuido de que no se moje la pólvora.
- -Yo te hago casa en el campo de batalla.
- -Yo soy tu colchón de tripas.
- -Yo tengo a tu hijo en la trinchera.

Las soldaderas viajaban en el techo del vagón, porque los caballos tenían que resguardarse. "La caballada va adentro", orden de Pancho Villa. La pérdida de una yegua era irreparable. La de una mujer, quién sabe. Junto a su hombre, las soldaderas aguantaban la nieve del norte, la escarcha, el rocío de la madrugada, hasta que los primeros rayos de sol y de viento secaban su ropa. El sol, como todos lo saben, es la cobija de los pobres y sale para todos por más tarde que amanezca. Las soldaderas la hacían de sol y cobijo, eran un inmenso rebozo sobre una tropa hirsuta que avanzaba sin saber cómo, ni a qué, ni adónde.

Las soldaderas se subían al tren de la vida, al tren del combate, al tren del destino. A ellas, sí, no se les iba el tren, como a las decentes que se protegieron contra todas las inclemencias detrás de la ventana de su casa con una tacita de té en las manos y un pañuelo que llevarse a los ojos. Las soldaderas tenían la única vocación que te salva en la vida: la de dos piernas que saben caminar. "¡Ya se va el destacamento!", y ellas se aparecían en la estación con su tilpayate, que al rato se dormía recargado en un canasto. La mayoría de los soldados eran adolescentes de 14 y 15 años, y las soldaderas también eran pollitas, aunque los historiadores y los novelistas las vean en una forma tan despectiva como vieron a Nellie Campobello. Pocas mujeres son "La Pintada", "Juana Gallo", "María Pistolas", "La Adelita", "La Valentina", "La Cucaracha". En la película *La Generala*, la actriz María Félix nos brinda una marimacha que reparte bofetadas, y con su puro en la boca y su ceja levantada decide no sólo su propia vida, sino la de las demás. ¡Alguna vez hubo una soldadera parecida? No consta en actas. En cambio, Agustín Casasola retrata a las mujeres entregadas a una paciente tarea de hormiga, acarreando agua y palmeando tortillas, el fuego encendido, el anafre y el metate siempre a la mano -; sabrá alguien lo que cuesta cargar un metate durante kilómetros de campaña?-, el pocillo de atole o el café que se le lleva al compañero con el "tú no te preocupes, yo lo hago", y al final de la jornada, la persignada, esas crucecitas que se posan como insectos sobre la frente, la boca y el pecho, y son amuletos contra la desgracia y la muerte.

También Salvador Toscano, en miles de metros de película, hace surgir ante nuestros ojos a mujeres de manos morenas deteniendo la bolsa del mandado o aprestándose para entregarle el Mauser y las cartucheras a su hombre. Con sus enaguas de percal y sus sombreros de paja, sus rebozos y la interrogación en sus ojos de piloncillo, no parecen las fieras mal habladas y vulgares que pintan algunos autores de la Revolución Mexicana. Al contrario, se mantienen atrás, y cuando están adelante es porque se han vuelto hombres, como Petra Herrera. No tener mujer es ser la mitad de un soldado, la mitad de una naranja, la mitad de un caballo.

Sin las soldaderas, los hombres llevados de leva hubieran desertado. Durante la Guerra Civil de España, en 1936, los milicianos

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

no comprendían por qué razón debían quedarse en el cuartel o en la trinchera, y se iban tan tranquilos a meterse a su cama en la noche. En México, en 1910, sin las mujeres habría pasado lo mismo. Sin ellas, los soldados no hubieran comido, ni dormido, ni peleado. Los mexicanos llevaban a su soldadera, que era su estufita. Si los soldados no acarreaban su casa, hubiera significado el fin de los ejércitos.

Nellie Campobello, gran escritora, lanza la granada de su libro *Cartucho* en 1931 y en sus páginas estalla toda la tragedia de la Revolución Mexicana. A lo largo de pequeños capítulos, Nellie nos da a fogonazos una imagen cruel y descarnada de la revuelta vista por los ojos de una niña nacida antes del pecado original. Cada página es un muerto o un fusilado. Desde su ventana, la niña ansía ver caer a los hombres, y los cadáveres son sus juguetes. Cuando se llevan a su favorito, lo extraña, porque la ha entretenido durante cinco días.

Años después, en 1967, Jesusa Palancares corrobora que hacer la guerra para traer la paz es una gran mentira. Jesusa cuenta los cuerpos que se quedan tirados a medio campo de batalla con los ojos abiertos y las tripas saltadas, y afirma que las corporaciones se formaron con "gente agarrada de a montón". Según ella, "los generales echaban mano de lo primero que encontraban y los mandaban al combate nomás a que los mataran, porque mientras se enseñaban a cargar su rifle ya los habían ajusticiado. Los chiquitos, como no comprendían, se iban hasta adelante y ahí se quedaban tirados. Los agarraban como puerquitos y vámonos al matadero. Una vez, recibimos a una corporación que venía a reforzarnos con pura bala caliente. Yo creo que fue una guerra mal entendida porque eso de que se mataran unos con otros, padres contra hijos, hermanos contra hermanos, carrancistas, villistas, zapatistas, pues eran puras tarugadas porque eran los mismos pelados y muertos de hambre".

En México, "los de abajo", como en la novela de Mariano Azuela, son los pobres. Antes los "braceros", los que atravesaban el Río Bravo para buscar mejor suerte, eran sólo hombres. Ahora también las mujeres mueren a la mitad del río, o de sed, al atravesar el desierto entre México y Estados Unidos.

México tiene actualmente 112,5 millones de habitantes: 55 millones son hombres y 57,5 millones son mujeres, de acuerdo con el Censo de Población de 2010. Hay 2,6 millones más de mujeres que de varones. Al año 2010, hay 95 hombres por cada 100 mujeres.

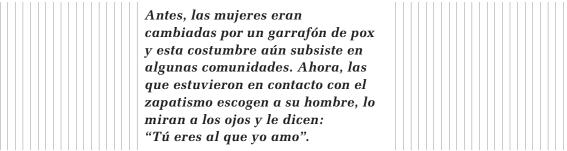
La pobreza tiene rostro de mujer. La pobreza se ha feminizado. Las corrientes políticas nacidas en América Latina, también. La insurgencia indígena hizo surgir a las mujeres comandantes en Chiapas, las maestras, las enfermeras, las cuidadoras, las madres de

ELENA PONIATOWSKA

familia, las que acuden al mercado a comprar y a vender, las que rezan con su niño en brazos sentadas en el piso de barro de la catedral, las que te tienden la mano; conforman las comunidades eclesiales de base que el Papa teme en Roma por su cercanía con la teología de la liberación. Las mujeres, en Chiapas y en otras provincias, constituyen un movimiento frágil, recién nacido, son una hierbita que crece, una agüita que surge, un nuevo modo de ser dentro de los viejos modos.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que surgió en Chiapas en 1984, no sólo puso a los indígenas olvidados en el tapete de las discusiones, sino a la situación de las mujeres. El fenómeno cultural



más importante del Ejército Zapatista en Chiapas es el nuevo trato a la mujer indígena. Para las mujeres indígenas, tanto jóvenes como viejas de 35 años –porque a los 35 años ya son viejas—, volverse zapatistas fue la mejor opción de vida. Antes eran criadas o bordadoras o tejedoras y no recibían ni la mitad de lo que vale su trabajo. Marcos dijo: "Cuidamos mucho a nuestras mujeres, porque como están desnutridas no queremos que pierdan demasiada sangre cuando tienen su regla. Aquí en el Ejército Zapatista, la violación de la mujer es castigada con la pena de muerte. El que viola es fusilado. Hasta ahora no hemos tenido que lamentar fusilamiento alguno".

Antes, las mujeres eran cambiadas por un garrafón de pox y esta costumbre aún subsiste en algunas comunidades. Ahora, las que estuvieron en contacto con el zapatismo escogen a su hombre, lo miran a los ojos y le dicen: "Tú eres al que yo amo". Pueden ejercer control sobre su cuerpo y utilizan diversos métodos anticonceptivos. Entre sus peticiones dijeron que querían los hijos que podían mantener y conducir un automóvil igual que los hombres.

En Amatlán, Veracruz, pasa el tren llamado "La Bestia". Sentados en el techo de los vagones y a veces parados entre dos vagones, viajan en condiciones infernales los migrantes que aspiran llegar a Estados Unidos. Un grupo de mujeres llamadas "las patronas", que muy

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

pronto adquirieron conciencia del sufrimiento de los migrantes, les reparten a su paso bolsitas de plástico con frijol y arroz, así como botellas de agua. El nombre de "las patronas" proviene del pueblo por el que pasa el tren, "La Patrona". Algunos maquinistas pitan con anticipación para que las patronas estén preparadas y los migrantes puedan atrapar su bolsita tendida por la mano de mujer. Este acto pinta de cuerpo entero a las mujeres de mi país, a las jarochas que además de bailar el danzón como unas reinas son generosas como sólo puede serlo una madre.

Hay más de 16 mil madres solteras en el Distrito Federal, la mayoría empleadas en casas y sujetas a la bondad de su patrona, abandonadas por el hombre que jamás volvió a aparecer. El número es grande al lado del de otros países, como es grande el de las madres solteras, todas de escasos recursos. Nadie las acepta y mal saben leer y escribir. En el Distrito Federal las madres solteras reciben 668 pesos al mes a través de un banco. La falta bárbara de autoestima de las empleadas domésticas las hace someterse al deseo del hombre.

En el Distrito Federal, el aborto puede hacerse hasta las 12 semanas de gestación a voluntad de la mujer y en el resto del país puede realizarse cuando es producto de una violación. En 31 estados el aborto es legal cuando peligra la vida de la mujer. Al día siguiente de la despenalización del aborto, en abril de 2007, y a lo largo de los últimos 5 años, 90 mil mujeres han interrumpido su embarazo, lo cual no es una cifra muy grande para una ciudad como la nuestra, de más de 20 millones de habitantes.

Imposible no mencionar el feminicidio en nuestro país, sobre todo a raíz de las muertas de Juárez, que ha escandalizado al mundo y mancha al gobierno mexicano. Políticamente, el gobierno se ha desentendido de una realidad que indigna al mundo entero. Desde 2007 hasta diciembre de 2008 se produjeron en México 1.221 feminicidios en 12 estados. De enero de 2009 a junio de 2010, hubo 1.728 en 13 entidades. El asesinato de las llamadas muertas de Juárez ha sido ignorado por el gobierno, y en enero de 2011 la asociación de madres de familia "Justicia para Nuestras Hijas" registró 446 feminicidios en el estado de Chihuahua, es decir, uno cada 20 horas. Lourdes Portillo filmó Señorita extraviada, en la que dio cuenta de la misoginia institucional del gobierno mexicano. Otra cineasta que habla de la crueldad en contra de las mujeres en México es Marisa Sistach, espléndida autora de la cinta Perfume de violetas.

¿Qué han hecho las ricas y las catrinas por México? ¿Qué hicieron diputadas y senadoras con sueldos de 77.745 y 126.800 pesos mensuales más comisiones, bonos por cansancio, por alimentos, desplazamientos, puntualidad, asistencia y tiempo extra?

De 14.043 alumnos en posgrado en la UNAM, 6.918 fueron mujeres. La doctora en astronomía Silvia Torres honra a México al ser nombrada, a partir de 2015, presidenta de la Unión Astronómica Internacional. Helia Bravo de Hollis, nacida en 1901, fue pilar fundamental de la botánica mexicana, divulgada en más de 160 publicaciones. Yoloxóchitl Bustamante Díez, doctora en ciencias con especialidad en Bioquímica, es directora del Politécnico. Carmen Aristegui, egresada de la UNAM, es una gran periodista. Las bailarinas Amalia Hernández y Guillermina Bravo fundaron la danza en México como lo hicieron las escultoras Águeda Lozano y Helen Escobedo en su campo, y las pintoras Frida Kahlo y María Izquierdo, al lado de fotógrafas de la talla de Tina Modotti y Lola Álvarez Bravo.

Por orden del periódico comunista El Machete, fundado en 1924 por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Xavier Guerrero, Tina empieza a tomar fotografías en la calle e intenta simbolizar la lucha social. Una foto de 1928, llamada sencillamente Composición, representa una guitarra, una mazorca y una canana cargada de balas, y se convierte en un símbolo de la Revolución. Más tarde, Lola Álvarez Bravo habría de decir: "Tina empezó como fotógrafa elegante. Rosas, vasos, escaleras, alcatraces. Y luego se fue llenando de los harapos de los hombres y las mujeres de México, los que acuden a la pulquería, las tehuanas con su batea de frutas en la cabeza, los hombres que leen El Machete o la mujer del Istmo con el niño en la cadera. Me impresionó la fuerza de su convicción. Llegó a México en un momento muy duro, cuando había gente magnífica en el Partido Comunista, pero muy perseguida, como Xavier Guerrero, Juan de la Cabada, Hernán Laborde y su mujer Concha Michel, José Revueltas, Diego Rivera. En México, Tina maduró como luchadora y produjo un arte verdadero".

Nadie había creado antes un símbolo fotográfico como el de la carrillera, la mazorca y la hoz. Por eso Tina tiene un lugar importante en la historia de la fotografía en México y puede considerarse una de las primeras fotógrafas mexicanas. ¿Por qué? Su influencia fue definitiva en sus contemporáneos y su impronta aún perdura. Manuel Álvarez Bravo, uno de sus seguidores, la reconoce única. Alguna vez, Manuel me contó que tenían que pasar varios meses para que a él se le antojara retratar algo en un país extranjero. Así le sucedió a Tina tanto en Alemania como en Rusia, y por eso canjeó la fotografía por la militancia.

¿Qué era ser mujer en los años veinte y en los treinta? De locas calificaron a Lupe Marín y a Antonieta Rivas Mercado, a Frida Kahlo, Tina Modotti, María Izquierdo: pantalonudas y medio lunáticas. Desde luego, todas estas pioneras no eran "decentes". No era CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

decente decidir su propia vida, aprender un oficio, ejercerlo, interesarse en una expresión artística, arrodillarse ante un culto que no fuera el religioso, y mucho menos retratarse desnuda en una azotea a la manera de Nahui Ollin y Tina Modotti. A la muerte por asesinato de su amante, el líder cubano Julio Antonio Mella, en menos de cinco días los periódicos deshicieron su reputación y consignaron con toda solemnidad que Tina, entre otras desviaciones, tenía la de fumar... ¡Qué barbaridad! ¡Qué pecado! No cabía duda de que demostraba con ello ser una mujer de la calle. Lo mismo le sucedió unos años más tarde a Lola Álvarez Bravo en la Secretaría de Educación Pública. Un funcionario le aclaró: "¿Cómo quiere que la trate si me sale usted con un cigarro en la mano y me dice que así viene a trabajar?". Lola era contundente al afirmar: "A los señores les da mucho coraje que una mujer pueda mantenerse sola y ser independiente".

Lola le rogaba a Manuel que le pasara la cámara, por favor: "Ay, déjame tomar una fotito, ándale", pero Manuel no accedía con frecuencia. Eso sí, la encerraba en el cuarto oscuro a revelar los negativos. Cuando Manuel enfermó y creyó que iba a morir, Lola le dijo a su hijo Manuelito: "Nos vamos a morir, porque ¿qué vamos a hacer sin tu papá?", hasta que descubrió que podía vivir por sí misma y volvió a nacer. Retrató a Frida, a Diego, a María Izquierdo, a Rufino Tamayo, a Orozco, a Rivera y a sus murales, y se dio cuenta de que podía incursionar en el fotomontaje como nadie lo había hecho. Sus fotomurales son únicos y el que hizo para el lobby del Teatro Revolución pasará a la historia. Extraordinaria relatora, destaca no sólo en sus fotos y en la crónica fotográfica, sino en la historia oral del México que vivió.

México tiene la suerte de poseer un maravilloso acervo fotográfico y cinematográfico. Allí están los archivos de Casasola, de la Nación, y los de los estados de Guanajuato, Puebla y el Pedro Guerra de Yucatán. Salvador Toscano filmó la película que su hija Carmen organizaría y transformaría en *Memorias de un mexicano*, que pone a la Revolución en movimiento. Habría que señalar que ningún país en el mundo cuenta con tantas fotógrafas como México.

Cuando Tina fue expulsada de México acusada del intento del asesinato de Pascual Ortiz Rubio, en 1931, Manuel y Lola Álvarez Bravo heredaron su compromiso: fotografiar la obra de los grandes muralistas. La de Diego, la de Orozco, en los patios de la Secretaría de Educación Pública.

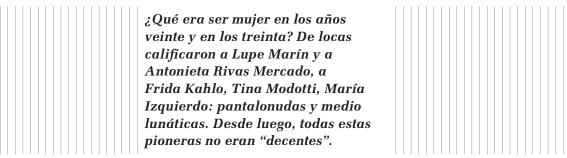
La chiapaneca Rosario Castellanos encarnó la tensión y el encuentro entre dos culturas. Con un mestizaje aún en proceso, las mujeres del sureste, las chiapanecas, soportan el racismo, así como las grandes desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales.

ELENA PONIATOWSKA

Con una iglesia católica muy intolerante, y valores tradicionales tan excluyentes como el sistema de gobierno y una cultura política autoritaria, el camino de las mujeres ha sido muy duro, porque cuando a los hombres les va mal, a las mujeres les va peor.

La conciencia social la adquieren muy pronto escritoras de la talla de una Rosario Castellanos, que, al igual que Gabriela Mistral, fue maestra y se preocupó por los oprimidos.

De México, la escritora más completa, la más destacada después de Sor Juana Inés de la Cruz, es, desde luego, Rosario Castellanos.



Trescientos años después del nacimiento de Sor Juana, las circunstancias de Rosario Castellanos no serán muy distintas a las que hicieron que Sor Juana Inés de la Cruz escogiera el convento de las Jerónimas para poder dedicarse a la pasión de su vida: leer y escribir. Nacida en Comitán, Chiapas, en 1925, Rosario Castellanos muy pronto habrá de indignarse en contra de la explotación de los chamulas, que caminan silenciosos y furtivos. Blanca, casi transparente, con unos grandes ojos negros, Rosario Castellanos será siempre una flor de invernadero, sus manos y sus pies pequeñísimos, frágiles, hacían exclamar a Miguel Ángel Asturias: "¡Pero qué manitas de maya!".

Cronista de un mundo de explotados, Rosario es a su vez explotada por una sociedad que aún hoy no protege ni respeta a las mujeres, una sociedad en la que la mujer es sólo una "esclava del señor", una "hágase en mí según tu voluntad". Rosario Castellanos no vive la vida, la padece. Mientras el hombre se lanza, ella conoce la rutina, los oficios pequeños, la renuncia.

Si para el hombre el amor no suele ser sino el momento en que se enamora, para la mujer el amor es la inmanencia, la entrega, la selección de un modo de vida durable hasta la muerte: concebir a los hijos y criarlos. Para el hombre, el matrimonio no es un fin en sí. La mujer permanece en los patios interiores, apaga las antorchas, termina CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

la tarea del día. Cuando es joven, hace la reverencia, baila en los bailes y se sienta a esperar el arribo del príncipe. Cuando es vieja, aguarda a que le den la orden de que se retire.

Sus dos novelas, *Balún Canán* y *Oficio de tinieblas*, se sitúan en Comitán. Sus cuentos de *Ciudad Real* también, y el tema de la soltería y de la vergüenza que significa no pescar a un hombre es recurrente a lo largo de toda su obra, como lo es el de una sociedad muy estratificada, muy jerarquizada, en que los indios están siempre al servicio de los blancos.

Una mañana en Chiapas, unos visitantes se extrañaron al ver que un campesino iba montado con su haz de leña a lomo de burro mientras su mujer caminaba tras él, con su leña en los hombros. Cuando le preguntaron por qué la mujer iba a pie, respondió: "Es que ella no tiene burro".

Rosario llegó muy pronto a la certeza de que ninguna mujer en su patria tenía burro, ni por casarse, ni por equivocación, y aunque Rosario más tarde habría de casarse, de tener un hijo, ella misma le contó a Beatriz Espejo que desde niña se refugió en la soledad y supo que escribir disminuía esa sensación.

Después de los años de vida en la corte, Sor Juana escoge la clausura. Primero, las Carmelitas Descalzas, cuya orden le resulta demasiado rigurosa, y finalmente el Convento de San Jerónimo, en el que muere.

Rosario Castellanos murió en la forma más absurda, al tratar de conectar una lámpara en su casa de Tel Aviv. La descarga eléctrica la mató y falleció solita a bordo de la ambulancia que la llevaba al hospital. Nadie la vio, nadie la acompañó. Al irse, se llevó su memoria, su risa, todo lo que ella era, su modo de ser río, ser adiós y nunca. En Israel, le rindieron grandes honores. En México, la enterramos bajo la lluvia, la convertimos en parque público, en escuela, en lectura para todos, la devolvimos a la tierra. En el fondo, Rosario siempre supo que iba a morir. Entretejió el hilo de la muerte en casi todos los actos de su vida, los cotidianos y los literarios. Había en ella algo inasible, un andar presuroso, un tránsito que iba de la risa al llanto, del corredor a la mesa de escribir, un ir y venir de sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras al Instituto Kairós, una premura, un ansia que punzaba sin mañana y sin noche. Muchas veces avisó que se iba a morir:

Yo no voy a morir de enfermedad ni de vejez, de angustia o de cansancio. Voy a morir de amor, voy a entregarme al más hondo regazo.

ELENA PONIATOWSKA

Yo no tendré vergüenza de estas manos vacías ni de esta celda hermética que se llama Rosario. En los labios del viento he de llamarme árbol de muchos pájaros. $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\circ} \ 9 \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

Frida conoció la soledad, pero sobre todas las cosas, llegó hasta el fondo del pozo del dolor físico. Sin embargo, nunca cayó en lo que caemos la mayoría de las mujeres: sentirse víctima. Al contrario, pintó. Si se pinta a sí misma una y otra vez, es porque su inmovilidad la convierte en su propia modelo y sus autorretratos nos cuentan su historia y sus estados de ánimo. Cuando unos meses antes de su muerte le cortaron la pierna, escribió: "Pies, para qué los quiero si tengo alas para volar", pero también apuntó en su diario: "Espero alegre la salida y espero no volver jamás".

Luis Cardoza y Aragón lo dijo muy bien: "Diego y Frida eran el paisaje espiritual de México, algo así como el Popocatépetl y el Ixtacíhuatl en el Valle del Anáhuac".

María Sabina, la oaxaqueña, quien murió hace años, atrajo a su humilde choza en Huautla de Jiménez, Oaxaca, a sabios como Gordon Wasson y Roger Heim, quienes gracias a la ceremonia de los hongos alucinantes cultivaron varias especies haciendo un nuevo descubrimiento para la ciencia al entregarle nuestra materia prima al doctor Alberto Hofmann en Basilea, Suiza. Hofmann es nada menos que el descubridor del LSD. En la ceremonia de los hongos con María Sabina, los hongos amargos se ingieren con chocolate. El hongo macho y el hongo hembra, la parejita, los niños santos, las personitas, como ella los llama, dan conocimiento y la hacen entonar cantos chamánicos que mucho tienen que ver con aquello que las mujeres sentimos cuando somos jóvenes y nadie, ni la familia, ni el marido, ni la sociedad, nos ha mediatizado: esa fuerza explosiva con la que amanecemos y salimos a pisar el día antes de que las formas nos aprisionen: "no, no, no, no, no, tú no, no hagas, no digas, no, qué dirán, a ti no te toco ni modo, no, confórmate", antes de poder mecernos con María Sabina y repetir tras de ella: "Soy la mujer libre que está debajo del agua" y canturrear tomadas de su mano:

Porque soy el agua que mira,
Porque soy la mujer sabia en medicina,
Porque soy la mujer yerbera
Porque soy la mujer de la brisa
Porque soy la mujer del rocío.
Vengo con mis trece chuparrosas
Soy mujer que mira hacia adentro

soy mujer que mira hacia adentro soy mujer que mira hacia adentro soy mujer de luz, soy mujer de luz soy mujer de día soy mujer que truena soy mujer Cristo soy mujer Jesucristo soy mujer estrella grande soy mujer estrella cruz soy mujer luna.

Muchas gracias por escuchar.

Los derechos de los trabajadores

Eduardo Galeano

Resumen

En esta conferencia Galeano nos deleita con incisivas anécdotas acerca del origen de la lucha obrera por las mejoras en las condiciones de trabajo y la conquista de los derechos laborales. En un derrotero que va del siglo XVIII hasta nuestros días y desde los Estados Unidos hasta la República Popular China relata los distintos aspectos de la explotación laboral: trabajo infantil, insalubre e inseguro, mal pago, con cargas horarias excesivas y tareas abrumadoras, con maltratos, sin beneficios sociales ni libertad sindical. Por un lado se encuentran los que no tienen nada que perder excepto sus cadenas: los obreros y obreras. Del otro lado del espectro se encuentran las

Abstract

In this Conference Galeano delights us with sharp stories about the origin of the workers' struggle for improvements in the working conditions and the conquest of Labour Rights. In a line that goes from the18th Century to our days and from the United States up to the People's Republic of China, he puts us in the picture of the different aspects of labour exploitation: child labour, unhealthy and unsafe work, bad payment, with excessive hourly charges and overwhelming tasks, with mistreatment, without social benefits or freedom of association. On the one hand are those who have nothing to lose except their chains: the workers. On the other side of the spectrum are the large corporations, the contractors, CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

grandes corporaciones, los contratistas, muchos Estados naciones y sus perimidas leyes, en suma: el capital monopolista. No deja de mencionar, además, la contradicción posmoderna de las nuevas –y viejas– formas de dominación desplegadas en nombre de la libertad y el bien común.

many Nation States and their outdated laws, in sum: the monopoly capital. Still, he does not stop mentioning the postmodern contradiction of the new – and old – forms of domination unfolded on behalf of freedom and the common good.

Eduardo Galeano

Periodista y escritor uruguayo, sus trabajos trascienden géneros ortodoxos, combinando ficción, periodismo, ensayo, análisis político e historia. Fue editor de Marcha y fundador de la revista Crisis y del semanario Brecha. Integra el comité consultivo de TeleSUR y colabora en el periódico La Jornada. Sus libros son traducidos a más de veinte idiomas, y los más difundidos son: Úselo y tírelo (1994); Las palabras andantes (1993); Memoria del fuego (1986); y Las venas abiertas de América Latina (1971) del cual Hugo Chávez entregó una copia a Obama durante la V Cumbre de las Américas. En septiembre de 2010 ganó el premio Stig Dagerman, uno de los más prestigiosos galardones literarios suecos, por estar "siempre y de forma inquebrantable del lado de los condenados [...] por escuchar y transmitir su testimonio mediante la poesía, el periodismo, la prosa y el activismo" según el jurado.

Uruguayan journalist and writer, his works transcend orthodox genres combining fiction, journalism, essay, political analysis, and history. He was the editor of Marcha and founder of the magazine Crisis and of the weekly paper Brecha. He is a member of the Advisory Committee of TeleSUR and collaborates in the newspaper La Jornada. His books are translated into more than twenty languages, and the most popular are: Use it and throw it out (1994); Walking Words (1993); Memory of Fire - Trilogy (1986); and Open Veins of Latin America (1971) of which Hugo Chávez delivered a copy to Obama during the V Summit of the Americas. In September 2010 he won the Stig Dagerman prize, one of the most prestigious Swedish literary awards, cause 'he always and unwavering stands by the condemned [...] listening and transmitting their testimony by means of the poetry, the journalism, the prose and the activism' according to the jury.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

Palabras clave

1 Derechos laborales 2 Libertad sindical 3 Relaciones de producción 4 Explotación 5 Inseguridad

Keywords

1 | Labour Rights $|\mathbf{2}|$ | Freedom of Association $|\mathbf{3}|$ | Relations of Production $|\mathbf{4}|$ | Exploitation $|\mathbf{5}|$ | Insecurity



Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GALEANO, Eduardo. Los derechos de los trabajadores. *Crítica y Emancipación*, (9): 75-84, primer semestre de 2013.

Los derechos de los trabajadores

No se asusten, empezaré diciendo "seré breve", pero esta vez es verdad. Y es verdad porque yo estoy empeñado en una inútil campaña contra la "inflación palabraria" en América Latina, que yo creo que es más jodida, más peligrosa que la inflación monetaria, pero se cultiva con más frecuencia. Y porque además lo que voy a hacer es leer para ustedes un mosaico de textos breves previamente publicados en revistas, periódicos, libros. Pero no reunidos como ahora en una sola ocasión, reunidos en torno a una pregunta que me ocupa y me preocupa como -estoy seguro- a todos ustedes, que es la pregunta siguiente: ; los derechos de los trabajadores son ahora un tema para arqueólogos? ;Sólo para arqueólogos? ¿Una memoria perdida de tiempos idos? Este en un mosaico armado con textos diversos que se refieren todos –sin querer queriendo, yendo y viniendo entre el pasado y el presente- a esta pregunta más que nunca actualizada: ¡"Los derechos de los trabajadores" es un tema para arqueólogos? Más que nunca actualizada en estos tiempos de crisis, en los que más que nunca los derechos están siendo despedazados por el huracán feroz que se lleva todo por delante, que castiga el trabajo y en cambio recompensa la especulación, y está arrojando al tacho de la basura más de dos siglos de conquistas obreras. Voy a leer los textos y cada uno con su titulito.

La tarántula universal

Ocurrió en Chicago en 1886. El 1 de mayo, cuando la huelga obrera paralizó Chicago y otras ciudades, el diario *Philadelphia Tribune* diagnosticó: "El elemento laboral ha sido picado por una especie de tarántula universal y se ha vuelto loco de remate". Locos de remate estaban los obreros que luchaban por la jornada de trabajo de ocho horas y por el derecho a la organización sindical. Al año siguiente –muchos de ustedes lo saben, pero nunca está de más repetirlo—, cuatro dirigentes obreros, acusados de asesinato, fueron sentenciados sin pruebas en un juicio mamarracho. Se llamaban George Engel, Adolph Fischer, Albert Parsons y Auguste Spies; marcharon a la horca mientras el quinto

condenado (Louis Lingg) se había volado la cabeza en su celda. Cada 1 de mayo el mundo entero los recuerda. Dicho sea de paso, les cuento que yo estuve en Chicago hace unos siete u ocho años, y les pedí a mis amigos que me llevaran al lugar donde todo esto había ocurrido, y no lo conocían. Y entonces me di cuenta de que en realidad esto, esta ceremonia universal—la única fiesta de veras universal que existe—, en Estados Unidos no se celebraba, o sea, era en ese momento el único país del mundo donde el 1 de mayo no era el Día de los Trabajadores. En estos últimos tiempos eso ha cambiado, recibí hace poco una carta muy jubilosa de estos mismos amigos contándome que ahora había en ese lugar un monolito que recordaba a estos héroes del sindicalismo, que las cosas habían cambiado y que se había hecho una manifestación de cerca de un millón de personas en su memoria por primera vez en la historia. Y la carta terminaba diciendo: "Ellos te saludan".

Sigo con la lectura: cada 1 de mayo el mundo recuerda a esos mártires, y con el paso del tiempo las convenciones internacionales, las constituciones y las leyes les han dado la razón. Sin embargo, las empresas más exitosas siguen sin enterarse. Prohíben los sindicatos obreros y miden las jornadas de trabajo con aquellos relojes derretidos de Salvador Dalí.

Una enfermedad llamada trabajo

En 1714 murió Bernardino Ramazzini. Él era un médico raro, un médico rarísimo, que empezaba preguntando: "¿En qué trabaja usted?". A nadie se le había ocurrido que eso podía tener alguna importancia. Su experiencia le permitió escribir el primer Tratado de Medicina del Trabajo, donde describió –una por una– las enfermedades frecuentes en más de cincuenta oficios. Y comprobó que había pocas esperanzas de curación para los obreros que comían hambre, sin sol y sin descanso, en talleres cerrados, irrespirables y mugrientos. Mientras Ramazzini moría en Padua, en Londres nacía Percivall Pott. Siguiendo las huellas del maestro italiano, este médico inglés investigó la vida y la muerte de los obreros pobres. Y entre otros hallazgos, Pott descubrió por qué era tan breve la vida de los niños deshollinadores. Los niños se deslizaban desnudos por las chimeneas, de casa en casa, y en su difícil tarea de limpieza respiraban mucho hollín. El hollín era su verdugo.

Desechables

Más de 90 millones de clientes acuden, cada semana, a las tiendas Wal-Mart. Sus más de 900 mil empleados tienen prohibida la afiliación a cualquier sindicato. Cuando a alguno se le ocurre la idea, pasa a ser un CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

desempleado más. La exitosa empresa niega sin disimulo uno de los derechos humanos proclamados por las Naciones Unidas: la libertad de asociación. Y más, el fundador de Wal-Mart, Sam Walton, recibió en 1992 la Medalla de la Libertad, una de las más altas condecoraciones de los Estados Unidos.

Uno de cada cuatro adultos norteamericanos y nueve de cada diez niños engullen en McDonald's la comida plástica que los engorda. Los trabajadores de McDonald's son tan desechables como la comida que sirven. Los pica la misma máquina. Tampoco ellos tienen el derecho de sindicalizarse.

En Malasia, donde los sindicatos obreros todavía existen y actúan, las empresas Intel, Motorola, Texas Instruments y Hewlett-Packard lograron evitar esa molestia. El gobierno de Malasia declaró *union free* (libre de sindicatos) el sector electrónico. Tampoco tenían ninguna posibilidad de agremiarse las 190 obreras que murieron quemadas vivas en Tailandia en 1993, en el galpón trancado por fuera donde fabricaban los muñecos de Sesame Street, Bart Simpson, la familia Simpson y los Muppets.

En sus campañas electorales del año 2000, los candidatos Bush y Gore coincidieron en la necesidad de seguir imponiendo en el mundo el modelo norteamericano de relaciones laborales. "Nuestro estilo de trabajo" –como ambos lo llamaron– es el que está marcando el paso de la globalización que avanza con botas de siete leguas y entra hasta en los más remotos rincones del planeta.

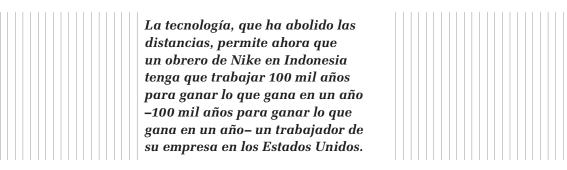
La tecnología, que ha abolido las distancias, permite ahora que un obrero de Nike en Indonesia tenga que trabajar 100 mil años para ganar lo que gana en un año –100 mil años para ganar lo que gana en un año – un trabajador de su empresa en los Estados Unidos. Es la continuación de la época colonial, en una escala jamás conocida. Los pobres del mundo siguen cumpliendo su función tradicional: proporcionan brazos baratos y productos baratos, aunque ahora produzcan muñecos, zapatos deportivos, computadoras o instrumentos de alta tecnología, además de producir como antes caucho, arroz, café, azúcar y otras cosas malditas por el mercado mundial.

Desde 1919 se han firmado 183 convenios internacionales que regulan las relaciones de trabajo en el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, de esos 183 acuerdos Francia ratificó 115, Noruega 106, Alemania 76 y los Estados Unidos... 14. El país que encabeza el proceso de globalización sólo obedece sus propias órdenes. Así garantiza suficiente impunidad a sus grandes corporaciones, lanzadas a la cacería de mano de obra barata y a la conquista de territorios que las industrias sucias pueden contaminar a su antojo.

EDUARDO GALEANC

Paradójicamente, este país que no reconoce más ley que la ley del trabajo... no reconoce más ley que la ley del trabajo fuera de la ley, es el que dice que ahora no habrá más remedio que incluir cláusulas sociales y de protección ambiental en los Acuerdos de Libre Comercio. ¿Qué sería de la realidad, no? ¿Qué sería de ella sin la publicidad que la enmascara? Estas cláusulas son meros impuestos que el vicio paga a la virtud con cargo al rubro "relaciones públicas", pero la sola mención de los derechos obreros pone los pelos de punta a los más fervorosos partidarios, abogados, del salario de hambre, el horario de goma y el despido libre.

 ${\rm CyE}$ Año V
N $^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



Desde que Ernesto Zedillo dejó la Presidencia de México, pasó a integrar los directorios de la Union Pacific Corporation y del consorcio Procter & Gamble, que opera en 140 países, y además encabeza una comisión de las Naciones Unidas y difunde sus pensamientos en la revista *Forbes*. En idioma "tecnocratés", se indigna contra lo que llama "la imposición de estándares homogéneos en los nuevos acuerdos comerciales"; traducido, eso significa "olvidemos de una buena vez toda la legislación internacional que todavía protege más o menos, menos que más, a los trabajadores". El presidente jubilado cobra por predicar la esclavitud, pero el principal director ejecutivo de General Electric lo dice más claro: "Para competir hay que exprimir los limones", y no es necesario aclarar que él no trabaja de limón en el *reality show* del mundo de nuestro tiempo. Ante las denuncias y las protestas, las empresas se lavan las manos y "yo no fui, yo no fui".

En la industria posmoderna el trabajo ya no está concentrado, así es en todas partes, y no sólo en la actividad privada. Los contratistas fabrican las tres cuartas partes de los autos de Toyota; de cada cinco obreros de Volkswagen en Brasil, sólo uno es empleado de la empresa; de los 81 obreros de Petrobras muertos en accidentes de trabajo a fines del siglo XX, 66 estaban al servicio de contratistas que no cumplen las normas de seguridad.

A través de 300 empresas contratistas, China produce la mitad de todas las muñecas Barbie para las niñas del mundo. En China sí hay sindicatos, pero obedecen a un Estado que en nombre del socialismo se ocupa de la disciplina de la mano de obra. "Nosotros combatimos la agitación obrera y la inestabilidad social para asegurar un clima favorable a los inversores", explicó Bo Xilai, alto dirigente del Partido Comunista Chino.

El poder económico está más monopolizado que nunca, pero los países y las personas compiten en lo que pueden, a ver quién ofrece más a cambio de menos, a ver quién trabaja el doble a cambio de la mitad. A la vera del camino están quedando los restos de las conquistas arrancadas por tantos años de dolor y de lucha.

Las plantas maquiladoras de México, Centroamérica y el Caribe –que por algo se llaman *sweatshops* ("talleres del sudor") – crecen a un ritmo mucho más acelerado que la industria en su conjunto. Ocho de cada diez nuevos empleos en la Argentina están en negro, sin ninguna protección legal; nueve de cada diez nuevos empleos en toda América Latina corresponden al llamado "sector informal", un eufemismo para decir que los trabajadores están librados a la buena de Dios. ¿La estabilidad laboral y los demás derechos de los trabajadores serán de aquí a poco un tema para arqueólogos? ¿No más que recuerdos de una especie extinguida?

En el mundo del revés, la libertad oprime. La libertad del dinero exige trabajadores presos, presos de la cárcel del miedo, que es la más cárcel de todas las cárceles. El Dios del mercado amenaza y castiga, y bien lo sabe cualquier trabajador en cualquier lugar. El miedo al desempleo que sirve a los empleadores para reducir sus costos de mano de obra y multiplicar la productividad, eso hoy por hoy es la fuente de angustia más universal de todas las angustias.

¿Quién está a salvo del pánico, de ser arrojado a las largas colas de los que buscan trabajo? ¿Quién no teme convertirse en un obstáculo interno, para decirlo con las palabras del presidente de la Coca-Cola, que explicó el despido de miles de trabajadores diciendo que "hemos eliminado los obstáculos internos"? Y en tren de preguntas, la última: ante la globalización del dinero, que divide el mundo en domadores y domados, ¿se podrá internacionalizar la lucha por la dignidad del trabajo? Menudo desafío.

Un raro acto de cordura

En 1998 Francia dictó la ley que redujo a 35 horas semanales el horario de trabajo. Trabajar menos, vivir más. Tomás Moro había soñado en su *Utopía*, pero hubo que esperar cinco siglos para que por fin una nación

se atreviera a cometer semejante acto de sentido común. Al fin y al cabo, ¿para qué sirven las máquinas si no es para reducir el tiempo de trabajo y ampliar nuestros espacios de libertad? ¿Por qué el progreso tecnológico tiene que regalarnos desempleo y angustia? Por una vez, al menos, hubo un país que se atrevió a desafiar tanta sinrazón. Pero, pero... poco duró la cordura. La ley de las 35 horas murió a los diez años.

Este inseguro mundo (algo sobre la inseguridad)

Hoy, digamos que hoy –está escrito el 28 de abril, Día de la Seguridad en el Trabajo–, vale la pena advertir que no hay en el mundo nada más inseguro que el trabajo. Cada vez son más y más los trabajadores que despiertan cada día preguntando: "¿Cuántos sobraremos, quién me comprará?". Muchos pierden el trabajo, y muchos pierden, trabajando, también la vida. Cada 15 segundos muere un obrero asesinado por eso que llaman "accidentes de trabajo".

La inseguridad pública es el tema preferido de los políticos, que desatan la histeria colectiva en cada elección. "¡Peligro, peligro –proclaman– en cada esquina acecha un ladrón, un violador, un asesino". Pero esos políticos jamás denuncian que trabajar es peligroso. Y es peligroso cruzar la calle, porque cada 25 segundos muere un peatón asesinado por eso que llaman "accidentes de tránsito". Y es peligroso comer, porque quien está a salvo del hambre puede sucumbir envenenado por la comida química. Y es peligroso respirar, porque en las ciudades, en las grandes ciudades, el aire es... el aire puro es como el silencio: un artículo de lujo. Y también es peligroso nacer, porque cada 3 segundos muere un niño que no ha llegado vivo a los cinco años de edad.

Una historia real para acabar (se me fue la mano con las teorías), un par de cosas que tengan más que ver con la realidad de carne y hueso, como la historia de Maruja. El 30 de marzo, Día del Servicio Doméstico, no viene mal contar la breve historia de una trabajadora de uno de los oficios más *ninguneados* del mundo. Maruja no tenía edad. De sus años de antes, nada decía; de sus años de después, nada esperaba. No era linda ni fea ni más o menos, caminaba arrastrando los pies, empuñando el plumero o la escoba o el cucharón. Despierta, hundía la cabeza entre los hombros. Dormida, hundía la cabeza entre las rodillas. Cuando le hablaban, miraba al suelo, como quien cuenta hormigas. Había trabajado en casas ajenas desde que tenía memoria. Nunca había salido de la ciudad de Lima, nunca. Mucho trajinó de casa en casa, y en ninguna se hallaba. Por fin, por fin, encontró un lugar donde fue tratada como si fuera persona. A los pocos días, se fue. Se estaba encariñando.

2013

Desaparecidos

Agosto 30, Día de los Desaparecidos. Los muertos sin tumba, las tumbas sin nombre, las mujeres y los hombres que el terror tragó, los bebés que son o han sido botín de guerra, y también—y también—los bosques nativos, las estrellas en la noche de las ciudades, el aroma de las flores, el sabor de las frutas, las cartas escritas a mano, los viejos cafés donde había tiempo para perder el tiempo, el fútbol de la calle, el derecho a caminar, el derecho a respirar, los empleos seguros, las jubilaciones seguras, las casas sin rejas, las puertas sin cerradura, el sentido comunitario y el sentido común.

El origen del mundo (para terminar)

Hacía pocos años que había terminado la guerra española, y la cruz y la espada reinaban sobre las ruinas de la República. Uno de los vencidos, un obrero anarquista recién salido de la cárcel, buscaba trabajo. En vano revolvía cielo y tierra. No había trabajo para un rojo. Todos le ponían mala cara, se encogían de hombros, le daban la espalda, con nadie se entendía, nadie lo escuchaba. El vino era el único amigo que le quedaba.

Por las noches, ante los platos vacíos, soportaba sin decir nada los reproches de su esposa beata, mujer de misa diaria, mientras el hijo, un niño pequeño, le recitaba el catecismo. Mucho tiempo después, Josep Verdura, el hijo de aquel obrero maldito, me lo contó. Me contó esta historia. Me lo contó en Barcelona, cuando yo llegué al exilio, me lo contó: él era un niño desesperado que quería salvar a su padre de la condenación eterna, pero el muy ateo, el muy tozudo, no entendía razones. "Pero, papá—le preguntó Josep, llorando—, pero, papá… si Dios no existe, ¿quién hizo el mundo?". Y el obrero, cabizbajo, casi en secreto, dijo: "¡Tonto, tonto! ¡Al mundo lo hicimos nosotros, los albañiles!". Gracias.

El horizonte ampliado de la interculturalidad

Néstor García Canclini

Resumen

El autor, desde el paradigma de la | interculturalidad, analiza las dificultades que enfrentan los indígenas latinoamericanos y los jóvenes del mundo, al igual que refiere a las de los afrodescendientes y a las de las minorías étnicas de Europa en el marco de la crisis de la globalización neoliberal, en la que a la vez que se expanden las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y se reconoce a ciertas etnicidades en este continente se recrea la xenofobia en aquel, en parte por causa de la descomposición económica. Hace un balance de los problemas teóricos y metodológicos que enfrenta esta perspectiva en la definición de sus objetos de estudio, propone una concepción

Abstract

The author, from the paradigm of interculturality, analyzes the difficulties faced by Latin American natives and the young people of the world, he also refers to those of the afro-descendants and of the ethnic minorities of Europe in the context of the crisis the of neoliberal globalisation in which, at the same time that the new information and communication technologies expand and certain ethnicities in this continent are recognized, recreates the xenophobia in that one, partly because of the economic breakdown. He makes an assessment of the theoretical and methodological problems that faces this perspective in the definition of its objects of study, proposes a trans-disciplinary conception and points that to overcome CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

transdisciplinaria y plantea que, para superar el desorden actual, es preciso que se reconozcan las culturas entre sí, se valore la diferencia, se cree la ciudadanía global y se resuelvan los perjuicios derivados de la concentración de la industria cultural. the current turmoil is necessary that the cultures meet, to value the difference, to create global citizenship and solve the prejudices resulting from the concentration of the cultural industry.

Néstor García Canclini

Investigador de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Iztapalapa, México. Researcher of the Social Sciences and Humanities Division at the Metropolitan Autonomous University (UAM) Iztapalapa, Mexico.

Palabras clave

- 1 Interculturalidad 2 Estudios culturales 3 Transdisciplinariedad
- 4 Comunicación mediática 5 Ciudadanía global

Keywords

- 1| Interculturality 2| Cultural Studies 3| Trans-disciplinarity 4| Media Communication
- 5 Global Citizenship

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

GARCÍA CANCLINI, Néstor. El horizonte ampliado de la interculturalidad. *Crítica y Emancipación*, (9): 85-101, primer semestre de 2013.

NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

El horizonte ampliado de la interculturalidad

 ${\rm CyE}$ Año V
N $^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Me parece que no puedo limitarme, al tratar este tema, a actualizar las cifras de indígenas y afroamericanos que he dado en otras publicaciones, incluso en la Enciclopedia Latinoamericana de CLACSO en la que me pidieron colaborar con una entrada, un artículo referido a la diversidad cultural.

Los cambios recientes han vuelto visibles a otros movimientos interculturales que también necesitamos considerar para entender procesos sociales que no suelen estudiarse bajo ese nombre: estoy pensando en la integración y desintegración económica, la descomposición de muchas sociedades y la difícil ubicación de los jóvenes en mercados laborales que los excluyen. Al expandir así el análisis, la interculturalidad aparece como una clave para repensar la teoría social y la relación entre las ciencias sociales. Varios antropólogos han sugerido que la cultura no es ya el sujeto central de su disciplina, sino más bien la interculturalidad.

La globalización económica y los usos de tecnologías digitales acentúan la interdependencia entre sociedades que se habían desarrollado por separado. ¿No es un componente actual de la crisis del capitalismo la confrontación entre maneras diversas de entender el desarrollo en Oriente y Occidente? Si miramos los fracasos de la unificación europea y algunas políticas separatistas en varios países, como España, es necesario combinar el estudio de la regresión económica con las dificultades de convivencia de lenguas y estilos de vida.

En otras épocas pudimos pensar que la interculturalidad era un tema de la antropología, ahora advertimos que la posibilidad de sostener intercambios transnacionales de bienes y mensajes, las tensiones que suscitan las migraciones y el vivir con extranjeros interesan a todas las ciencias sociales. Comencemos poniendo al día la geografía de la diversidad. Al contrario de los temores que atribuían a la globalización una creciente homogeneidad de las culturas, persiste la heterogeneidad histórica de América Latina y el Caribe. Actualmente existen en esta región 5.222 pueblos originarios o indígenas.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

México, con 67 etnias, tiene la cifra más alta de población indígena (9.504.184 personas), o sea un 9% de los habitantes. Pero hay países con porcentajes mucho más elevados, como Bolivia, con 66,2% y Guatemala, con 39,9%. Según las estadísticas oficiales, habría en América Latina 28.858.580 indígenas, o sea, el 6% -es una cifra de UNICEF-. Otras estimaciones oscilan entre 40 y 50 millones, como la del PNUD, que atribuye a los indígenas ser el 10% de los latinoamericanos. ;A quién creerle? Existen desde hace años objeciones a todas las estadísticas que se han hecho. Me acuerdo la que hacía hace más de dos décadas Guillermo Bonfil, ese gran antropólogo mexicano, que llamaba la atención sobre algo que podemos ver en el mapa: Paraguay tiene indicado un 2,1% de población indígena, pero posee un 80% de la población que habla guaraní. Seguimos enredados en dos problemas crónicos de las ciencias sociales y de las políticas demográficas: uno es la discusión irresuelta sobre las categorías de los censos y las preguntas que se usan para registrar la población indígena.

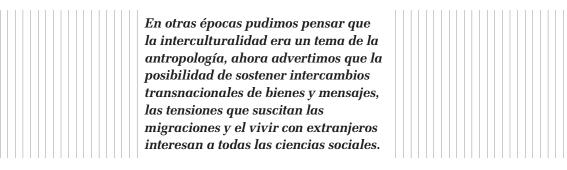
En algunos países se identifica como indios a los que hablan las lenguas originarias, en otros se guían por la autoidentificación de los encuestados, algunos siguen empleando los criterios de color o raza, y están quienes sostienen que es mejor no diferenciar a los indígenas en los censos para no discriminarlos. Una de las naciones en que la falta de acuerdo sobre los modos de contar a la población genera más discrepancia es Ecuador: según el censo de 2001, siguiendo el criterio "lengua", habría 582.542 indígenas, y con el criterio de autoidentificación, 834.418; lo que daría un 4,3% o un 6,8% sobre la población total, respectivamente. Pero la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador aseguró en 2006 que en el país el 33% de la población era indígena.

La segunda cuestión es saber si tiene sentido nombrar como indígenas a etnias diversas. ¿Por qué unificar, por ejemplo, a los 241 pueblos aborígenes de Brasil, a los 83 de Colombia o a los 43 de Perú? Menos aún agrupar como un único fenómeno social a etnias de diversos países de América Latina (los aymaras de Bolivia, los mapuches de Chile, los náhuatl y mayas de México, los kunas de Panamá y los yanomamis de Venezuela). Incluir a todos en un mismo "paquete" es negar sus demandas de autonomía territorial y autodeterminación política, lingüística y económica. En Bolivia o en Guatemala, el hecho de que los indígenas sean mayoría tampoco los convierten en sinónimo de bolivianos o guatemaltecos, porque la noción de "indígena" se desglosa en muchos grupos y porque históricamente sus demandas han sido reprimidas o subestimadas. En síntesis, como dice Miguel Bartolomé, la "noción" de indios es una construcción histórica colonial, prolongada por los Estados nacionales modernos.

NÉSTOR GARCÍA CANCLIN

Aún más difícil es ponerles nombres y cifras a los llamados "negros afroamericanos" o "afrodescendientes". Pese a que algunas estimaciones les adjudican el triple de volumen demográfico que a los indígenas (se habla de unos 150 millones de afroamericanos en América Latina y el Caribe), sus territorios están poco definidos, suelen ser el sector más pobre, con los trabajos peor remunerados, menos representación política y bajo reconocimiento por parte de los Estados. Aun en un país con mayor población de origen afro (Brasil), donde se estiman en alrededor de 80 millones, las estrategias históricas de "blanqueamiento" y las políticas recientes de acción afirmativa hacen

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



difícil responder a la pregunta: "¿Quiénes son negros?". Ni siquiera en los movimientos afro hay acuerdo acerca de si esta duda se resuelve por pruebas de ADN, aceptando la autoidentificación o aprovechando la política de cuotas. Vemos así que una forma primaria de interculturalidad es la que se oculta bajo los agrupamientos estadísticos que subsumen como indígenas o afrodescendientes a centenares de grupos con perfiles culturales muy distintos y los colocan a la fuerza como miembros de una entidad abstracta, "lo indígena" o "lo afroamericano".

En paralelo a la interculturalidad compulsiva de las estadísticas, se han producido las mezclas de las migraciones. En varias ciudades mexicanas, por ejemplo el Distrito Federal, entre las llamadas lenguas indígenas predominan hablantes de náhuatl, que se agrupan principalmente en las delegaciones del sur de la Capital (Tlalpan, Milpa Alta, Tláhuac) y eligen a sus autoridades de acuerdo con las tradiciones comunitarias. Pero interactúan –los náhuatl– en la misma ciudad con migrantes indígenas de otras regiones del país y por supuesto con la mayoría de los hablantes de español y con decenas de miles que se comunican en inglés. En ciudades de frontera de México con Estados Unidos –como Mexicali y Tijuana– conviven mayas, purépechas, otomíes y representantes de casi todas las etnias de México, que al no poder migrar a Estados Unidos se quedan de este lado de la frontera.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Me gustaría analizar ahora en qué sentido la heterogeneidad cultural de América Latina y el Caribe es un objeto de estudio transdisciplinario. La complejidad de la convivencia intercultural ha llevado en varios países a convertirla en asunto de la sociología política. Un diálogo creativo entre sociólogos, políticos, antropólogos y movimientos sociales ha contribuido a que los modelos homogeneizantes de la modernización que ignoraban las diferencias culturales vayan admitiendo dentro de la misma sociedad los derechos de cada grupo. Varias constituciones nacionales se reformaron para consagrar lo que llaman países "pluriculturales" (Colombia en 1991, México en 1992, Brasil y Ecuador en 1998). Se ha pasado de las políticas asimilacionistas —según las cuales las lenguas y costumbres de los pueblos originarios serían obstáculos para el desarrollo— a implantar educación multilingüe y programas educativos multiétnicos. Los países más innovadores no sólo dan enseñanza multicultural: forman *en y para* la interculturalidad.

Sabemos que esta transformación no se produce sin conflictos. De modos diversos, estos conflictos ocurren en Guatemala y otros países, donde los movimientos indígenas son negados violentamente, o en Bolivia, el país donde el cambio de régimen político es resistido por antiguas elites de un sector de las clases medias. Se debe decir que estos avances están siendo erosionados no sólo por las disputas internas en cada nación, sino por la descomposición económica, regional y mundial. Una zona donde es muy visible la contradicción entre avances interculturales y regresión económica es la Unión Europea. El continente donde se construyó la integración multinacional más compleja y con más sentido social ha desarrollado entre muchas lenguas un diálogo arduo para configurar una región fuerte en medio de las disputas globalizadas; se entendió que si se iba a reducir la soberanía de cada nación, no podía dejarse que sólo las mercancías cruzaran las fronteras. Se estableció una ciudadanía común y se construyeron programas de protección social conjunta e intercambios educativos promocionales, como el programa Erasmus, o de comunicación intercultural, como los programas Media o Euroimage. Sin embargo, la asociación del fortalecimiento económico regional, con programas de educación multilingüe, más las decenas de miles de becas para que estudiantes españoles hicieran parte de sus estudios en otros países, tantos millones de euros invertidos para expandir el cine y la televisión, incluso en naciones con bajo equipamiento cultural, se deshacen bajo las acciones desestabilizadoras de la gobernabilidad, ejercidas por las agencias calificadoras y los bancos con la complicidad de muchos gobiernos.

Dos países fundadores de la democracia y el cosmopolitismo moderno –estoy pensando en Grecia y Francia– ven crecer el nacionalismo racista. Francia expulsa gitanos, africanos y latinoamericanos; Grecia, asfixiada por imposiciones económicas externas y corrupción interna, ve crecer un partido neonazi (Aurora Dorada), según el cual, echando a los extranjeros, incluso de otros países de Europa, se saldría del precipicio. En Hungría, Finlandia y Holanda, también se vuelven fuerzas políticas protagónicas las que proclaman que todo se arreglará si expulsan a los diferentes. Cuando la discriminación no es ocurrencia de represores o minorías, sino que se vuelve un recurso clave para la organización social a través de partidos que llegan al tercer lugar en los resultados electorales, como en varios países europeos, hay que trascender el análisis cultural y las estrategias educativas. Necesitamos pensar socialmente las catástrofes económicas y el papel que tienen los agentes financieros en la interculturalidad.

¿Cómo se desenvuelven hoy las relaciones entre economía e interculturalidad en América Latina? La estigmatización de los extranjeros –por ejemplo de bolivianos y paraguayos en Argentina– comenzó antes del neoliberalismo, así como ocurrió en Estados Unidos con los mexicanos, y en México cuando se discrimina a los migrantes centroamericanos. Pero en estas y otras naciones, las xenofobias históricas se agudizan ante la dificultad de explicarse las crisis. Si las ciencias siguen teniendo por vocación desmitificar la irracionalidad, es preciso estudiar como factores cómplices a los gobiernos que entregan alegremente dineros públicos a los bancos, las políticas migratorias y las diversas formas de reprimir la diferencia cultural. El estudio transdisciplinario, además de una necesidad epistemológica, es una urgencia para abarcar la articulación de variables sociales, culturales y políticas que intervienen en la degradación combinada del capitalismo y la democracia.

La interculturalidad es un proceso comunicacional. Se ha expandido, como dijimos, con el aumento de las migraciones. El otro factor que reconfigura el mapa es la reorganización mediática y transnacional de las comunicaciones entre culturas. Los medios de comunicación, nuestros recursos culturales y políticos más transnacionalizados, parecen tener poca capacidad para organizar la convivencia entre diferentes. Carecemos, en países tan multiétnicos como México, de televisoras indígenas, y en general existen muy pocas radios y medios escritos en lenguas aborígenes. Las mayores empresas de producción musical y cinematográfica no ven a la globalización como interconexión de los diferentes, sino como expansión concentrada de las culturas hegemónicas y de versiones estilizadas de la "otredad", sólo de aquellas que pueden aparecer reconciliadas o que conviene estigmatizar.

 ${\rm CyE}$ Año V
N $^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Los etnopsicólogos describen estas operaciones de reducción de lo discordante a propósito de la world music que, mediante artificios electrónicos como la ecualización, vuelve fácilmente conmensurables estilos culturales cuya distancia reclamaría esfuerzos personales y colectivos de comprensión. Quienes quieran ver con más detalle este punto lean los trabajos de José Jorge de Carvalho. Esta equilibración forzada que hace la ecualización de intensidades, tradiciones e innovaciones puede ser grata en la acústica de aeropuertos, pero no para la elaboración trabajosa de ciudadanías mundializadas. En los viejos tiempos de control estatal de las estructuras, lo opuesto a la diversidad era la homogeneidad nacionalista. Cuando prevalecen las industrias culturales privadas y transnacionales, lo que atenta contra la diversidad es la concentración. Se debe agregar que concentración no es sinónimo de homogeneidad. La concentración monopólica de los medios opera seleccionando algunas manifestaciones de la diversidad, ciertos contenidos, y les da distintas escalas de visibilidad. Por ejemplo, los grupos editoriales españoles como Santillana publican a los novelistas que ellos juzgan más prestigiosos o "vendibles" de cada nación, pero no todos los autores que editan circulan en el conjunto de los países hispanohablantes; la mavoría queda dentro del mercado nacional. En el mundo editorial como en el de la música, hallamos una distribución concentrada y desigual de la diversidad.

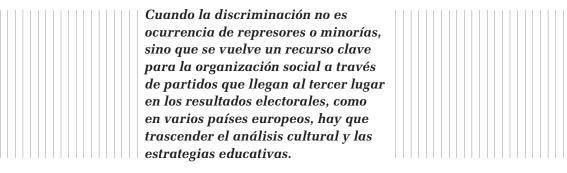
Los estudios comunicacionales han mostrado el carácter multidimensional de esta distribución desigual. No sucede siempre -como se pensó a fines del siglo pasado- como simple confrontación entre Norte y Sur. En algunos campos, por ejemplo el cine, prevalece el de origen estadounidense. Aunque la creciente presencia de las cinematografías asiáticas y latinoamericanas, junto con el abaratamiento de la producción y la expansión de redes alternativas gracias a tecnologías digitales, está multiplicando las interacciones entre las culturas no dominantes. En la televisión, el desarrollo de las corporaciones latinoamericanas como Televisa y Globo exportan del sur al norte, y el crecimiento de canales educativos y culturales en América Latina exige repensar los circuitos de representatividad y comunicación regional. Sigue importando parcialmente la oposición Norte-Sur, pero surgen otras cuestiones ligadas a la capacidad de autogestionar de las naciones cuando la transnacionalización y digitalización comunicacional nos permiten elegir repertorios más diversos.

La nueva Ley de Medios argentina, que redistribuye el espectro comunicacional entre actores públicos, privados y comunitarios, ejemplifica la importancia del papel de los Estados. ¿Cómo se juega hoy una ampliación intercultural de la oferta? ;En qué medida

NÉSTOR GARCÍA CANCLIN

depende de la capacidad de elegir de los receptores y en qué grado se necesitan políticas de Estado? Voy a dar un ejemplo recordando el debate ocurrido en un coloquio sobre conflictos interculturales realizado en junio de 2007 en el Centro Cultural de España en México y en el que participaron algunos españoles y varios latinoamericanos. El libro con ese título, *Conflictos interculturales*, está publicado por Gedisa. En una mesa sobre industrias culturales, un estudiante de posgrado, luego de escuchar a los ponentes, les hizo estas críticas: "La primera premisa es que el consumidor, el ciudadano, no es capaz de elegir, tiene que llegar el Estado o el académico a evangelizarlo, alfabetizarlo, educarlo

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



al pobrecito víctima de los medios, y creo que esa visión paternalista del televidente es una visión que tienen mucho los políticos en América Latina y en España. Habría que darles tal vez un voto de confianza a los consumidores, porque son menos tontos de lo que creemos". Los consumidores –agregaba este estudiante– pueden escoger y pueden quizá preferir ver programación americana más que nacional, porque quizá para ellos lo americano es lo mejor. En lugar de tener cierta "americanofobia", que es muy común en la academia, quizá podemos preguntarnos por qué los consumidores prefieren eso. Uno de los ponentes -Emili Prado- respondió, cito: "No tengo ninguna americanofobia. Valoro los elementos de excelencia que tiene la industria audiovisual norteamericana, lo cual no obsta para que podamos señalar cuál es su rol en el conjunto de la distribución de productos televisivos en el mundo". Recordó entonces Emili Prado que ni en Estados Unidos ni en España el cine latinoamericano alcanza el 1% del tiempo de pantalla. Y siguió: "La segunda cuestión a la que usted apela –le decía a esta persona del público- es la capacidad de escoger. Efectivamente, yo soy partidario de que los ciudadanos puedan escoger, y para ello hay que ofrecerles diversidad. Dada mi condición de director de los observatorios permanentes de la televisión en Europa (Euromonitor) y en los Estados Unidos de Norteamérica (USA Monitor), puedo certificarle

que tal diversidad no existe. La multiplicación de canales no ha dado como consecuencia la diversidad. Llevo en el DF tres días -afirmaba Prado- v he visto mucha televisión, toda la que he podido. Le aseguro que he visto lo mismo que veo en todo el mundo. Lo mismo incluso cuando son productos generados por la industria nacional, porque están haciendo los mismos géneros con los mismos formatos. Cierto, con un tinte local. En vez de Operación triunfo -de España, hay otro de Gran Bretaña y American Idol de Estados Unidos) – se llama La nueva banda Timbiriche, pero todos son realities para generar competencias musicales en un grupo de ciudadanos corrientes que aspiran a convertirse en figuras. Es decir, estamos reproduciendo los mismos contenidos en todo el mundo. Yo defiendo la capacidad de elección del ciudadano, pero para elegir hay que tener entre qué optar. Por lo tanto no es paternalismo decir que se tiene que multiplicar la diversidad de la oferta, y si para conseguirlo se deben hacer políticas públicas, tampoco es paternalismo. Por lo mismo que hacemos escuelas u hospitales, podemos hacer una oferta pública de televisión que promueva una diversificación de la oferta, aunque tenga que pagar unos peajes, porque sólo cumplirá sus funciones si tiene audiencia, y tendrá audiencia si también es deudora de algunas de las fórmulas de éxito de la televisión generalista comercial. Pero aun así, existe un espacio para la educación social del público a través de una oferta de calidad. La libertad de elección será efectiva cuando haya un abanico de productos que liberen de la espada de Damocles que pende sobre el producto de consumo de penetración rápida y le demos tiempo a entrar en contacto con el público. Sólo después de probar y probar un producto excelso, un paladar se adapta a valorar sus cualidades. No es diferente la cultura. Estoy por eso a favor de dar diversidad a la oferta. No estoy por el paternalismo, sino por el diagnóstico, y una vez hecho el diagnóstico, estoy por establecer políticas que posibiliten que efectivamente los ciudadanos tengan diversidad de productos entre los cuales elegir y, como mayores que son, elijan y corran sus riesgos, incluido el de equivocarse".

Podemos profundizar en el análisis de estos vínculos entre interculturalidad y calidad en los medios viendo cómo se diversificó la comunicación de los años setenta y ochenta del siglo pasado, y cómo está ocurriendo ahora. Hace treinta o cuarenta años, en los países latinoamericanos donde los Estados controlaban gran parte de las radiofrecuencias y la distribución del papel, la exigencia política y cultural era que se multiplicaran los periódicos y los canales de televisión, y se abrieran a nuevos actores. La democratización política, la expansión de ondas radioeléctricas y la transmisión satelital ampliaron la oferta. ¿Quién es el beneficiario? En México, las dos mayores corporaciones

audiovisuales. En otros países como Argentina y España, los grupos de prensa, que usaron la liberalización para extenderse al ámbito radial y televisivo. Estos procesos de concentración reutilizaron el potencial de diversidad prometido por la desestatización y la multiplicación de canales para ampliar los negocios de unos pocos, no la capacidad de participar y elegir de las mayorías. En consecuencia, la lucha antimonopólica sigue siendo una tarea clave para que lo diverso prevalezca sobre la homogeneidad. Sin embargo, la lucha contra los monopolios hoy es insuficiente. Existen otros circuitos y escenas en los que se juega ahora la búsqueda de diversidad y calidad. El acceso a nuevas ofertas no se logra sólo mediante la ampliación de canales televisivos. Los jóvenes ven televisión menos horas por día que los adultos y exploran en Internet videojuegos y redes sociales, consumos diferentes e interactivos. Las películas que no pasan en las salas de cine ni en televisión, así como los discos y videos caros, pueden descargarse muchas veces de YouTube y de los demás "videoclubes" planetarios de la red.

Llegamos así a este punto que a mí me ha interesado centralmente en los últimos años, que es: ¿cuál es la diferencia cultural de los jóvenes, de las culturas jóvenes que están moviéndose en estas redes? Por ahora, la mayor fuga de la televisión hacia las alternativas digitales ocurre principalmente en los sectores con mayor nivel educativo y económico. Pero desde que las computadoras y celulares son también parte del equipamiento popular, es posible preguntarse cómo trabajar el sentido crítico sobre la información y el entretenimiento con grupos menos escolarizados, explorando el uso de medios y redes donde la programación es menos vertical y la competencia estética más abierta. Los programas de entrega de computadoras a cada alumno de la escuela primaria en Uruguay y a cada estudiante de secundaria en Argentina muestran cómo los recursos digitales expanden el horizonte de la comunicación y los vínculos con otras culturas. La digitalización no sólo amplía el repertorio que circula dentro de cada sociedad: al mismo tiempo, aleja a los adultos de las nuevas generaciones. Se abren abismos entre los hábitos de quienes crecimos con la cultura escrita, con la radio y la televisión, y, por otro lado, los modos de relacionarse de quienes, como nos decía un maestro en una entrevista, "nacieron con la computadora en su habitación y con el celular en su mano".

El pasaje de la cultura en papel a la electrónica no es la simple modulación de una forma de comunicación a otra, es un contraste entre culturas, que por eso ha sido descripto como "migración" de lo analógico a lo digital (podríamos hacer unas críticas –pero no es el momento– de esta noción de "migración" de lo analógico a lo digital). Engendra un nuevo tipo de "extranjería": la de los adultos formados

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

en la cultura letrada frente a los jóvenes "nativos" en el mundo de las computadoras, Internet y los iPod y iPad. Hay que ocuparse de esta nueva escena intercultural y sacar las consecuencias socioeconómicas y políticas del lugar estratégico de las nuevas generaciones.

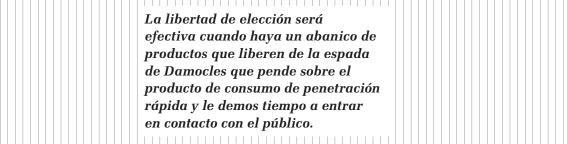
Podemos hacer aquí otra distinción entre los modos de hablar de los jóvenes hace treinta años y ahora. En el pasado, las concepciones "adultocéntricas" de la vida social ponían a los jóvenes en ese lugar de "ajenidad", que es el de los que todavía no llegaron. Se pensaba que más adelante, luego de acabar su educación, serían plenamente ciudadanos, ocuparían cargos directivos, algunos conducirían la política o las empresas. Lo resumía la antigua fórmula según la cual "los jóvenes son el futuro". Ahora, los jóvenes aparecen como "el presente", como la cultura distinta dentro de la propia sociedad. Más que la cultura -me corrijo- las culturas. Así como no es pertinente unificar a todos los llamados "indios" ni a todos los nombrados como "afroamericanos", tampoco los jóvenes constituyen un conjunto cultural homogéneo. Por una parte, el lugar central de los jóvenes se manifiesta con un número mayor que en el pasado: ocupan cargos de dirección en industrias, crean empresas innovadoras en áreas estratégicas como informática, servicios digitalizados, entretenimientos audiovisuales, o se inscriben de modos no tradicionales en el mercado de trabajo. Asimismo, en las nuevas generaciones se reúne el mayor número de consumidores de música, videos y tecnologías avanzadas. La otra cara de este proceso está constituida por la gran cantidad de jóvenes que también están en el centro del presente, pero porque aportan los mayores porcentajes a las estadísticas del desempleo y el empleo informal, y en muchos países también a las caravanas de migrantes, a las estadísticas de la muerte violenta, como soldados, sicarios o víctimas de la violencia urbana o narcoterrorista.

Los jóvenes, antes pensados como el futuro, en estos casos son el presente, no sólo en el sentido de que no hay que esperar al porvenir para que se realicen, sino porque tienen poco futuro. En 2005 hicimos una encuesta nacional de jóvenes en México y entre las preguntas se ofreció una lista de frases para que eligieran la que sentían que mejor los representaba. La frase preferida fue: "El futuro es tan incierto que es mejor vivir al día". En esta semana que tenemos este congreso, la CEPAL y la OIT acaban de documentar un leve descenso del desempleo en este año de 2012 en América Latina y el Caribe, que bajó al 6,4%. Pero entre los jóvenes, según el mismo estudio, es un 20,3% el que no puede estudiar ni acceder al mercado laboral. A partir de una investigación de la CEPAL en correlación entre datos laborales y el avance educativo de los jóvenes, Martín Hopenhayn señala la siguiente paradoja: "Los jóvenes tienen mayores logros educativos que

NÉSTOR GARCÍA CANCLIN

los adultos, medidos sobre todo en años de educación formal, pero por otro lado menos acceso al empleo; manejan con mayor ductilidad los nuevos medios de información, pero acceden en menor grado a los espacios consagrados de deliberación política y están menos afiliados a los partidos; expanden exponencialmente el consumo simbólico, pero no así el consumo materia". En otras palabras –agrega Hopenhayn–, la juventud goza de más educación y menos acceso a empleos que la población adulta, ostenta más años de educación formal que las generaciones precedentes, pero al mismo tiempo duplica o triplica el índice de desempleo respecto de aquellos. En otras palabras, están más in-

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



corporados a procesos consagrados a la adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano se ejerce, a saber, el mundo laboral y la fuente de ingresos para el bienestar propio.

En estas dos tendencias de la alteridad juvenil que mencionamos, como líderes de la transformación informática y de la innovación o, por otro lado, como desempleados, migrantes o sectores obligados a sobrevivir en empleos informales y aun delictivos, las nuevas generaciones aparecen como representantes de una radical diferencia cultural. En realidad, voceros de muchas diferencias, de muchas nuevas diferencias. Los estudios sobre jóvenes muestran que no todos son despolitizados, sino que tienen otros modos de afrontar las responsabilidades colectivas; algunos, como los estudiantes chilenos, critican por fuera de los partidos el sistema educativo mercantilizado.

El movimiento #YoSoy132 de México cuestiona la concentrada estructura de la industria televisiva y dice: "No somos apolíticos, somos apartidarios". Muchos de estos jóvenes trascienden tanto el sistema político formal como los modos empresariales e institucionalizados de acceder a recursos musicales, audiovisuales y escritos, con otra visión del intercambio social basada en lo que llaman "procomún", o sea, concibiendo los recursos culturales disponibles al libre acceso de

 $\begin{array}{l} CyE \\ A\tilde{n}o~V \\ N^{o}~9 \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{array}$

todos. Quiero referirme brevemente a una investigación que hicimos en los dos últimos años en México y Madrid sobre estos jóvenes que algunos nombran *trendsetters* ("los que marcan tendencias" o "emprendedores culturales"). Descubrimos en estas dos ciudades —en México y en Madrid—, pero sabemos que en muchas otras los hay, un conjunto de rasgos que asemejan las maneras de situarse de estos jóvenes ante el estrechamiento de los mercados laborales.

Quienes buscan hacerse un lugar en el campo artístico, en las artes visuales, en la música, en las editoriales, a través de las editoriales independientes, o en el diseño, no son asalariados ni plenamente independientes en su gran mayoría. Trabajan por proyectos de corta duración, sin contratos, pasando de un proyecto a otro, sin llegar a estructurar carreras. Con frecuencia, movilizan sus competencias y su creatividad en procesos cooperativos cada vez diferentes; el trabajo en grupo es muy importante. Deben adaptarse a clientes o empleos diversos, al distinto significado que adquieren los oficios artísticos y culturales en escenas distintas. Los limitados ingresos y la fragilidad de esos desempeños los obligan a combinar las tareas creativas con actividades secundarias. En Francia, hasta se les ha dado un nombre: se los llama "intermitentes", por la manera discontinua de su trabajo. ¿Cómo conciben estos jóvenes su lugar en una sociedad que no les da trabajo, o al menos no estable, ni les facilita el acceso a las innovaciones tecnológicas o culturales? Señalo dos diferencias que muestran una visión cultural divergente de la hegemónica. Por ejemplo, cuando crean estas "incubadoras", una nueva articulación no jerárquica de los vínculos entre producción, circulación y consumo. Y la segunda característica: el pasaje de una visión de la temporalidad social organizada por carreras a otra desarrollada a través de proyectos. En la música, el deejay, los ingenieros de sonido y otros que posproducen a partir de materiales previamente creados por artistas modifican los lugares de producción, circulación y apropiación. Pese al carácter derivado de sus trabajos, muchos deejays se definen como "creadores". Cambian asimismo la interacción entre el momento creador -antes entendido como solitario e individual- y las escenas de comunicación, escucha, baile y fiesta. La música hecha por jóvenes circula cada vez menos en tiendas de discos (incluso menos en discos) y se mezcla con actividades desplegadas en cafés, medios audiovisuales, museos, centros culturales polivalentes y, sobre todo, los sitios de Internet y las redes sociales.

Este estudio –para quienes les interese conocer un poco más– está siendo publicado últimamente en dos libros, uno que se llama *Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes*, editado por Paidós en Argentina, pero que espero llegue a otros países, y otro que

también sé que se está distribuyendo ya en España y Argentina –espero que llegue pronto a México y otros países—, que se llama Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales, un trabajo colectivo, como les digo, entre Madrid y México, que abarcó a 22 investigadores. Otro de los nombres que se da a estos jóvenes que desarrollan estas estrategias creativas es el de "prosumidores", juntando la noción de "producción" y "consumidores". Sin embargo, se debe tener un poco de cuidado con la ilusión que puede generar esta idea de que nos situamos en las redes en un lugar donde ya otros crearon, nosotros recreamos, producimos de nuevo, y otros lo van a consumir y lo van a seguir recreando, lo cual da una cierta sensación de horizontalidad que corresponde en parte a lo que está sucediendo. Pero deberíamos mirar un poco más problemáticamente estas experiencias a veces idealizadas o exaltadas, por ejemplo, en las ferias de libros independientes. En México, hemos tenido en los dos últimos años tres ferias de libros independientes que han mostrado, la primera, a 50 editoriales; la segunda a 70, distintas a las que ustedes van a encontrar aquí afuera en las librerías habituales; y hay una expansión, un goce, un desarrollo que parecería estar lejos de la crisis editorial que preocupa tanto a las grandes editoriales. Una experiencia que era central en la última feria del libro independiente hecha en el Museo Carrillo Gil en la Ciudad de México, donde la creación visual de artistas visuales y editores se sintetiza.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

Sin embargo, como notan varios estudios sobre el mundo editorial, no todo es redes. Existen puntos, nodos, lugares estratégicos donde se controla o se reorienta la circulación. Una de las imágenes mostradas en esa feria independiente es la de un grupo inglés que diseñó algo que se parece al metro de Londres, pero las estaciones tienen nombres de editoriales o lugares que centralizan redes distales. Como ocurre en todos los metros, hay estaciones humildes que no están conectadas sino con la estación anterior o la siguiente, pero algunas, como Amazon o Google, son lugares de interconexión con muchas otras. Ese es el modo en que ellos visualizan la concentración de poder que sigue existiendo, aun en las editoriales o en la reconversión artística o editorial en las redes. Se mantienen las jerarquías, sigue habiendo *mainstream*, sigue habiendo estructuras con ciertos embudos que filtran la diversidad y dificultan la interculturalidad.

Otro cambio visible cuando comparamos a los productores culturales del siglo pasado con los actuales es el tránsito de una sociedad en la que se podía hacer carrera a otra en la que escasean las plazas laborales, y cuando se consiguen, suelen ser nombramientos temporales inseguros. Los jóvenes artistas y músicos declaran estar acostumbrados a organizarse en proyectos de corta y media duración. Algunos realizan

emprendimientos independientes por convicción; la mayoría, por necesidad. La creatividad y la innovación, dos rasgos muy valorados al buscar trabajo —más que las competencias laborales duraderas—, contribuyen a dar a sus actividades esta periodización frágil. La presión de lo instantáneo, lo que se descubre o se informa hoy refuerza esta relación con la temporalidad veloz de la biografía. Todo es efímero, renovable y luego obsoleto, incluso los agrupamientos que organizan los jóvenes para poder trabajar. También suele cambiar rápido la pertenencia a un grupo u otro, y en ciertos sectores, el pasaje de un país a otro, de la lengua de origen a aquella otra que les facilita trabajar y consumir.

Este sentido transitorio de las trayectorias conspira contra el rendimiento en las prácticas culturales, que requieren inversiones cuantiosas y cuya capacidad de recuperación económica es lenta. La distancia entre el orden económico-simbólico imperante y las culturas mutables de los jóvenes induce a pensar de qué maneras la interculturalidad rebasa hoy la interetnicidad y las divergencias entre las naciones y las lenguas. De hecho, también muchos jóvenes indígenas y afroamericanos desarrollan su creatividad con esta nueva lógica. La alteridad que representan los jóvenes no puede ser reducida, como vimos, a la oposición "digital vs. escritura" o "industria cultural vs. acceso libre a una cultura procomún". Necesitamos incorporar en los estudios desfases económicos, descomposiciones y recomposiciones sociales, mutaciones tecnológicas, para volver a descubrir el amplio arco de las interculturalidades. Esta visión expandida de la interculturalidad hace visible asimismo su actual proyección política. La averiguación por cómo superar el destructivo desorden económico actual no se agota en la lucha contra las estructuras nacionales opresivas o injustas. Se necesita trabajar con una valoración de la diferencia –no entendida sólo como tolerancia-, construir interconexiones con los cercanos y los distantes. La tan invocada formación de una ciudadanía globalizada requiere mayor equidad en los accesos y los desplazamientos, así como disponernos a oír otras formas de pensar y creer que podemos coincidir y discrepar. A esta altura, podría preguntarse de quién es la interculturalidad; si no pertenece sólo a la antropología, cuánto le toca a la sociología, a la política, a la economía. Esa manera propietaria de pensar es la que debe ser evitada.

La difícil tarea de convivir y de estudiar la convivencia no puede ser sino transdisciplinaria. Imaginar cómo negociar con los chinos, bailar con fondo de tambores africanos, lograr algo con el plato tan asimétrico como obligado por los Estados Unidos y hacer todo eso a la vez en países como los latinoamericanos, donde los debates electorales simulan que no existen relaciones internacionales y todo sucede

entre cuatro candidatos que sólo hablan del destino de la nación, parece una tarea impracticable. Quizá no lo es si concebimos que, además de coordinar los saberes sesgados de cada disciplina para enfocar un panorama más amplio y diverso, actuamos, diría yo, como los músicos de jazz. Robert Faulkner y Howard Becker –dos jazzistas y sociólogos– quisieron averiguar cómo quienes tocan jazz en bares y no siempre conocen con anticipación las músicas pueden coordinar su actuación. ¿Cómo crean una fusión con sentido? Se dieron cuenta de que la coherencia de la actuación proviene tanto de lo que ya saben como de lo que inventan en el momento. Es semejante -dicen Faulkner y Becker- a lo que ocurre en cualquier otra actividad que varias personas emprenden juntas. Lo que hacen los músicos de jazz no es aleatorio ni desarticulado, pero tampoco es fijo y predecible. La metáfora de la improvisación musical para entender la dinámica de las interacciones sociales ilustra bien lo que decíamos al principio de que no se trata de entender la cultura como una tradición que prescribe lo que las personas deben hacer, sino como un repertorio del que se pueden elegir varias alternativas para ponerse de acuerdo con otros. Mi duda es con qué frecuencia las personas y las sociedades actúan, según dicen Faulkner y Becker, cito, "en pos de un objetivo común" y para lograrlo negocian.

Lo que hemos visto cuando analizamos la competencia entre los medios y los grupos independientes en las industrias culturales o cuando se intenta tocar una música común en los bares y celebraciones de las Naciones Unidas es que los poderosos les esconden los instrumentos a los pequeños o les vetan su uso. Como suele ocurrir en los interaccionistas simbólicos, en sus teorías hay poco lugar para los conflictos. Pero quizá la utopía de Faulkner y Becker de que podemos combinar saberes parciales para improvisar una melodía que todavía no se ha tocado sea útil para imaginar una interculturalidad productiva y el trabajo transdisciplinario que contribuya a hacerla posible. Muchas gracias.

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

CyE

DIÁLOGOS LATINOAMERICANOS

Entrevista a Fernando Martínez Heredia

Emir Sader

Resumen

En esta charla, Fernando Martínez | Heredia recuerda su niñez, su participación en el Movimiento 26 de Julio y la Revolución del 59, su viaje a La Habana para estudiar en la universidad y su trayectoria comunista crítica del dogmatismo soviético, que desplegó en el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, la revista Pensamiento Crítico, la plana cultural de Juventud Rebelde, el suplemento "El caimán Barbudo" y en Edición Revolucionaria, madre del Instituto del Libro, desde donde participó en la Editorial de Ciencias Sociales. También cuenta de su vivencia en los años que sucedieron al cierre del departamento y de Pensamiento Crítico, en 1971,

Abstract

In this conversation, Fernando Martínez Heredia recalls his childhood, his participation in the Movimiento 26 de Julio and the Revolution of the '59, his trip to La Havana to study at the university and his communist trajectory, critical of the Soviet dogmatism, which he unfold in the Department of Philosophy at the Universidad de La Havana, the journal Pensamiento Crítico, the cultural page of Juventud Rebelde, the supplement 'El caimán Barbudo' and in Revolutionary Edition, basis of the Book *Institute, from where he participated in* the Social Sciences publishing house. He also account of his experience in the years that followed the closing, in 1971, of the Department and Pensamiento Crítico in that university; the National

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

en aquella universidad; el Instituto Nacional de Reforma Agraria; el Ministerio del Azúcar; el Centro de Estudios sobre Europa Occidental; un grupo político de trabajo sobre Nicaragua; el Centro de Estudios de América -donde fue miembro del consejo editor de Cuadernos de Nuestra América- y el Ministerio de Cultura. En eso, el entrevistado relaciona el aspecto intelectual de su vida con su militancia, su participación política y la historia cubana y mundial, en particular latinoamericana y de la URSS, y retrata algunas de las discusiones editoriales y teóricas de una parte importante de la construcción del socialismo en el país.

Institute of Agrarian Reform; the Ministry of the Sugar; the Center for Studies on Western Europe; a political working group on Nicaragua; the Center of Studies of America — where he was a member of the editorial board of Cuadernos de Nuestra America and the Ministry of Culture. In that point, the interviewee relates the intellectual aspect of his life to his militancy, his political participation and the Cuban and World History, particularly of Latin America and the USSR, and portrays some of the editorial and theoretical discussions of an important part of the construction of socialism in the country.

Emir Sader

Filósofo graduado en la Universidad de San Pablo, Brasil. Doctor en Sociología por la Universidad de La Sorbona, Francia. Director del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Río de Janeiro, Brasil. Director de Relaciones Internacionales y ex Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Philosopher at University of São Paulo, Brazil. PhD in Sociology at Sorbonne University, France. Director of the Public Policies Lab at the National University of Rio de Janeiro, Brazil. Current Director of International Relations and former Executive Secretary of the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO).

EMIR SADER

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Palabras clave

- 1 | Marxismo 2 | Comunismo 3 | Socialismo cubano 4 | Pensamiento Crítico
- 5| Edición Revolucionaria 6| Hemerografía socialista

Keywords

- 1 | Marxism 2 | Communism 3 | Cuban Socialism 4 | Pensamiento Crítico
- 5 | Revolutionary Edition 6 | Socialist Hemerography

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

SADER, Emir. Entrevista a Fernando Martínez Heredia. *Crítica y Emancipación*, (9): 105-151, primer semestre de 2013.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Entrevista a Fernando Martínez Heredia

Emir Sader (ES): ¿Dónde naciste?

Fernando Martínez Heredia (FMH): En el pueblo de Yaguajay, en la antigua provincia de Las Villas, actual provincia de Sancti Spiritus. La mía era una familia muy venida a más. Digo esto porque mi padre pedía limosna de niño en la calle y no fue nunca a una escuela. Mi madre hizo sólo el primer año de primaria y de ahí pasó a ser niña obrera en la industria del tabaco. Mi padre se fue haciendo de una posición a lo largo de su vida. Comenzó como aprendiz de zapatero, se hizo cortador, después fue dueño de zapatería y llegó a tener una posición económica desahogada al cabo de la mediana edad. Mi madre fue entonces obrera hasta el tercer hijo de los seis que tuvieron, cuando ya él tuvo la posibilidad de sacarla para la casa. Quizás alguien no me comprenda, pero ella avanzó socialmente cuando pasó de obrera a ama de casa. Éramos seis niños, pero sólo cuatro llegamos a adultos, algo usual en ese tiempo para aquellas familias; una bebita falleció de diarreas y un varón de cuatro años falleció de tifoidea.

ES: ¿Tú eras cuál de los seis?

FMH: El quinto. Me llamo igual que mi padre, por sustitución del varón que falleció. Se usaba eso. De las dos familias de las que procedo, los primeros que hicimos la primaria completa fuimos mis hermanos y yo.

ES: ¿Esos qué años eran?

FMH: Yo nací en 1939. Mi padre ya tenía unos cincuenta años de edad. El mundo cubano de mi niñez es el de los años cuarenta y cincuenta. Estudié siempre en escuelas públicas, la primaria y la enseñanza media. El bachillerato lo hice en Santa Clara, la capital provincial, a cien kilómetros de mi pueblo. Mi madre no se conformaba con menos de

EMIR SADER

que llegáramos a ser profesionales, maestras las mujeres y universitarios los varones, y mi padre la apoyó.

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

СуЕ

ES: ¿Cuándo empezaste a leer cosas politizadas, de izquierda? ¿Cuándo empezaste el contacto...?

FMH: Comencé a leer cosas politizadas en *Bohemia*, la revista semanal cubana más famosa, de extraordinaria calidad; era una de las mejores revistas de su tipo en América. Tiraba más de 300 mil ejemplares y era muy leída en Cuba, en toda la cuenca del Caribe, Centroamérica, Venezuela. Enviaba 700 ejemplares a Buenos Aires por avión.

ES: ¿Trescientos mil?

FMH: Era una revista excepcional y tenía de todo en informaciones, fotos, crónicas, artículos de opinión. Era una fuente fundamental sobre Cuba: la política, al dedillo y con análisis, desde una posición muy crítica a los gobiernos; temas económicos y sociales; mucho sobre historia. Traía temas de la Guerra Fría, a favor de los Estados Unidos, pero también una columna antimperialista que escribía un colombiano refugiado en Cuba, Jesús González Scarpetta. Siempre una narración breve de alguno de los mejores escritores cubanos. Biografías de personalidades del mundo. Yo la devoraba semana tras semana. En una autobiografía que no está publicada, Carlos Fonseca Amador dice: "Como tantos jóvenes de Centroamérica, yo me eduqué leyendo la revista *Bohemia*".

Se aprendía mucho de otras maneras. La tradición oral acerca de las revoluciones cubanas era muy fuerte, escuché innumerables narraciones de las guerras de independencia, y también de la Revolución del 30. La formación en el patriotismo y la veneración por la herencia revolucionaria del país eran extraordinarias en la educación formal y en gran número de fechas históricas, medios de comunicación, símbolos visibles y otras fuentes. Esa educación patriótica formaba parte de un nacionalismo de entraña popular, que nunca pudo ser manipulado por la burguesía, e incluía entender a Cuba como un proyecto nacido de las revoluciones, pero no realizado. Por lo tanto, no era solamente un pasado a celebrar, era un pasado que desafiaba y pedía actuación. Se vivía la frustración de los ideales republicanos de soberanía plena, democracia y justicia social, que tenía expresiones coloquiales como "esto no fue lo que soñó Martí", "todavía no tenemos la Patria por la que murieron tantos", "si Maceo volviera a vivir...".

Es decir, la historia nacional era una fuente de politización. Existía una politización muy influida por las lecturas, y una formación

que venía por los otros medios, más básica, pero usualmente muy efectiva. No olvidemos que la mitad de los chicos en Cuba en edad escolar no iban a ninguna escuela.

Como yo era más pequeñito y no quería quedarme solo en casa, logré que me llevaran a aprender a leer a los cuatro años de edad. Y ya no paré de leer, nunca. Era algo simpático el niño lector, que compartía tantas veces el trabajo manual con hombres iletrados. En mi pueblo, como a lo largo del país, había una masa de obreros azucareros, trabajadores urbanos y rurales, de oficios, y una masa enorme de peones. Una pasión en cuanto a ocupación del tiempo libre era ingerir bebidas alcohólicas.

ES: ¿Desde qué edad?

FMH: Desde muy temprano. El alcoholismo era verdaderamente democrático, y uno debía decidir si estaba en eso o no estaba. En casos como el mío, la lectura era también una elección. Ir a Santa Clara me sirvió de mucho. Era una de las grandes ciudades del país, y tenía una buena biblioteca en el Gobierno Provincial –exactamente donde tendieron décadas después los restos del Che, en 1997–, que a mí me pareció una sucursal del paraíso. En mi pueblo no había libros. Pasé de leer revistas, diarios y papeles sueltos a leer libros, y en la parte de hemeroteca podía seguir a la docena de diarios que se publicaban entonces en La Habana, varios de ellos de gran calidad y diversidad. Con una enorme voracidad leía, todo el tiempo en que no estaba en clases, deportes y otras actividades propias de mi edad, o en las de oposición estudiantil a la dictadura. Recuerdo especialmente los libros de historia de Cuba.

ES: ¿Y el marxismo?

FMH: Recuerdo que la primera vez que me interesé por Lenin fue en Yaguajay, con un obrero comunista.

ES: ;Antes de Marx?

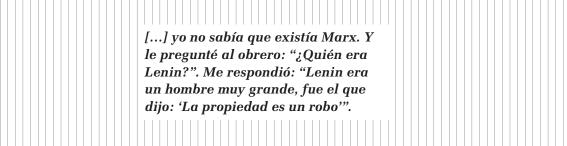
FMH: Sí, yo no sabía que existía Marx. Y le pregunté al obrero: "¿Quién era Lenin?". Me respondió: "Lenin era un hombre muy grande, fue el que dijo: 'La propiedad es un robo'". Eso fue lo primero que supe, ni él ni yo sabíamos quién era Proudhon.

ES: ¿Cuándo empezaste a tener actividades políticas?

EMIR SADE

FMH: En Santa Clara participé en las protestas estudiantiles desde su inicio, como un estudiante de filas. Desde marzo de 1952 había comenzado la dictadura de Fulgencio Batista, que destrozó una institucionalidad que era muy democrática. Era controlada por la burguesía y por los Estados Unidos, pero era muy democrática. No sólo poseía esa realidad, también encarnaba la promesa de que las acciones cívicas y electorales podían producir los cambios que necesitaba Cuba, y brindaba a la sociedad espacios para organizarse. El sistema de partidos políticos era muy desarrollado, y las relaciones entre lo político y lo social. El golpe de Estado fue un gigantesco paso atrás, que lanzó a

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



todos el desafío de una nueva situación. Yo traté de empezar a saber lo que sucedía y qué debíamos hacer los cubanos.

ES: ¿Ahí supiste que Fidel existía?

FMH: Por primera vez oí hablar de él, pero como uno más que había protestado. Fidel y sus compañeros asaltaron el cuartel Moncada el 26 de julio de 1953 y eso sí me produjo un impacto decisivo.

ES: ¿Cómo supiste de eso? ¿Cómo te enteraste?

FMH: Yo tenía entonces catorce años, y mi mamá me había llevado a ver familiares a un poblado que está a 24 kilómetros del nuestro. Pasamos el día, y al salir vimos el cuartel con todos los soldados en guardia con sus fusiles y cananas. Preguntamos a alguien, que nos dijo que habían peleado en Santiago de Cuba esa mañana, y que el ejército estaba movilizado. Al día siguiente el dictador habló al país, lo escuché y pensé que había dicho muchas mentiras, y que los asaltantes al Moncada eran unos héroes revolucionarios. Para hacer algo, comencé a anotar en una libreta los pocos nombres de los muertos que iban apareciendo, para evitar que cayeran en el olvido.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Los jóvenes que buscábamos y deseábamos una salida revolucionaria a la crisis cubana no queríamos de ninguna manera que el país volviera a la situación previa a la dictadura. Decíamos: "No queremos volver al 9 de marzo, queremos que el país cambie". Podían existir muchas o pocas opiniones, pero queríamos cambios. La formulación política a la que llegué, cuando todavía no pertenecía a una organización, fue que el cambio debía consistir en liquidar el poder de los ricos de Cuba y el de los Estados Unidos sobre Cuba. Es bueno aclarar que esa idea no me surgió a partir de ninguna influencia del socialismo. Pero el deseo de luchar y ese ideal me llevaron a ingresar en el Movimiento 26 de Julio, prácticamente desde que se fundó en la zona en que yo vivía. Fidel estaba en México, pero el Movimiento 26 de Julio existía en todos los municipios de Cuba desde fines de 1955 e inicios de 1956.

ES: ¿Cuándo fuiste a La Habana?

FMH: En enero de 1959. Y no totalmente, venía y volvía a Las Villas a menudo.

ES: ¿Y Fidel?

FMH: Fidel se fue a México. En *Bohemia* publicó el "Manifiesto N° 1" del Movimiento 26 de Julio, en marzo de 1956. Era un manifiesto revolucionario que combinaba muy bien el planteo estratégico de cambios muy profundos con el llamado a la acción desde las condiciones concretas que se estaban viviendo. Con la circulación que tenía *Bohemia*, todo el mundo podía leerlo. Comenzaron también las publicaciones clandestinas del Movimiento. Así pude conocer en Santa Clara *La historia me absolverá*.

ES: ¿Y todavía tú no habías escrito?

FMH: Yo no había escrito nada. Mi primer manifiesto fue en agosto del 57, poco después de la muerte de Frank País. Por el enorme impacto que tuvo el asesinato hubo un intento espontáneo de huelga general y algunos brotes insurreccionales. Una compañera muy revolucionaria me pidió que lo escribiera; yo formaba parte del aparato clandestino, pero la idea fue de ella, que me dijo: "Tú que eres inteligente, ¿por qué no escribes?". Entonces escribí un manifiesto titulado "Al pueblo y a las fuerzas armadas". Además de los tópicos revolucionarios usuales, les decía a los soldados que se dieran cuenta de que ellos eran pobres

EMIR SADE

también, de que los ricos eran sus jefes y los demás ricos de Cuba, de que ellos estaban dando su sangre por los ricos. Y de que la Revolución les abriría sus puertas si abandonaban la dictadura, pero si no lo hacían, los amenazaba: "La Revolución les pasará por encima y los aplastará con sus briosos corceles". Esa expresión final se la pedí prestada a Máximo Gómez, el dominicano que fue el general en jefe del Ejército Libertador cubano en la Revolución de 1895.

CyEAño V
Nº 9
Primer
Semestre
2013

ES: ¿Recuerdas el momento del desembarco de Fidel en Cuba?

FMH: Claro que sí. Recuerdo que cuando las agencias dijeron que lo habían matado, el 5 de diciembre, sembré un pino en el patio de mi casa.

ES: ¿Se dijo que lo habían matado?

FMH: Sí, aunque poco tiempo después se supo que era mentira.

ES: ¿Sólo con la entrevista de Mathews?

FMH: No, antes. La entrevista para el *New York Times* fue a fines de febrero. Fue un golpe muy bueno, por el gran impacto internacional que tuvo. En el interior lo sentimos como una victoria.

ES: ¿Tú seguiste estudiando?

FMH: No. Yo no estudie más desde mediados del 56 hasta 1959.

ES: ¿Estuviste en la militancia?

FMH: En la militancia, y eso hizo que sólo regresara al estudio a mediados de 1959. Me dolía la cabeza al leer, por los tres años transcurridos, pero también porque había tenido actividades muy diferentes... Pero pronto recuperé el hábito y volví a leer mucho.

ES: ¿Cómo viviste el 1 de enero?

FMH: Yo estaba en Santa Clara, se estaba combatiendo allí desde el 28 de diciembre. Es la famosa batalla que dirigió el Che Guevara. Los rebeldes fueron tomando las posiciones de la dictadura dentro de la ciudad. La tarde del día 31 tomaron un cuartel del ejército y la jefatura de la policía, dos objetivos importantes. El campamento central del ejército, que era muy grande, seguía resistiendo.

Era una batalla complicada, por el número de los enemigos, apoyados por la aviación y tanques. La ciudad era una de las mayores del país. Los rebeldes contaron con una enorme participación popular, que impedía que los tanques avanzaran libremente, colocando automóviles a través de las calles, y dándoles toda clase de ayuda a los combatientes. En algunos casos abrían agujeros en las paredes para que pasaran de una vivienda a otra con más seguridad.

Recuerdo al Che, con un brazo fracturado, con una seguridad absoluta en sí mismo, caminando por una vía principal, la calle Independencia, ancha y recta. El ejército trataba de avanzar como a 700 metros, venía con dos tanques; sus disparos eran lejanos, pero en línea recta el fusil es efectivo a esa distancia y más. El Che se detuvo ante una vidriera destrozada del Ten Cents, y llegó bajo el fuego hasta la esquina siguiente, donde había cinco o seis rebeldes. Yo estaba a unos 50 metros, con bastante miedo, pegado a la acera. Ahora pienso que actuaba así para darles confianza a los que lo veían, porque los cañones de tanques en una ciudad hacen un ruido espantoso. Les dijo algo a los rebeldes que estaban ahí, dio media vuelta y se alejó por la calle, bajo el fuego y sin apuro. Llegué y pregunté qué había dicho el Che. Dijo solamente: "No dejen pasar el tanque".

Amanecido el día 1 de enero se supo que Batista se había fugado de Cuba por la madrugada, utilizando la radio de automóviles. No había corriente eléctrica. El Che accedió a darle una tregua al ejército, la única que dio en esa batalla, hasta el mediodía. Se extendió una inmensa alegría por la ciudad, aunque un pequeño grupo de francotiradores disparaba sobre todo el que veía, desde pisos altos de un hotel del centro. A la una de la tarde se rindieron las tropas de la Tiranía.

ES: ¿Ya habían tomado los rebeldes el tren blindado?

FMH: Sí, el tren enviado desde La Habana fue paralizado por un grupo de rebeldes durante la batalla, que lo hostigaron hasta que se rindió. Además de reforzar aquella plaza fuerte principal en el centro del país, el tren debía ayudar contra un hecho muy negativo para la dictadura: la ofensiva del Che en las dos últimas semanas había logrado cortar las comunicaciones terrestres entre el oeste y el este de Cuba, al mismo tiempo que tomaba las poblaciones de gran parte de la provincia y rendía sus guarniciones.

ES: Fue un acontecimiento simbólico...

FMH: Sí, evidenciaba que ningún recurso militar podía impedir ya la victoria rebelde, y también evidenció la caída de la moral combativa del ejército.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

ES: ¿Camilo estaba allí también?

FMH: No, Camilo Cienfuegos estaba a 100 kilómetros, dirigiendo el prolongado combate de Yaguajay, sitiando a una guarnición que en ese momento era la segunda en número de la provincia.

Estuve en la comandancia del Che Guevara todo el día 1, ayudando. La mañana del día 2 le pedí al oficial de guardia que me diera un pase para salir de Santa Clara y regresar a mi pueblo. La dictadura había caído, la Revolución había triunfado, y yo quería irme a ver a mi madre. Esas eran las ideas que tenía en aquel momento. Me dio el pase y empleé el día entero en el trayecto; llegué a mi casa tarde en la noche.

ES: ¿Cómo fue?

FMH: Una pequeña odisea, porque una guerra había culminado en las últimas semanas, y eso significa un desbarajuste fenomenal. Te digo esto porque al reconstruir la memoria suceden cosas buenas y malas. Por ejemplo, cuando preguntan: "¿Cómo viste el hecho histórico?", uno se pone histórico. Pienso que esa capacidad, en el momento de los hechos, la poseen sobre todo los líderes y los que tienen más conciencia. Los de la fila, no. En mi casa era una maravilla que hubiera regresado, y por todas partes vivíamos la alegría inmensa del triunfo revolucionario, a pesar del dolor de tantos muertos, y se festejaba. Pero desde el día 3 comencé a actuar en Yaguajay junto a mis compañeros, en la increíble cantidad de tareas diferentes y difíciles que hay cuando empieza una revolución.

ES: ¿El Che seguía en La Habana?

FMH: El Che salió para La Habana el día 2, en una caravana militar que fue declarando liberados los pueblos del camino y ocupó la fortaleza de La Cabaña, en la capital, tarde en la noche del día 2.

ES: ¿Qué hiciste en Yaguajay?

FMH: De todo. La gente trataba de reorganizar la vida después de tan violento y largo conflicto, en que sufrieron hasta numerosos ataques

de la aviación, y el nuevo poder debía alimentar cientos de prisioneros, ejercer la justicia revolucionaria, impedir epidemias, nombrar autoridades, asegurar abastecimientos, etc. Piensa solamente en que lo que había sucedido siempre estaba totalmente cuestionado, y una gran parte ya no sucedería más, y los involucrados carecíamos completamente de experiencia.

Yo entendía que había que hacer una reforma agraria urgente, y por suerte el comandante rebelde que era jefe de la región norte de la provincia y el coordinador municipal del Movimiento 26 de Julio pensaban igual. A fines de enero, los tres nos lanzamos a ejecutar una mini reforma agraria en la zona, tomando y distribuyendo tierras de acuerdo a los preceptos de la Ley 3 de la Sierra Maestra, del 10 de octubre de 1958. Los campesinos humildes estaban muy felices, pero el hecho provocó una situación delicada en La Habana. El presidente de la República era el Dr. Manuel Urrutia, un magistrado que tuvo una conducta muy digna al juzgar a revolucionarios, pero apenas un progresista, que se encontró de pronto designado para desempeñar un cargo muy superior a sus posibilidades. Urrutia sintió que aquel atentado a la propiedad anunciaba el caos, y amenazó con renunciar. Fidel expresó públicamente su disgusto con aquel reparto de tierras "por la libre", cuando el Gobierno Revolucionario había prometido que se haría una profunda reforma agraria. La amenaza de Urrutia no fue divulgada, pero la cuestión le costó el cargo al gobernador militar de Las Villas, un compañero rebelde que había venido como expedicionario en el Granma; yo estimo que era inocente.

Digamos que este fue mi primer contratiempo dentro de la Revolución, aunque no nos sancionaron. Muchos años después conocí el incidente con Urrutia. Pero siempre me he sentido satisfecho de aquella acción.

ES: ¿Ahí viniste para La Habana?

FMH: Un par de veces vine, por cuestiones políticas, pero en mayo vine para La Habana, a estudiar Derecho en la universidad.

ES: ¿Qué universidad?

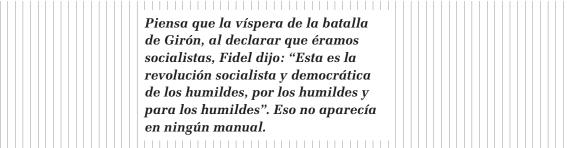
FMH: La Universidad de La Habana.

ES: ¿Te inscribiste en Derecho?

FMH: Sí, y al mismo tiempo en otra carrera, Ciencias Sociales y Derecho Público. Desde entonces y durante todos mis estudios universitarios era un trabajador. Siempre simultaneé, nunca fui estudiante de tiempo completo.

ES: ¿En qué trabajabas?

FMH: No quise trabajar donde estaban compañeros del 26 de Julio procedentes de Las Villas, el Ministerio de Comunicaciones, porque no me pareció muy elegante. No olvides los excesos que cometen los muy



jóvenes en medio de las revoluciones: me parecía un reparto de cargos. Alguien me empleó en Salud Pública. Al mismo tiempo, siempre formé parte de instituciones de defensa de la Revolución, hasta fines de 1960 era miembro de la dirección municipal del Movimiento 26 de Julio de Yaguajay, y me involucré en otras muchas tareas de las nacientes organizaciones de masas, y otras. El conjunto era realmente abrumador, si se piensa en tiempos normales. Se dormía muy poco.

ES: ¿Pero los estudios universitarios ayudaron en tu formación?

FMH: A pesar de todo fui un buen estudiante, y me gradué. A veces era más artillero, por ejemplo, pero fui buen estudiante. El Derecho tenía un desarrollo muy alto y un prestigio grande en Cuba. El claustro tenía un buen nivel y varios profesores eran brillantes. Se combinaba con gran eficacia el estudio y manejo de diversas teorías con el derecho positivo y el aprendizaje de problemas prácticos de muchos tipos. Recuerdo discusiones acerca de todos esos temas. Por cierto, en el programa previo a la reforma revolucionaria de la universidad se incluían referencias a la Constitución de la URSS de 1936 y al derecho laboral soviético. Los profesores que lo explicaban no eran comunistas.

ES: ;Y así empezaste a acercarte al marxismo?

FMH: No, esa es otra historia. En marzo de 1959 fundamos una modestísima y efímera revista del Movimiento en Yaguajay, llamada *Juventud*. Escribí el editorial del primer número. Recuerdo con una sonrisa la prosa que quería ser elegante, pero el contenido era muy radical: "Cuando 82 vinieron para traerle la libertad a millones, no venían a acabar con 7 años de tiranía, sino con 400 años de explotación del hombre por el hombre". Le fijaba esa misión tan ambiciosa a la guerra revolucionaria que acababa de concluir y al poder revolucionario que se iniciaba desde mi ideología, pero yo no tenía ninguna relación con los comunistas, y no me sentía comunista.

ES: ¿No habías leído ni el Manifiesto?

FMH: No, ni un solo texto de marxismo. Y si alguien me decía: "¿Tú eres comunista?", le respondía con énfasis que no. Ante todo, porque el Partido Socialista Popular (PSP) —perteneciente al movimiento comunista internacional— había sido crítico del movimiento insurreccional y permanecido lejano a él casi hasta su triunfo. Yo me beneficiaba del enorme desarrollo de las ideas revolucionarias de mi país, de Martí y los radicales de la independencia, de las ideas desarrolladas y divulgadas al calor de las luchas de clases y de liberación nacional del siglo XX, del socialismo cubano y el antiimperialismo. Y sin duda también de las asimilaciones que habían hecho cubanos de las ideas bolcheviques, de Lenin, del marxismo. Fue mucho después que me enteré de que lo expresado por mí en la cita de marzo de 1959 era un lugar común dentro del marxismo.

No se suele conocer un hecho de la mayor importancia en las ideas cubanas, que es el manejo de ideas socialistas dentro del movimiento insurreccional contra la dictadura y la presencia de ideales socialistas entre los insurreccionales. Ese desconocimiento tiene razones políticas, pero es reforzado por la tendencia facilista de clasificar mecánicamente nombres de organizaciones y posiciones ideológicas y políticas. En el verano de 1960 es que empiezo a relacionarme con el marxismo.

ES: ¿En una escuela?

FMH: No, por un problema político. Un compañero del Ejército Rebelde me invitó a una reunión a solas donde me planteó alzarnos los dos contra el comunismo y a favor de Fidel.

EMIR SADEI

CyE Año V Nº 9

Primer

Semestre 2013

ES: Contra el comunismo y a favor de Fidel...

FMH: Era un teniente, un campesino; su hermano, que era capitán rebelde, lo había influenciado mucho. Discutimos más de dos horas. Finalmente me dijo que yo lo había convencido, y me dejó solo. Pensé: "Me está engañando, él se va a alzar". Y era verdad, él se alzó con su hermano y fueron de los primeros contrarrevolucionarios que combatieron. Pensé bastante, recuerdo, y me dije: "En lo único en que Alberto tiene razón es que esto es comunismo. Pero en lo que está equivocado es en Fidel. Fidel es comunista también". Entonces pensé: "Si Fidel es comunista, yo también".

Ese fue el momento. Pero si uno es comunista, debe saber algo de comunismo, por eso le pedí prestado un libro marxista a un ingeniero que yo sabía que era marxista. Me prestó el *Manual de Economía Política*, de la Academia de Ciencias de la URSS.

ES: ¿Nikitin era el autor?

FMH: No, era el manual más grande, y más serio. Estudié hasta el capítulo 8, y me dije: "Si esto es el marxismo, yo no sigo, esto es insoportable".

ES: ¿Te lo dijiste?

FMH: Sí, ¡era insoportable! (risas). Pero dos meses después alguien me prestó El Estado y la Revolución. Era otro marxismo. Me encantó aquel libro, aunque de esa primera leída sólo recordaba dos afirmaciones de Lenin: la revolución se hace para acabar con el Estado y las clases sociales; y en el Parlamento de los países capitalistas se reúnen las personas que el pueblo elige cada cuatro años para que lo aplasten. Comencé a leer todo lo que encontraba de Lenin, Marx y Engels. Poco después me enrolé en un seminario que guiaba un profesor marxista, las tardes de todos los sábados; allí leíamos y discutíamos a fondo, línea a línea, el Manifiesto Comunista. Pero recuerda que yo estudiaba, trabajaba y participaba en la defensa del país; no podía estudiar marxismo con holgura ni formalidades. Por otra parte, mi maestra principal de marxismo era la Revolución. Piensa que la víspera de la batalla de Girón, al declarar que éramos socialistas, Fidel dijo: "Esta es la revolución socialista y democrática de los humildes, por los humildes y para los humildes". Eso no aparecía en ningún manual. Fidel no dijo que el naciente socialismo dependía de las leyes de la historia o era fruto de un determinismo económico, y llamó democrática a la revolución socialista, algo que no se usaba. Yo absorbía todo lo que Fidel decía.

ES: ; Dónde viste a Fidel por primera vez?

FMH: En la Plaza Cívica, en alguna concentración de los primeros tiempos.

ES: ¿Con lo de la paloma que se posó en su hombro?

FMH: La paloma en su hombro fue el 8 de enero, en su primer discurso en La Habana. Yo estaba en Yaguajay. Pero además de hablar y conversar con el pueblo sin descanso por la televisión, Fidel aparecía en cualquier parte, uno lo veía llegar de pronto, saludar, preguntar, compartir con la gente.

Cuando Fidel proclamó el socialismo, el pueblo en masa se hizo socialista y quiso aprender marxismo. Pero la corriente principal era el marxismo soviético, y entró una masa enorme de literatura del campo socialista y de sus aliados en el mundo, además de lo que editaban en Cuba los simpatizantes de la URSS. Pero al mismo tiempo circulaban y se editaban ideas marxistas ajenas a esa corriente. En realidad, se creó una situación contradictoria en el terreno de las ideas.

Mi caso, en su complejidad, quizás sea análogo al de muchos jóvenes. En 1959 me inscribí en la sección circulante de la Biblioteca Nacional. El primer libro que saqué era *Cómo cayó el presidente Madero*, porque quería saber de la Revolución Mexicana. El segundo libro fue la *Teoría general del empleo*, *el interés y el dinero*, porque quería conocer a Keynes de primera mano. Al mismo tiempo comencé a devorar novelas clásicas, creo que la primera fue *El rojo y el negro*. Era una formación más bien dispersa y poco ortodoxa, pero eso es lo que sucede en una revolución. Hace diez años me pidieron que expusiera mis recuerdos de la visita de un mes de Jean-Paul Sartre a Cuba, en febrero y marzo de 1960, y lo primero que les dije fue que no advertí su presencia aquí. Y eso que leía el semanario cultural del diario *Revolución*, llamado *Lunes de Revolución*, que, por cierto, fue una escuela de literatura y arte desde la Revolución para muchos jóvenes como yo.

ES: ¿Lo dirigía Cabrera Infante?

FMH: Guillermo Cabrera Infante, el subdirector era Pablo Armando Fernández, y colaboraba mucha gente diferente. El diario *Revolución* era dirigido por Carlos Franqui, un cuadro destacado del 26 de Julio, de ideas socialistas, y el subdirector era Euclides Vázquez Candela, que también había estado en Radio Rebelde, en la Sierra Maestra. En aquellos primeros meses, Euclides escribía editoriales muy radicales. Recuerdo,

por ejemplo, "¿Educación romana para qué?", contra los colegios privados de la iglesia católica. Para el número de *Lunes* dedicado al aniversario del 26 de julio, Euclides escribió una página entera, "El Movimiento 26 de Julio", en la que todo el tiempo es abiertamente socialista.

CyE
Año V
Nº 9
Primer
Semestre
2013

ES: ¿Tú estabas en la corriente socialista del Movimiento?

FMH: Yo estaba, era partidario firme de esa corriente, y cuando fui avanzando en mi formación utilicé el marxismo. El militante que estudia marxismo por ser militante, sin tener suficiente experiencia práctica revolucionaria ni estar su organización peleando por el poder o en medio de una revolución, suele aprender elementos teóricos e ideológicos marxistas sobre todo con fines de cohesión y de obediencia a la disciplina; la norma es seguir los textos al pie de la letra o exigir que se haga, y usar la teoría para respaldar o bendecir la línea política. No se trata de utilizar el marxismo para comprender mejor, ser eficaces o ser creativos en las prácticas políticas.

Comencé con el marxismo en busca de comprensión de las prácticas y el buen planteo de los problemas importantes. Al captar su alcance, traté de servirme de él para la formulación de un proyecto de futuro de liberación, y también para comprender ese pasado organizado que llamamos historia. Es difícil comprender la historia como historia de las luchas de clases en casos como el cubano, porque Cuba tuvo que pelear mucho para no ser colonia, y nacer como nación. Quizás el principal problema teórico del marxismo en nuestros países venga de la dificultad extrema de relacionar bien la lucha nacional con la lucha de clases. La revolución socialista de liberación nacional cubana hizo un aporte extraordinario al solucionar este problema en su práctica.

Pero el pensamiento de la Revolución no tenía suficiente desarrollo comparado con sus prácticas. Y el pensamiento democrático, el democratismo bajo dominación burguesa de la segunda república, al que me referí, no pudo sostenerse y servir en la nueva situación. Entre otras razones, porque los enfrentamientos, las insuficiencias, los desgarramientos, los cambios eran colosales; porque Estados Unidos emprendió un rígido bloqueo y una agresión sistemática contra Cuba, e intentó incluso apelar a la invasión directa, en el verano de 1962. La contradicción entre una cultura tan occidental, fiada al dinero, el individualismo y el mercado generalizado, y un proyecto tan ambicioso de liberación, frente a tan enormes carencias y enemigos, no dejaba espacio para permitir un democratismo amplio. Por ejemplo, entre 1960 y 1961 terminaron ochenta años de una libertad de expresión que había sido funcional a las reformulaciones de la hegemonía. La democracia

representativa burguesa se acabó, el sistema de partidos políticos, la elaboradísima relación entre la sociedad civil y el Estado, se acabaron.

Ser creativo nunca es fácil, y la idea de copiar a la Unión Soviética parecía atractiva. Para los que ya éramos revolucionarios, tenía en su contra que si los seguidores de la Unión Soviética no habían querido estar en el proceso, cómo iban a hacer ahora los que dirigieran el proceso. Hubo un conflicto muy grande que puso en riesgo interno a la Revolución, debido a lo que se ha llamado el anibalismo¹. Fue un intento precoz de reducirnos a la condición de "democracia popular", como los países europeos del campo soviético. La camisa de fuerza sectaria en medio de las jornadas heroicas, los esfuerzos supremos y el espíritu libertario de aquellos tiempos ahogaba la posibilidad de crear una organización política de la Revolución, y estimulaba el oportunismo o el alejamiento y hasta el enfrentamiento.

Junto a aquellas prácticas se trató de imponer el llamado marxismo-leninismo, aspecto ideológico-teórico de un sistema de dominación en nombre del socialismo. La misión principal del marxismo-leninismo, construido en la URSS durante la liquidación de su Revolución bolchevique, era proveer a los dominantes un instrumento intelectual autoritario unificado en su contenido, destinado a las funciones de obedecer, clasificar y legitimar. La obediencia sustituía a la disciplina consciente y eliminaba criterios y disensos, la clasificación unía de manera perversa a la verdad alegada con lo correcto y separaba a los buenos de los malos, y la legitimación pretendía que todas las jefaturas, líneas políticas y cuestiones puntuales del poder plasmaran los principios del socialismo científico y el pensamiento de sus autores clásicos. Todo pensamiento que pareciera fuera de esos dogmas se consideraba enemigo o sospechoso.

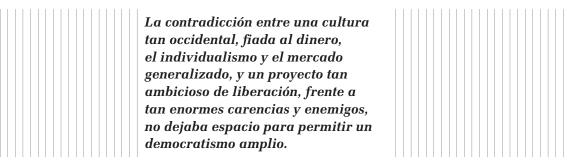
Las críticas públicas de Fidel el 26 de marzo de 1962 abatieron el poder del sectarismo, y la Revolución tomó medidas y lanzó iniciativas para crear un verdadero partido político comunista que sirviera a la transición socialista. Yo me había negado a pertenecer a las ORI y me había concentrado, como tantos, en servir en tareas concretas revolucionarias. Había pasado un curso emergente, colaborado en el inicio del Plan de Becas y desde enero era profesor de Estudios Sociales (Historia) en una secundaria básica de becarios, pero sin abandonar mis deberes militares, por lo que estaba en una movilización de

¹ Se refiere a Aníbal Escalante, dirigente del PSP que fue designado virtualmente como jefe de la organización política naciente, las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Su sectarismo y abusos de poder hicieron daño y crearon un gran malestar.

instrucción de mi Unidad Militar 2254 cuando fui seleccionado, sin saberlo, para pasar un curso muy intensivo y de régimen cerrado en una escuela que se abriría el 3 de septiembre, para ser profesor universitario de Filosofía Marxista. Seríamos 104 alumnos, la mayoría estudiantes universitarios de años superiores; de los que se graduaran saldrían los profesores que harían realidad la disposición de la reciente Reforma Universitaria que establecía que en todas las carreras se cursaran Filosofía y Economía marxistas.

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

ES: ¿Quién los eligió?



FMH: Al parecer se pusieron de acuerdo entre varios factores; supe que a mí me propuso el presidente de la Federación Estudiantil de Derecho, a quien yo nunca vi. La organización y dirección de la escuela las proveyó el sistema de escuelas creado por las ORI, pero el subdirector procedía del Movimiento 26 de Julio. La mayoría de los profesores fueron traídos de la Unión Soviética, se les llamaba hispano-soviéticos, porque habían sido niños españoles llevados a la Unión Soviética durante la Guerra Civil; su idioma materno era el español y su vida y formación política eran soviéticos. Como ellos, vinieron otros a Cuba y en general prestaron servicios valiosos. En la escuela fueron los profesores de Materialismo Dialéctico e Histórico, Economía Política e Historia Universal. El claustro se completaba con cubanos para Historia de Cuba, Colonialismo y Subdesarrollo e Historia de la Filosofía. Los dos primeros procedían del PSP.

ES: ¿Esos españoles soviéticos venían de la academia?

FMH: Al menos los dos primeros. Los tres eran miembros del Partido Comunista de la Unión Soviética. Eran profesores calificados, aunque con diferencias de personalidad. Pero la formación en la escuela era estrictamente de tipo marxista-leninista soviética, aunque debíamos

estudiar también ciertas obras de los clásicos del marxismo. El manual soviético *Los fundamentos de la Filosofía*, de F. V. Konstantinov, era el libro de cabecera pedagógico, porque se esperaba que lo utilizáramos para la enseñanza masiva a los estudiantes de todas las carreras universitarias. Aquella orientación se daba de narices con mi formación previa, que aunque no era grande en teoría ya tenía algunos avances. También estaba muy avanzado en mis estudios de Derecho, lo cual me ayudaba contra dogmas y simplificaciones. Era inevitable que tuviera conflictos en aquella escuela.

ES: ¿En esa escuela que te mandaron, ahí se dio el choque?

FMH: Primero me fugué de la escuela al inicio de la Crisis de Octubre, la noche del día 22, cuando el presidente Kennedy anunció el bloqueo naval de Cuba por tener armas nucleares soviéticas. La Dirección Nacional de Escuelas envió de inmediato una notita que nos leyeron a los cien alumnos en el patio. Orientaba que nuestro deber en aquella hora de Cuba era "estudiar y estudiar, como dijo Jorge Dimitrov". Regresé al albergue, tomé mi pistola y una mochila, y me marché a unirme a mi unidad militar. Durante la madrugada llegamos a la zona asignada a la División Antidesembarco de Occidente, un tramo de costa desde Mariel al oeste, que tenía detrás la base de cohetes nucleares que Kennedy conocía por San Cristóbal. Era una dirección principal para la invasión proyectada; allí estuvimos esperándolos durante un mes.

ES: ¿Y la escuela dónde estaba físicamente? ¿En La Habana?

FMH: Eran unas residencias de las abandonadas por sus dueños al irse del país, en el Nuevo Vedado, un barrio elegante. No tenían nada que las identificara, como si fueran clandestinas. Durante el curso murió en un accidente aéreo, en Perú, Raúl Cepero Bonilla, el gran historiador marxista independiente que publicó, en 1948, el clásico de nuestra heterodoxia histórica, *Azúcar y abolición*. Al morir era ministro en el Gobierno Revolucionario. En su honor le pusimos su nombre a nuestra escuela.

ES: ¿Quién mostró las fotos de las bases de cohetes en Naciones Unidas?

FMH: Fue Adlai Stevenson. Cuando terminó la crisis, que fuera de Cuba se suele llamar de los misiles, regresé a la escuela. En ese caso pasé de fugado a aplaudido. Pero no fue igual en otros casos, recuerdo

EMIK SADER

dos. En una reunión de estudios con todos los alumnos se afirmó que Cuba tuvo primero una revolución democrática, agraria e antiimperialista, de tipo violenta, y después una socialista, de tipo pacífica. De esa manera simplona y falsa se satisfacía la línea preconizada por la URSS a los que aspiraban al socialismo, el llamado paso pacífico. Me opuse, planteando que los tres apellidos de la supuesta primera revolución escondían el verdadero en su doctrina, que era "democrático-burguesa", y que no lo usaban porque Fidel y el mismo movimiento político eran los protagonistas de ambas revoluciones. Que en Cuba hubo una sola revolución interrumpida, y no dos revoluciones, o dos "etapas" de la Revolución, como se solía decir también.

Hasta el día de hoy se sigue diciendo en escuelas cubanas que hubo dos "etapas" en la Revolución, con los "rasgos" citados de cada una. Fíjate qué tenaz puede ser el dogmatismo. Aquel día en la escuela me criticaron, pero poco después tuve la satisfacción de leer un artículo de Osvaldo Dorticós Torrado, el presidente de la República, en el número 1 de la revista política oficial *Cuba Socialista*, titulado "Los cambios económicos y políticos de la Revolución Cubana", en que planteaba que la cubana era una revolución ininterrumpida.

Mi segundo problema fue más grave. Cada día uno de los alumnos debía hacer el ejercicio pedagógico de exponer una clase para alumnos universitarios ante toda la escuela y los profesores, que evaluaban su calidad en ese aspecto crucial –ya que nos preparábamos para ser docentes-, podían hacerle preguntas sobre el contenido. La bibliografía básica era siempre un acápite del manual de Konstantinov, ya que esa sería la básica para los alumnos. Por desgracia, a mí me tocó el dedicado a la dictadura del proletariado. Preparé lo mejor que pude la didáctica, pero al exponer en la clase lo que decía el manual, añadí que en la práctica histórica no había sido así, porque una gran parte de los revolucionarios en la Unión Soviética habían sido asesinados por sus propios compañeros en la segunda mitad de los años treinta. El profesor Luis Arana Larrea, de Filosofía, que era el líder intelectual de la escuela, me interrumpió entonces: "Eso no fue así". Le respondí: "¿Cómo que no fue así?". Y Arana, que era muy honesto, dijo: "Nadie sabe hasta el día de hoy quién mató a Kirov". Yo le contesté: "Quién mató a Kirov no, pero todo el mundo sabe que a todos los demás los mató Stalin". Fue un escándalo.

La segunda cuestión era grosera, la primera era más intelectual. Respecto a esta, no hay que subestimar la necesidad de certezas que tienen los que participan en un movimiento absorbente y abarcador como es una gran revolución. El socialismo de tipo soviético y sus símbolos les parecieron a muchos ser aptos para cumplir esa función durante gran parte del siglo XX. Pero las realidades de la Revolución ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

Cubana eran otras, y el pensar nos colocaba lejos o en contradicción con aquella posición.

Aquel tipo de socialismo tenía manifestaciones diferentes en el campo del pensamiento. Por ejemplo, el del Partido Comunista francés, producido en un ámbito político y cultural que no era el soviético. El libro *La Libertad*, de Roger Garaudy, un teórico muy conocido en su tiempo, circuló en Cuba en miles de ejemplares. El modo de tratar sus temas y su prosa elegante eran una opción para gente más instruida y más exigente, y en el fondo su mensaje político era el mismo. Otro libro de Garaudy que circulaba era *Un realismo sin riberas*, una defensa del llamado realismo socialista en el arte, desde una perspectiva que parecía más permisiva. Otros libros de comunistas franceses cumplieron esa misión de atraer hacia la ideología del movimiento comunista orientado por la URSS, en la Cuba de aquellos años.

ES: ¿Cómo terminaste en aquella escuela de profesores marxistas?

FMH: Al final me incluyeron en la selección de docentes para la universidad. La lista contenía veinte nombres, de apellidos de la A a la Z, y el veintiuno era yo. Un día supe que me habían agregado, porque lo reclamó el subdirector. Fuimos los fundadores del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, el 1 de febrero de 1963. La tarea era, como te dije, enseñar Filosofía Marxista a los alumnos de todas las carreras. Era una empresa enorme y nosotros no sabíamos casi nada, aunque habíamos estudiado intensamente todo el tiempo durante cinco meses. Así eran las cosas, y así se enfrentaban las necesidades de la Revolución. El texto para alumnos era aquel manual de Konstantinov, pero nosotros nos impusimos un duro programa de superación. Si el supuesto objeto de la Filosofía Marxista eran las leyes de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, debíamos estudiar buenas divulgaciones de la teoría de la relatividad de Einstein, y que algunos de nosotros se asomaran a la mecánica cuántica y se la explicaran a los demás. Debíamos estudiar la historia universal, desde perspectivas no tradicionales, y la historia de los filósofos griegos. Y estudiar a pensadores cubanos, como Enrique José Varona, e incluso el pensamiento social del novelista cubano Carlos Loveira.

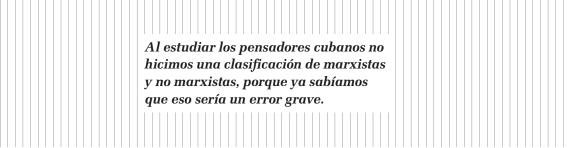
ES: ¿Te acuerdas qué otros historiadores, no tradicionales?

FMH: Al inicio, Henri Pirenne, dos alemanes de la RDA, Günther y Schrott, el italiano Emilio Sereni, y otros. Pero en 1964 leí *El ingenio*, del cubano Manuel Moreno Fraginals, uno de los grandes historiadores

de América en el siglo XX, que acababa de salir. Esa obra marxista, erudita, heterodoxa y audaz le dio un gran impulso a mi formación. Nunca he separado del todo la Historia de las demás disciplinas de la ciencia social, y creo que así debe ser para entenderla bien. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, de José Carlos Mariátegui, fue otra revelación para mí: un marxismo creador, capaz de encontrar y desarrollar los temas realmente importantes, con gran vigor teórico y acierto político, ausencia de prejuicios y una bella prosa. La edición cubana inició el rescate de Mariátegui en los años sesenta. Carlos Marx fue la constante en mis estudios marxistas desde que co-

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

1



nocí el *Manifiesto*. En la escuela para profesores amplié el estudio de su obra, y en 1963 comencé una relación muy profunda con *El Capital*, que me ha dado innúmeros frutos. Organizamos un curso muy riguroso de los tres tomos de *El Capital* en el Departamento, página por página, que pasamos algunos miembros. Me dediqué a estudiar con método las obras suyas que encontraba en español, traté de conocer su vida con ayuda de Mehring y de Cornu, y en 1965-1966 fui uno de los animadores de un seminario en el Departamento sobre su obra de juventud, que resultó muy polémico. Pronto fui considerado el "especialista en Marx" por mis compañeros.

El otro protagonista de estos primeros años de mi formación fue Antonio Gramsci, el filósofo marxista que más me ha influido. Estudié los cuatro tomos "verdes", la edición argentina de *Cuadernos de la cárcel*, subrayando, anotando al margen y llenando una libreta de colegio con notas aparte, al mismo tiempo y del mismo modo que hacía con *El ingenio*. Fue un descubrimiento trascendental para mí, que me abrió un mar de posibilidades analíticas y reforzó mucho mi tendencia a buscar una posición teórica autónoma. Por otra parte, advertí que Gramsci no existía en la literatura marxista soviética. El Partido Comunista argentino había publicado los *Cuadernos* entre 1958 y 1962; Cuba adquirió una buena cantidad y los distribuyó aquí.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre

2013

ES: ; Quién hizo eso?

FMH: Supongo que ha sido Dorticós. No creo que fuera el Che. He registrado y preguntado mucho si el Che leyó a Gramsci, pero no he hallado ningún indicio a favor. Es extraño.

ES: A Mariátegui, sí.

FMH: Sí, a Mariátegui sí, lo conocía desde que tenía 17 años de edad. Poco tiempo después conocimos la obra de Frantz Fanon, que también constituyó una influencia muy grande para nosotros. Estudiamos a todos esos pensadores marxistas, y a Lenin, Fidel, el Che, Mao Tse Tung, Trotsky, después a Ho Chi Minh. Pero hacíamos lo mismo con pensadores que no eran marxistas y que hicieron aportes muy importantes; creo que ese fue uno de los aciertos del grupo de Filosofía desde el inicio. Al estudiar los pensadores cubanos no hicimos una clasificación de marxistas y no marxistas, porque ya sabíamos que eso sería un error grave.

En 1964 comprendimos que no podíamos utilizar más el manual soviético.

Los alumnos no se merecían eso. Declaramos experimental el siguiente curso –en Cuba son de septiembre a junio–; cada profesor podía introducir cambios de materia y bibliografía con libertad, dentro del programa general, pero en un seminario semanal interno del Departamento, por grupo de Facultad, se discutían el contenido y los aspectos pedagógicos de lo que estaba haciendo.

Para fortalecer nuestra preparación, obtuvimos permiso a la Rectoría de la Universidad para que los miembros del Departamento cursaran cualquier asignatura en cualquiera de sus escuelas, con todos los deberes de asistencia y evaluaciones, que debían certificarse, pero sin pretender cursarlas todas y obtener el título. Durante unos tres años tuvimos profesores-alumnos en numerosas carreras. Por ejemplo, dos compañeras cursaron los dos primeros años completos de las licenciaturas en Matemáticas y en Física —que eran muy difíciles—, respectivamente. Yo cursé cinco materias en la Escuela de Historia, un total de seis cursos. Uno de mis profesores fue Alejo Carpentier, de Literatura Moderna. Nunca lo he olvidado, porque fue una maravilla; Carpentier hablaba de lo que le daba la gana, pero aprendimos muchísimo, y era encantador.

Durante los nueve años que duró el Departamento de Filosofía tuvimos sistemas muy rigurosos de discusión y control de la docencia que hacíamos, de la superación que era obligatoria para todos

y los resultados de la que era optativa de cada uno. En general, fuimos sumamente exigentes y organizados, y esa era una de las bases principales del tremendo espíritu de grupo que pronto desarrollamos.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

ES: ¿Qué cargo tenías en el Departamento?

FMH: Yo fui pasando por muchos cargos. Empecé de administrador, buscando bombillos, porque no había. Pronto fui jefe de uno de los tres grupos de trabajo docente, después fui el responsable de una de las tres áreas de investigación, la de Dialéctica de la Sociedad. Todos los miembros estaban obligados a pertenecer a uno de los grupos de docencia y a una de las tres áreas de investigación. Formé parte del Consejo de Dirección que creamos en 1964, fui el subdirector desde 1965 y pasé a ser el director el 1 de septiembre de 1966. Pero nunca abandoné mi unidad de reserva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Al inicio de 1964 tuvimos una pequeña crisis política. No te había dicho que Luis Arana fue el primer director del Departamento. Está clara la intención de los que lo nombraron, pero Arana fue sumamente positivo para nosotros. Era un destacado psicólogo en Moscú, que la coyuntura y la disciplina pusieron en aquella tarea en Cuba. Pero aquel hombre laborioso y modesto tenía una enorme honestidad, no trató de imponer nada y se dedicó a fondo a enseñarnos organización, cumplimiento y tolerancia en cuanto a las ideas. Una vez dijo: "Yo sigo a mi partido, ustedes sigan al suyo". Cuando el rector Juan Marinello fue sustituido, nuestro director lo fue también, sin causa alguna.

ES: ¿Era español?

FMH: Era vasco, y español de la Unión Soviética. Lo sacaron de niño, poco antes de caer Bilbao. Contrajo tuberculosis de muchacho, pero logró ser soldado voluntario en la guerra contra los nazis, lejos del frente. Nosotros nos negamos a admitir al nuevo director que designaron, que era un antiguo miembro del PSP, de ideas y actitudes muy lejanas a las nuestras. No permitimos su entrada en la calle K número 507 –la casa de El Vedado en que residía el Departamento— durante unos meses, hasta que el propio presidente de la República vino a visitarnos, para que lo admitiéramos. Así son las revoluciones. Dorticós nos hizo un discurso memorable, que nunca se ha publicado. Entre otras cosas, nos dijo que los manuales de marxismo existentes en Cuba no servían para la Revolución Cubana, y señaló nuestra misión: "Ustedes van a tener que incendiar el océano, y yo no sé cómo lo harán". Pidió que aceptáramos al nuevo director... pero con esos consejos... Al nuevo

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

director lo aceptamos, pero jamás lo obedecimos en nada, y formamos un Consejo de Dirección que neutralizaba su actuación y dirigía en la práctica el Departamento. Él era un figurón, y como tenía otro cargo nacional, se paseaba entre los dos.

ES: ¿Quiénes formaban la dirección contigo?

FMH: Éramos Aurelio Alonso, Jesús Díaz, Luisa Noa, Ricardo Jorge Machado, Rolando Rodríguez y yo. El año 1965 fue un hervidero. Por ejemplo, por pequeños grupos hacíamos estudios profundos de diferentes temas. Mencioné el de *El Capital*. Estuve también en el pequeño grupo que estudió la teoría del conocimiento de Descartes, con una profesora francesa que estaba en Cuba por acompañar a su esposo enfermo, un guerrillero venezolano. El seminario sobre la obra del joven Marx, que también mencioné, incluyó también un conflicto con dos miembros del Departamento un poco mayores en edad que nosotros, que no aceptaban el abandono del marxismo de tipo soviético. Finalmente se trasladaron a otras áreas universitarias. Es bueno aclarar que aquel movimiento tan vigoroso y decidido en que estábamos no fue aceptado por todos los que ingresaban, y por diversas razones hubo debates y salidas del Departamento. Pero siempre fuimos la gran mayoría y nunca hubo una división.

Las investigaciones y discusiones, la docencia, la superación, mil tareas intelectuales en las que nos involucramos, y otras tantas tareas prácticas de la Revolución relacionadas con nuestra dedicación y nuestra posición hicieron que desde el inicio de 1966 estuviera totalmente desplegada la participación del Departamento de Filosofía en el desarrollo del pensamiento marxista y en la herejía cubana en curso.

Éramos ortodoxos en el sentido del apego a Marx y a Lenin, tanto que del lado dogmático nos acusaron de "clasicistas", por querer que los grandes del marxismo sustituyeran a los manuales soviéticos. Pero nos embanderamos con la dialéctica, crítica y revolucionaria por esencia, como escribía Marx para la segunda edición de su tomo I de *El Capital*, y como ella, no nos dejábamos intimidar por nada. Sólo para ilustrar, porque sería demasiado largo exponer todas las cuestiones importantes, desarrollamos un seminario interno que duró dos años acerca de la historia de las revoluciones rusas de 1905 y 1917, y el pensamiento de Uliánov-Lenin. Y es que estábamos poniendo todo pensamiento en relación con su propia historia y con sus condiciones de existencia.

Lo principal fue que pensamos con nuestra propia cabeza, nos habituamos a un pensamiento crítico y establecimos un punto de vista propio. Uno de los logros fundamentales fue comprender que el

EMIK SADEI

marxismo tiene historia, y que el dogma de que es igual a sí mismo y la pretensión de ser la ciencia de las leyes más generales de todo son dos errores funestos. Debíamos investigar el proceso de las ideas marxistas, sus tesis, argumentos y debates, encontrar los autores y las tesis desaparecidos, establecer conexiones, disensos y corrientes diversas. Al mismo tiempo, dominar la historia de las revoluciones y las contrarrevoluciones en Europa, en medio de la acumulación capitalista y la colonización del mundo, y la estabilización de la hegemonía burguesa –incluso sobre el movimiento marxista- mientras nacía y se desarrollaba el imperialismo. Dominar la historia de las independencias coloniales y los pasos a la neocolonización, la historia de las ideas y movimientos de liberación nacional y sus diferentes tipos, y la historia real de las revoluciones socialistas. Y, no menos importante, las historias de las posrevoluciones y las reformulaciones de la hegemonía, de los sistemas de dominación, de los reformismos. En suma, la historia del pensamiento marxista y de sus condicionamientos, dentro de la gran historia del dominio sobre los pueblos y las personas, el acatamiento, las resistencias y rebeldías, las luchas de clases y de liberación. Sin olvidar jamás que el pensamiento goza de cierta autonomía respecto a sus condiciones de producción, y que ese rasgo debe tornarse decisivo cuando se trata de pensamiento anticapitalista y socialista.

ES: ¿Estaban leyendo heterodoxos marxistas?

FMH: Muchos, además de los mencionados. Los europeos de la época del bolchevismo y sus antecesores. Pensadores de los años treinta y cuarenta de diferentes países, que íbamos encontrando. Y los autores contemporáneos, que se acercaban por lo general atraídos por la Revolución Cubana, o nos facilitaban textos. De Estados Unidos, Baran, Sweezy, Huberman, y también el sociólogo crítico Wright Mills. Los británicos Robin Blackburn y Perry Anderson, con los que entablé amistad personal, y su revista *New Left Review*. De Francia leíamos autores interesantes, y en 1965 apareció Louis Althusser. Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty nos eran muy útiles. Galvano Della Volpe.

ES: ¿Ernest Mandel?

FMH: Sí, Mandel era un gran amigo de la Revolución Cubana, y su participación en la polémica económica cubana de 1963-1964, del lado del Che, atrajo nuestra atención y simpatía.

Después de 1965 todas esas lecturas y relaciones externas dieron un salto gigantesco hacia delante y se multiplicaron, como

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

sucedió en general con todas nuestras actividades, al mismo tiempo que se plasmaba abiertamente nuestra posición. La segunda mitad de los años sesenta fue el tiempo de la plenitud del Departamento de Filosofía, el tiempo de *Pensamiento Crítico*, y esto sucedió en íntima relación con la plenitud de la profundización del socialismo cubano, y de la herejía cubana.

Vuelvo a los autores, y entro en la segunda mitad de los sesenta. En Italia estaba el grupo marxista más fuerte de Europa capitalista. Tuvimos una gran relación con los italianos. La obra de Lucio Colletti, Mario Rossi, Pietranera, Santis, Cerroni y otros nos era familiar, compartimos con Saverio Tutino y K.S. Karol, leíamos a Rossana Rossanda, Vittorio Strada y muchos más. Además de libros, recibíamos revistas de pensamiento italianas, y el semanario *Rinascita*, a mi juicio la mejor revista cultural marxista de aquella época. Estas relaciones resistieron bien las diferencias que teníamos con la "vía italiana al socialismo". Recuerdo, por ejemplo, con una sonrisa, una conversación con Luca Pavolini. Lo cierto es que estos fraternos amigos me siguieron enviando a mi casa *Rinascita* muchos años después del cierre del Departamento, actitud que también tuvieron *New Left Review* –hasta el día de hoy–, un buen número de otros publicistas marxistas y otros que no lo eran, como *Les Temps Modernes*.

Leímos toda la obra de Althusser de aquellos años, según iba saliendo en Francia. Y los libros de Ernest Mandel. Ya conocíamos a Trotsky; ahora estudiábamos *La revolución traicionada, Los nuevos rumbos, Historia de la Revolución Rusa, Literatura y revolución* y otras obras suyas. Sus críticas fueron muy importantes para nosotros. Pero estudiamos la Revolución soviética y el bolchevismo sobre todo por la obra y la vida de Lenin. Estábamos totalmente opuestos a la versión oficial impuesta por Stalin –aunque estudiamos varias obras suyas—, pero entendíamos que Lenin había sido con mucho el más grande y así lo exponíamos también a los alumnos. Lo que sucedía es que, por ejemplo, si analizábamos sus críticas a Bujarin, también leíamos a Bujarin.

ES: ¿Leían a Rosa Luxemburgo también?

FMH: Naturalmente. Incluso reprodujimos en mimeógrafo sus textos críticos en polémica con Lenin, de 1904 y 1918. Las iniciativas, los problemas y los debates de ideas de los bolcheviques, marxistas enfrentados al reto mayor, eran inapreciables para nosotros. Los manejamos en detalle, y adelantamos todo lo que pudimos en el conocimiento y la comprensión de aquel evento histórico crucial en la historia de las revoluciones y del socialismo. Recuerdo que incluso los que podíamos

leer francés conocimos el debate de 1921, acerca de cómo educar al niño preescolar, en la revista de Maspero, con la que tuvimos una gran relación. Y estudiamos a otros autores marxistas del tiempo de la primera gran ola revolucionaria del siglo XX, la que va de 1917 a la Guerra de España. Georg Lukács, Karl Korsch, Wilhelm Reich, Ernst Bloch, Walter Benjamin y otros.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{g}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ \text{2013} \end{array}$

En 1966 tuvimos la Segunda Plenaria Nacional de Profesores de Filosofía, organizada por el Departamento. Habíamos celebrado la primera en 1964. Fue díscola, pero todavía sin mucho desarrollo. La del 66 sí fue abiertamente hereje y desafiante, y traía pro-



puestas nuevas. Yo lancé una especie de consigna previa: "Tenemos que poner al marxismo-leninismo a la altura de la Revolución Cubana". Parece una frase prepotente, pero en realidad expresaba una necesidad insoslayable.

ES: No había salido la revista todavía.

FMH: No. Pero ya el Departamento tenía una apreciable presencia externa. Primero, porque a través de la docencia informábamos e influíamos a una cantidad enorme de jóvenes. En segundo lugar, la vocación de divulgar nos había llevado a conseguir un mimeógrafo muy temprano; con él imprimíamos lo que nos parecía imprescindible rescatar o dar a conocer. Por ejemplo, leímos el candente discurso que el Che Guevara acababa de pronunciar en Argel el 24 de febrero de 1965 y decidimos picar esténciles, tirarlo y repartirlo a los alumnos. Por ese hecho algunos nos acusaron de "revisionistas de izquierda". En mimeógrafo publicamos textos que no teníamos disponibles en libros, por ejemplo, fragmentos de los *Cuadernos de la cárcel* de Gramsci, que hacíamos estudiar a los alumnos en 1965. En enero de 1966 publicamos nuestro primer libro de texto para estudiantes, *Lecturas de Filosofía*. Tenía más de 700 páginas, nos lo editó la Imprenta Universitaria.

ES: ; Había varios autores?

FMH: Veintisiete autores, sólo cuatro eran del Departamento. Seguía la estructura general de nuestro curso de 1965-1966. Puedes encontrar allí a Amílcar Cabral y Leontiev, el Che y Manuel Sacristán, Engels y Althusser, sesenta páginas de textos de Gramsci, Fidel, Marx, Lenin, Paul Sweezy, Einstein, Meliujin, Gordon Childe. Algunos de los autores decían cosas con las que no estábamos de acuerdo. Esto nos llevó a un vuelco tremendo en la docencia. En la breve nota de presentación hice una crítica muy dura y muy clara del dogmatismo que nos llegaba en nombre del marxismo.

Además de la Segunda Plenaria, numerosos hechos conformaron el despliegue de la posición del Departamento de Filosofía aquel año 1966. La polémica alrededor del uso de manuales en la enseñanza del marxismo nos enfrentó a la Dirección Nacional de Escuelas del Partido, que era un baluarte del marxismo soviético. Abolimos del todo el contenido de la asignatura, que en su origen se llamaba Materialismo Dialéctico e Histórico, e implantamos otro contenido, bajo el título de Historia del Pensamiento Marxista. Aquel verano también realizamos un breve curso intensivo con 36 alumnos seleccionados, de los cuales escogimos 24 al final para incrementar el número de nuestros docentes. La estructura interna del Departamento se adecuó a esos cambios, y a una enorme cantidad de tareas que hacíamos para los órganos de la Revolución.

Nuestra Historia del Pensamiento Marxista se explicó durante cinco años a todos los alumnos universitarios, hasta 1971. Logramos que las universidades de Oriente y Las Villas –las otras dos que tenía el país entonces– la aceptaran e implantaran también. Después se decretó el olvido de esa experiencia, y hasta hoy no se menciona, pero muchos miles de universitarios la estudiaron.

Esos avances nuestros sucedían mientras la Revolución profundizaba su socialismo cubano y su internacionalismo, y la dirección de la insurrección tomaba todo el timón. El 3 de octubre de 1965 se creó oficialmente el Partido Comunista de Cuba, y su Comité Central expresaba ampliamente ese predominio. Al frente del Partido se puso a Armando Hart, un hombre destacado como izquierdista cubano dentro del movimiento insurreccional, que tenía ideas socialistas desde que era muy joven. En ese ambiente favorable logramos controlar la plana cultural del diario *Juventud Rebelde*, y en febrero de 1966 fundamos el suplemento cultural de ese diario, "El Caimán Barbudo", una empresa mucho más ambiciosa. El director fue Jesús Díaz.

ES: ¿Era más cultural?

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

FMH: Sí, había varios poetas, que hicieron un vibrante manifiesto inicial, y otros eran prosistas. Siempre predominaron los temas de cultura en estricto sentido, los poemas y narraciones y la crítica, pero siempre había textos de pensamiento. La posición política era, naturalmente, revolucionaria radical. La mayoría de los "caimaneros" no pertenecía al Departamento; varios de ellos, entonces muy jóvenes, han alcanzado justa fama como literatos. Publiqué un artículo breve en el primer número, "¿Por qué Julio Antonio?", en el cual explicaba quién era Mella y reivindicaba su comunismo frente al dogmatismo, el reformismo y las miserias de otros que vivían bajo la bandera comunista. Multiplicábamos también el alcance de lo que hacíamos porque los lectores ya eran cualquier lector del país. En el número 11 publiqué el breve ensayo "El ejercicio de pensar", escrito en diciembre de 1966, mi primer trabajo de algún alcance. Entonces alcanzó notoriedad, y regresó cuarenta años después, como título y dentro de un libro mío.

Establecimos una relación directa con Fidel Castro durante 1965. A inicios de noviembre nos pidió que lo acompañáramos a la Sierra Maestra, y subimos hasta el Turquino con él, en una columna de universitarios que honraba a la primera graduación de médicos que habían hecho toda su carrera dentro de la Revolución. La noche del 7 de diciembre se presentó en el Departamento, y nos planteó que el capitalismo colonialista se había apoderado de las riquezas de los pueblos, y era por eso que su producción científica tenía un inmenso desarrollo. Que no había razón alguna para pagarles derechos de autor, ahora que debíamos apoderarnos con urgencia de los conocimientos y carecíamos de recursos suficientes. Nos exhortó a buscar lo último valioso publicado en todas las ciencias, y traerlo para ser publicado al servicio de los jóvenes y los estudiosos cubanos. Él pensaba que nosotros podíamos hacerlo.

Así surgió, a media noche, la empresa que llamamos poco después Edición Revolucionaria, la madre del Instituto del Libro, fundado por decisión de Fidel el 1 de septiembre de 1966. Al inicio no teníamos ni idea de cómo íbamos a hacerlo, pero nos lanzamos a la obra con entusiasmo y laboriosidad ejemplares. Visitábamos en sus casas a profesionales notables, especialistas —en algunas áreas muy pocos se habían quedado en Cuba—, a los que pedíamos los datos de libros fundamentales recientes que conocieran o tuvieran noticia de ellos, de todas las ciencias básicas y las demás, de la medicina, las ciencias sociales, las ingenierías, las agropecuarias, de todo. Elaboramos listas enormes, y enviamos a España con ellas, y con 30 mil dólares ocultos

en sus ropas, a dos compañeros nuestros, que se hacían ver como una pareja. Entonces en España no había muchos turistas, ni muchas divisas, pero tenían una potencia editorial muy grande: compramos de todo, dos ejemplares de cada título. Llenamos dos habitaciones del Departamento con ellos, del piso al techo. Todavía recuerdo los nombres de autores famosos de ciencias y técnicas que ignoro, aunque también trajeron muy buenos textos de las disciplinas sociales, y hasta las actas de los procesos de Moscú.

"Intervinimos" fraternalmente el Consolidado de Artes Gráficas, y enseguida nos vimos envueltos en los innúmeros líos de la producción en las condiciones cubanas de entonces. No parábamos nunca y dormíamos muy poco, pero pronto funcionaba una estructura pequeñita y eficaz, y pronto comenzaron a salir las ediciones con una gran R en el lomo, que se entregaban gratuitamente a los estudiantes universitarios. No le pagamos un centavo extra a nadie por nada de lo que se hizo. Y no pagamos ni un centavo de derechos de autor. Cuba no confrontó el menor problema por aquella cruzada revolucionaria que adelantó mucho los conocimientos y capacidades existentes en el país, creo que por dos razones: éramos un país bloqueado y bastante aislado, pero absolutamente soberano; y no había riesgo para los tiburones de la industria editorial de que los editores cubanos aparecieran con sus libros en ninguna parte fuera de Cuba.

Fui el segundo jefe durante el proceso de Edición Revolucionaria. El jefe era el compañero nuestro que al fin había sustituido al director que no nos dirigía. Él pasó a ser el primer presidente del Instituto el 1 de septiembre, y yo fui nombrado director del Departamento de Filosofía. Aunque la decisión provenía de alto nivel, reuní a todos en asamblea y les pregunté si me querían como director, y al responder que sí, asumí el cargo.

En menos de un año se había expandido a un grado insospechado nuestra capacidad editorial. En cuanto al Instituto del Libro, fui fundador de su Editorial de Ciencias Sociales, y organicé un Consejo Asesor compuesto por Raúl Roa, Alfredo Guevara, Carlos Rafael Rodríguez y yo, que funcionó unos cuatro años. Leer la lista de lo publicado en esos años puede dar una idea de la libertad, los avances extraordinarios y las perspectivas que propició la joven Revolución en el pensamiento y las ciencias sociales. No puedo dar detalles que alargarían aún más mis palabras, sólo quiero recordar que también publicamos *Economía y sociedad*, de Max Weber, el gran clásico de la sociología, conservador en política. Una obra de más de mil 200 páginas, y quizás esta edición cubana sea la más grande en número de ejemplares que se haya publicado en el mundo de esa obra: queríamos

que estuviera al alcance de cualquiera. También publicamos otros libros muy valiosos cuyos autores eran ajenos a las ideas socialistas.

ES: ¿Cuándo y cómo llegó Louis Althusser?

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{g}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ \text{2013} \end{array}$

FHM: Ya en 1965 se habían publicado en Cuba al menos dos textos principales de los que el francés reunió en Pour Marx; se tomaron de la revista La Pensée, pienso que por iniciativa de Dorticós. El primer texto sobre teoría que publiqué en mi vida fue una reseña crítica de Contradicción y superdeterminación, en Juventud Rebelde, el 24 de diciembre de 1965. Inmediatamente que apareció Pour Marx, publicamos el libro, con el mismo formato y contenido que la edición francesa. A fines de 1966 ya habíamos publicado en Cuba el tomo I de Leer El Capital, y el tomo II lo publicamos en 1967. A Lenin y la filosofía lo sacamos también a los dos meses de salir en Francia. Es decir, todas las primeras ediciones en español del momento cenital de Althusser son cubanas. Lo digo porque lo usual es que los autores de habla española nunca las citen, sino a las ediciones de Siglo XXI, que son posteriores. Althusser fue muy importante para la necesidad de "volver a Marx" -que en Cuba era sencillamente ir- para recuperar el marxismo revolucionario y negar las deformaciones del marxismo. En eso prestó un gran servicio a todos los estudiosos, aunque tuvimos que rechazar su cientificismo y antihistoricismo.

Fue Ernesto Che Guevara quien tuvo la iniciativa de publicar a Frantz Fanon en Cuba. La primera obra que salió fue Los condenados de la tierra. Nosotros publicamos más adelante Por la revolución africana y Piel negra, máscaras blancas, que en realidad es el primero de los tres que escribió. Combatiente en la Segunda Guerra Mundial, psiquiatra, nos encantaba que hubiera estado con el Frente de Liberación Nacional argelino. La solidaridad internacionalista cubana con el FLN fue muy activa, incluso Fidel reveló hace algún tiempo que se les compró alguna artillería en Europa. La Revolución argelina gozaba una gran simpatía en Cuba. Pero la obra misma de Fanon fue un gran descubrimiento. Era el marxismo anticolonialista, Marx en manos del colonizado que se libera, el racismo como tema revolucionario, el análisis profundo de las consecuencias de las dominaciones sobre el individuo que las sufre. Con Fanon adelantamos más en nuestra concepción. Los condenados fue utilizado como texto en la docencia.

José Carlos Mariátegui, Antonio Gramsci y Fanon son tres obras y tres vidas, diferentes en sus circunstancias y en sus temas y aproximaciones intelectuales, dentro del proceso de la universalización del marxismo, tanto en el ámbito geográfico como en sus relaciones

con las necesidades y los movimientos políticos y con el pensamiento y las ciencias sociales. Pero resultaban articulables y aun complementarios desde nuestra posición.

En 1966 nosotros formábamos parte con nuestras prácticas de la nueva construcción teórica cubana que se estaba levantando. En lo que hacíamos estaba la marca de esa novedad. Edición Revolucionaria significaba producir libros en gran escala y para todo el país. El primer libro de teoría que publicamos fue *La ideología alemana*, de Carlos Marx; el segundo, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, de Antonio Gramsci. Los dos en miles de ejemplares. Después sacamos obras tan diversas como *La nueva economía*, de Eugenio Preobrazhensky, o *Antropología estructural*, de Claudio Lévi-Strauss.

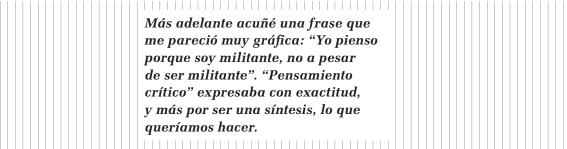
ES: ¿Cómo nació Pensamiento Crítico?

FHM: En ese mismo año estábamos discutiendo mucho la necesidad de una revista teórica. No puedo asegurar cómo nació el nombre de *Pensamiento Crítico* entre un buen número de alternativas que manejamos. Lo cierto es que cuando al fin apareció la fórmula "pensamiento crítico", todo el mundo estuvo de acuerdo. Nosotros nunca quisimos ni aceptamos ser voceros de una posición, simples propagandistas. Nos parecía que eso estaba muy bien y hacía mucha falta, pero que no era nuestra tarea. Creíamos firmemente que el pensamiento debe tener una autonomía como tal. La militancia consiste en muchas cosas, pero no en que el pensamiento sea una obediencia intelectual. Hacíamos gran hincapié en esto. Más adelante acuñé una frase que me pareció muy gráfica: "Yo pienso porque soy militante, no a pesar de ser militante". "Pensamiento crítico" expresaba con exactitud, y más por ser una síntesis, lo que queríamos hacer.

Respecto al contenido, la idea que triunfó, que no fue la primera, fue hacer una publicación con textos no tan extensos como los de un libro ni tan cortos como los de una publicación semanal, que expusieran y debatieran todos los principales problemas vigentes del pensamiento. Ante todos los problemas de las revoluciones, pero también los del capitalismo imperialista actual, las resistencias y rebeldías, pero también las adecuaciones a la hegemonía de la dominación, las formas mismas de pensamiento como tales, y otros asuntos. No quisimos que abordara sobre todo las cuestiones cubanas, aunque ellas siempre tuvieron amplio espacio en la revista, sino que sirviera a los cubanos para conocer un mundo en el que ansiábamos participar y con el que estábamos comprometidos, y sirviera a cualquier lector en el mundo que quisiera conocer y comprometerse.

Era una revista mensual de 224 páginas de textos corridos –un buen número de veces tuvo más páginas—, sin fotos, con viñetas. Del primer número salieron 4 mil ejemplares; del segundo, 6 mil; al cuarto número pasamos a 10 mil, y pronto subimos a 15 mil ejemplares. Para ese tipo de revista era una tirada muy grande, pero desde el inicio fue muy solicitada, y teníamos un sistema realmente bueno de distribución. Le dábamos gran importancia a su belleza formal, y tuvimos la suerte de contar todo el primer año con Alfredo Rostgaard, un diseñador novato que a mi juicio fue el más grande de los artistas de su tipo en su generación, en un momento en que Cuba brillaba en ese campo.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



El número 1, que se preparó a fines de 1966, se dedicó a las luchas armadas en América Latina. Contenía cuatro textos inéditos, el primero era "La violencia y los cambios sociales", del sacerdote revolucionario Camilo Torres Restrepo, muerto en febrero de ese año; era un análisis sociológico de la procedencia de la vía armada. El segundo, "La revolución verdadera, la violencia y el fatalismo geográfico", era un capítulo de un libro acerca del poder en Venezuela que dejó inédito al ser asesinado su autor, el dirigente revolucionario Fabricio Ojeda. El tercero, "Perú: revolución, insurrección, guerrillas", era de un peruano, dirigente de la organización Vanguardia Revolucionaria, que utilizó el seudónimo Américo Pumaruna, pero en realidad se llama Ricardo Letts Colmenares. Estaba a favor de la lucha armada, pero en una posición con la que teníamos un total desacuerdo; tuve una discusión con él y quedamos en publicar su texto. Era el más largo de los cuatro, pero con permiso suyo incluimos una nota en que explicábamos nuestro desacuerdo. El cuarto texto, "Sobre la tendencia conservadora en el Partido", también fue publicado con un seudónimo, Julio del Valle. El autor era un compañero al que mataron después, y su análisis era acerca de cómo el Partido Guatemalteco del Trabajo no pudo hacer realidad el propósito de pasar a la lucha armada. Este análisis concreto de una experiencia nos gustaba más que las condenas generales. Se

puede mostrar a un tonto y criticarlo: explicas por qué es tonto y ya. Nosotros preferíamos una exposición del problema de los partidos comunistas y la lucha armada, no a partir de un tonto, sino de un partido que honestamente había querido hacer la lucha armada y no lo logró.

ES: ¿Había editoriales en los números?

FHM: Sí. Casi siempre breves. En ellos están expresas nuestras valoraciones y posiciones acerca de un gran número de las realidades de hechos e intelectuales, y permiten inferir lo que guiaba la selección de los temas y en qué residía, para nosotros, la organicidad de la revista como publicación. Desde el segundo número, cuya parte monográfica se dedicó a la lucha armada en Asia, comenzaron a aparecer artículos con otros temas. Le llamábamos "Miscelánea" a esa parte. Y fuimos incorporando secciones, como es usual en las revistas.

ES: ¿Quién estaba en la Dirección de la revista?

FHM: Fui el director desde el primer día hasta el final. Había un Consejo de Dirección, del que participaron todo el tiempo Aurelio Alonso Tejada, Jesús Díaz Rodríguez y José Bell Lara. Ricardo J. Machado Bermúdez estuvo sólo en los primeros seis números, y Thalía Fung Riverón en los primeros diez. Mireya Crespo, que era antigua en el trabajo de la revista, fue miembro del Consejo desde el número 44 hasta el último, el 53.

ES: ¿Cuál fue la repercusión de la revista y a quién respondía?

FHM: Tuvo mucha desde el inicio. Naturalmente hubo gente en contra. Con cierta ingenuidad, en el número 1 se identificaba como Revista del Grupo de Estudios Latinoamericanos, que no tenía otra realidad que dos activos muchachos con una grabadora que hacían entrevistas lo mismo a un dirigente del Partido Comunista Colombiano que a Roque Dalton o Carlos Marighella. Aunque Carlos prefirió sentarse en la revista y responder el cuestionario por escrito, en letra de molde, con una gran paciencia. Conservamos aquel texto y lo utilizamos después de su muerte, como diseño interior en el número dedicado a las luchas en Brasil.

Tuvimos que desmentir que fuéramos la nueva revista del Partido, porque fue una simple coincidencia que *Pensamiento Crítico* comenzara a aparecer poco después que cesó la revista oficial política, *Cuba Socialista*, por septiembre de 1966. No dependíamos de nadie. Era una expresión más del "grupo de Filosofía" o "de la calle K",

EMIK SADEI

como se llamaba coloquialmente al Departamento de Filosofía, pero no tenía vínculos orgánicos con este, y tenía estructura y local propios. En cuanto a las personas, había nexos muy obvios: fui el director del Departamento hasta junio de 1969 y de la revista hasta que fue cerrada. Y una gran parte de los compañeros del Departamento brindaron durante todos esos años un aporte decisivo a la revista con su trabajo, siempre voluntario, de revisión de galeras y planas, búsqueda y gestión de artículos, lecturas para valorarlos, traducciones y otras muchas tareas diversas. Veintidós publicaron artículos, notas o críticas de libros. Fue muy grande también el aporte de numerosos cubanos y cubanas que publicaron o realizaron innúmeras tareas intelectuales o de gestión para la revista, y nos brindaron su aliento y solidaridad. Como los del Departamento, sin el menor interés material.

ES: ¿Cómo lograban publicarla mensualmente?

FHM: Debíamos trabajar en tres números al mismo tiempo, porque el "cronograma" era de 72 días. Discutía con los administradores y los trabajadores que hacían la revista. En una ocasión, de incógnito dentro de la fábrica, tomé el tiempo en el cual un linotipista profesional levantaba una galera de medida 20, y comprobé que podía hacer dos páginas y media cada doce minutos. En la siguiente discusión le dije al administrador: "Ya no me engañarás más, porque sé cuánto tarda de verdad levantar la revista". Pero ellos ponían plazos anchos porque solía faltarles tinta, o corriente eléctrica. El papel se obtenía de forma extraordinaria, pero se obtenía siempre.

Pensamiento Crítico salió siempre con regularidad, cada mes, algo digno de encomio en aquellas circunstancias, entre febrero de 1967 y agosto de 1971. Comenzamos vendiéndolo en las librerías, pero nos dimos cuenta de que eso no era lo mejor: había un frenesí cubano por leer. Nos dimos cuenta de que el público potencial latinoamericano era inmenso, y que había que tener en cuenta la demanda de Estados Unidos y la Europa capitalista. Destinamos a ellos una parte de cada edición. En América Latina, región priorizada, entraba la revista por todas partes, en unos países de manera legal y en otros ilegalmente. Tengo recuerdos hermosos. Por ejemplo, en Lecumberri, la famosa cárcel mexicana, la utilizaban mucho los presos políticos en sus círculos, me contó Adolfo Gilly, que era uno de ellos entonces. En Santiago de Chile, el diario El Mercurio publicó en primera plana en 1969 una foto de ocupación de armas a subversivos en la que aparecen algunas armas y varios números de Pensamiento Crítico; me sentí muy honrado. En medio de la terrible guerra en Colombia, la revista ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

entraba por el correo normal. Pero en Uruguay, que alardeaba de su democracia, quemaban todos los ejemplares que llegaban por correo. La amistad que teníamos con numerosos revolucionarios favorecía la entrada ilegal en otros países. Por ejemplo, clandestinos sandinistas leían la revista en Nicaragua. Sosteníamos relaciones con numerosas publicaciones combativas de la región; por ejemplo, la chilena *Punto Final*, hermana de ideales. La proyección continental de *Pensamiento Crítico* fue extraordinaria.

Teníamos un buen número de relaciones con norteamericanos, desde grupos estudiantiles como el SDS y otros participantes en el *movement*, hasta círculos de profesores radicales. También tuvimos relaciones con diferentes activistas negros por los derechos civiles, con cuadros intelectuales de Panteras Negras, y con los jóvenes que después fundaron NACLA. A todos les publicamos en la revista. Tuvimos una vinculación con la iniciativa que se llamó Brigada Venceremos, norteamericanos que han venido cada año a cortar caña de azúcar en Cuba desde 1970; la Brigada sigue existiendo, aunque ya no corta caña. Se acaba de morir el profesor John Gerassi (1931-2012), un hombre turbulento, pero con una vida hermosa; él nos dijo en la revista: "Los verdaderos norteamericanos de izquierda no somos más de 6 mil y todos estamos divididos entre nosotros, en el único lugar donde estamos juntos es en el FBI, que nos considera a todos por igual para reprimirnos" (risas).

Teníamos una vinculación muy fuerte y fraternal con el grupo de *New Left Review*, de la que me ha quedado la amistad con Perry y Robin; nos relacionamos con el *Socialist Register*, y Ralph Miliband nos visitó en la revista. Teníamos otros nexos en Gran Bretaña, y muchos en Francia, Italia, España, Bélgica y otros países europeos. La relación con *Les Temps Modernes* incluyó una larga sesión de intercambio y debate con André Gorz, en el Departamento. Reitero la enorme profusión de vínculos con publicaciones, intelectuales y activistas italianos. A partir de tantas relaciones internacionales, establecimos canje regular con más de cien publicaciones periódicas de América, Europa y algunos otros lugares del mundo.

El material que llegaba de un modo u otro a la revista era descomunal, leíamos y escogíamos una fracción de él para publicarlo en la revista. Circulábamos textos que no publicábamos, entre personas a las que podían serles útiles, pero también creamos un sistema que nos permitía reunir y publicar como libros temáticos algunos de aquellos textos. Aparecía como una publicación periódica llamada *Referencias*, identificada por su número, pero no por fecha, que supuestamente pertenecía al Partido Comunista de la Universidad de La Habana, pero en realidad era de *Pensamiento Crítico*. Decidíamos todo, hacíamos todo

EMIR SADEI

el trabajo de preparación y asumíamos la distribución. Por ejemplo, fue muy útil un número enorme –casi 500 páginas– sobre teoría de la comunicación, que incluía textos de Eliseo Verón y Armand Mattelart. Dedicamos un número a una historia de África de calidad de contenido y real anticolonialismo, publicada en Dar es Salaam. Esa era otra vía para prestar servicio a los estudiosos e interesados. Por lo menos publicamos catorce números. Pero no olvides que hasta 1971 éramos sumamente influyentes en el Instituto del Libro. Los catálogos de libros publicados en esos años son impresionantes.

ES: ¿Cómo eran las resistencias internas?

FHM: El Departamento de Filosofía confrontó oposición desde que comenzó a caracterizarse por parte de ideólogos del marxismo de tipo soviético y en general por los que deseaban que Cuba desarrollara un socialismo influido u orientado por la política y la ideología de la URSS y el movimiento comunista. Por otra parte, en medio de luchas de clases y antiimperialistas tan intensas, era menos difícil mostrarse "duro" contra todo lo que no pareciera muy seguro, según la vara de medir de los que Silvio Rodríguez llamaba "los perseguidores de toda primavera". La práctica de acusar de enemigo del pueblo a todo el que no piense como uno no es tan rara. En el terreno del marxismo, debíamos enfrentar la avalancha de "marxismo-leninismo" que nos había caído desde 1961, y fue inevitable el choque con el sistema de escuelas del Partido, porque seguía aquella orientación y era su trabajo profesional enseñarla, y su director era un compañero dogmático y sectario. Pero como dije antes, desde 1965 el predominio visible del socialismo cubano nos favoreció.

Entre tantos momentos singulares no he olvidado nunca la noticia de la muerte del Che, la tarde del 10 de octubre de 1967. De inmediato nos pusimos a trabajar sin parar, y en 72 horas seleccionamos, copiamos y organizamos para publicación un número completo de la revista con trabajos de pensamiento del Che. Creo que ese número 9 –224 páginas que eran en realidad un libro– fue la primera recopilación de su pensamiento que se publicó. Se agotó enseguida y, al no obtener papel extra, la repetimos como número 14, agregándole algunos materiales. En la época en que *Pensamiento Crítico* estuvo totalmente excluida en Cuba, se sacaron sus colecciones de las bibliotecas, nadie la daba como bibliografía ni se hacía ninguna referencia pública a ella; había, sin embargo, un canje informal de sus números entre personas interesadas. Tuve la satisfacción de comprobar que se canjeaban indistintamente los números, excepto el 1, el 6, el 9 y el 14, que sólo eran

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

canjeables entre ellos. El pensamiento del Che también estuvo excluido, era el símbolo teórico de una posición revolucionaria determinada, pero nunca fue olvidado.

ES: ¿Cómo comenzó la crisis de la revista?

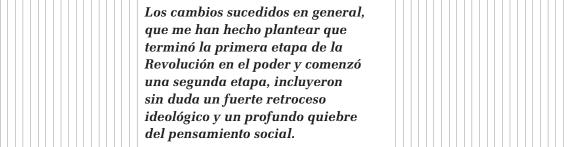
FMH: Nosotros estábamos totalmente identificados, dentro de la Revolución, con el proceso de profundización interna del socialismo e internacionalismo verdadero que dirigía Fidel. A mi juicio, las causas de que aquella política no pudiera triunfar fueron dos realidades. Una, el proyecto para salir aceleradamente del llamado subdesarrollo. Aunque era muy lúcido en su estrategia de priorizar la agricultura como vía para un desarrollo más integral y trataba de llevarlo a cabo con organización y atendiendo a numerosas variables, no tuvo posibilidades reales de realización. No fue factible desarrollar algunas ramas industriales estratégicas y diversificar el mercado externo, ni adelantar hacia una complementación entre los sectores de la economía. Cuba no pudo alcanzar la soñada autonomía económica. Las relaciones con la Unión Soviética en ese campo eran imprescindibles para el país. Intercambiábamos azúcar, a precios fijos de convenio, por petróleo, armamento, equipos, vehículos y otros bienes; recibíamos créditos, formación de técnicos y asesorías. Pero la negativa de la URSS a vendernos una siderurgia era un claro indicador de que se guiaba por sus intereses estatales. Enfrente estaba el efectivo bloqueo económico imperialista de Estados Unidos y las demás piezas de su sistema de agresión permanente contra Cuba, y estaba el capitalismo mundial, con su intercambio desigual y la influencia decisiva de Norteamérica sobre los demás países desarrollados. Por ejemplo, Cuba empezó a venderle níquel a Italia, pero no pudo continuar porque Estados Unidos la amenazó con cortar todo comercio de productos industriales, e Italia cedió. La Francia de De Gaulle fue más autónoma, pero era una relación muy limitada.

La otra realidad fue que en América Latina no triunfó ningún movimiento revolucionario ni se estableció algún poder estatal autónomo de Estados Unidos con los que pudiéramos aliarnos para diversificar nuestras relaciones con efectividad y ganar un espacio real. El maravilloso esfuerzo vietnamita había empantanado el instrumento militar imperialista, pero los demás factores nos eran adversos. Y el plan perspectivo para aumentar mucho la producción de azúcar crudo y balancear mejor el comercio con la URSS culminó en la gigantesca zafra de 1970, que movilizó todas las fuerzas y terminó desorganizando a fondo el país y dejando un sabor de derrota.

ES: El país estaba en conflicto con Estados Unidos, China y la URSS a la vez.

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

FMH: Durante prácticamente dos años no hubo embajador soviético en La Habana, hasta que decidieron enviar a un diplomático que había sido embajador en Gran Bretaña. China había pretendido violar reglas de la relación entre iguales y reaccionó al rechazo de Cuba con el feo argumento de suspender su arroz. El movimiento comunista internacional, en la medida en que estaba alineado con la URSS, se había distanciado de Cuba, y teníamos enfrente al tremendo enemigo que era Estados Unidos.



Una insuficiencia económica demasiado marcada y ninguna oportunidad política de la unión latinoamericana próxima marcaron el comienzo de una lenta renovación de los vínculos con la URSS, que llevó al ingreso de Cuba en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y la visita de Fidel a los países del socialismo europeo y la URSS (1972), aunque él fue desde Argel hasta Moscú denunciando la agresión norteamericana a Vietnam. Brézhnev y Fidel firmaron un convenio por tres años y después vinieron los quinquenios del CAME.

No se debe olvidar aquella insuficiencia, que tuvo efectos negativos para el proceso en su conjunto. La gran zafra era un recurso para nivelar las relaciones con la URSS y obtener divisas. El azúcar crudo permaneció como la mercancía principal en la relación Cuba-CAME, es decir, el mismo recurso primario de exportación de las relaciones de los países dependientes con los centros, que enfrentan las bonanzas y las crisis sin cambiar su estructura. Cuba, país liberado con un poder revolucionario socialista muy fuerte, un pueblo tan consciente y un proyecto tan ambicioso, volvía a sufrir la incongruencia tremenda entre las dimensiones de su formación social. La dirección y muchos cubanos éramos conscientes de la situación. Un joven marxista francés, Michel Gutelman, que había publicado en 1967 un libro realmente serio y bastante optimista, *La agricultura socializada en Cuba*, estuvo

 $\begin{array}{c} CyE \\ A\tilde{n}o~V \\ N^{o}~9 \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{array}$

acá dos años después y me manifestó sus crecientes preocupaciones. Le hice ver que conocíamos los datos esenciales y lo que estaba en juego, pero no podíamos hacer otra cosa que lo que hacíamos.

Sobrevinieron cambios importantes y un recorte del alcance del proyecto revolucionario. En ese marco se produjo la desaparición del grupo de la calle K, es decir, del Departamento de Filosofía y de la revista *Pensamiento Crítico*. El proceso por cual se llegó a esas decisiones fue largo e incluyó reclamos e incidentes que no resisten ser tomados por causas en un análisis que se haga décadas después, pero eso es lo normal en estos casos. También existen aspectos que a mi juicio tuvieron importancia, pero no me siento todavía facultado para decirlos, por el nivel de implicaciones que tuvo ese proceso. Opino en general que la dirección revolucionaria entendió que debía sacrificar su izquierda intelectual como parte de la adecuación a la que se veía forzada. Debo agregar que los dirigentes que participaron directamente en los hechos nos trataron siempre con la fraternidad que existe entre compañeros. La notificación del cierre de la revista sucedió a mediados de agosto, y la del Departamento, a inicios de noviembre de 1971.

Los cambios sucedidos en general, que me han hecho plantear que terminó la primera etapa de la Revolución en el poder y comenzó una segunda etapa, incluyeron sin duda un fuerte retroceso ideológico y un profundo quiebre del pensamiento social. El proyecto revolucionario general que se recortó promovía una profunda crítica al carácter capitalista de la idea de modernización y el medio ideológico resultante de ella, aunque la Revolución estuviera siempre cumpliendo el deber de realizar tareas modernizadoras a favor de la población. Aunque el poder del Estado era formidable, se defendía la necesidad de no conformarse con la nacionalización y trabajar por desarrollos que fueran repartiendo ese poder en la sociedad. Nunca se aceptó la realidad de estancamiento del socialismo implícita en la necesidad de las "etapas" y de la construcción de una "base técnico-material del socialismo". Fidel declaró al inaugurar el Partido Comunista y su Comité Central: "Tenemos que construir paralelamente el socialismo y el comunismo". El Che había dicho: "Debemos partir desde el primer día hacia el comunismo, aunque gastemos toda nuestra vida tratando de construir el socialismo". Fueron en contradicción, pero juntos, la comprensión profunda y la imposibilidad material de un momento determinado. Creo que se cometió un error al retroceder demasiado en la ideología, y sobre todo al convertir la necesidad en virtud y avenirse a las instituciones y las creencias del llamado "socialismo real" en numerosos terrenos.

ES: ¿Cómo fue tu evolución intelectual en ese período?

FMH: Como dije antes, me interesé mucho en la teoría de Carlos Marx y la estudié a fondo, en la medida de mis posibilidades. Publiqué muy poco en los años sesenta, porque la mayor parte de mi actividad intelectual fue dedicada al debate, la formación de docentes, la dirección del Departamento y la revista, y numerosas actividades que realicé para las instituciones de la Revolución. Y porque tenía la convicción -fíjate a los excesos que conduce la actuación dentro de una gran revolución- de que no era éticamente aceptable publicar en los medios de las instituciones que dirigía. Sólo dos veces publiqué con mi firma en Pensamiento Crítico. Una, con un ensayo breve y fuerte de crítica al cientificismo y antihistoricismo de Althusser estructural titulado "Althusser y el marxismo". La otra fue "Marx y el origen del marxismo", un capítulo que había redactado de un libro que proyecté y adelanté mucho en cuanto a investigación y redacciones parciales, La teoría social de Marx, que en las condiciones que siguieron a 1971 jamás terminé. Ambas fueron en 1970, en apoyo a una comprensión cierta del marxismo originario.

En 1966 y 1969 ofrecí cursos intensivos de formación de docentes para el Departamento, acerca del marxismo como teoría social. Para ellos escribí unos materiales muy extensos que quedaron inéditos, mecanografiados. El plan del libro La teoría social de Marx contenía una primera parte acerca de las condiciones de aparición del marxismo y las tesis principales y los presupuestos ideológicos de la teoría primitiva de Marx. A continuación, cuatro partes, en las que desarrollaría los cuatro aspectos que a mi juicio eran fundamentales: la formación social capitalista, las luchas de clases modernas, la conciencia y la organización revolucionarias, y la teoría de la transición del capitalismo al comunismo. En cada parte el contenido atendería a la teoría de Marx y a su utilización para el análisis de Cuba. Llegué a escribir todo lo relativo a Marx de la primera parte, incluida la epistemología del conocimiento social: de lo demás conservo una enorme cantidad de notas y algunas redacciones parciales. La parte inicial contenía dos capítulos, el que publiqué en Pensamiento Crítico y otro, "Las ideologías políticas en tiempos del joven Marx", que corrió peor suerte: lo publiqué en Lecturas de pensamiento marxista, un libro nuestro de 1971 que, va fabricado, fue destruida toda la edición.

Mi intención era proporcionarle un instrumento intelectual a una juventud cubana que se sentía marxista, pero quería un marxismo cubano y latinoamericano, e inducirla a utilizar la teoría para comprender sus realidades y actuar. El libro era sólo un aspecto de ese propósito, al que le dediqué grandes esfuerzos.

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

Participé en innumerables análisis de problemas candentes y procesos más dilatados, me beneficié mucho con los efectos que produce en el analista y estudioso participar en eventos prácticos complejos y relevantes, profundicé en los temas y problemas cubanos, y en la historia del país –sobre todo la Revolución del 30, la segunda república y la insurrección de los años cincuenta, en fuentes primarias—, avancé en el conocimiento de América Latina, estudié sin tasa todo lo que pude. Las actividades del Departamento eran una escuela de intercambios de criterios e informaciones, y de trabajo intelectual en colectivo. A fines de los sesenta tenía un conjunto de criterios e hipótesis, y algunas tesis, que anunciaban la posibilidad de que entrara en un período de producción muy activa y de madurez intelectual.

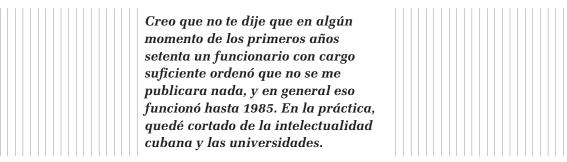
ES: ¿Qué hiciste al salir de la revista?

FMH: El acto de cierre de la revista fue solamente conmigo, y el del Departamento fue en una reunión del núcleo del PCC -Partido Comunista Cubano- con el secretario del PCC de la universidad, que no quiso darme la palabra, pero me pidió que me fuera con él de allí. Quedé adscripto al rector José Manuel Miyar, a mi juicio el mejor que ha tenido la Universidad entre 1959 y hoy, un compañero muy cercano a Fidel. Pedí que me enviaran a hacer cualquier tipo de trabajo en cualquier parte de Cuba, pero eso no se aceptó. Pero como no me asignaron a nada, hice trabajos sobre educación que el rector me encargaba, por ejemplo, "La educación en Brasil, un caso de capitalismo neocolonizado". A petición de José Fernández, que era ministro de Educación, investigué sobre educación superior cubana y escribí, sin firma, la mayor parte del libro La educación superior cubana, que se llevó a la Reunión de Ministros de Educación de los países del CAME. Mi análisis partía de dos preguntas: cómo y en qué medida la educación superior cubana contribuye a la desaparición de las diferencias de clases, y lo mismo respecto al desarrollo técnico y científico del país. Fue mi primer libro. Seguí en esas tareas casi un año, pero el rector fue sacado de su cargo al terminar una borrascosa reunión de siete horas en la universidad, en la que estuvo Fidel. Esa noche terminó la larga época en que Fidel iba una o dos veces todas las semanas a conversar libremente con los estudiantes. Se fue y no volvió durante unos cuantos años.

El nuevo rector no sabía qué hacer conmigo. Pero Miyar me llamó a mi casa en mayo de 1973 y me ofreció llevarme con él al Instituto Nacional de Reforma Agraria, donde lo habían nombrado director nacional de Cítricos y Frutales. Me fui con él y trabajamos un año en una actividad apasionante y absorbente, de una punta a otra del país.

Pero llegó un nuevo jefe al sector agropecuario de la economía nacional, y Miyar y yo tuvimos que marcharnos. Me quedé sin trabajo, pero lo supo el ministro del Azúcar, antiguo compañero en una unidad militar, que me buscó y me ingresó en su Ministerio. Ingresé en una reunión del PCC –al día siguiente me buscó un lugar como técnico en divulgación—, porque era muy tarde, se habían cerrado las oficinas y sólo quedaban las reuniones del Partido. Es algo simpático, porque a pesar de todo lo sucedido y de que yo era tachado de "diversionista ideológico", nunca fui sancionado en el Partido. Seguí siendo siempre militante, a tal punto que poseo la condición honorífica de Fundador del Partido, que se otor-

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



gó a aquellas personas que participaron de una manera organizada en la lucha insurrecional, fueron aceptadas en el Partido la primera vez que se les procesó para ingresar, y nunca fueron sancionadas.

Trabajé como técnico medio y mis compañeros me eligieron secretario general del núcleo del Partido de un sector del Ministerio, presidente de la Comisión de Activistas de Historia del organismo y trabajador ejemplar por el Viceministerio, un paso hacia la elección de Vanguardia Nacional, que como es natural no obtuve. Creé un boletín, ya que el organismo carecía de publicación, llamado Azúcar, y fui su director. En diciembre de 1976 me llamaron a trabajar como investigador en el Centro de Estudios sobre Europa Occidental (CEEO), adscripto al Comité Central (CC) del PCC. El director era Jorge Serguera, comandante del Ejército Rebelde, de intelecto brillante y trayectoria muy destacada. Éramos amigos desde hacía mucho, y me franqueó la posibilidad de trabajar duro en un centro que hacía muy buenos análisis y recibía una gran cantidad de fuentes públicas especializadas. Todo era discreto, no publicábamos nada para el público. Pero redacté un gran número de trabajos breves y al menos dos o tres extensos. Uno de estos, "El capitalismo europeo actual", fue muy elogiado. Y escribí mi segundo libro, Los gobiernos de Europa capitalista, del que publicó en 500 ejemplares, para circulación interna, Jorge

Enrique Mendoza, un hombre admirable que entonces era director de *Granma*. En el Centro fui jefe de dos de las áreas de trabajo, de una manera aún más discreta.

Desde mediados de los años sesenta estaba muy involucrado en tareas y en análisis relativos a América Latina para las instituciones cubanas de trabajo y solidaridad internacionalista. En las disímiles circunstancias de los años setenta nunca dejé de hacerlo. Cuando los sandinistas entraron en la fase final de su lucha contra la dictadura, me tocó colaborar en Cuba, y después del triunfo de julio de 1979 fui designado para integrar el grupo político de trabajo en Nicaragua, que constituía la embajada cubana en ese país. Allá trabajé hasta 1984, y me pasaron al Centro de Estudios sobre América (CEA), también adscripto al CC del PCC, en enero de 1985. Alguien me dijo: "Vas a un lugar donde al fin podrás ser intelectual otra vez". Lo cual fue cierto. En el CEA fui investigador, jefe del Departamento de Estudios Regionales y miembro del Consejo de su revista, *Cuadernos de Nuestra América*. Trabajé allí hasta octubre de 1996, cuando pasé al Ministerio de Cultura, a solicitud del ministro Armando Hart Dávalos.

ES: Momentos importantes de tu obra. Su evolución.

FMH: Creo que desde el inicio hasta 1971 está bastante explicado, y sobre los años setenta te di un buen número de informaciones. Podría agregar que en el MINAZ tuve la hermosa experiencia de compartir con el movimiento de aficionados a la Historia, y ganar una distinción por la que me publicaron un ensayito como capítulo del libro Los obreros hacen y escriben su historia. Hice una pequeña investigación sobre la historia de un central azucarero nacido como un enclave de la Casa Morgan en la costa norte de Camagüey, que salió en Morón como folleto, Del Punta Alegre al Máximo Gómez. Pero la mayor parte de mi actividad en el MINAZ no era intelectual. En el CEEO ya fue diferente. Pero era todo por encargo, destinado a los funcionarios correspondientes, y nunca me hubiera dedicado voluntariamente a investigar sobre Europa occidental. Entre 1979 y 1984 tuve una actividad enorme, muy de orden práctico. Mi trabajo llegaba a ser a veces agobiador. De todas maneras, leía, pero una de las normas de mi trabajo era no participar como tal en ningún evento intelectual.

Creo que no te dije que en algún momento de los primeros años setenta un funcionario con cargo suficiente ordenó que no se me publicara nada, y en general eso funcionó hasta 1985. En la práctica, quedé cortado de la intelectualidad cubana y las universidades. Sin embargo, en Nicaragua conocí a una enorme cantidad de intelectuales y

artistas cubanos que iban allá, y compartí con muchos. Al mismo tiempo, me relacioné informalmente con intelectuales nicaragüenses –con algunos entablé profunda amistad– y de otros países. En El Crucero conocí, en enero de 1980, a Frei Betto, al que dejaban salir de Brasil por primera vez, y nos hicimos amigos para siempre. En Managua conocí a François Houtart, a Giulio Girardi, a Pablo González Casanova –que había estado muchas veces en Cuba–, mis amigos queridos.

Cuando volví a Cuba tenía adelantada una investigación a partir de dos preguntas: cómo pudo el frente sandinista convertirse en una alternativa de poder para Nicaragua y cómo pudo tomar el poder. Había entrevistado a un gran número de personas, y conocido una enorme cantidad de hechos, por documentos y por vía oral. Acá analicé más de 6 mil páginas de documentos primarios no públicos, escribí 800 páginas de material intermedio y redacté dos capítulos para un libro que recogería el resultado de la investigación: "Las luchas armadas en Nicaragua entre 1958 y 1961" y "Nicaragua en los años sesenta". Se estuvo de acuerdo en que hiciera el libro, con una versión para publicar. Pero nunca he tenido tiempo disponible para hacer ese trabajo.

Durante toda la década del ochenta trabajé sobre los movimientos y el pensamiento religioso en América Latina, acompañé algunas experiencias, trabé relaciones con numerosos religiosos y teólogos, y leí mucho sobre esos temas. Uno de los productos de este trabajo fue el extenso ensayo "Cristianismo y liberación" publicado en *Cuadernos de Nuestra América* en 1986 y reproducido en la *Revista Latinoamericana de Teología*, que dirigían Comblin y Sobrino –con una nota laudatoria de presentación—, y por *Social Compass*, la prestigiosa revista europea de sociología de la religión.

Mi entrada en el CEA coincidió con el inicio del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. Fuimos saliendo el país y yo del silencio del pensamiento social, mientras los sistemas de dominación en nombre del socialismo en Europa entraban en su crisis y su vergonzoso final. Efectivamente, fui regresando al trabajo intelectual sistemático. Ese es el inicio de una etapa de mi vida intelectual que ha registrado cambios notables, pero tiene una continuidad básica hasta el día de hoy.

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



Francisco Fernández Buey: poliética, filosofía, economía, ciencia con conciencia...

4 de junio de 1943, Palencia 25 de agosto de 2012, Barcelona

Jordi Mir Garcia

Resumen

Este artículo es la transcripción de las | notas que Francisco Fernández Buey escribió para una conferencia en la Universidad de Valladolid el 8 de marzo de 1995; a la que Jordi Mir Garcia añadió una biografía introductoria. En aquella ocasión, Fernández Buey repensó la historia de la relación entre la economía y la filosofía, que en aquel entonces y hasta el presente está permeada por la especulación formalista, lo que además de aparejar una teoría sin fundamento, similar a la teología, es consecuente con la crisis provocada por los cálculos y la competencia financiera. De allí que convoque a reanudar los lazos entre ambas ciencias desde una reflexión que reconozca sus supuestos básicos.

Abstract

This article is the transcription of the notes that Francisco Fernández Buey wrote for a lecture at the University of Valladolid on 8 March 1995; to which Jordi Mir Garcia added an introductory biography. In that occasion, Fernández Buey rethought the history of the relationship between economic and philosophy, which from that time and up to the present is permeated by the formalistic speculation, and that in addition to rigging a theory without foundation similar to theology is consistent with the crisis produced by the calculations and financial competition. Considering this stance, he calls to resume the ties between both sciences from a reflection that recognizes its basic assumptions.

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

Jordi Mir Garcia

Profesor asociado del Departamento de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), Barcelona, en la que enseña Filosofía Moral y Política. Miembro del Centro de Estudios sobre Movimientos Sociales (CEMS-UPF). Associate Professor of the Humanities Department at the Pompeu Fabra University (UPF), Barcelona, where he teaches Moral Philosophy and Politics. Member of the Center for the Study of Social Movements (CEMS-UPF).

Palabras clave

1| Economía 2| Filosofía 3| Especulación 4| Crisis financiera

5| Historia del pensamiento económico

Keywords

1 | Economy 2 | Philosophy 3 | Speculation 4 | Financial Crisis

5 History of the Economical Thought

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

MIR GARCIA, Jordi. Francisco Fernández Buey: poliética, filosofía, economía, ciencia con conciencia... 4 de junio de 1943, Palencia - 25 de agosto de 2012, Barcelona. *Crítica y Emancipación*, (9): 155-172, primer semestre de 2013.

JORDI MIR GARCIA

Francisco Fernández Buey: poliética, filosofía, economía, ciencia con conciencia...

CyE
Año V
Nº 9
Primer
Semestre
2013

4 de junio de 1943, Palencia 25 de agosto de 2012, Barcelona

Francisco Fernández Buey nació en 1943 en Palencia, de padre gallego y madre castellana. Este es el primer punto de lo que con su humildad y sentido del humor calificó como "ridiculum vitae". Entre 1952 y 1960 estudió el bachillerato (Letras) en el Instituto Jorge Manrique de Palencia. Dos profesores concitaron su afecto: José Rodríguez Martínez (Filosofía) y Xesús Alonso Montero (Literatura). Desde 1961 hasta 1966 estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona (UB). Y en 1962 recordaba haber ido a sus dos primeras manifestaciones. Fueron en solidaridad con los mineros de Asturias y para protestar contra el asesinato de Julián Grimau. En 1963 se metió en la organización universitaria del Partido Socialista Unificado de Catalunya (PSUC). Entre 1965 y 1966 contribuyó a crear el Sindicato Democrático de Estudiantes de la UB, fue delegado en él por la Facultad de Filosofía y ayudó a montar su constitución pública, que se conoce como la Capuchinada. Le detuvieron tres veces en el 66 y pasó algunas semanas en la cárcel Modelo. Le expedientaron por tres años, le quitaron la beca con la que había estudiado desde el bachillerato y le mandaron al Sahara a hacer el servicio militar. Hasta el curso 1971-1972 no pudo terminar la carrera de Filosofía y Letras. Le dieron el Premio Extraordinario de Licenciatura.

En 1973 empezó a dar clases en el Departamento de Historia de la Filosofía de la UB como ayudante de Emilio Lledó. Colaboró en la organización del movimiento de Profesores No Numerarios, fue miembro de su Coordinadora Estatal, con la que montaron una de las huelgas más largas de la enseñanza bajo el franquismo. Como consecuencia de ello, le expulsaron otra vez de la Universidad, pero le readmitieron poco después de la muerte del general Franco. En 1976 pasó a trabajar en la Facultad de Económicas de la UB como ayudante de Manuel Sacristán. Simultáneamente, dio clases en la Escuela de Sociología de la Diputación de Barcelona. En 1977, con Manuel Sacristán, Jacobo Muñoz, Rafael Argullol y otras personas, fundó la revista *Materiales*. También colaboraba en *El Viejo Topo*. Ese

mismo año, poco antes de su legalización, se fue del PSUC, descubrió el ecologismo social y se afilió al Comité Antinuclear de Catalunya (CANC). Ayudó a convocar las primeras manifestaciones ecologistas en Barcelona. En 1979 con Manuel Sacristán y otros fundó la revista *Mientras Tanto*, que todavía existe.

Entre 1980 y 1982 acabó de redactar su tesis doctoral sobre el marxismo italiano de los años sesenta y se vinculó al Instituto Gramsci de Roma a través del filósofo Valentino Gerratana. Entre 1983 y 1989 tuvo una cátedra interina en la Universidad de Valladolid. En esos años, entre otras cosas, se hizo pacifista y entró en los comités anti-OTAN; fundó un Centro para el Estudio de los Problemas de la Paz y del Desarme, vinculado a la UNESCO; fue delegado por Castilla y León en la I Asamblea de Izquierda Unida; se convirtió en uno de los primeros objetores fiscales a los gastos militares, y trabajó en favor de la objeción de conciencia.

En 1990 volvió a Barcelona y sacó la cátedra de Metodología de las Ciencias Sociales que había ocupado Manuel Sacristán en la Facultad de Económicas de la UB. Al mismo tiempo, siguió escribiendo, prioritariamente sobre movimientos sociales alternativos, para la revista *Mientras Tanto* y trabajó con Octavi Pellissa en el Centre de Treball i Documentació (CTD). Con José María Valverde, y también en el CTD, fundó una iniciativa sociopolítica llamada La Balsa, de donde surgieron otras tantas iniciativas solidarias. En 1993 estuvo enseñando, y aprendiendo, como siempre quería destacar, unos meses en El Salvador y en Ecuador con una ONG de docentes catalanes solidarios. Y ese mismo año le ofrecieron incorporarse a la nueva Facultad de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, donde ha sido catedrático de Filosofía moral y política. En el cambio de siglo impulsó una cátedra UNESCO dedicada a los estudios interculturales y a partir de 2007, el Centro de Estudios sobre Movimientos Sociales.

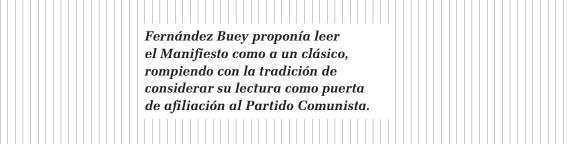
En 1997 la editorial El Viejo Topo publicó una edición del *Manifiesto Comunista* con prólogo de Francisco Fernández Buey. Ese prólogo no pasó desapercibido. Fernández Buey proponía leer el *Manifiesto* como a un clásico, rompiendo con la tradición de considerar su lectura como puerta de afiliación al Partido Comunista. Teniendo siempre muy presentes a las personas jóvenes, el *Manifiesto* debía representar para ellos un libro canónico de la filosofía política europea, esencial en el marco de la tradición liberadora, porque sus preocupaciones trascendían el momento histórico en que Marx y Engels lo habían escrito.

Desde su tesis doctoral, Contribución a la crítica del marxismo cientificista (Edicions de la Universitat de Barcelona, 1984), a

JORDI MIR GARCIA

Marx (sin ismos) (El Viejo Topo, 1998), podemos leer sus aportaciones al análisis sobre socialismos, marxismos y comunismos. Sus continuadas aproximaciones a Gramsci hicieron posible libros como Leyendo a Gramsci (El Viejo Topo, 2001), del que podemos buscar los orígenes en Ensayos sobre Gramsci (Materiales, 1978). Sus contribuciones acerca de la situación ecológica en nuestro planeta empezaron en revistas como El Viejo Topo o Mientras Tanto a finales de los setenta, buscando la intervención rápida. Después llegarían las publicaciones en las que siempre estaría presente, entre las que conviene destacar el provecto de Ni tribunos. Ideas y materiales para un programa ecosocialista

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



(Siglo XXI, 1996) y *Trabajar sin destruir. Trabajadores, sindicatos y ecologismo* (HOAC, 1998), ambas con Jorge Riechmann. Y también la incorporación de los movimientos sociales durante la segunda mitad del siglo XX a la reflexión y la historia de la emancipación colectiva (lo hizo también con Jorge) en *Redes que dan libertad* (Paidós, 1994). Continuaría en el cambio de siglo con voluntad de reflexionar sobre el altermundismo en *Por una globalización alternativa* (Ediciones B, 2004) y en *Utopías e ilusiones naturales* (El Viejo Topo, 2007), donde desde la recuperación de la utopía por el movimiento de movimientos propondría un profundo recorrido por la historia de la idea de utopía.

Fernández Buey es hoy un referente, un clásico. Su preocupación por el otro fue una constante en su vida y obra. Pero la alteridad le interesaría desde diferentes perspectivas: la filosofía, la ética, la política, la historia. Y eso le llevó a retos como la investigación en la obra y actuación de Bartolomé de las Casas y su relación con la variante latina del concepto de tolerancia que representan Montaigne o Leopardi, con el objetivo de conocer la historia, hacer historia de las ideas y plantearse los aprendizajes que se podían obtener, por ejemplo, para pensar ayer y hoy sobre la propia cultura y los encuentros o encontronazos entre culturas: "La tolerancia de la variante latina, en su versión lascasiana, empieza siendo piedad, compasión del otro; pero, al discutir

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

con la propia cultura, se va haciendo radicalmente crítica de la doble moral, de la existencia de dos varas para medir las (supuestas) barbarie e ilustración de los hombres".

Su preocupación por la democracia lo llevó a ser protagonista del proceso de democratización de la Universidad española, que impulsó aun en los años del franquismo. La creación de un sindicato democrático de estudiantes que terminara con el de filiación franquista fue una de sus iniciativas. Pero democracia no quería decir solamente instituciones, procesos, reglamentos. Para Fernández Buey, la democracia sólo podía existir como un proceso en crecimiento; si no crece y profundiza en el tejido social, la democracia acaba por debilitarse, marchitarse, se convierte en oligarquía y empieza a peligrar. Precisamente por este pensamiento no dejó de intentar facilitar los instrumentos para que cada persona pudiera pensar con su propia cabeza.

Francisco Fernández Buey, Paco, valoró en las personas con las que intentó pensar y hacer filosofía la unión entre pensamiento y acción. Recordemos también que siempre hizo gala de un excelente humor. Pudo pensar que, más allá de lo mucho que se trabajara, e incluso más allá de un resultado adverso, siempre los aprendizajes colectivamente conseguidos eran una victoria. En algún momento pudo hacerse la ilusión de que habría batallas que ya no sería necesario dar. Su mirada perspicaz le corrigió. Hoy su legado, vital y de obra, es una contribución esencial para los desafíos que tenemos y en los que nos continuará acompañando.

JORDI MIR GARCI

Economía y filosofía*

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Esquema para una conferencia en la Facultad de Económicas de la Universidad de Valladolid, 8 de marzo de 1995¹

1

Durante mucho tiempo, economía y filosofía han ido de la mano. La pregunta teórica sobre el economizar de los humanos brotó, en el marco de la filosofía griega, en directa relación con la filosofía moral [ver Aristóteles]. Con respecto a la ética y la filosofía moral, se plantearon algunos problemas económicos interesantísimos en España, antes y después de la gran crisis financiera de mediados del siglo XVI [ver arbitristas]. Sin la reflexión filosófica y la preocupación moral tampoco se entendería el nacimiento de lo que los alemanes llamaban "economía nacional" y los escoceses e ingleses "economía política". El pensamiento económico con vocación científica nació, en efecto, en el marco de la filosofía moral [ver A. Smith y la teoría de los sentimientos morales]. Tanto es así que un economista con vocación científica como Karl Marx antes de irse a vivir a Inglaterra podía calificar con términos morales a los primeros enfoques científicos de la economía moderna.

A veces se piensa que toda esta historia del pensamiento económico es sólo agua pasada producida por una noria a la que no

^{*} Se respetaron las marcas y comentarios del original [N. del E.].

¹ Francisco Fernández Buey no dejó preparado para su publicación este texto. Se trata, como él mismo escribió, de un esquema para una conferencia que tuvo lugar en 1995. Hemos considerado oportuno compartirlo por muchos motivos, que serían largos de explicar en una nota, pero que seguramente no escaparán a quienes lo lean. Aquí planteaba preocupaciones que tenía y que fueron en aumento: el hiato creado entre economía y filosofía, y la creciente especulación nacida del formalismo imperante en los estudios de economía. Fernández Buey trabajó en Facultades de Económicas entre 1975 y 1993, y aun cuando no lo hizo siempre estuvo muy atento a lo que se hacía en ellas, a la economía dominante en nuestras sociedades y a las alternativas posibles. Dejó un libro en preparación dedicado a la Tercera Cultura (que estamos editando con Salvador López Arnal), en el que quería volver sobre esta cuestión. Sobran los motivos para ello y para continuar pensando con él (Nota de Jordi Mir Garcia).

vale la pena dar más vueltas. Ese punto de vista internalista es presuntuoso y fue criticado hace ya muchos años por Maurice Dobb, un economista con conciencia histórica, con toda la razón. Decía Dobb en los años treinta, en *Introducción a la economía*, traduc. castellana, pág. 9.

Es opinión de moda pensar que los primeros economistas fueron sólo rudos artesanos de la ciencia económica que, trabajando con instrumentos inferiores y poca experiencia, levantaron su edificio de modo imperfecto, mientras que sus sucesores modernos han reparado los errores y las faltas de aquellos completando y concluyendo la estructura levantada. [...] Pero este modo de ver las cosas es fundamentalmente erróneo. [...] Se adelantará poco en el asunto si no se cambia de punto de vista. Es ya un lugar común en arte que los "primitivos" de los siglos XIV y XV no eran simplemente artífices más rudos que los pintores representativos de épocas posteriores, sino que lo que trataban de hacer era algo cualitativamente distinto. [...] Los economistas actuales oscurecen este hecho porque se imaginan que ellos están respondiendo, y sostienen ciertamente que responden, a muchas de las cuestiones que sus antecesores clásicos se aplicaron a responder. Pero creo que, en gran parte, el material que usan no llega en realidad a soluciones de hecho, sino que se refieren a cuestiones de un sentido completamente diverso, y más limitado.

2

De hecho, esta especie de hilo rojo que une la teoría económica con la reflexión filosófica se ha prolongado casi hasta nuestros días. Basta con consultar al respecto la monumental Historia del análisis económico de Schumpeter para comprobar hasta qué punto esto ha sido así a lo largo de siglos. Todavía cuando yo empezaba a estudiar en la Universidad, la filosofía era asignatura obligatoria en los planes de estudio de las carreras de Económicas y el peso central en la formación del futuro economista recaía bastante equilibradamente entre la historia económica, la matemática, la técnica económica propiamente dicha y la reconsideración histórico-filosófica del pensamiento económico. Yo mismo pasé muchas horas en la Facultad de Económicas de Barcelona asistiendo a las clases de filosofía que allí impartía Manuel Sacristán. Al trabajo de Sacristán se debe mucha parte del interés que por la filosofía haya quedado en algunas de las Facultades de Económicas de este país. Nada de extraño tiene, pues, que uno de nuestros más notables economistas del momento, Andreu Mas-Colell, haya recordado así su papel en la Universidad de aquellos años [discurso de AMC en la recepción del premio Príncipe de España]. La proximidad entre pensamiento económico y reflexión filosófica era por entonces tan grande que un estudiante de Letras aun podía dudar sobre su inclinación a los veinte años. Tal era mi caso hacia 1963. Y tengo que añadir ahora que por entonces muchas veces me interesaba más lo que explicaba Fabián Estapé de la historia del pensamiento económico o las publicaciones que hacían mis compañeros de Económicas que algunas de las digresiones metafísicas, entre Tomás de Aquino y Martin Heidegger, que se hacían en mi Facultad de Filosofía.

3

El panorama ha cambiado, sin embargo, radicalmente en los últimos veinte años. En cierto modo, podría decirse que la relación existente en los años sesenta se ha invertido: la filosofía ha desaparecido progresivamente de las Facultades de Económicas y la economía ha entrado en las Facultades de Humanidades. Este proceso de institucionalización por el que se invertían las relaciones tradicionales entre filosofía y economía es, naturalmente, una consecuencia de lo que estaba ocurriendo en la sociedad y en el Estado. Basta repasar comparativamente los currículos de los ministros y directores generales de los principales países europeos durante los últimos treinta años para comprobar la misma tendencia: donde había licenciados en Filosofía y Letras hoy hay licenciados en Económicas o juristas con posgrados en Gestión Económica de alguna cosa.

Vale la pena detenerse a analizar con un poco de detalle esta tendencia. En la institucionalización de la inversión de las relaciones entre filosofía y economía existe un factor que no se debe olvidar: la insatisfacción de muchas personas razonables ante el carácter muy poco práctico de los conocimientos de los filósofos y ante la hiperideologización que esto llegó a producir en algunas consideraciones macroeconómicas.

También en este punto Dobb vio bien el comienzo del proceso, sus causas y algunas de sus consecuencias:

Es cierto que muchos economistas, lamentando el desdoro tan fugaz del partidismo, han tratado de salvar la economía política haciéndola más formal, exigiendo exclusivamente un interés en la economía como una técnica matemática. Por ese camino podrán sin duda llevar su ciencia hacia una pureza de claustro, pero lo harán evadiendo, más que resolviendo, las cuestiones que eran la razón de ser de la economía política, por lo menos en su forma clásica. [...] He sugerido que la economía política nació como

una apologética de cierto orden social y que hoy continúa siendo una apologética. Y parece que la economía política tendrá que ser necesariamente una apologética (o si no, una contrapologética), mientras las cuestiones que constituyen su fundamento no se planteen en una forma práctica. Es indudable que el tratar el pensamiento como los demás factores históricos, asignándole un lugar en la batalla de la historia contemporánea —dejar que afirme claramente una parcialidad que antes llevaba implícita—, es el único modo de salvarlo de caer en un cerrado escolasticismo y de hacer que sus preguntas y sus respuestas tengan algún sentido (Dobb, Introducción a la economía, pp. 89-90.

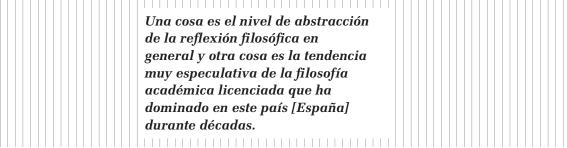
4

Conviene, por tanto, distinguir entre especulación filosófica y especulación económica. Una cosa es el nivel de abstracción de la reflexión filosófica en general y otra cosa es la tendencia muy especulativa de la filosofía académica licenciada que ha dominado en este país durante décadas. Una cosa es la reflexión teórica sobre conceptos, métodos, resultados, procedimientos y argumentos habituales en las ciencias sociales o sobre temas de interés ciudadano insuficientemente tratados por la teoría económica (o por la sociología, o por la psicología, o por la antropología), otra cosa es la presuntuosa pretensión de muchos filósofos licenciados de echar su cuarto a espadas sobre todo lo divino y lo humano sin informarse previamente de las técnicas, métodos o procedimientos y problemas más elementales en cada uno de los ámbitos: el hablar y escribir acerca de todo sin saber con propiedad de nada. Esta perversión de la filosofía licenciada consistente en tratar de todo sin tener conocimiento específico de nada en particular acabó siendo identificada por muchos con la filosofía sin más, de modo que se finalmente se sugirió que toda reflexión filosófica es "metafísica" en el sentido de "mera especulación sin base".

Creo que esto explica el origen de una desconfianza que ha terminado con la expulsión de la filosofía de las carreras de Económicas y que ahora está empujando a la expulsión de la filosofía del bachillerato. Por mucho que uno esté trabajando en una Facultad de Humanidades y a favor del desarrollo de las humanidades en la vida universitaria, debe empezar por admitir que aquella desconfianza estaba fundada. Y que ahora, para lograr recuperar el interés de los estudiantes por los temas filosóficos, se debe volver a empezar. A los filósofos ya no se les supone el valor en este mundo nuestro, como a los soldados en el antiguo servicio militar, sino que habrán de demostrarlo. Parten ahora de una situación de inferioridad respecto de los

JORDI MIR GARCIA

científicos sociales: como las mujeres en un mercado laboral dominado por hombres. Esta situación no tiene por qué ser mala ni deprimente para todos aquellos aspirantes a filósofos que han contemplado su quehacer como Dante en la *Divina Comedia* cuando escribía: "Pobre y desnuda vas, Filosofía". Al contrario: bajar los humos a los que hablan mucho del concepto de *hybris* y luego siguen construyendo grandísimos megalitos teóricos sin más base que la propia especulación no es, en mi opinión, mala cosa. CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



5

Pero dicho esto autocríticamente, el discurso acerca de la relación entre economía y filosofía no está terminado. El economista sensato y el aspirante a filósofo preocupado por el economizar en el mundo de hoy y por la situación de la cultura en la década de los noventa tienen que darse cuenta paralelamente de que, junto con la institucionalización de sus saberes, también se ha ido invirtiendo la noción misma de "especulación". La vieja manía del filósofo licenciado al que se criticaba, con razón, de irse por las ramas, de andar por las nubes, de cortar cabellos en cuatro o de metafisiquear continuamente sobre el supuesto sexo de los ángeles no es nada ya, o casi nada; algo así como una simple e infantil broma, ante la gran especulación, con fines supuestamente prácticos de una buena parte de los economistas de profesión. En efecto, una porción nada desdeñable de lo que se enseña en las Facultades de Economía hoy en día es también especulación en un sentido peyorativo de la palabra, que aún no está bien recogido en el diccionario de la RAE. Y otra buena parte de lo que se hace en nombre de la economía hoy en día es especulación en una acepción que ronda casi siempre la responsabilidad penal y se aleja cada vez más de la mera "operación comercial con ánimo de lucro".

Uno de los errores que en general estamos cometiendo en los establecimientos de enseñanza superior en España en los últimos

tiempos es dar a los alumnos píldoras sintéticas de los clásicos (en lo que sea y cuando se dan, porque no siempre se dan), en lugar de hacerles la sugerencia de que lean directamente a los clásicos porque ellos sabían casi siempre más de lo que hoy sabemos nosotros.

Esta forma caballuna de hablar no tiene la intención de ser una crítica a los profesores de Economía. Es, más bien, una observación aplicable a la orientación de la docencia en la mayoría de las facultades, y, por tanto, debe ser entendida como una autocrítica. Vale igual para economistas que para filósofos, lo mismo para sociólogos que para biólogos.

El economista más citado de los tiempos modernos en el libro probamente más veces aludido en las Facultades de Economía, inmediatamente después de adelantar lo que entendía por economía monetaria en relación con la teoría fundamental del valor y declarar que de este modo nos acercamos a una teoría "más general", ha escrito lo siguiente:

Es sorprendente el número de tonterías que se pueden creer temporalmente si se aísla uno demasiado tiempo del pensamiento de los demás, sobre todo en economía (por lo mismo vale para las otras ciencias morales), en la que con frecuencia es imposible poner a prueba de manera definitiva las ideas propias, ya sea formal o experimentalmente (John Maynard Keynes, *The General theory of employment, interest and money*, Prefacio, 13 de diciembre de 1935).

Según mi experiencia, esto, que está en la segunda página del más célebre de todos los textos de economía, es lo último que suele aprenderse en una Facultad de Economía. Si me apuran, diré: es una lección que los economistas suelen aprender y comunicar a los otros por lo general cuando ya se han hecho viejos y dan clases como eméritos. Hay casos peores, desde luego: los filósofos, que, también por lo general, son más soberbios, suelen pasarse la vida declarando que todo está en todo y viviendo en la soledad más rigurosa respecto de todos los demás científicos sociales.

6

Una de las cosas con que Keynes creía que la economía tenía relación era precisamente con la filosofía. De manera que nuestro estudiante de Economía al que hemos sugerido que lea a los clásicos en vez de empacharse en píldoras sintéticas y de modelos formales descubrirá en seguida que el último capítulo de *The General Theory* lleva por título precisamente "Concluding notes of the Social philosophy towards which the General theory might lead", o sea, "Notas finales sobre la

filosofía social a que podría conducir la teoría general". Este capítulo empieza con una afirmación que tal vez les suene a algo: "Los principales inconvenientes de la sociedad económica en que vivimos son su incapacidad para procurar la ocupación plena y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y los ingresos". En ese mismo capítulo, hablando de filosofía social, Keynes ha escrito algunas cosas muy gordas que un economista debe saber y que no tienen nada que ver con los formalismos que generalmente se aprenden de forma exclusiva en las Facultades de Economía. Una de esas cosas gordas, acerca de las cuales vale la pena meditar, es esta:

meditar, es esta:

Ciertas inclinaciones humanas peligrosas pueden orientarse por cauces comparativamente inofensivos con la existencia de oportunidades para hacer dinero y tener riqueza privada que, de no ser posible satisfacerse de este modo, pueden encontrar un desahogo en la crueldad, en temeraria ambición de poder y autoridad, y otras formas de engrandecimiento personal. Es pre-

ferible que un hombre tiranice su saldo en un banco que a sus

7

He ahí un paso en el que la consideración económica se junta inmediatamente con la antropología filosófica. Como en todos los grandes economistas, parece no regir el capítulo introductorio del libro de Lipsey dedicado a las proposiciones factuales y normativas, a la distinción drástica entre juicios de hechos y juicios de valor.

conciudadanos.

Se piensa que han sido consideraciones, como ésta de Keynes, lo que más éxito ha tenido entre economistas partidarios de la teoría estándar y del capitalismo realmente existente. Un célebre sociólogo de este país basaba no hace mucho sus constantes llamamientos en un reconocido periódico de este mismo país al "enriqueceos" en consideraciones filosófico-antropológicas como esta de Keynes. Venía a decir el sociólogo enamorado de la teoría general pasada por la teoría de la elección racional: "¡Enriqueceos porque es mejor tiranizar el saldo bancario que tiranizar a los conciudadanos o convertirse en parásitos como los sindicalistas!". Así nació en este país la "cultura del pelotazo" y tantas otras hermosas culturas "perversas" que ahora están saliendo a la luz debajo de la manta de los Condes, los De la Rosa, los Rubios, los Amedos, los Roldanes, los Cobos, y demás.

Una de las características que los clásicos de la economía comparten con los clásicos de la filosofía y con los clásicos literarios es que acaban siempre sodomizados por los dogmáticos que hablan de $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

oídas o que los leen con su método de lectura rápida. Keynes, por ejemplo, sabía que su consideración filosófico-antropológica, tan acertada, al final de la teoría general debía llevar su matiz. Así que añadió a aquello de que "es preferible que un hombre tiranice su saldo bancario que a sus conciudadanos" la pequeña salvedad de que "aunque se dice a veces que lo primero conduce a lo segundo, en ocasiones por lo menos es una alternativa". Quiero llamar la atención sobre esta forma de introducir una conclusión importante de la teoría general para la filosofía social: "en ocasiones" y "por lo menos". Porque en esa forma está la sustancia de lo que pretendo argumentar esta noche.

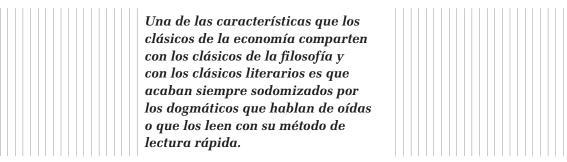
8

El caso reciente, de todos conocido, de la quiebra del banco inglés Barings, fundado en 1762 y hundido, al parecer, como consecuencia de las apuestas especulativas de un broker llamado Nick Leeson desde Singapur, es muy significativo. En cosa de meses un operador del banco en "el mercado financiero global" consigue que las pérdidas de Barings alcancen la cifra de 120 mil o 125 mil millones de pesetas, lo que ha acabado por producir la bancarrota de la sociedad. Según los expertos, que, sin embargo, piden a los medios de comunicación "no identificarse" (como los sacerdotes antiguos y como los oráculos de otros tiempos), la explicación del asunto es fácil: la dificultad objetiva de controlar hoy en día lo que se llama el "uso de derivados", o sea, la aparición de un mercado especulativo de contratos consistentes en apostar sobre el valor futuro de un índice bursátil, o del precio de una materia prima, o de un tipo de cambio o de un tipo de interés. El boom de estas operaciones tiene que ver con la globalización e internacionalización de los mercados financieros, cosa que, nuevamente según los expertos, ha disparado "un proceso de volatilidad". Lo que se ha hecho "volátil" son los tipos de interés y de cambio.

Sugiero que esta "incontrolabilidad" y esta "volatilidad" de los mercados financieros para los hombres que los han creado y se ocupan de ellos no son sino un síntoma de la fase avanzada de una consideración del dinero, típica de la cultura burguesa y del modo de vida capitalista, que hace algo más de un siglo Karl Marx llamó "alienada" o "enajenada". "Ahora resuena por todo el mercado mundial el grito: '¡Sólo el dinero es mercancía!'. Como el ciervo a las fuentes, así acude su alma al dinero, única riqueza", escribió Marx en El Capital. Y agregó: "Y este repentino salto desde el sistema de crédito hasta el sistema monetario añade al pánico práctico un terror teórico, y los agentes de la circulación 'monetaria' sienten escalofríos ante el impenetrable enigma de sus propias relaciones y circunstancias".

Comparando estas palabras con las que suelen emplear ahora los expertos, queda justificada la pregunta: ¿qué es realmente metafísica? ¿Qué es realmente especulación? Pues no queda nada claro en la explicación de los expertos cuál es la causa y cuál la consecuencia: si la "volatilidad" trae como consecuencia los mercados de derivados y esto, a su vez, la especulación incontrolable, o si la especulación incontrolable es la causa de la volatilidad de los tipos de interés y de cambio. Oyendo hablar y explicarse a estos expertos que suelen ocultar sus nombres, parece como si las causas se convirtieran en consecuencias y viceversa,

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



según le vaya al país o a la sociedad correspondiente en la fiesta de los mercados financieros.

Pero lo más curioso de todo no es el hecho de que la "volatilidad" y la "incontrolabilidad" de los mercados financieros hayan posibilitado el hundimiento de uno de los bancos más antiguos de la historia. Ahora sabemos que este no es un caso aislado, sino que se trata de un caso más, entre otros, lo que sugiere la necesidad de una reflexión de fondo acerca de las crisis financieras más recientes. Parece increíble, pero es verdad: hoy resulta que la capacidad económica de un país no tiene tanto que ver con lo que son capaces de producir sus gentes, sino con cosas tan aleatorias como que este país esté de moda o deje de estarlo en ese mundo cuasi perfecto que es el de los mercados financieros. Eso es al menos lo que decía hace poco el actual presidente del Consejo Superior de Cámaras de nuestro país.

Para tal reflexión conviene tener en cuenta aquí otros dos datos aparecidos también recientemente en los medios de comunicación. Uno: que las autoridades monetarias internacionales están tan preocupadas como los filósofos por la incontrolabilidad de este tipo de mercados. Y dos: que estas mismas autoridades, a pesar de que saben más que los filósofos al respecto, no quieren establecer controles porque, según ha argumentado el presidente de la Reserva Federal de Estados

Unidos, "el riesgo de registrar pérdidas en este campo es el mejor medio de reforzar la vigilancia", o, como ha dicho, por su parte, el presidente del Bundesbank, la existencia de la especulación en torno a los productos derivados "facilita la redistribución del riesgo en el seno de la economía en favor de quienes los pueden asumir", lo que, al parecer, es bueno si se tiene en cuenta que "la experiencia ha demostrado que hasta el momento no han originado ninguna dificultad sistémica mayor".

"Riesgo como mejor forma de vigilancia", "dificultad sistémica"... Debemos reconocer que el lenguaje de los expertos en economía financiera no difiere mucho de la antigua jerga especulativa de los filósofos. Una traducción castellana más o menos literal de las palabras del presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos podría ser esta: "Todo el poder al séptimo de caballería". Y una traducción posible de las palabras del presidente del Bundesbank podría ser esta otra: "La dificultad sistemática mayor se producirá cuando los operadores empiecen a arrojarse desde el piso 34 del Empire State y los manifestantes que pasan por debajo protestando contra la especulación financiera les dejen caer sin poner la consabida manta". ¿Y mientras tanto? Mientras el *broker* de Singapur pueda seguir siendo presentado a los medios de comunicación como "cordero del sacrificio" o chivo expiatorio, según las palabras de otro experto, no habrá "dificultad sistémica mayor".

Hace ya algún tiempo, Antonio Gramsci, en una nota de los *Cuadernos de la cárcel* en la que muy probablemente dialogaba con su amigo y benefactor el célebre economista Piero Sraffa, editor de David Ricardo, escribía:

Hay que preguntarse si la economía pura es una ciencia o si es "alguna otra cosa", aunque trabaje con un método que, en cuanto método, tiene su rigor científico. La teología muestra que existen actividades de este género. También la teología parte de una serie de hipótesis y luego construye sobre ellas todo un macizo edificio doctrinal sólidamente coherente y rigurosamente deducido. Pero ¿es con eso la teología una ciencia?

Pues bien, mi hipótesis es: la conversión de la teoría económica en especulación formalista y de las políticas económicas en especulación mercantil cumple en nuestras sociedades la misma función racionalizadora e ideologizadora que en sociedades anteriores tuvieron el *trivium* y el *quadrivium*, o la teología política o la filosofía positivista. La otra cara de la especulación entendida a la vez como ocultamiento y como lucro de unos cuantos es siempre la misma: la persistencia del irracionalismo, de la astrología judiciaria, de la profecía y de la

teología subjetivista. Cuanto más creen unos, irresponsablemente, en el carácter predictivo de la especulación formalista (ahora, de la especulación por ordenador sobre los mercados de derivados), más creerán otros, irracionalmente, en los nuevos profetas religiosos y teológicos que anuncian la caída en picado de los *brokers* que hoy se enriquecen y el buengobierno en favor de las pobres gentes para el próximo milenio.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

10

Este es el momento de volver, para concluir ya, a la afirmación de Keynes acerca del tiranizar conciudadanos o saldos bancarios. Para decir ahora ya en conclusiones: reanudar los vínculos institucionales entre economía y filosofía en este fin de siglo pasa, sin duda, por reflexionar acerca de los supuestos básicos, psicológicos y antropológicos de la teoría económica estándar. Tal es el convencimiento, que comparto, de una serie de economistas y pensadores a los que no siempre se presta la atención que merecen en nuestras Facultades de Economía: desde el fallecido K. Boulding, precursor de un punto de vista sistémico, hasta el padre de la idea de la distribución intergeneracional de los recursos escasos y, además, no renovables, Georgescu Roegen, y desde el economista libertario y orientalista Serge Christophe-Kolm hasta el gran Amartya Sen, pasando, desde luego, por nuestros José Luis Sampedro, Barceló, Martínez Alier y Naredo.

Un filósofo al que aprecio mucho, Mario Bunge, proponía en 1982 un acercamiento parecido entre economía y filosofía en un panfleto que tuvo por entonces considerable repercusión. Pero Bunge encomendaba la tarea de reexaminar los principales supuestos y fundamentos de la teoría económica estándar a los metodólogos, y, por tanto, a los colegas del gremio, a los filósofos. Por razones autocríticas a las que he aludido al principio, no estoy de acuerdo con la institucionalización de esta propuesta de Bunge. Me parece preferible otra vía: la reflexión crítica de los propios economistas sobre estos problemas, en todo caso de la mano de o con la ayuda de un filosofar ajeno que no va por el mundo dando consejos a los demás, sino "pobre y desnudo" como quería Dante Alighieri.

De todos los economistas contemporáneos, el que más enseña sobre esto es Amartya Sen. A él se debe la más interesante discusión que conozco sobre los fundamentos conductistas de la teoría económica y, en particular, sobre el "tonto racional" en que queda convertido el *Homo oeconomicus* egoísta que, supuestamente, *sólo* piensa ya en la maximización de la propia preferencia en forma de beneficio personal. Se ha puesto de manifiesto el efecto perverso de aquella

tiranía del saldo bancario que parecía librar al hombre contemporáneo de tiranizar a sus semejantes.

En su discusión del problema que supone la revelación correcta de las preferencias referidas a la asignación óptima de bienes públicos, Amartya Sen ha construido la siguiente broma que hoy me parece mencionar para empezar a hablar con economistas de la relación entre economía y filosofía. ¿Hasta dónde es correcto el supuesto de que el individuo tiene que aspirar siempre a maximizar su beneficio personal? Dudo de que ese supuesto sea muy bueno en general, puesto que equivaldría a comportarse así:

- —¿Dónde está la estación de ferrocarril? —me pregunta alguien.
- —Allí —contesto, señalando la oficina de correos—. Y de paso, ¿podría echarme esta carta en el buzón?
- —Sí —contesta el otro, decidido a abrirla para ver si contiene algo valioso.

Parece que mucha gente actúa así. Y así nos va. Es posible que así seamos. Y que eso tenga algo que ver con lo que se llama "naturaleza humana". Pero no está claro que una ciencia como la economía haya de aspirar simplemente a tomar nota de ello. Y menos aún que valga la pena llamar "racional", como se hace habitualmente, a esta forma de comportarnos.

Hasta siempre a un pacifista Guillermo Hoyos Vázquez

1 de septiembre de 1935, Medellín - 5 de enero de 2013, Bogotá

Guillermo Almeyra

Resumen

Doctor en Filosofía por la Universidad | de Colonia, ahondó principalmente en la fenomenología de Husserl, la teoría comunicacional de Habermas y la obra de Rawls. Impactado por los acontecimientos de Mayo del 68, regresó a América Latina y se abocó a la ardua tarea de mancomunar la reflexión filosófica con la praxis sociopolítica, sin desdeñar la crítica radical y el humanismo como interpeladoras de lo utópico. Fundó y coordinó el grupo Epistemología y Política, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), como así también el Grupo de Trabajo Filosofía Política de CLACSO. Fue un docente y ensayista profundamente comprometido con las causas sociales y democráticas,

Abstract

PhD in philosophy at the University of Cologne, he deepened mainly in the phenomenology of Husserl, the communicative theory of Habermas and the writings of Rawls. Strongly influenced by the events of May '68, he returned to Latin America and addressed the arduous task of pooling the philosophical reflection with the socio-political praxis, without neglecting the radical criticism and humanism as resonance of the utopian thought. He founded and coordinated the Epistemology and Politics group, the Centre for Research and Popular Education (CINEP), as well as the Political Philosophy Working Group at CLACSO. He was a teacher and essayist deeply committed to the social and democratic causes, which CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

las que manifestó con coherencia entre sus educandos y auditores: la defensa de la paz, la educación pública y la tolerancia de la diferencia.

Su último desempeño fue como director del Instituto de Bioética en la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Entre sus contribuciones fundamentales se destacan: Epistemología y política. Crítica al positivismo de las ciencias sociales en América Latina desde la racionalidad dialéctica (1980); El sujeto como objeto de las ciencias sociales (1982); Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (2007); Desafíos democráticos y políticas emancipatorias (2009); El eterno retorno del populismo en América Latina (2012), trabajo que fuera presentado en en la Conferencia Latinoamericana v Caribeña Ciencias Sociales CLACSO-UNESCO El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe (noviembre de 2012, México).

stated with coherence between his pupils and audience: the defence of peace, the public education and the tolerance of the difference.

His last occupation was as director of the Bioethics Institute at Javeriana Pontifical University, Colombia. Amid his fundamental contributions can be pointed: Epistemología y política. Crítica al positivismo de las ciencias sociales en América Latina desde la racionalidad dialéctica (1980); El sujeto como objeto de las ciencias sociales (1982); Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (2007); Desafíos democráticos y políticas emancipatorias (2009); El eterno retorno del populismo en América Latina (2012), work that was presented at the CLACSO-UNESCO Latin American and Caribbean Conference of Social Sciences El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe (November 2012, Mexico).

Guillermo Almeyra

Doctor en Ciencia Política por la Universidad de París. Profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y ex profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco (UAM-Xochimilco). Director de la revista OSAL de CLACSO.

PhD in Political Science, University of Paris. Professor at the University of Buenos Aires (UBA) and former professor of the National Autonomous University of Mexico (UNAM) and of the Metropolitan Autonomous University, Xochimilco (UAM-Xochimilco). Director of the OSAL journal, at CLACSO.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

Palabras clave

1| Bioética 2| Educación pública 3| Democracia 4| Utopía 5| Epistemología 5| Paz

Keywords

1| Bioethics 2| Public Education 3| Democracy 4| Utopia 5| Epistemology 6| Peace

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

ALMEYRA, Guillermo. Hasta siempre a un pacifista. Guillermo Hoyos Vázquez. 1 de septiembre de 1935, Medellín - 5 de enero de 2013, Bogotá. *Crítica y Emancipación*, (9): 173-177, primer semestre de 2013.

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Hasta siempre a un pacifista Guillermo Hoyos Vázquez

1 de septiembre de 1935, Medellín 5 de enero de 2013, Bogotá

Guillermo Hoyos nació en el seno de una familia antioqueña tradicional. Su influencia inicial fue católica, en particular, jesuita. Se doctoró en Filosofía en la Universidad de Colonia donde incorporó la fenomenología de Husserl desde la cual dialogó con la teoría de Jürgen Habermas y, más tarde, con la perspectiva de John Rawls. Los sucesos de Mayo del 68 lo influenciaron fuertemente y, de regreso a su tierra, se dedicó a aunar la reflexión filosófica con la práctica social y política. De la mano de Habermas¹ puso el acento no sólo en la comunicación, sino también, en el estado democrático de derecho, la democracia deliberativa y la fuerza de la opinión pública.

Coordinó el Grupo de Trabajo Filosofía Política de CLACSO (2002 a 2008) conjugando su interés por la epistemología y la filosofía en procura del desarrollo de un pensar crítico y riguroso. Fundó y coordinó el grupo Epistemología y Política y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). Recibió cuantiosos reconocimientos. Sólo mencionaremos aquel con el que sentidamente lo distinguió CLACSO, fundamentalmente en razón de su trayectoria, profesionalismo y calidad humana en oportunidad de la realización de su V Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias sociales: desafíos democráticos y políticas emancipatorias (octubre de 2009, Cochabamba, Bolivia).

De sus contribuciones más significativas, sobresalen: Epistemología y política. Crítica al positivismo de las ciencias sociales en América Latina desde la racionalidad dialéctica (1980); El sujeto como objeto de las ciencias sociales (1982); Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (2007) y, finalmente, El eterno retorno del populismo en América Latina (2012). El propio Hoyos divulgó este último con el esmero y la convicción que lo caracterizaba toda vez que tenía entre

¹ Por aquellos años, traduce el primer texto de J. Habermas en Colombia: "Conocimiento e interés", publicado por *Ideas y Valores* (Bogotá) Nº 45, pp. 61-76.

GUILLERMO ALMEYRA

manos un nuevo aporte al pensamiento social crítico en la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales CLACSO-UNESCO El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe (noviembre de 2012, México DF, México).

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\circ} \ 9 \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

No era sólo un gran académico, el profesor Hoyos para sus estudiantes, o Guillo para sus amigos, era un hombre de una entereza y sencillez extraordinaria. Creía en el valor de la reflexión y el pensamiento como forma de intervención política y social. Comprometido con las causas sociales y democráticas, no cesó nunca de ser congruente con aquello que predicara ante generaciones de filósofos, educadores y cientistas sociales: la defensa de la paz, la educación pública y la tolerancia de la diferencia.

Concibió a la filosofía política como un componente básico de la participación política, especialmente en los procesos de formación ciudadana, las universidades y el espacio público. Sostenía:

En cuanto utopía, la filosofía política pretende poder rescatar, por una parte, lo mejor de la filosofía práctica de Kant y, por otra, elementos materiales de la tradición marxista. Con ello se restablece el sentido utópico de un discurso filosófico contrafáctico y de la esperanza normativa propia de las ideas regulativas en sentido kantiano. Estas se expresan hoy como respuestas de la razón práctica al sentido crítico de la filosofía política. Aquí aparece la íntima relación entre la crítica y la utopía. Sólo quien es capaz de crítica radical comprende el sentido humano y social de la utopía².

La muerte lo sorprendió a sus 77 años en la madrugada del sábado 5 de enero del corriente año. Aún ejercía funciones como Director del Instituto de Bioética en la Universidad Javeriana, sobrellevando con esperanza y entereza una larga enfermedad. A su lado, Patricia Santamaría, fiel compañera, sus alumnos, amigos y un sinnúmero de colegas lo despiden como la delicada combinación de aguda inteligencia, de calidez y de humor que supo legarnos en el gran humanista que cabalmente fue.

² Hoyos Vásquez, Guillermo 2007 "Introducción. Filosofía política como política deliberativa" en Hoyos Vásquez, Guillermo (comp.) Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía (Buenos Aires: CLACSO).



Muere, con Hugo Chávez, un gran dirigente político latinoamericano, de la estirpe de los más grandes que nuestra historia ya produjo.

¿Qué debe decir una revista sobre pensamiento crítico de un dirigente como él, que no fue un teórico, pero contribuyó, con su práctica política y con su discurso, a renovar las formas de pensar de nuestros países?

Que nos hizo reactualizar la idea misma del nacionalismo de América Latina y de la solidaridad continental con todos los pobres del mundo.

Que encontró tiempo para leer clásicos, como Rosa Luxemburgo y León Trotsky, entre muchos otros, trasmitiendo a la gente la importancia de la reflexión teórica para que los procesos políticos transformadores encuentren formas necesariamente nuevas y creativas de desarrollo.

Que encontró la forma, en sus años de prisión, de leer *Mas allá del capital*, del filósofo húngaro István Mészáros, libro que llevó consigo toda la vida, citando y recomendando, como forma de superación de las lógicas perversas del capital.

Que supo tener diálogo constante con los intelectuales de nuestro tiempo, enseñando y aprendiendo de ellos. Que fue a los Foros

CyE Año V

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

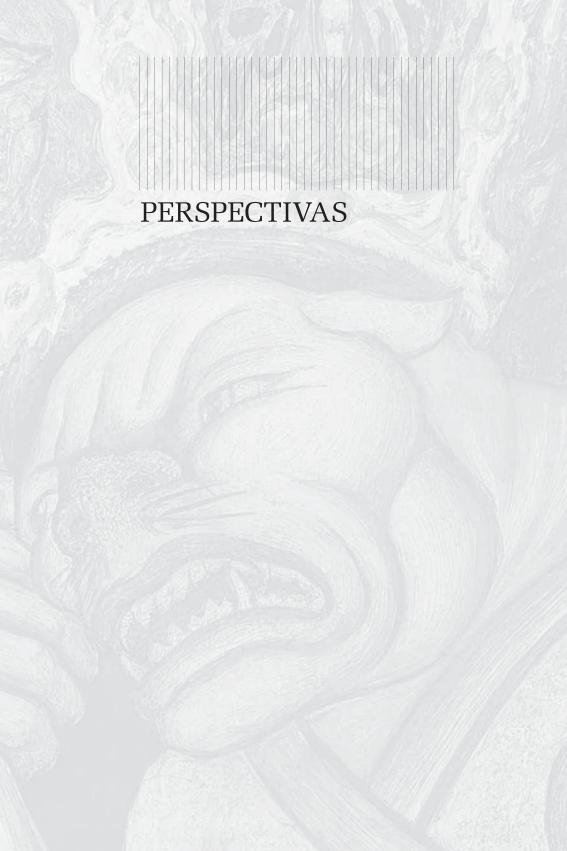
Sociales Mundiales llevando sus experiencias e incorporando la convicción de que la construcción de otro mundo es posible.

Que supo enfrentar al imperio y dejó en las manos de Obama *Las venas abiertas de America Latina*, como la mejor forma de tentarlo, en caso de que eso fuera posible, a revisar y entender las relaciones de explotación que pesan sobre nuestros países.

Que el continente pierde uno de sus personajes más importantes, más creativos, de más coraje, sin duda de los más amados por su y nuestros pueblos.

Sentimos profundamente esta pérdida. La siente Venezuela, la siente toda América Latina, la siente cada oprimido, explotado, humillado y ofendido del mundo.

El pensamiento crítico y emancipatorio se compromete aún más con sus ideas libertarias más allá de su partida.



El Estado-nación visto por los sin papeles

Emmanuel Terray

Resumen

El autor reflexiona acerca de la migración ilegal y el rol de las fronteras que, además del enunciado oficialmente respecto a la soberanía territorial, impone un cambio de estatus de corte cualitativo en la condición de los migrantes ya que al traspasar las fronteras -pues todas las tentativas para detener la movilidad de los hombres, históricamente, fracasaron- son reducidos a la más completa marginalidad y se vuelven "susceptibles de ser arrestados en todo momento, privados de todo derecho y de toda protección, expuestos a todas las delaciones y a todos los chantajes, y, en consecuencia, disponibles para todas las explotaciones y para todas las esclavitudes". Este hecho, que devela

Abstract

The author reflects on illegal migration and the role of borders which, in addition to the official statement regarding territorial sovereignty, imposes a qualitative change in the status of migrants who, as soon as they cross the borders - since all attempts to stop the mobility of men, historically, failed are reduced to the most complete marginality and become 'susceptible of being arrested at any time, deprived of any right and protection, exposed to denunciations and to blackmail, and, in consequence, available for all kind of exploitations and slaveries'. This fact, which reveals the relationship between the repressive legislation prompted by the Nations States and labour exploitation, is the foundation

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013 CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

la relación que hay entre las legislaciones represivas impulsadas por los Estados-naciones y la explotación laboral, es el fundamento de la descentralización en el mismo lugar, que implica actividades productivas en el propio suelo nacional pero en condiciones similares que las del Tercer Mundo: bajos salarios, flexibilidad, desregulación. Cabe destacar que esta situación no se produce en un contexto de pasividad, las luchas sociales que surgen para exigir plenos derechos no se han hecho esperar y tienen un alcance cada vez más significativo.

of the decentralization in the same place, which involves productive activities in the country, but under conditions similar to those of the Third World: low wages, flexibility, deregulation. It should be noted that this situation does not occur in a context of passivity, social struggles that arise to demand full rights are on its way and have an increasingly significant scope.

Emmanuel Terray

Filósofo y antropólogo. Estudió en la Escuela Normal Superior, Francia y en el de Instituto Etnología de la Universidad de Abiyán. Profesor y conferencista invitado de varias universidades y director de estudios en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS). En los últimos años, también ha trabajado de forma activa en la defensa de los inmigrantes indocumentados en su país y publicado varios textos al respecto. Entre sus obras, figuran: Clausewitz (1999); Sombras berlinesas (1996); El tercer día del comunismo (1992); La política en la caverna (1990) y Carta a la fugitiva (1988).

Philosopher and anthropologist. He studied at the Ecole Normale Supérieure, France and the Institute of Ethnology at the University of Abidjan. He is professor and guest lecturer in several universities and director of studies in the College of Graduate Studies in Social Sciences (EHESS). In recent years, he has also worked actively in the defense of the undocumented immigrants in his country and has published several texts in this regard. His works include: Clausewitz (1999); Berliner shadows (1996); The third day of communism (1992); Politics in the cavern (1990) and Letter to the fugitive (1988).

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

Palabras clave

1 Migración 2 Migrantes indocumentados 3 Estados-naciones 4 Fronteras

5 | Mano de obra barata 6 | Capital financiero

Keywords

1| Migration 2| Undocumented Migrants 3| Nation States 4| Borders

5 | Cheap Labour 6 | Financial Capital

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

TERRAY, Emmanuel. El Estado-nación visto por los sin papeles. *Crítica y Emancipación*, (9): 183-198, primer semestre de 2013.

 $\begin{array}{c} CyE \\ A\tilde{n}o~V \\ N^{o}~9 \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{array}$

El Estado-nación visto por los sin papeles

Antropólogo, africanista, trabajé durante mucho tiempo en África occidental: en Senegal, en Ghana y sobre todo en Costa de Marfil. Estos últimos países cuentan con un tercio de migrantes en su población y, en las regiones donde dirigí mis investigaciones, la mayor parte de la mano de obra que cultiva las plantaciones de café y de cacao para la cuenta de propietarios marfilenses era de Mali o de Burkina Faso. Yo había adquirido pues, durante mi estadía, una primera experiencia de la cuestión de migraciones.

Esta cuestión de migraciones la abordé nuevamente en París a partir de 1996, cuando decidí sostener la causa de los "sin papeles" (migrantes ilegales) que luchaban para obtener la regularización de su situación. Entonces participé de la acción de un "colectivo" (agrupación) de sin papeles entre los cuales se encontraban residentes de más de treinta países: chinos, turcos, magrebíes, africanos, haitianos, filipinos, etc. Era muy interesante ver gente de orígenes y culturas muy diferentes unirse y actuar en conjunto para hacerse reconocer y hacer admitir su derecho de permanencia.

¿Cuáles son las etapas del itinerario que les voy a proponer recorrer conmigo? Entre los inmigrantes ilegales y el Estado-nación existe sin duda alguna un antagonismo. Examinaré, en primer lugar, la situación de los dos adversarios tal como ella se presenta en el mundo de hoy, marcado por los procesos de la mundialización. A continuación, intentaré mostrar que, entre los dos campos, se establece poco a poco un compromiso, fundado en un reconocimiento de facto de la inmigración ilegal. Pero un compromiso semejante es inestable, e intentaré indicar en una última parte en qué direcciones es susceptible de evolucionar en el futuro.

La migración en el mundo actual

En el mundo actual, la migración es un hecho ineludible que depende no sólo de causas ocasionales, sino también de causas estructurales unidas a la naturaleza misma de nuestro sistema económico y social. Naturalmente, ciertas migraciones son producidas por catástrofes naturales –sequías, inundaciones, etc.– o guerras, y se puede entonces considerarlas como accidentales. Pero en lo esencial, la migración es el efecto de desigualdades y desequilibrios que caracterizan nuestro mundo, y está llamada a durar al menos tanto como las desigualdades y los desequilibrios.

Extrema antigüedad de la migración. Para evitar todo error de apreciación, conviene recordar no obstante que la migración es, en la historia humana, un fenómeno muy antiguo. Sin remontar hasta la prehistoria, observo de todos modos que si, como quieren muchos paleontólogos, la especie humana es originaria del valle de Omo en Kenya, entonces se advierte que luego se esparce por el conjunto del planeta. Al final de la época romana, fueron los migrantes llegados del este y del norte quienes transformaron profundamente la población de Europa. Un poco más tarde, los árabes abandonaron su península de origen para establecerse en el Cercano Oriente, en Mashreq y en Magreb. En lo que respecta al continente americano, fueron acogidos, en primer lugar, emigrantes venidos de Asia y quizás de Oceanía; después, a partir del siglo XIV, y por millones, emigrantes venidos de toda Europa. Si recuerdo algunos de estos hechos, es para subrayar que, en todas las épocas, los hombres han recurrido a la migración, y que las migraciones modernas no son más que la forma moderna de una libertad muy antigua: la de ir y venir.

En el pasado, la libertad de ir y venir fue la primera de las libertades. Ella existió mucho antes que la libertad de asociación, la libertad de prensa, etc. Y durante mucho tiempo, ella fue la definición misma de la libertad: si el esclavo encerrado en la casa del amo o el siervo unido al dominio de su señor no eran hombres libres, es porque ellos no disponían de esa libertad de ir y venir.

Insisto sobre este punto, pues este apego a la libertad de ir y venir está profundamente enraizado en el espíritu de los migrantes de hoy: para ellos, la libertad de ir y venir, es decir, la libertad de emigrar y de inmigrar, es un derecho fundamental de la persona humana o incluso un derecho natural del cual nadie podría privarlos.

Sin embargo, la migración se transforma con la evolución del mundo y adquiere nuevas formas con la llegada del capitalismo.

Capitalismo y migración. Al menos en su modelo teórico, el capitalismo alienta de un modo innegable la migración. Por un lado, aquel implica la libertad de mercado de capitales: el capital invertirá, pues, allí donde los beneficios son los más elevados, aunque el juego de la competencia termina por igualar la tasa de beneficios—a este mecanismo Marx lo llama distribución de las tasas de beneficios—. Simétricamente,

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

el capitalismo implica la libertad del mercado de trabajo. En el capitalismo teórico, el trabajo debería ir allí donde los salarios son los más elevados y la competencia debería producir una distribución de los salarios. En la realidad, esto no se produce, porque obstáculos se oponen a la libre circulación de trabajadores. Estos obstáculos consisten en la sobrevivencia de diversas formas de trabajo forzado, pero sobre todo en la existencia de fronteras nacionales, mantenidas por los Estados-naciones.

Regresaré sobre estas fronteras, aunque quiero señalar a continuación que, desde el punto de vista de la lógica inmanente del capitalismo en estado puro, ellas son impuestas desde fuera y aparecen como fenómenos artificiales y "contranatura". Por otra parte, la historia muestra que, después de la Revolución Industrial, las barreras puestas a la libre circulación del trabajo fueron levantadas en territorios cada vez más extendidos. Desde el origen, el capital liberó el trabajo aboliendo los lazos de toda naturaleza (esclavitud, servidumbre) que obstruían sus movimientos. Aunque durante un primer período los trabajadores sólo pudieron desplazarse en espacios restringidos. En Francia, hasta la Revolución Francesa, las fronteras interiores separaron las provincias del reino unas de otras, y sólo al comienzo del siglo XIX se formó un mercado nacional del trabajo sobre toda la extensión del territorio francés. Durante la segunda mitad del siglo XX, una nueva etapa ha sido franqueada: son las fronteras interiores del continente europeo las que han sido abolidas, y Europa entera está en tren de devenir un mercado unificado del trabajo.

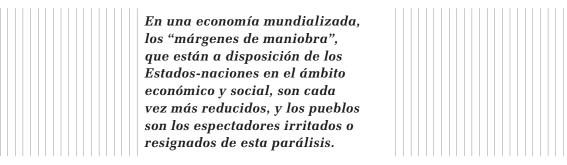
Desde el punto de vista del capital, no existe ninguna razón lógica para que este proceso de ampliación llegue a su fin. Por otra parte, desde hace mucho tiempo, la patronal en Francia está a favor de la libre circulación de los trabajadores, de la que espera conseguir una sensible reducción de los salarios medios. Si bien una cierta cantidad de fuerzas sociales se oponen a esta libre circulación –el Estado, el trabajo organizado—, nada asegura que estas sigan primando.

A su vez, la mundialización le da un nuevo impulso a la migración. En principio, la mundialización reduce el coste de comunicaciones y de transportes, ya que facilita considerablemente los transportes alrededor del mundo. Por otra parte, difunde en el mundo entero las informaciones sobre la situación de los países más desarrollados y más ricos, pues intensifica las solicitudes de partida. Pero a un nivel todavía más profundo, la mundialización instaura, entre el capital y el trabajo, una relación de fuerza cada vez más desigual, y la migración aparece entonces como un medio privilegiado de corregir el desequilibrio.

En su libro *La desigualdad del mundo*, el economista Pierre-Noël Giraud distingue entre actividades sedentarias –que se ejercen sobre

EMMANUEL TERRAY

un solo territorio— y actividades nómades —que se ejercen sobre numerosos territorios—. De modo que identifica un capitalismo de vocación sedentaria —donde prevalecen las actividades sedentarias— y un capitalismo de vocación nómade (Giraud, 1996) —donde prevalecen, por el contrario, las actividades nómades—. En el origen del capitalismo, asistimos a la dominación del capital mercantil, fundado en particular sobre el comercio a larga distancia. Podemos hablar entonces de una primera época, nómade, de la historia del capitalismo. A continuación, es el capitalismo industrial el que alcanzó la superioridad. Las actividades industriales están unidas a territorios determinados, sea en razón de la localización de las materias CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



primas, o bien por las posibilidades laborales. Nos encontramos pues en presencia de una segunda época, sedentaria. Pero con la mundialización, es el capital financiero el que se impone. Ahora bien, en el capitalismo el dinero ha sido siempre el factor más móvil, y esta movilidad se acrecienta todavía más gracias al recurso de la informática. De este modo, tenemos una tercera época, que es de nuevo nómade.

Ahora bien, lo que es verdadero en el ámbito militar lo es también en el ámbito económico: en cuanto se enfrentan, los nómades poseen una indiscutible superioridad respecto de los sedentarios. En el ámbito militar, la historia de los mongoles o la de los árabes muestra esta superioridad: los nómades pueden golpear donde ellos quieren y cuando ellos quieren, concentrarse a su manera, o retirarse a santuarios inaccesibles en caso de necesidad. El capital financiero se beneficia de las mismas ventajas cuando entra en competición con sus dos *partenaires* sedentarios: el capital industrial y el trabajo. El capital financiero puede, por su modalidad, instaurar una competencia generalizada de firmas, de territorios y de trabajadores. Gracias a esta competencia, está en condiciones de comprar al mejor precio, de contratar trabajadores con los salarios más bajos, de privilegiar las inversiones más rentables, de desplazarse permanentemente en busca de las condiciones más favorables y de retirarse en caso de dificultad.

El capital financiero pudo, de este modo, asentar su dominación sobre el capital industrial y extraer una gran parte de sus beneficios: exige, de ahora en más, un retorno del 15% en economías donde el crecimiento es de 2% o 3%. Obliga al capital industrial a transformarse para volverse más rentable; lo compele finalmente a hacerse también más móvil—se trata del fenómeno de descentralizaciones— y a adoptar para su organización el modelo del nomadismo por medio de la formación de grandes firmas multinacionales que operan, ellas también, sobre numerosos territorios. Sobre todo, el capital financiero ha establecido su dominio sobre el trabajo, y esto se traduce en numerosos países a través de una redistribución importante del valor agregado en detrimento del trabajo y en beneficio del capital, así como por un crecimiento sin precedentes de la flexibilidad y de la precariedad.

La migración aparece entonces como la respuesta del trabajo a la dominación del capital financiero. Puesto que el capital financiero debe su actual primacía a la nomadización, se trata de contrabalancearla con una nomadización simétrica del trabajo, de manera de establecer un equilibrio, al menos relativo. Se debe señalar aquí que esta solución es el hecho de los trabajadores mismos. Como mostraré más adelante, la decisión de emigrar es una decisión individual o familiar, ella es siempre el resultado de un cálculo. Se pueden observar aquí las advertencias convergentes de A. Hirschmann y de A. Negri. Cuando un individuo se encuentra enfrentado con una situación insoportable que él no puede transformar, nota Hirschmann (1995), la salida es una elección racional. A su vez, Negri considera la migración no como una fuga, sino como una forma de resistencia.

Pero es entonces cuando los migrantes se chocan con el Estado-nación.

El Estado-nación actual

Indudablemente, hoy asistimos a la decadencia del Estado-nación: su poder está siendo disminuido tanto desde abajo como desde arriba. Desde abajo, se ve disminuido por la multiplicación de particularismos y confrontaciones comunitarias que amenazan su cohesión y a veces su existencia misma, como lo muestra la evolución actual de Bélgica. Desde arriba, el Estado-nación se presenta impotente ante el desarrollo de organizaciones internacionales de toda naturaleza, que lo despojan poco a poco de sus competencias y de sus poderes. No pienso solamente en organizaciones internacionales "públicas" – Organización de las Naciones Unidas-ONU, Organización Mundial de Comercio-OMC, Organización Mundial de la Salud-OMS, Organización Internacional del Trabajo-OIT, Movimiento Europeo Internacional-EMI, Banco

Mundial—, sino también y sobre todo en bancos y firmas multinacionales, las cuales habría que agregar para completar las organizaciones terroristas y las mafias. En una economía mundializada, los "márgenes de maniobra", que están a disposición de los Estados-naciones en el ámbito económico y social, son cada vez más reducidos, y los pueblos son los espectadores irritados o resignados de esta parálisis.

En estas condiciones, la frontera es el último instrumento que dispone el Estado-nación para intervenir y hacer valer su influencia en la esfera de la economía mundializada. Siguiendo a Pierre-Noël Giraud (1996), podemos afirmar que es porque existen fronteras susceptibles de ser abiertas, entreabiertas o cerradas, que se puede seguir considerando al Estado-nación como un factor económico significativo. Por otro lado, existió siempre una relación orgánica entre el Estadonación y su asentamiento territorial. Si, siguiendo a Max Weber, se define al Estado por el monopolio de la violencia legítima, entonces es claro que este monopolio sólo se puede ejercer en el interior de un perímetro delimitado. Y en el interior de este perímetro, su autoridad debe pesar sobre todos. Esto es porque el Estado-nación censa y registra a sus residentes: quiere saber con quiénes puede contar en caso de movilidad, a quiénes tiene derecho de exigirles el pago de impuestos, etc. A ello se denomina soberanía del Estado, y los individuos que quisieran penetrar en el territorio del Estado o establecerse allí sin darse a conocer a las autoridades y sin someterse a ellas constituirían para esta soberanía un déficit y una amenaza mortal.

Por las dos razones que acabo de enumerar, el Estado considera que su supervivencia misma está unida al control de sus fronteras. Al mismo tiempo, los migrantes piensan que estas fronteras son obstáculos inaceptables para su libertad de ir y venir. En tales circunstancias, todas las condiciones están unidas por una confrontación brutal.

La confrontación entre el Estado-nación y los migrantes. A primera vista, esto es lo que sucede. En numerosos países desarrollados, la lucha contra la inmigración ilegal se convirtió, en cierto modo, en una gran causa nacional. La inmigración ilegal devino responsable de todos los males –desempleo, criminalidad, etc.– y los gobernantes de estos países se fijan como objetivo oficial erradicarla. Con este fin, numerosos dispositivos de represión se ponen en marcha: barreras en las fronteras para impedir las entradas, acciones policíacas y centros de retención para capturar a los migrantes antes de expulsarlos. Esta guerra contra la migración ilegal acarrea expulsiones por decenas de miles. De la misma manera, en las fronteras marítimas de Europa, cada año miles de personas mueren tratando de burlar la vigilancia de las patrullas y ganar el continente.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

En apariencia, la lucha de los migrantes ilegales contra el Estado-nación es, pues, la lucha del más débil contra el más fuerte. En realidad, la relación de fuerzas es menos desequilibrada de lo que parece, por cuatro razones al menos.

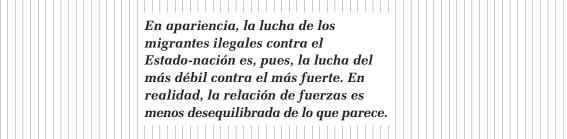
En primer lugar, como ya señalé, las razones de migrar son decisiones privadas, tomadas por individuos o por familias que consideran que en esa circunstancia ellos o ellas ejercen un derecho inalienable. En consecuencia, los Estados tienen muy poca influencia y dominio sobre este proceso. El Estado de salida nunca es consultado. En cuanto al Estado de llegada, si quiere otorgar una visa, tanto mejor; pero si esa visa es rechazada, se las arreglará de todos modos. Desde entonces, los Estados que creen poder controlar las migraciones con la ayuda de acuerdos internacionales se hacen ilusiones sobre su verdadero poder. Esto es cierto en tanto que los países de salida no tienen ningún interés de cooperar con los países de llegada. En los países de llegada, en efecto, las migraciones permiten reducir las tensiones unidas al éxodo rural, al subempleo y al desempleo. Por otro lado, una vez llegados a destino, los migrantes envían a sus parientes que se quedaron en el país sumas considerables que aseguran la subsistencia de centenares de miles de personas. En Mali, por ejemplo, el monto de estos pagos es superior al 50% de la ayuda pública francesa. De este modo, los Estados de salida obtienen importantes ventajas de la migración; si los Estados de llegada quieren convencerlos de renunciar a estas ventajas, deberán comprar muy caro este renunciamiento.

En tercer lugar, sobre todo en su combate contra el Estadonación, los migrantes ilegales se benefician de las ventajas del número y de la movilidad. Ellos pueden elegir el lugar, la fecha y las modalidades de sus tentativas de entrada. Resumiendo, reencontramos la superioridad del nómade sobre el sedentario, que juega esta vez a su favor. A menudo he comparado el enfrentamiento entre los migrantes ilegales y los Estados-naciones con el conflicto que un elefante le puede oponer a las hormigas. Imaginen que un elefante les quiere impedir a las hormigas el acceso a su territorio: va a trazar alrededor suyo un camino de ronda y, recorriendo este camino, va a aplastar con sus enormes patas centenares de hormigas. Pero en las columnas de hormigas los asaltantes son miles: las bajas son muchas, pero la mayor parte de ellas acaba por pasar. Se puede evocar también el célebre duelo del obús y la coraza: el primero tiene siempre una amplia ventaja sobre la segunda. Finalmente, se puede recordar que, en el pasado, todas las tentativas para detener la movilidad de los hombres han fracasado: el limes romano como la Muralla China fueron rodeados antes de ser forzados. Finalmente, en el seno de su propia población, se enfrenta con oposiciones que debilitan su capacidad de

EMMANUEL TERRAY

resistencia. Entre los oponentes, se encuentran en principio buena cantidad de empleadores, felices de tener acceso a una mano de obra barata, flexible y dócil. Se hallan, a continuación, las comunidades de migrantes ya establecidas en el país, que facilitan la entrada y la instalación de recién venidos, a los que están unidos por relaciones de parentesco o de vecindad. Por último, las iglesias y numerosas organizaciones comunitarias protestan contra las brutalidades infligidas a los migrantes ilegales en ocasión de arrestos y expulsiones. Se trata de fuerzas heteróclitas, incapaces de unirse en una coalición eficaz, pero cuyos esfuerzos paralelos pueden debilitar considerablemente la acción de los Estados.

 ${\rm CyE}$ Año V
N $^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



En estas condiciones, la relación de fuerzas es menos desigual de lo que se podría creer, y conduce finalmente a la progresiva puesta en práctica de un compromiso, fundada sobre el reconocimiento de facto y la aceptación silenciosa de la inmigración ilegal.

El compromiso: el reconocimiento de facto de la inmigración ilegal

La paradoja de Stalker. En un libro titulado Workers without frontiers, publicado en el año 2000 por la OIT, Peter Stalker advierte dos hechos en apariencia contradictorios. Por un lado, crece la cantidad total de migrantes en el mundo. Entre 1965 y 1990, habría pasado de 75 a 120 millones de personas, es decir, un incremento anual del 1,9% (Stalker, 2000: 6) y alcanzaría actualmente los 200 millones. Ahora bien, durante el mismo período, los Estados tradicionales de llegada de migrantes –Europa y América del Norte, en particular– adoptaron, en materia de inmigración, políticas cada vez más restrictivas y aplicaron en sus fronteras un control cada vez más estricto. La confrontación de estos dos hechos forma lo que se podría llamar la "paradoja de Stalker": la migración aumenta, mientras que la legislación se esfuerza año a año por restringirla. La solución a la paradoja no es difícil de encontrar: las legislaciones cada vez más restrictivas acarrean una reducción de la inmigración legal,

aunque como efecto total la migración aumenta, esto significa que el volumen de la inmigración ilegal aumenta todavía más rápido.

Por lo tanto, las fronteras nacionales juegan en la realidad un rol muy diferente de aquel que se les atribuye oficialmente. Su función no es impedirles pasar a los migrantes: todos saben hoy que esto no es posible; ellas lo hacen de modo tal que al pasar los migrantes sufren un cambio radical de estatus. Dicho de otro modo, su efecto no es cuantitativo, es cualitativo. Reducen el volumen de la inmigración a la marginalidad: los inmigrantes pasan, pero pasan como ilegales, susceptibles de ser arrestados en todo momento, privados de todo derecho y de toda protección, expuestos a todas las delaciones y a todos los chantajes, y, en consecuencia, disponibles para todas las explotaciones y para todas las esclavitudes.

La descentralización en el mismo lugar. Esta transformación del rol de las fronteras hace posible la aplicación de un mecanismo que llamé, en otro lugar, la "descentralización en el mismo lugar" (Terray, 1999: 9-34).

Todos saben hoy lo que es la descentralización. Una empresa, cuyas cargas de mano de obra son importantes, instalará su producción en países donde los salarios son más bajos, el trabajo más flexible y las protecciones menos exigentes, de manera de aumentar sustancialmente su margen de ganancia haciendo bajar el costo del trabajo. Pero por la naturaleza de algún modo material de su actividad, estas empresas no pueden descentralizar. Un astillero de navío se encuentra necesariamente allí donde el navío será utilizado; un restaurante, allí donde viven sus clientes. Gracias a la presencia de inmigrantes ilegales, hallan en el mismo lugar una mano de obra que se encuentra en las mismas condiciones que las del Tercer Mundo—salarios muy reducidos, flexibilidad total, ausencia de toda protección—, en razón de la vulnerabilidad social y administrativa de las personas concernidas.

Para que la descentralización en el mismo lugar pueda funcionar, deben cumplirse dos condiciones. La primera es esta vulnerabilidad social y administrativa de la cual acabo de hablar. Es para asegurar esta vulnerabilidad que las leyes represivas son adoptadas y mantenidas. En Francia, por ejemplo, la residencia y el trabajo irregulares son delitos pasibles de pena de prisión: incluso si no se cita frente a un tribunal, el migrante ilegal es siempre susceptible de ser expulsado por decisión administrativa. Vive pues en estado de inseguridad permanente. A primera vista, no se puede más que estar impresionado por la potencia del arsenal represivo organizado por el Estado. Pero es precisamente aquí que interviene nuestra segunda condición: si la legislación

al reprimir la permanencia ilegal fuese rigurosamente e integralmente aplicada, si los medios necesarios estuvieran afectados a esta aplicación y si nuestros gobernantes no fueran reprimidos por ningún escrúpulo político o humanitario, no habría más que una pequeña cantidad de migrantes ilegales sobre nuestro territorio, y la descentralización en el mismo lugar se volvería imposible. Ahora bien, se observa en realidad una aplicación modulada y selectiva de la ley: así los migrantes ilegales son mantenidos en el estado de vulnerabilidad que los hace explotables; ellos residen en cantidad suficiente sobre nuestro suelo, lo cual provee a los empleadores interesados de la mano de obra que necesitan. Los dos aspectos son complementarios: sin legislación represiva, no existe la vulnerabilidad que permite la explotación; pero sin aplicación flexible de esta legislación, no hay trabajadores para sufrir esta explotación.

Tomemos el ejemplo de Francia: el año pasado 23 mil migrantes ilegales han sido expulsados y, en la casi totalidad de los casos, esta expulsión fue vivida como un drama por los interesados. Pero según las estadísticas del Ministerio francés del Interior, 400 mil migrantes ilegales viven en el territorio francés. En relación con este total, la cantidad de expulsiones toma otro sentido. Si la ambición es la de expulsar a todos los migrantes ilegales, ello es manifiestamente insuficiente; pero, en verdad, es *a la vez* demasiado elevada para mantener a los inmigrantes ilegales en la inseguridad y en el miedo, y demasiado débil para que un número significativo de ellos quede a disposición de los empleadores.

Una vez más, si la ley fuera aplicada integralmente, los inmigrantes ilegales serían eliminados; pero si no lo fuera en absoluto, el chantaje de la delación se volvería ineficaz, los inmigrantes ilegales no se sentirían más amenazados y ellos serían liberados de esta fragilidad administrativa que los transforma en mano de obra maleable. La solución practicada es una vía intermedia: todos aquellos que se han encontrado con inmigrantes ilegales saben bien que ellos viven permanentemente en el temor y que actúan en consecuencia. Pero la mayor parte de ellos pasan desapercibidos y consiguen mantenerse, a menudo por largos años, contribuyendo durante ese tiempo a la prosperidad de sus empleadores.

Un compromiso inestable. De este compromiso, cada una de las partes presentes halla, en un primer momento, su rédito. La descentralización en el lugar satisface manifiestamente a los empleadores de los sectores concernientes. Los inmigrantes ilegales consiguen en su mayor parte entrar y mantenerse en el territorio del país de acogida, y allí encuentran inmediatamente trabajo. En efecto, su situación es difícil al inicio, pero todos cuentan con su determinación y su talento para mejorarla. El Estado-nación da satisfacción a los empleadores: al tolerar el trabajo ilegal, conserva en el suelo nacional actividades que, sin él, estarían

 ${\rm CyE}$ Año V
N $^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

condenadas a la desaparición. Por otro lado, anunciada por medio de operaciones espectaculares su firmeza en contra de los ilegales, el Estado se da la apariencia de defender enérgicamente la soberanía nacional. Finalmente, las mafias de pasadores se benefician considerablemente del dispositivo. Deseosos de pasar a cualquier precio, muchos migrantes ilegales han recurrido a los servicios de estas mafias, que los venden cada vez más caros a medida que los controles se endurecen y terminan por realizar una cantidad de negocios y de beneficios considerables.

Sin embargo, el compromiso rápidamente se descubre inestable porque al menos dos de las partes intervinientes no lo sostienen en el tiempo. Por un lado, los migrantes ilegales se encuentran emplazados en condiciones de vida y de trabajo muy duras. En un primer momento, se resignan, pero pronto no las aceptan más y se comprometen en un combate llevado a la luz del día para salir de ellas. Todos los países de Europa occidental así como los Estados Unidos han sido afectados por estas revueltas que, en efecto, no son todavía tan fuertes como para modificar en profundidad la actitud de los Estados, aunque obtienen éxitos parciales y son una fuente permanente de tensiones. En primer lugar, el trabajo ilegal representa para el Estado una pérdida de beneficios considerable en materia de impuestos y de cuotas sociales, y, en estos tiempos de dificultades presupuestarias, no podría ser indiferente al respecto. En segundo lugar, acomodándose de hecho a la presencia de estos ilegales que pretende, sin embargo, ver eliminados, da un testimonio de incoherencia, que sus oponentes de extrema derecha no tardan en interpretar como un testimonio de impotencia. Finalmente, como lo indiqué anteriormente, el Estado percibe la presencia de numerosos migrantes ilegales duraderamente establecidos en su suelo como un déficit o un ataque intolerable a su autoridad v a su soberanía.

¿En qué sentido el compromiso puede evolucionar? Se puede intentar presentir lo que será, en los años que vienen, el futuro de la inmigración ilegal.

El futuro de la inmigración ilegal

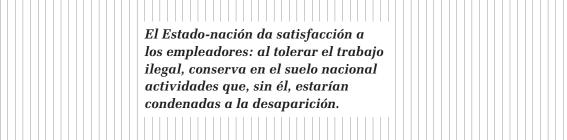
Considero que se abren dos vías frente a la inmigración ilegal. Las llamaré, para abreviar, la vía española y la vía sudafricana.

La vía española. Entre 1995 y 2005, España recibió 3,3 millones de migrantes, y en 2005, el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero procedió a la regularización de unos 600 mil inmigrantes ilegales, a pesar de las críticas de su oposición y de algunos países vecinos, entre ellos, Francia. Ahora bien, en el curso de los mismos diez años, el crecimiento anual de la economía española fue del 2,6%, es decir, el doble

EMMANUEL TERRAY

del crecimiento francés, y el desempleo español descendió del 18% al 8%. Finalmente, luego de la regularización de 2005 el déficit de las cajas de seguridad españolas fue dividido por dos (*Le Monde*, 2006a y 2006b; *Libération*, 2006). La política española está inspirada, de un modo manifiesto, por un cálculo keynesiano: incrementar la cantidad de actores económicos es incrementar la producción, el consumo y la demanda social, es pues acelerar el crecimiento y crear empleo. Desde este punto de vista, los acontecimientos ratificaron ampliamente la estrategia puesta en marcha. Naturalmente, Rodríguez Zapatero ha tomado riesgos importantes en lo que respecta al plan político, y el futuro nos dirá si está en

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013



condiciones de asumirlos. Mientras tanto, él demostró que la regularización de los ilegales es una gestión completamente posible que de ningún modo acarrea una crisis económica, sino lo contrario.

La vía sudafricana. Sin embargo, la gran mayoría de los países de Europa descartan la vía española y se comprometen en otra dirección. En primer lugar, la precariedad y la flexibilidad del trabajo avanzan a toda velocidad en estos países y la cantidad de trabajadores pobres se acrecienta rápidamente. Pero en consecuencia, las condiciones del trabajo legal se acercan a las condiciones del trabajo ilegal. Esta evolución será incluso acelerada por la política, concerniente a los migrantes legales, que la Unión Europea se apresta a adoptar. En la lógica de los cupos, los migrantes legales fueron afectados a un lugar y a un oficio determinado por el avance; su derecho a la residencia estará subordinado a la posesión de un empleo; en todos los casos, la duración máxima de la residencia será limitada. Finalmente, el migrante no estará autorizado a hacer venir a su familia. De este modo, el migrante legal será emplazado en una situación de subordinación y de inseguridad que lo acercará mucho al migrante ilegal.

¿Por qué hablar de la vía sudafricana? Es que la solución proyectada es la reproducción a gran escala de la política aplicada por África del Sur durante el segundo apartheid (segregación).

Se sabe que en 1948, África del Sur, entonces gobernada por el Dr. Malan, instituyó un primer apartheid, fundado en la afirmación explícita de la superioridad racial de los blancos. A causa de la reprobación que suscitó en el mundo y de las sanciones que acarreó, este primer apartheid pronto se comprobó insoportable y, en los años sesenta, el primer ministro Botha instituyó un segundo apartheid, fundado sobre otros principios.

La referencia a la raza fue abandonada. El territorio sudafricano fue dividido en dos: por un lado, una zona metropolitana donde se encontraba la población blanca, la totalidad de las villas y lo esencial de los recursos; por el otro lado, un cinturón de bantustanes formalmente independientes, constituido de regiones áridas y estériles. Para sobrevivir, la población de estos bantustanes estaba obligada pues a ir a buscar trabajo a la zona metropolitana, aunque allí los migrantes negros eran, desde entonces, considerados como extranjeros y puestos en una situación de sujeción y de precariedad. Este es un dispositivo del mismo tipo del que quiere poner en práctica la Unión Europea: el rol de los bantustanes lo juegan los países situados en la periferia de Europa: África occidental, Magreb, Cercano Oriente, Turquía, Moldavia, Ucrania, Bielorrusia.

Vemos lo que opone la vía española a la vía sudafricana. En el primer caso, los migrantes ilegales salen bien de su situación y son elevados al rango de migrantes legales. En el segundo, el movimiento se opera en sentido contrario: el estatus de los migrantes legales se degrada y se reduce hasta confundirse con los migrantes ilegales.

¿Qué vía predominará? Es imposible decirlo hoy. Las luchas sociales lo decidirán. Sólo se puede afirmar que estas luchas tendrán en nuestra vida política un lugar cada vez más importante.

Bibliografía

Giraud, Pierre-Noël 1996 L'Inégalité du monde. Économie du monde contemporain (París: Gallimard).

Hirschman, A. O. 1995 Défection et prise de parole (París: Fayard).

Le Monde 2006a (París) 1 de septiembre.

Le Monde 2006b (París) 21 de noviembre.

Libération 2006 (París) 20 de noviembre.

Stalker, Peter 2000 Workers without frontiers (Ginebra: OIT).

Terray Emmanuel 1999 "Le travail des étrangers en situation irrégulière ou la délocalisation sur place" en Balibar, Étienne; Cherillier-Gendreau, Monique; Costa-Lascoux, Jacqueline y Terray, Emmanuel Sans-papiers.

L'archaïsme fatal (París: Editions La Découverte).

A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da constituição

Enzo Bello

Resumen

El autor repasa la relación entre las | normas legales formales y los elementos materiales de la producción capitalista global a partir de la metodología desarrollada por Marx y Engels, el materialismo dialéctico e histórico, en oposición a la visión fragmentada y a-histórica del derecho positivo. Las últimas crisis económicas provocaron cambios en la dinámica entre capital/trabajo, ya que el capitalismo global se consolida al expandirse por medio de la apertura de nuevos espacios productivos para asignar y reasignar de los excedentes de capital, reconfigura al trabajo profundizando la precariedad, la subcontratación, el desempleo que derivan,

Abstract

The author reviews relationship between formal legal norms and the material elements of the global capitalist production from the methodology developed by Marx and Engels, the dialectical and historical materialism, as opposed to the fragmented and ahistorical view of the positive law. The latest economic crises caused changes in the dynamics between capital and labour, since global capitalism consolidates as it expands by opening new productive spaces to assign and reassign surpluses of capital, reconfigures the working conditions deepening the precariousness, subcontracting, unemployment which derive, in addition, from the breach of the legislation and además, del incumplimiento de la le the inefficiency of the judicial system CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

legislación y la ineficacia del sistema judicial en su aplicación. Asimismo, puede observarse la aparición de nuevos actores sociales y formas de organización, movilización y protesta popular en nuevos espacios, de participación local y alcance global: las redes sociales en Internet, Occupy Wall Street, Anonymous, Indignados, entre otros.

in its application. Besides, the emergence of new social actors and forms of organization, mobilization and popular protest in new spaces, of local participation and global extent, can be seen: social networks in the Internet, Anonymous, Occupy Wall Street, Indignant Movement, among others.

Enzo Bello

Doctor en Derecho por la Universidad del Estado de Rio de Janeiro (UERJ), profesor adjunto de la Facultad de Derecho de la Universidad Federal Fluminense (UFF), profesor de la Maestría en Derecho de la Universidad de Caxias do Sul (UCS). Vicedirector del Laboratorio de Estudios Interdisciplinarios en Derecho Constitucional Latinoamericano (LEICLA-PPGDC/UFF).

PhD in Law at the State University of Rio de Janeiro (UERJ), associate professor at the Faculty of Law of the Fluminense Federal University (UFF), Professor in the Master's Degree in Law at the University of Caxias do Sul (UCS). Deputy Director of the Laboratory of Interdisciplinary Studies of Latin-American Constitutional Law (LEICLA-PPGDC/UFF).

Palabras clave

1| Estado 2| Constitución 3| Democracia 4| Crisis económicas 5| Capitalismo

Keywords

1| State 2| Constitution 3| Democracy 4| Económic Crisis 5| Capitalism

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

BELLO, Enzo. A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da constituição. *Crítica y Emancipación*, (9): 199-210, primer semestre de 2013.

ENZO BELL

A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da constituição*

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

Introdução

O amplo resgate da obra de Marx na última década, especialmente nos âmbitos político, econômico e acadêmico, demonstra a atualidade de seu pensamento, sobretudo pela utilidade do método do materialismo histórico e dialético para a compreensão e a crítica dos principais problemas que afligem a sociedade contemporânea. O principal deles não é novidade e já fora analisado detalhadamente por Marx. Tratase das chamadas "crises econômicas", que representam o grande motor de ação e retração da economia no atual cenário do capitalismo globalizado.

Nesse contexto, um grupo de pesquisadores¹ foi articulado no Brasil e, com a contribuição de colaboradores estrangeiros, tem se dedicado a elaborar estudos sobre temas do direito a partir do referencial teórico-metodológico marxiano. No espaço das relações entre direito, política e sociedade, tem sido apresentada uma proposta de concepção materialista do Constitucionalismo e da Constituição, considerados como movimentos políticos e jurídicos de organização da vida em sociedade, consagrando normativamente uma série de valores e interesses provenientes da realidade social, refletindo determinada correlação de forças. Assim, identifica-se a sua ligação inexorável com a dinâmica do modo de produção capitalista, historicamente marcada por sucessivas crises de recessão e expansão.

^{*} O presente texto consiste em uma versão ampliada da conferência apresentada no 26º Encontro dos Magistrados do Trabalho da 1ª Região, em setembro de 2012, no Rio de Janeiro, que teve como mote a abordagem das relações de trabalho e a constituição no contexto dos novos paradigmas globalizados.

¹ O Grupo de Pesquisas em Direito e Marxismo envolve os Programas de Pós-Graduação em Direito da Universidade Federal Fluminense (UFF), da Universidade de Fortaleza (UNIFOR) e da Universidade de Caxias do Sul (UCS). Além de organizar o 1º Congresso Internacional de Direito em Marxismo, em março de 2011, o grupo já publicou duas obras coletivas: Bello et al. (2012) e Bello e Lima (2010).

Em oposição à visão tradicional do positivismo jurídico, regida por uma concepção fragmentada e a-histórica do conhecimento, a metodologia aqui adotada baseia-se no materialismo histórico e dialético, desenvolvido por Marx e Engels. Calcado no princípio da totalidade social, que preconiza o conhecimento identificado por uma dinâmica de "unidade na diversidade", o método marxiano parte da realidade e adota a seguinte premissa: "as relações jurídicas [...] não podem ser compreendidas por si mesmas" (Marx, 2003: 4-5).

Como representação do concreto², o presente estudo considera a grave crise econômica que atinge países nucleares do capitalismo, notadamente na zona do euro, como Espanha e Grécia, que apresentam índices de desemprego na faixa de 25% entre as suas populações economicamente ativas, atingindo-se a marca de 50% entre os jovens de 16 a 25 anos de idade (*G1*, 2012; *Estadão*, 2012). Esse fenômeno é atribuído às consequências da crise imobiliária de 2008 (considerada a maior crise econômica após 1929), deflagrada a partir dos EUA, que produziu repercussões mundiais em efeito cascata.

Quais as possíveis explicações para esses acontecimentos? Considerando a proteção ao trabalho, qual o paralelo entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da Constituição? O objetivo do presente artigo é apresentar alguns elementos para a compreensão dessas questões.

As crises econômicas como realidade inerente ao capitalismo

A dinâmica do capitalismo é movida pela busca permanente de alocação e realocação do capital excedente, a partir da exploração do trabalho e da abertura constante de novos espaços produtivos. Índices econômicos demonstram que a taxa histórica de crescimento do capitalismo é de 2,25% ao ano, considerando-se, assim, como saudável o patamar de 3% ao ano (Harvey, 2011: 30). O argumento central aqui apresentado sustenta que os efeitos das crises econômicas capitalistas causam permanentes transformações no mundo do trabalho, destacando-se nas últimas décadas elementos como precarização, terceirização, desemprego, insegurança, instabilidade e informalidade.

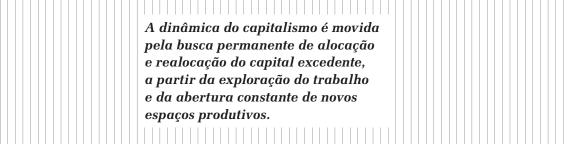
² Como afirma Marx (2003: 247-248): "O concreto é concreto por ser a síntese de múltiplas determinações, logo, unidade da diversidade. É por isso que ele é para o pensamento um processo de síntese, um resultado, e não o ponto de partida, apesar de ser o verdadeiro ponto de partida e portanto igualmente o ponto de partida da observação imediata e da representação".

ENZO BELLO

Em seu estudo sobre as Leis Fabris (*Factory Acts*) do século XIX, Marx (2006: 305-346) constatou a contraposição entre a avidez da burguesia pela superexploração da jornada de trabalho e a luta dos trabalhadores pela crescente proteção dos seus direitos em leis fabris, na Inglaterra e em outros países. As relações entre normas jurídicas formais e os elementos materiais de produção são identificadas pela dominação dos trabalhadores pelos empregadores, pelo descumprimento da legislação e pela ineficiência do Judiciário em aplicá-la.

Domenico Losurdo (2004) demonstra o movimento pendular entre capital e trabalho, alternando-se a regulamentação e a des-

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



regulamentação do trabalho, prevalecendo ora a liberdade de trabalho, ora a liberdade negocial. Eis alguns exemplos: (i) México (1917), URSS (1917) e Weimar (1919): resposta à conjuntura de pressão social do final do século XIX e início do século XX; (ii) EUA: crise de 1929 e *New Deal* (década de 1930); (iii) Europa: constitucionalismo social –Grécia (1975), Portugal (1976) e Espanha (1978) – contraposto às alterações promovidas pelos acordos de Bretton Woods.

Tanto Marx como seus estudiosos mais próximos consideraram as "crises" como elementos inerentes ao sistema capitalista de produção. Trata-se de fenômenos frequentes, que se repetem de forma cíclica ao longo da história, e não de mera fatalidade. Isso porque representam momentos em que ocorre um desequilíbrio entre a quantidade de mercadorias produzidas e a capacidade de consumo pelo mercado (excesso de acumulação), ocasionando uma tensão política entre as forças produtivas (proletariado) e os detentores dos meios de produção (burguesia).

Na sua leitura evolucionista do processo histórico, Marx e Engels (1998) concluem que, levada ao limite, essa tensão causaria a implosão do capitalismo e abriria caminho para a transição a um modo de produção mais desenvolvido, justo e humanitário: o socialista. No seu entender, seria inevitável o declínio do capitalismo enquanto

sistema produtivo e da burguesia como classe dominante. Daí a célebre afirmação de que o capitalismo gera seu próprio coveiro.

Todavia, passados mais dois séculos da publicação do Manifesto Comunista, a experiência histórica vem demonstrando que, por mais contundente que sejam suas crises, o capitalismo ainda persiste hegemônico e assume novas formas quando confrontado por novos desafios históricos. Por isso, atualmente considera-se que as crises financeiras representam "momentos de reconfiguração radical do desenvolvimento capitalista" e têm a função de "racionalizar as irracionalidades do capitalismo" (Harvey, 2011: 18, 37).

Na década de 1990, ondas neoliberais devastaram os países do terceiro mundo através de privatizações, desestatizações e flexibilizações das relações de trabalho, produzindo o fenômeno identificado como "acumulação via espoliação" (Harvey, 2004: 115 e ss.). Este refortalece o capital após sucessivas crises da social democracia, impondo metas globais desestatizantes, para retirar do âmbito do Estado e realocar no mercado uma série de meios de produção, importantes serviços públicos e bens de consumo.

Em 1997 ocorreu a crise dos tigres asiáticos, que produziu a fuga de divisas mediante fluxo livre e automático de capitais, com a transferência de altos valores por investidores de um país para outro. Em outubro de 1997, a Bolsa de Hong Kong registrou queda de 10,4%, que gerou efeito cascata mundial.

Em 2008 houve a crise do mercado imobiliário nos EUA. Suas origens remontam a 2006, quando ocorreu um grande aumento das taxas de desemprego nas áreas de baixa renda nas cidades antigas dos EUA. Em 2007 aconteceu uma onda de despejos entre a classe média branca nas áreas urbanas e suburbanas do país, tendo 2 milhões de pessoas perdido suas casas e 4 milhões ficado na iminência de sofrer esta ameaça. Com a queda brusca dos valores das casas, as pessoas deviam mais do que os valores dos imóveis e optaram por abandonar suas moradias, causando uma espiral de execuções hipotecárias, fenômeno conhecido como "katrina financeiro" (Harvey, 2011: 9).

Em janeiro de 2008, registrava-se um bônus de US\$ 32 bilhões em Wall Street, enquanto ao setembro do mesmo ano viria a acontecer a denominada "crise das hipotecas subprime", que gerou o desmantelamento dos bancos de investimento, notabilizado pela quebra da Lehman Brothers Holdings Inc. e pelo sucessivo congelamento dos mercados globais de crédito. Instado a se manifestar, o presidente Barack Obama autorizou um "socorro nacional" (Harvey, 2011: 12, 33), que destinou US\$ 700 bilhões do governo federal ao

ENZO BELLO

sistema bancário, caracterizando verdadeira socialização de riscos/ prejuízos e privatização de lucros, salvando-se os bancos e sacrificando-se as pessoas.

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

СуЕ

Em 2009, China e EUA atingiram os índices de desemprego de 20 e 5 milhões de pessoas, respectivamente, e o FMI indicou a destruição de US\$ 50 trilhões em ativos (Harvey, 2011: 13). A globalização potencializa as crises em escala mundial e instantânea. E os problemas no mercado imobiliário são mais duradouros que as curtas crises do mercado de ações.

Diante esse cenário, considera-se superada a era dos ciclos e inaugurada a fase estrutural das crises do capitalismo, dada sua forma de "crise endêmica, cumulativa, crônica e permanente" (Antunes, 2009: 12). Nas palavras de István Mészáros (2009: 130):

Não é um acidente que a moeda tenha inundado de modo tão aventureiro o setor financeiro. A acumulação de capital não poderia funcionar adequadamente no âmbito da economia produtiva. Agora estamos falando da crise estrutural do sistema que se estende por toda a parte e viola nossa relação com a natureza, minando as condições fundamentais da sobrevivência humana.

David Harvey (2011: 45) apresenta a definição do processo de formação das crises econômicas e financeiras na atualidade:

Na ausência de quaisquer limites ou barreiras, a necessidade de reinvestir a fim de continuar a ser um capitalista impulsiona o capitalismo a se expandir a uma taxa composta. Isso cria então uma necessidade permanente de encontrar novos campos de atividade para absorver o capital reinvestido: daí "o problema da absorção do excedente de capital". [...] Mas existem outros potenciais obstáculos à circulação do capital, que, se tornarem intransponíveis, podem produzir uma crise (definida como uma condição em que os excedentes de produção e reinvestimentos estão bloqueados). O crescimento, em seguida, para e parece haver um excesso ou superacumulação de capital em relação às possibilidades de uso desse capital de forma lucrativa. Se o crescimento não recomeça, então o capital superacumulado se desvaloriza ou é destruído.

Em suma, o trabalho segue como obstáculo ao acúmulo do capital. Como alternativa, busca-se trabalho mais barato e desorganizado, através da imigração e do uso de novas tecnologias. A deslocalização da produção e a desindustrialização dos centros antigos de produção formam a chamada "força de trabalho assalariado global", ilustrada

pela figura do "carro mundial", composto por peças produzidas em qualquer lugar do globo e montado nos EUA.

Essa foi a estratégia adotada formalmente pelo Consenso de Washington, em 1989, que fundamentou as políticas do neoliberalismo na década de 1990 para o fortalecimento do mercado e a flexibilização das relações de trabalho. Desse modo, os países das então combalidas economias centrais do capitalismo passaram a transferir, mediante suas empresas multinacionais, os custos e encargos do processo produtivo para os países de capitalismo periférico, aumentando suas riquezas e gerando cada vez mais precarização da vida humana em escala global.

A Constituição como elemento abstrato na proteção normativa ao trabalho

Marx caracteriza a democracia como a questão central da Modernidade e aponta os problemas do pensamento político especulativo hegeliano em lidar com a sua justificação material. Sua estratégia consiste em ir às raízes da democracia através da sua própria semântica (demos + kratos = poder do povo), para demonstrar que se trata de um regime necessariamente popular, participativo e efetivamente universal. Marx considera que a verdadeira democracia é a democracia socialista, em razão da sua não distinção de classes sociais. Outro fator imprescindível para que se tenha uma genuína democracia são seus rumos indefinidos. Isto é, a democracia deve estar sempre sujeita a mudanças de rotas, mantendo seu caminho aberto e livre de amarras para que ela própria se reformule numa dinâmica de atualizações históricas permanentes.

Marx posiciona-se contrariamente ao pensamento hegemônico da Modernidade. Para ele, a democracia não está no Estado, mas contra o Estado (Abensour, 1998: 19-21)³. Ao invés de viabilizar o livre desenvolvimento da democracia, o Estado moderno tenta discipliná-la, instituindo procedimentos, ritos e delimitações normativas de toda sorte, além de, fundamentalmente, alijar o povo do processo decisório e de participação.

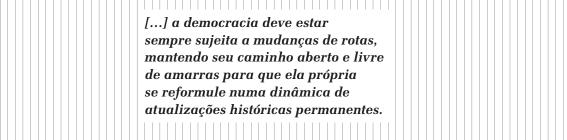
Quando afirma ser a democracia "o enigma decifrado de todas as constituições", Marx quer demonstrar que o Estado

³ A partir da compreensão de Marx, Ellen M. Wood (2007: 382-383) sustenta a tese da incompatibilidade do capitalismo com a democracia, justamente pelo fato de a concepção burguesa da democracia excluir o elemento *demos*, mascarando o domínio de uma classe social específica sobre as demais sob o manto de uma suposta universalidade.

ENZO BELLC

moderno, através das suas regulamentações político-jurídicas, presume-se capaz de capturar e domesticar um fenômeno que é espontâneo e universal por natureza: $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

Na monarquia o todo, o povo, é subsumido a um de seus modos de existência, a constituição política; na democracia, a *constituição mesma* aparece somente como *uma* determinação e, de fato, como autodeterminação do povo. Na monarquia temos o povo da constituição; na democracia, a constituição do povo. Aqui, a constituição não é somente *em si*, segundo a essência, mas segundo a *existência*, segundo a realidade, em seu fundamento real, o *ho-*



mem real, o povo real, e posta como a obra própria deste último. A constituição aparece como o que ela é, o produto livre do homem; poder-se-ia dizer que, em um certo sentido, isso vale também para a monarquia constitucional, mas a diferença específica da democracia é que, aqui, a constituição em geral é apenas um momento da existência do povo e que a constituição política não forma por si mesma o Estado (Marx, 2005: 50; grifo no original)

Como assinala o próprio Marx, essas suas frases parecem indicar o óbvio, mas o óbvio nem sempre é evidente. Nas assertivas de Hegel, foi possível desvendar uma série de elementos que não se mostravam claros, concluindo pelo misticismo da construção hegeliana como forma de se justificar um determinado modelo de organização política que, supostamente, atenderia a universalidade do "povo", quando, na realidade, presta-se à legitimação da ordem social burguesa⁴. Isto é, ao atribuir ao Estado o papel de representante da ordem universal, Hegel

⁴ Nesse sentido, Atilio Boron (2003: 130) caracteriza o constitucionalismo moderno como "a teoria política do liberalismo" e a "técnica da liberdade que garante a preservação dos direitos individuais e o império da lei", uma vez que garantiu "a construção de uma forma estatal adaptada aos interesses de uma burguesia em ascensão em sua prolongada luta contra o absolutismo e a aristocracia".

substitui a ficção da "vontade geral" de Rousseau e o imperativo categórico de Kant, não sendo mais a universalidade extraída dos indivíduos, mas de uma construção abstrata.

A construção de Hegel sobre o Estado é calcada numa equiparação entre o real e o racional, de modo que o elemento o racional corresponderia à realidade social. Baseado numa separação entre público e privado, Hegel concebe o Estado como somatório da família e da sociedade civil, assim podendo representar a corporificação da Ideia ou Espírito universal, ou seja, Hegel promove uma subjetivação do Estado e uma objetivação das pessoas. Na sua inversão entre sujeito e predicado, Hegel faz com que, posteriormente, o sujeito real apareça de forma irreconhecível, pois (re)construído a partir do predicado abstrato⁵.

Na síntese de Marx (2005: 49-50):

Hegel parte do Estado e faz do homem o Estado subjetivado; a democracia parte do homem e faz do Estado o homem objetivado. Do mesmo modo que a religião não cria o homem, mas o homem cria a religião, assim também não é a constituição que cria o povo, mas o povo a constituição.

Para Hegel, a Constituição representa um espaço de intersecções –sociedade civil e Estado, política e Direito–, no qual estamentos privados penetram para assumir o posto oficial de propagar seus interesses particulares como se universais fossem. Nessa dinâmica, alteram-se as posições nas relações entre cidadão e Estado, promovendo-se uma verdadeira cisão entre a figura política do cidadão no cenário político do Estado e o homem particular situado na sociedade civil.

Conclusões

As recentes crises econômicas do capitalismo são marcadas por uma forte tensão entre o desenvolvimento urbano e o mercado imobiliário. As cidades consolidam-se como o novo espaço de produção material e conflitos sociopolíticos (Harvey, 2012). Consequentemente, figura como cenário de produção e reconhecimento de direitos relacionados

5 Como afirma Rubens Enderle (2005: 21): "Para Marx, o Estado político, a constituição, representa a separação do povo em relação à sua própria essência, sua 'vontade genérica'. O povo é o 'Estado real', a base da constituição. Ele é o 'todo', o poder constituinte; a constituição é a 'parte', o poder constituído. A alienação política tem lugar no momento em que o povo, ao se submeter à sua própria obra, perde seu estatuto fundante e as posições são invertidas. O que era todo passa à posição de parte, e vice-versa. O povo, antes o 'Estado real', é privado de seu conteúdo genérico, que se vê então hipostasiado na esfera política. Com isso, dáse a separação e a oposição entre Estado (constituição) e sociedade civil, Estado político e Estado não político".

СуЕ

Año V N^{o} 9

Primer

Semestre 2013

à atuação de novos atores políticos, os movimentos sociais, constituídos em meio aos processos de reconfiguração do trabalho (imaterial, informal), que persiste como motor da história.

Na conjuntura global, as consequências advindas da crise imobiliária de 2008 proporcionaram elementos positivos, como o ressurgimento dos movimentos de protestos populares, simbolizados pelo movimento Occupy Wall Street (Harvey et al., 2012). Este utilizou-se de novos espaços e modos de mobilização, essencialmente a internet, para promover uma atuação política no espaço urbano local voltada ao global. Outras novidades consistem na sua auto-organização, sem qualquer vinculação a partidos políticos ou sindicatos, voltada ao conflito com um novo adversário: o mercado financeiro, não apenas o governo.

Em contraposição ao modelo abstrato do constitucionalismo europeu e estadunidense, que colonizou a maioria das democracias modernas, as recentes experiências constitucionais da América Latina têm apresentado uma série de inovações no sentido de se elaborar e concretizar a normatividade constitucional a partir do povo em concreto. Na conjuntura do novo constitucionalismo latino-americano (Bello, 2012), a sociedade civil se organiza na forma de movimentos sociais de massa e movimentos de protestos pontuais, que vão além do empunhar bandeiras e participam efetivamente dos processos políticos de refundação nacional, deflagrando e integrando assembleias constituintes.

Esses sujeitos políticos e sociais, suas práticas e seu enfoque nos símbolos urbanos que materializam o sistema financeiro globalizado representam um resgate e uma atualização da concepção ativa da cidadania. Assim, transcende-se os limites da passividade cidadã escorada nas instituições estatais e no mero reconhecimento abstrato de direitos. Mesmo considerando a importância da sua previsão normativa no âmbito abstrato da Constituição, a proteção ao trabalho atualmente encontra efetiva acolhida e resistência nos braços dos movimentos sociais, cujo ativismo político se direciona às diretrizes capitalistas predatórias, sejam estas advindas das instituições estatais ou do mercado financeiro.

Bibliografia

Abensour, Miguel 1998 A democracia contra o estado. Marx e o momento maquiaveliano (Belo Horizonte: Ed. UFMG).

Antunes, Ricardo 2009 "Introdução: a substância da crise" in Mészáros, István A crise estrutural do capital (São Paulo: Boitempo).

Bello, Enzo 2012 A cidadania no constitucionalismo latino-americano (Caxias do Sul: EDUCS).

2013

- Bello, Enzo; Lima, Letícia Gonçalves Dias; Lima, Martonio Mont'Alverne Barreto e Augustin, Sérgio 2012 *Direito e Marxismo: tendências atuais* (Caxias do Sul: EDUCS).
- Bello, Enzo e Lima, Martonio Mont'Alverne Barreto 2010 *Direito e Marxismo* (Rio de Janeiro: Lumen Juris).
- Boron, Atilio A. 2003 "O constitucionalismo norte-americano e as tradições políticas do liberalismo e do socialismo" in *Filosofia política marxista* (São Paulo: Cortez).
- Enderle, Rubens 2005 "Apresentação" in Marx, Karl *Crítica da filosofia do direito de Hegel* (São Paulo: Boitempo).
- Estadão 2012 "Desemprego entre jovens na Espanha supera 50% pela 1ª vez desde 1986 em http://blogs.estadao.com.br/radar-economico/2012/04/02/desemprego-entre-jovens-na-espanha-supera-50-pela-1%C2%AA-vez-desde-1986/> acesso 12/11/12.
- G1 2012 "Desemprego sobe a 25,1% na Grécia em julho" em http://g1.globo.com/economia/noticia/2012/10/desemprego-sobe-a-251-na-grecia-em-julho.html acesso 12/11/12.
- Harvey, David 2004 O novo imperialismo (São Paulo: Loyola).
- Harvey, David 2011 *O enigma do capital e as crises do capitalismo* (São Paulo: Boitempo).
- Harvey, David 2012 Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution (London: Verso).
- Harvey David; Žižek, Slavoj; Ali, Tariq et al. 2012 Occupy: movimentos de protesto que tomaram as ruas (São Paulo: Boitempo).
- Losurdo, Domenico 2004 *Democracia ou bonapartismo: triunfo e decadência do sufrágio universal* (Rio de Janeiro: Ed. UFRJ/Ed. UNESP).
- Marx, Karl 2003 *Contribuição à crítica da economia política* (São Paulo: Martins Fontes).
- Marx, Karl 2005 Crítica da filosofia do direito de Hegel (São Paulo: Boitempo).
- Marx, Karl 2006 *O Capital. Crítica da Economia Política* (Rio de Janeiro: Civilização Brasileira) Livro I, Vol. 1 O processo de produção do capital.
- Marx, Karl e Engels, Friedrich 1998 "Manifesto do Partido Comunista" in Coutinho, Carlos Nelson et al. (orgs.) *O Manifesto Comunista 150 anos depois* (Rio de Janeiro/São Paulo: Contraponto/Fundação Perseu Abramo).
- Mészáros, István 2009 A crise estrutural do capital (São Paulo: Boitempo).
- Wood, Ellen Meiksins 2007 "Estado, democracia e globalização" in Boron, Atílio A.; Amadeo, Javier e González, Sabrina (orgs.) *A teoria marxista hoje. Problemas e perspectivas* (São Paulo: CLACSO/Expressão Popular).

REVISTAS DE NUESTRA AMÉRICA

Revista Brasiliense

Luiz Bernardo Pericás

Resumen

En esta reseña de la revista fundada l por intelectuales del PCB encabezados por Caio Prado Júnior y Elias Chaves Neto, que publicaron 51 números entre 1955 y 1964, el autor recuenta su dedicación a los problemas económicos, sociales y políticos con el objetivo de mejorar las condiciones de vida del pueblo de ese país, en extrema pobreza, y favorecer la renovación y los progresos en la cultura. También señala su independencia de ese partido y sus discusiones, a la vez que la caracteriza de "frentista" y "pluralista", pero con una participación destacada de personalidades vinculadas a aquel. Asimismo, destaca que fue nacionalista, antiimperialista y que estuvo a favor de la

Abstract

In this review of the magazine founded by intellectuals of the PCB led by Caio Prado Junior and Elias Chaves Neto, who published 51 numbers between 1955 and 1964, the author recounts his dedication to economic, social and political problems in order to improve the living conditions of the people in extreme poverty and to promote the renewal and progress in the culture of that country. He also points out its independence from that Party and its discussions, while he characterizes it as 'popular front' and 'pluralist', but with an outstanding participation of personalities related to it. He also notes that it was nationalist and anti-imperialist and pro popular democracy as a stage towards socialism. In particular,

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

democracia popular como una fase hacia el socialismo. En particular, refiere a la defensa de la Revolución Cubana y de la China maoísta y a la posición en favor de la URSS y de la "coexistencia pacífica", a lo que añade la apertura al luxemburguismo y el mariateguismo. En especial, menciona los abordajes de las obras literarias de Euclides de Cunha y Monteiro Lobato entre los temas históricos, de los que además resalta las luchas de liberación nacional en el Tercer Mundo y la cuestión agraria.

he refers to the defence of the Cuban Revolution, the Maoist China and the position in favour of the USSR and 'peaceful coexistence', to what he adds the opening to Luxemburguism and Mariateguism. Especially, he mentions the approaches of the literary works of Euclides da Cunha and Monteiro Lobato about historic themes, of which highlights the struggles of national liberation in the Third World and the agrarian question.

Luiz Bernardo Pericás

Historiador por la Universidad George Washington. Doctor en Historia Económica por la Universidad de San Pablo. Posdoctor por FLACSO, México, y la Universidad de Texas. Fue investigador, profesor miembro y conferencista en diversas universidades. Publicó en varias revistas y periódicos, y tradujo y prologó libros de distintos autores. Entre sus libros principales se encuentran: Che Guevara y los debates económicos en Cuba (2009) y Los bandidos (2010). En 2012, recibió la mención de honor de la Casa de las Américas, Cuba, por su libro originalmente titulado Os cangaceiros. Ensaio de interpretação histórica.

Historian at the George Washington University. PhD in Economic History at the University of São Paulo, Brazil. Postdoctorate at FLACSO, Mexico and the University of Texas, US. He was researcher, professor and visiting scholar and fellow of several Universities. He published in diverse magazines and newspapers, and translated and prefaced books of sundry authors. Among his principal books are Che Guevara and the Economic Debates in Cuba (2009) and The Bandits (2010). In 2012, he received the Honourable Mention of Casa de las Americas, Cuba, for his originally entitled book Os cangaceiros. Ensaio de interpretação histórica.

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{o}} \text{ 9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

Palabras clave

1 | Marxismo 2 | Comunismo 3 | Nacionalismo 4 | Antiimperialismo

5 | Liberación nacional 6 | Cuestión agraria 7 | Hemerografía socialista

Keywords

1 | Marxism 2 | Communism 3 | Nationalism 4 | Anti-imperialism 5 | National Liberation

6 Agrarian Question 7 Socialist Hemerography

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

PERICÁS, Luiz Bernardo. *Revista Brasiliense*. *Crítica y Emancipación*, (9): 213-224, primer semestre de 2013.

CyE Revista Brasiliense

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

> Fundada em setembro de 1955 por um grupo de intelectuais do Partido Comunista Brasileiro (PCB) encabeçado pelo historiador paulista Caio Prado Júnior, a Revista Brasiliense (RB) se tornaria a mais importante revista de esquerda brasileira por quase dois lustros, até ser fechada em 1964 pela ditadura militar. Ainda que não tivesse a ousadia estética de uma Pensamiento Crítico, a excelente publicação cubana dirigida, entre outros, pelo jovem Fernando Martínez Heredia, nem o cosmopolitismo e elaboração gráfica de uma Amauta, criada e editada pelo jornalista José Carlos Mariátegui (também impulsionador e dirigente do Partido Socialista e da Confederação Geral dos Trabalhadores do Peru), a RB preencheria a lacuna que seria deixada pela extinção da Fundamentos (lançada em 1948 e fechada em dezembro de 1955) e pela perda de relevância (pelo menos em termos de tiragem) do jornal Tribuna Popular, que vocalizavam a linha dos comunistas na época. A Brasiliense, portanto, funcionaria como um veículo "extra-partidário", no qual as forças progressistas (desde nacionalistas de esquerda até marxistas) poderiam se expressar.

> Vale lembrar aqui que a revista surge sete anos depois de Caio Prado Júnior ter seu mandato de deputado estadual cassado e de ter ficado três meses preso num batalhão da Força Pública, com outros membros do PCB, e num período em que ele deixava de colocar seu foco central nos estudos históricos para se dedicar cada vez mais à filosofia (recordemos aqui seus livros Dialética do conhecimento, de 1952, e Notas introdutórias à lógica dialética, de 1959), à economia (Diretrizes para uma política econômica brasileira e Esboço dos fundamentos da teoria econômica), aos textos de intervenção conjuntural e à questão agrária. Por um lado, o historiador paulista não tinha qualquer posição de proeminência dentro das fileiras de seu partido. E queria ter sua voz ouvida (ele publicaria 34 artigos na RB ao longo dos anos). Por outro, continuava perseguindo um ativo trabalho político, mesmo que no mundo das ideias. A Brasiliense seria esse instrumento.

Dono de uma editora já consolidada, a Brasiliense, e de uma gráfica, a Urupês, Caíto teria todas as condições de levar adiante a nova empreitada. Além disso, sabia que seria acompanhado por seu "braço direito", seu primo Elias Chaves Neto, nove anos mais velho que ele, também militante do PCB e jornalista experiente, tendo passado pelas redações do *Correio da Manhã*, *O Estado de S. Paulo*, *A Noite* e *Hoje*. Chaves Neto se tornaria o diretor-responsável da publicação e seu principal colaborador, com 47 textos ao todo. O editorial do primeiro número, de agosto de 1955, iria afirmar:

A Editora Brasiliense, fiel à tradição da cultura legada pelo seu fundador, Monteiro Lobato, resolveu tomar a iniciativa de uma revista, em torno da qual se congreguem escritores a estudiosos de assuntos brasileiros interessados em examinar e debater os nossos problemas econômicos, sociais e políticos. Sem investigações feitas com espírito objetivo e em profundidade, não somente não será possível dar-lhes soluções adequadas, como também nos arriscamos a fabricar ou difundir funestas ilusões como essa a que nos pode levar um progresso a tantos respeitos notável, mas que mal dissimula, sob o extraordinário desenvolvimento dos grandes centros urbanos, o atraso econômico do país.

Esse atraso torna-se particularmente sensível na estreita dependência do estrangeiro para a satisfação de necessidades fundamentais de nossa vida. A exportação de produtos agrícolas ou de matéria-prima já não é suficiente para atender às exigências do bem-estar do povo, estimuladas por uma prosperidade resultante de duas guerras mundiais, em que fomos compelidos a prover nós mesmos as nossas necessidades. Não escapa também à mais superficial observação a extrema pobreza de densas camadas da população rural e urbana, que não foram atingidas pelos benefícios do surto econômico e industrial do país e continuam vivendo em condições vizinhas da miséria.

Esse problema que, como tantos outros, preocupa todos os brasileiros, é, porém, muito complexo e prende-se não somente à posição de nossa economia no quadro da economia mundial, mas às condições específicas da economia nacional, que apresenta uma extrema variedade de níveis e aspectos, provenientes da diversidade dos quadros geográficos e sociais do país e do próprio curso da nossa formação histórica. Analisar em suas raízes e a todas luzes essas e outras questões e encará-las do ponto de vista dos interesses nacionais, da melhoria das condições de vida do ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013

povo e da renovação e dos progressos da cultura, como expressão autêntica da vida brasileira, é o objetivo que a Revista se propõe e não poupará esforços para alcançar.

Mais do que uma simples publicação, será, portanto, um centro de debates e de estudos brasileiros, aberto à colaboração de todos os que já se habituaram ou se disponham a abordar seriamente esses assuntos e nela terão o meio não só de tornar conhecidos os seus trabalhos, como também de influir sobre a opinião pública levando-a a melhor compreender os problemas que afetam a vida do país. A Revista, sem ligação de ordem política e partidária, será orientada pelos seus próprios redatores e colaboradores.

Publicação bimestral, a *Brasiliense* não precisaria passar, portanto, pelo crivo ou censura partidária prévia, nem seguir uma linha política calcificada. Além disso, teria total autonomia em termos econômicos. Essa independência da revista, por outro lado, não deixaria de incomodar setores do PCB, que encontrava-se na ilegalidade desde 1947. Afinal, a nova publicação seria logo acusada por Luiz Carlos Prestes, nas páginas da revista *Problemas*, de defender posições "nacional-reformistas" (apesar disso, Elias Chaves Neto, no número 15 da *Revista Brasiliense*, de janeiro-fevereiro de 1958, iria fazer uma enérgica defesa do dirigente do partido, em seu editorial "A liberdade de Luiz Carlos Prestes", e na edição 38, de novembro-dezembro de 1961, insistiria no apoio à sua agremiação com "Legalidade do Partido Comunista, marcha para a revolução socialista"). Justamente por causa da insatisfação do Comitê Regional de São Paulo, Afonso Schmidt (diretor de redação da *Fundamentos*), seria obrigado a retirar seu nome do grupo fundador da RB.

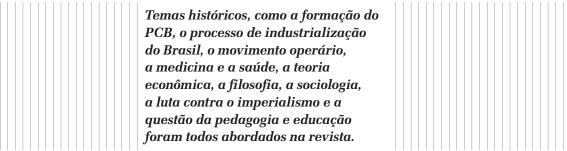
As posições da *Brasiliense* e do PCB, de fato, eram bastante distintas em diversos pontos. Se o partido chegou a apoiar os governos Kubitschek e Jango, a *Brasiliense* acusaria o primeiro como "o mais entreguista da história do país", e o segundo como expressão de um "populismo espúrio", uma aliança entre o "capital burocrático" e a esquerda. Como se pode ver, visões e atitudes diferentes e conflitantes.

É certo que muitos daqueles que contribuíam para a revista eram oriundos de distintas tendências políticas, solicitados a enviar seus textos a partir de convites informais de seus editores, o que daria um caráter supostamente "frentista" e "pluralista" ao periódico. Mas vale lembrar aqui que, apesar de tudo, tanto a direção da RB como seus principais colaboradores eram majoritariamente "comunistas" (ainda que em boa medida marginalizados dos círculos decisórios do partido). Eram vistos pelo Comitê Central apenas como "intelectuais", alguns dos quais, inclusive, tendo perdido cargos

LUIZ BERNARDO PERICÁS

de direção no período em que o "obreirismo" grassava, décadas antes. Do Conselho de Redação é possível identificar os nomes de Caio Prado Júnior (a principal força do grupo), seu primo Elias Chaves Neto (nominalmente o editor-chefe), Paulo Alves Pinto (casado com Danda, filha de Prado Júnior) e Álvaro de Farias. É verdade que passaram pelo conselho também Catullo Branco, Fernando Pedreira, Paulo Dantas, Sérgio Milliet e até Fernando Henrique Cardoso, entre outros (houve duas mudanças no comitê, a primeira em 1957 e outra em 1963). Mas quem, de fato, tocava a revista eram os quatro primeiros. Em meio aos fundadores estavam Abguar Bastos, Josué de Castro, Omar Catunda,

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013



Rossine Camargo Guarnieri e Sergio Buarque de Holanda, juntamente com mais 45 signatários.

Personalidades vinculadas política ou ideologicamente ao PCB, contudo, teriam destaque entre os colaboradores. Em primeiro lugar, os integrantes da célula de Caio no partido, Carlo Tamagni, Gastão Rachou e Roger Weiller, sem contar com os já mencionados Paulo Alves Pinto e o próprio Elias Chaves Neto. Mas a lista se estendia. Em meio aos principais articulistas é só recordar de Heitor Ferreira Lima, Astrojildo Pereira, Everardo Dias e Octavio Brandão (todos comunistas históricos), Jacob Bazarian (outro membro do PCB, e depois do Partido Comunista Francês-PCF e do Partido Comunista da União Soviética-PCUS, que mais tarde se tornaria anticomunista), Rui Facó, Edgard Carone (simpatizante, ainda que não filiado), J. Câmara Ferreira, F. Pompeo do Amaral, Moisés Vinhas, Jamil Almansur Haddad, José Chasin e Samuel B. Pessoa. Um grupo significativo. Outros participantes se caracterizavam por uma postura progressista, militância de esquerda "libertária", nacionalismo e independência de pensamento, personalidades como Florestan Fernandes, Octavio Ianni, Theotônio dos Santos, Maria Isaura Pereira de Queiroz, Osny Duarte Pereira e Michael Löwy. Houve poucas contribuições internacionais, ainda que se possa destacar a participação do marxista

argentino Héctor P. Agosti, de André Gunder Frank e do economista polonês Oskar Lange.

A Brasiliense, mesmo que publicasse um número limitado de colaborações estrangeiras, não obstante, defendeu em suas sucessivas edições a Revolução Cubana e mesmo a China maoísta, ainda que tomasse um posicionamento claramente a favor da União Soviética e sua política de "coexistência pacífica". O diálogo crítico de Caio Prado Júnior nas páginas da Brasiliense com o que se produzia na URSS se expressa, por exemplo, nas diferentes resenhas de obras publicadas naquele país. Escreveria "A dialética materialista" como comentário a um editorial da revista Kommunismus, e recensões dos livros de U.P. Icherkov, entre outros, Materialismo dialético, e do Manual de economia política da ACUS (a partir da edição em espanhol publicada no México), todos em 1956; assim como de M.M. Rosental e G.M. Straks, Categorias do materialismo dialético (também da versão mexicana, traduzida do russo por Adolfo Sánchez Vázquez e Wenceslao Roias), no final de 1959. O historiador paulista ainda prepararia, em 1961, o editorial "Convivência pacífica", logo depois de ter retornado de uma viagem pela URSS e China, no qual defendia as resoluções da "Declaração de Moscou" (a doutrina já explicitada nos XX e XXI Congressos do PCUS). Discorreriam em favor dos soviéticos, igualmente, Dorian Jorge Freire, Elias Chaves Neto, Álvaro de Faria e J. Câmara Ferreira.

Não custa ressaltar aqui que a *Revista Brasiliense* era enviada regularmente para bibliotecas e centros de estudos em Moscou. Nela, inclusive, eram anunciadas assinaturas de revistas soviéticas (que poderiam ser feitas pela agência de intercâmbio Jurandir Guimarães), publicações como as mensais *Union Sovietica*, *La Mujer Sovietica*, *Cultura y Vida*, *Literatura Sovietica* e *Films Sovieticos*, assim como o semanário *Tiempos Nuevos*, em diferentes línguas. O próprio Caio recebia publicações da URSS, em forma de escambo, com editoras de lá, por vários anos, e foi assinante de periódicos em inglês, como *Current Digest of Soviet Press* e *Soviet Studies in Philosophy*, por exemplo.

Mas a abertura a outras correntes de pensamento era patente. Um exemplo claro é a publicação de três ensaios do "luxemburguista" Michael Löwy. Interessante mencionar que em seu artigo "Notas sobre a questão agrária no Brasil", que saiu no número 31, de setembro-outubro de 1960, enviado diretamente por ele ao responsável-editorial da revista, foi publicada uma nota (em ressalva assinalada por asterisco), escrita pelo próprio Elias Chaves Neto, dizendo que "as conclusões do presente artigo não se enquadram na orientação da revista. [...] Entretanto não deixa de ter interesse a divulgação de um ponto de vista pessoal sobre um importante problema nacional [e este

é] um dos objetivos da revista". Sem dúvida, uma atitude que, ao mesmo tempo, rompia as barreiras do PCB (ao incluir uma peça escrita por um representante de uma corrente de esquerda antagônica aos moldes soviéticos) e do suposto "nacionalismo" propugnado pela publicação. Neste artigo, Löwy citaria tanto Rosa Luxemburgo quanto José Carlos Mariátegui, o que mostra a busca por um caminho distinto e heterodoxo para oxigenar o marxismo em discussão na época (sairiam dele na revista também "Consciência de classe e partido revolucionário" e "Homem e sociedade na obra do jovem Marx").

A revolução cubana, como dissemos, seria um tema recorrente e importante na *Revista Brasiliense*. Elias Chaves Neto escreveria "Cuba", "Cuba e a América Latina", "A revolução cubana", "Cuba, no III aniversário da vitória da revolução" e "Paz para Cuba". Álvaro de Faria, "A revolução cubana no seu 2º aniversário". Dácio de Arruda Campos daria sua contribuição com "Cuba e o princípio da soberania". Hélio Dutra enviaria "Uma carta de Cuba". Jamir Almansur Haddad colaboraria com "Romanceiro cubano" e "Guillén no Brasil", e Luiz Izrael Febrot com "Cuba, ano 4 (impressões de viagem e anotações de leitura)".

A revolução cubana interessara e entusiasmara toda a América Latina, em especial, as juventudes e as forças progressistas da região. E também, por certo, os redatores da Brasiliense. Afinal de contas, ela havia sido ao mesmo tempo "nacionalista" e "anti-imperialista" (exatamente o que a RB sempre defendia) e em seguida... transitara para o socialismo! Todos que sobre ela discorreram exaltaram seus feitos (assim como os de seus dirigentes) e ressaltaram sua importância para a luta pelo socialismo no continente e no Brasil. Não haveria, portanto, incompatibilidade entre a experiência cubana e a brasileira. Os barbudos haviam chegado ao poder a partir de um projeto político "democratizante" e "popular", utilizando-se de uma análise correta do contexto histórico e das necessidades históricas do país. Era exatamente isso que deveria ocorrer também no Brasil, ainda que o "caminho" e os "métodos" para se chegar ao fim último, o socialismo, pudessem diferir daqueles utilizados na ilha caribenha. Já a China, por sua vez, receberia a atenção, por exemplo, de articulistas como Paulo Alves Pinto, João Cruz Costa, Elias Chaves Neto e Luís Carlos da Cunha.

Temas históricos, como a formação do PCB, o processo de industrialização do Brasil, o movimento operário, a medicina e a saúde, a teoria econômica, a filosofia, a sociologia, a luta contra o imperialismo e a questão da pedagogia e educação foram todos abordados na revista. E muitas resenhas de livros. Isso para não falar da cultura e das artes em geral, como pintura, teatro e cinema (com destaque para nomes como

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\text{9}} \text{9} \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

 $\begin{array}{c} CyE \\ A\tilde{n}o~V \\ N^{o}~9 \\ Primer \\ Semestre \\ 2013 \end{array}$

Gianfrancesco Guarnieri, Haroldo Santiago, José de Oliveira Santos, Jean Claude Bernardet e Maurice Capovilla, entre outros).

Já a questão agrária, tema fundamental e caro a Prado Júnior, apareceria em 29 ensaios. Ainda que outras matérias prevalecessem em termos quantitativos, as discussões sobre a configuração do campo e do agro brasileiros teriam peso significativo nos debates da época.

A literatura ganharia um espaço importante na *Revista Brasiliense*, que publicaria 105 artigos ou notas sobre o assunto. Euclides da Cunha, por exemplo, seria homenageado em vários ensaios no número 24, de julho-agosto de 1959, além de serem veiculados textos sobre ele em distintas edições da revista. Outros nomes analisados por críticos foram Graciliano Ramos, José Lins do Rego, Oswald de Andrade, Vinicius de Morais, Gregório de Matos, Ricardo Ramos, Machado de Assis e Jorge Amado.

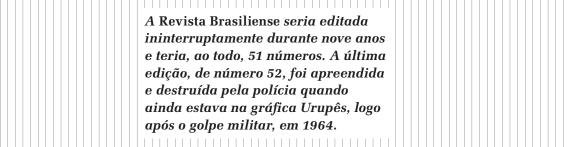
Juntamente com o criador de Os sertões, provàvelmente o escritor que teve maior destaque em suas páginas foi Monteiro Lobato. O autor de *Urupês*, que sempre lutou contra as ditaduras e o autoritarismo, foi, de fato, seminal no resgate do folclore nacional. Reverenciado pela Aliança Nacional Libertadora (ANL) na década de 1930, publicou o romancista Lima Barreto (por quem tinha grande admiração e amizade), ajudou a fundar, juntamente com Tarsila do Amaral e Jorge Amado, o Instituto Cultural Brasil-URSS (do qual foi diretor), se pronunciou várias vezes em favor de Luiz Carlos Prestes e era amigo íntimo de Caio Prado Júnior. Durante a ditadura Vargas, foi preso por defender suas ideias. Mesmo assim, não deixou de denunciar "os interesses do imperialismo da Standard Oil e da Royal Dutch", nem o colonialismo cultural. Chegou a ser convidado pelo PCB para compor chapa eleitoral do partido em meados dos anos 1940 e criou o personagem Zé Brasil, um trabalhador sem-terra que combatia o latifúndio, personagem de um livreto lançado em 1947 pela Editorial Vitória, com ilustrações de Cândido Portinari (que foi apreendido várias vezes pela polícia). Foi certamente um dos maiores escritores deste país. Escreveriam sobre ele Dario Puccini, Edgard Cavalheiro, Maria de Lourdes Teixeira, João Clímaco Bezerra, Renato J.C. Pacheco, Manoel Cerqueira Leite, Janoart Moutinho Ribeiro e Edson de Carvalho. E ainda, constaria na RB o informativo "Sessão solene em Moscou dedicada à memória de Monteiro Lobato".

Se hoje em dia no Brasil há quem (supostamente de esquerda) esteja atacando a obra de Lobato, censurando seus livros e o acusando de preconceito racial, no início da década de 1960, na *Revista Brasiliense*, o autor do *Sítio do Picapau Amarelo* era exaltado como um

LUIZ BERNARDO PERICÁS

defensor e divulgador da cultura popular e dos negros no país! Um artigo que particularmente discutia isso, "O negro na obra de Monteiro Lobato", de Henrique L. Alves (ele também publicaria "Monteiro Lobato: o folclorista"), iria insistir na importância do escritor em relação a essa questão (Florestan Fernandes com "A poesia negra em São Paulo", Luiz Romano e seu "Novo poeta das Ilhas de Cabo Verde", Henrique L. Alves, "O problema de uma literatura afro-brasileira" e Sérgio Milliet com "Alguns aspectos da poesia negra", por exemplo, também discutiriam os negros nas artes, sem contar com o artigo de Clóvis Moura, "Notas sobre o negro no Sertão" e de Luiz Izrael Febrot,

 ${
m CyE}$ Año V ${
m N}^{
m g}$ 9 Primer Semestre 2013



"Assimilação, aculturação e quistos raciais e nacionais: problemas reais e dilemas falsos", estes de corte social e histórico).

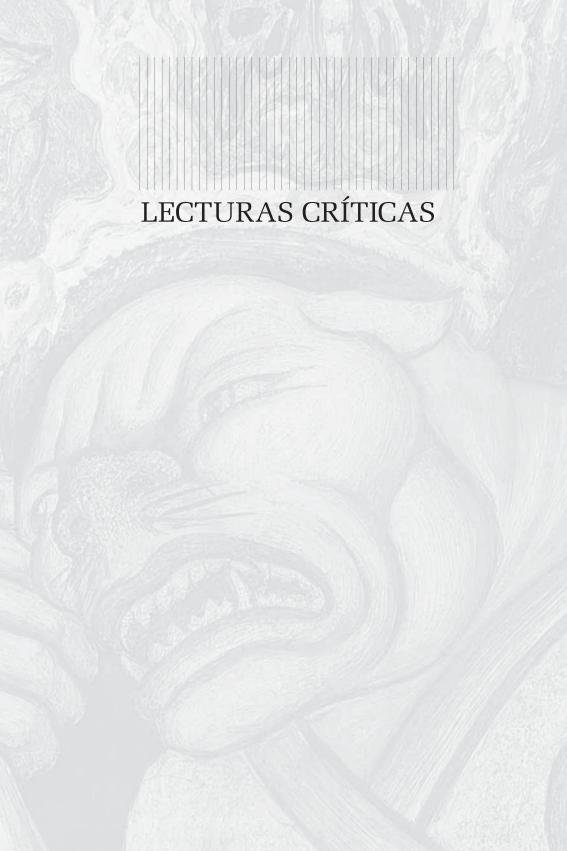
As lutas de libertação nacional da época no Terceiro Mundo seriam, por certo, uma inspiração para o "nacionalismo" que a RB defendia. Um trecho de um artigo de Álvaro de Farias ("Os trabalhadores e a nação", RB, número 17, maio-junho de 1958) mostra bem isso. E, de certo modo, exemplifica o caráter da revista:

A luta pela libertação nacional é pois uma luta sobretudo dos trabalhadores. Eles não se incorporam em uma luta que não lhes pertence porque essa luta é também deles como uma etapa da sua luta interminável pelo progresso incessante, pela libertação do homem do medo, da incultura e das necessidades materiais e pela elevação do padrão de dignidade humana.

São eles por isso os principais arquitetos de uma pátria nova, altiva, independente e cheia de autoridade no concerto internacional. Muito embora sendo internacionalistas sabem que a fraternidade das Nações pressupõe a nitidez de configuração de cada uma. Pois é essa configuração que deverá trazer a luta que os nossos trabalhadores sustentam pelos seus direitos.

A luta por um Brasil independente, que é a luta anti-imperialista visando uma política econômica nova, tem seu principal esteio nas reivindicações dos homens do trabalho.

A *Revista Brasiliense* seria editada ininterruptamente durante nove anos e teria, ao todo, 51 números. A última edição, de número 52, foi apreendida e destruída pela polícia quando ainda estava na gráfica Urupês, logo após o golpe militar, em 1964. Naquela instância, Caio Prado Júnior não pôde fazer nada a respeito. Em 1965, um grupo de intelectuais (entre os quais, Roberto Schwartz e Marco Antônio Tavares Coelho) ainda tentaria convencer Caio a resistir e continuar a editar o periódico, sem êxito. Terminava, assim, com a instauração da ditadura militar no país, aquela importante publicação.



Culturas políticas, ideas e intelectuales en tensión

A propósito de *Peronismo* y cultura de izquierda, de Carlos Altamirano

Hernán Camarero

Resumen

El autor propone algunas reflexiones a propósito de *Peronismo y cultura de izquierda*, el libro recientemente reeditado de Carlos Altamirano. Se hace un balance de su aporte, sobre todo de su contribución a un estudio relacional entre ambas culturas o tradiciones políticas, desde el examen de las ideas, de los intelectuales que las expresaron y de los políticos que actuaron conforme a ellas. Al mismo tiempo, se muestran ciertas líneas propias de elaboración en torno a algunos de estos temas.

Abstract

The author proposes some reflections concerning Peronismo y cultura de izquierda, the recently republished book by Carlos Altamirano. A balance of his contribution is done, especially concerning to the relational study between both cultures and political traditions, from the consideration of ideas, of the intellectuals who expressed them and of the politicians who acted in accordance with them. At the same time, certain lines of his own elaboration concerning some of these topics are unfolded.

CvE

Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

Hernán Camarero

Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador independiente del CONICET y profesor regular en la UBA en el área de historia argentina contemporánea. Sobre esta temática publicó numerosos artículos y libros, entre otros: A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935 y, en coedición, El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo. Es director de la revista Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda.

PhD in History at the University of Buenos Aires (UBA). Independent researcher of CONICET and regular professor at UBA, in the area of Contemporary Argentine History. On this topic he published numerous articles and books, among others: A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935; and, in co-edition, El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo. He is the director of the journal Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda.

Palabras clave

1 Peronismo 2 Izquierda 3 Cultura política 4 Intelectuales

Keywords

1 Peronism 2 Left 3 Political Culture 4 Intellectuals

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

CAMARERO, Hernán. Culturas políticas, ideas e intelectuales en tensión. A propósito de *Peronismo y cultura de izquierda*, de Carlos Altamirano. *Crítica y Emancipación*, (9): 227-237, primer semestre de 2013.

HERNÁN CAMARERC

Culturas políticas, ideas e intelectuales en tensión

 $\begin{array}{c} \text{CyE} \\ \text{Año V} \\ \text{N}^{\circ} \ 9 \\ \text{Primer} \\ \text{Semestre} \\ 2013 \end{array}$

A propósito de *Peronismo y cultura de izquierda*, de Carlos Altamirano¹

Los estudios acerca del peronismo y de la izquierda, así como del vínculo tejido entre ambos, constituyen una de las puertas de entrada clave para comprender las características y el devenir de las ideas, de la acción política y de la vida intelectual en la Argentina contemporánea. Esas identidades, y su interrelación, no pueden abordarse de un modo sencillo, a través de esquemas simplistas o prejuicios. Por el contrario, exigen la disposición a poner en juego un conjunto de análisis bien fundados, que procure capturar toda la complejidad y las contradicciones que el fenómeno encierra. Precisamente, en esa línea debe ubicarse a *Peronismo y cultura de izquierda*, el libro recientemente reeditado de Carlos Altamirano sobre el cual, a continuación, nos disponemos a reflexionar. Entendemos que, sin completar la indagación de todas las dimensiones y tópicos posibles de ser encontrados en el tema, ni agotar todas sus implicancias, la obra representa una contribución significativa en aquel sentido.

La trayectoria de Altamirano en el ámbito académico e intelectual, especialmente durante los últimos treinta años, es bien conocida. Una breve revisión de ella apoya la contextualización de la obra que aquí comentamos. Apuntemos algunos datos: su formación de grado en la carrera de Letras, sus desempeños como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y como investigador del CONICET, su carácter de profesor emérito de la Universidad Nacional de Quilmes y, dentro de esta, de impulsor vital del reconocido Programa de Historia Intelectual y de su revista *Prismas*. También fue importante, en el campo de la intervención político-intelectual, su participación en el Club de Cultura Socialista, junto con José Aricó, Juan Carlos Portantiero, Oscar Terán, Beatriz Sarlo y otros. Su interés por desentrañar las intersecciones entre el examen de las

ideas, la sociología de la literatura, las de la cultura y de los intelectuales y el análisis del mundo de la política recorre lo esencial de su obra
y de sus emprendimientos teóricos. En términos conceptuales, pueden
destacarse sus libros *Para un programa de historia intelectual* (2005) e

Intelectuales. Notas de investigación (2006). Proyectadas al estudio de la
escena nacional, estas mismas preocupaciones son las que se volcaron
en sus otras publicaciones, como Ensayos argentinos: de Sarmiento a la
vanguardia (en coautoría con Sarlo, 1997), Arturo Frondizi o el hombre de ideas como político (1998), Bajo el signo de las masas, 1943-1973
(2001) y su esmerada labor de dirección del ambicioso texto colectivo
de dos volúmenes Historia de los intelectuales en América Latina (2008
y 2010), además de muchos otros escritos dispersos en libros y revistas,
sobre todo en Punto de Vista, la que él mismo contribuyó a fundar en
1978, junto con Sarlo y Ricardo Piglia.

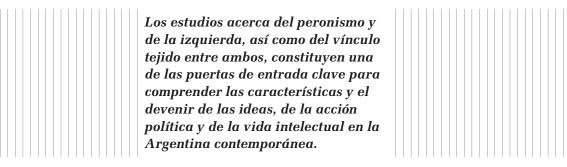
Peronismo y cultura de izquierda no se constituyó como una obra unitaria, concebida originalmente como tal. Se trata de una compilación de trabajos de diferentes procedencias, que fueron ensamblados a partir de un título que los permitía englobar. Tres de ellos fueron especialmente escritos para la primera edición del volumen, realizada en 2001. Otros cinco habían sido inicialmente publicados a lo largo de los años noventa, en su mayoría en las ya mencionadas revistas Punto de Vista y Prismas. La presente reedición se realizó con la incorporación de un prólogo y de otros dos textos: uno original y otro ya conocido como el estudio preliminar de Bajo el signo de las masas, 1943-1973, que extendieron a diez el número total de artículos reunidos. Inevitablemente, el desafío a sortear era que este collage de textos elaborados en tiempos distintos y con propósitos disímiles pudiese coagular un libro genuinamente articulado; un texto que evitara carencias significativas de asuntos y problemáticas que un título tan amplio como este prometía abarcar y que tampoco recayera en una reiteración de afirmaciones. A ello se sumaba el hecho de que la mayor parte de estos escritos asumía deliberadamente una naturaleza ensayística, en donde se privilegiaba una narrativa sobre todo argumentativa, sin un sostén empírico necesariamente exhaustivo. En buena medida, el libro sale airoso de estos retos y, siempre teniendo en consideración la impronta y la lógica con las que fue creado, representa una obra valiosa y útil para pensar algunas de las cuestiones clave acerca del peronismo y la izquierda en la Argentina.

Precisemos un poco más algunos de los alcances del aporte del libro de Altamirano, a partir de un balance global que prioriza sólo ciertos ejes que a nosotros nos resultan relevantes. Antes aludimos al análisis relacional presente en la obra, es decir, a cómo ambas culturas,

HERNÁN CAMARERO

identidades o tradiciones políticas eran puestas bajo escrutinio en su mutua referenciación. En verdad, lo que está más atendido en el texto es el modo en que desde las comarcas de la izquierda se exploró y se posicionó frente al "hecho peronista" (ese problema capital o, al decir de alguien, "la clave del destino"), antes que viceversa, esto es, bajo qué registros el peronismo se ubicó frente a la izquierda. Pero el volumen esboza otra contribución, de carácter bifronte, cuyos dos elementos pueden ser operativamente disociados: ilumina ciertos rasgos constitutivos de la izquierda argentina y auxilia a una reflexión más integral acerca de las características y variaciones del fenómeno peronista. Lo

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013



interesante es que todo ello se hace en un abordaje que no es atemporal, sino situado históricamente: en términos aproximativos, durante el cuarto de siglo que fue desde mediados de la década del cuarenta hasta principios de los años setenta del siglo XX. El agudo ensayo "¿Qué hacer con las masas?" (trabajo rescatado de la edición de *Bajo el signo de las masas*, 1943-1973 que antes mencionamos) puede observarse como una pintura general de todo el período y funciona como un ordenador para entender los cambios del proceso intelectual, ideológico y político en ese entonces transcurrido; en especial, se interpretan allí las intensas polémicas que motivó la tumultuosa irrupción de las clases populares desde 1945 y el consecuente antagonismo conformado entre "las dos Argentinas" (tal el título de otro de los capítulos dedicados a este tópico).

En términos de la disciplina historiográfica, *Peronismo y cultura de izquierda* privilegia el cruce entre la historia intelectual y la historia política, sin atender al auxilio de la historia social. Ello deja pendiente, claro está, la tarea de calibrar cómo esa dimensión ideológico-política de la relación entre el peronismo y la izquierda encarnó, incidió y, a la vez, fue afectada por la práctica de los actores sociales. Indudablemente, el examen de la clase obrera, por su obvia ubicación como punto de referencia y de disputa de ambas culturas políticas (un

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

escenario que señala a una izquierda derrotada y desalojada por el peronismo), es el que mejor puede colaborar en este sentido, pero también como una indagación sobre los sectores medios urbanos, ese espacio en donde fundamentalmente debió anidar la izquierda tras operar aquel fenómeno de desplazamiento. Más allá de la evidente ratificación de estos diagnósticos, debe advertirse que aún hoy constituyen un cierto motivo de discusión las preguntas para responder en qué medidas, bajo qué circunstancias y producto de qué razones ocurrieron estos procesos. Altamirano prescindió de estas perspectivas más propias de una sociología histórica de las masas para enfocarse casi estrictamente en el plano de las ideas, de los intelectuales y de la articulación con los debates y la intervención de los actores políticos. Y cuando esos sujetos sociales aparecen en escena, es para explorar el modo en que ellos cobraron vida a nivel de las representaciones, los imaginarios y los discursos (como ocurre en el lúcido estudio "La pequeña burguesía, una clase en el purgatorio").

Altamirano no pretendió explicitar una definición "objetiva" del peronismo. Antes que ello, en varios de los ensayos que componen el libro, auscultó las cambiantes y disímiles representaciones que se le adjudicaron o las identidades que se asumieron desde su seno, así como las interpretaciones políticas, culturales e historiográficas que se tejieron en torno suyo. Pero sí propuso emplear una categoría que posibilitara dar cuenta, en términos eficaces, de la "izquierda" en su conjunto, aun entendida en su heterogeneidad, sus contradicciones internas, su impureza y sus vínculos con otras expresiones. Se trata de la noción de "cultura política", recuperada de la obra de Jean-François Sirinelli (un referente de la historia cultural, intelectual y política francesa), pero también posible de ser rastreada en otros investigadores de los estudios histórico-políticos contemporáneos. Ahora bien, esa nominación tan amplia, aplicada al caso argentino, se transforma de hecho en casi un recipiente que abarca un abanico de enfoques, posturas y comportamientos muy diversos. Ello, nos parece, exige contar con un mapeo muy preciso de los diferentes afluentes, concepciones, puntos de partida y de llegada que allí se hallaban presentes, y que quizás puedan ser capturados por otros conceptos, complementarios de aquel, como los de "tradición ideológico-política" o "corriente político-ideológica", atendiendo a lo que se aglutina en torno a ideas estructuradas de modo coherente y compacto, en el primer caso, o a la organicidad propia de actores esencialmente políticos, en el segundo.

En su obra, Altamirano hace un esfuerzo por apuntar diferenciaciones. Ante el acontecimiento peronista desplegado desde mediados de los años cuarenta, el autor explica, una y otra vez a lo largo

de los diversos ensayos, la trayectoria general seguida por la izquierda, que recorre un ciclo de tres décadas con el siguiente curso: desde su inicial ubicación como pretendida avanzada del frente liberal democrático desde 1945 a su progresiva mutación en vanguardia del movimiento nacional popular expresado por el peronismo a partir de 1955. Desde otro ángulo analítico, el autor identifica tres izquierdas. En esa selección detectamos el riesgo de ciertas lagunas, discontinuidades o generalizaciones. De esas tres izquierdas reconocidas, dos son dedicadas a entidades partidarias de firme tradición, acaso de las más perturbadas y desafiadas por la emergencia del peronismo, en especial debido al rápido éxito con el que este capturó la adhesión de las masas trabajadoras. La primera es la que estuvo representada por el Partido Socialista (PS) que, siguiendo un ideario impregnado de motivos liberal-republicanos, pronto caracterizó al nuevo fenómeno político como la expresión del mal totalitario, inspirador de una dictadura demagógica y fascista a la que, desde luego, debía combatirse sin contemplaciones. Fue precisamente eso lo que hizo la organización, bajo el liderazgo de Américo Ghioldi, Nicolás Repetto y Alfredo Palacios, sobrellevando la infeliz experiencia de su marginación en la arena pública, la evaporación de su presencia parlamentaria y una fuerte pérdida de influencia en los medios obreros y populares. La segunda expresión fue la del Partido Comunista (PC), definido por su tendencia moscovita, es decir, estalinista, que había logrado ganar una ascendente inserción en el movimiento obrero, especialmente el industrial, durante los años veinte y cuarenta, y desde 1935 se había orientado, como lo ordenara la Comintern, hacia la estrategia del frente popular democrático antifacista, hasta que la llegada del peronismo trastocó su deseable derrotero de la historia. Como el PS, el PC, dirigido por Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi, también enfrentó sin cortapisas a lo que inicialmente denominó "nazi-peronismo", uniéndose a socialistas, radicales, demoprogresistas y conservadores en la Unión Democrática. Pero con bastante rapidez, apenas transcurrida la derrota electoral de 1946, los comunistas mutaron la caracterización y la política. Sin abandonar su oposición global al justicialismo, comenzaron a interpretar a su gobierno como distorsionada representación de una burguesía nacional en circunstancial alianza con los trabajadores, cuyas medidas debían ser apoyadas siempre que tuvieran una dinámica antiimperialista y antioligárquica. La anterior y excluyente antinomia peronismo-antiperonismo era replanteada alrededor de ese nuevo eje: su favorable resolución podía alcanzarse mediante la conformación de un Frente Democrático Nacional.

Un desafío pendiente es el de auscultar con más detalle en el interior del PS y el PC todos los cuestionamientos que produjeron

 ${\rm CyE}$ Año V ${\rm N}^{\circ}$ 9
Primer
Semestre
2013

estas posiciones políticas respecto del peronismo. Las imágenes de total homogeneidad, entonces, se revelarían cada vez más inadecuadas. En el caso del primer partido, esas tensiones fueron más allá del conocido episodio de la ruptura de los Dickman y la constitución del Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN), y nos conducen a un campo de disidencias y debates más intensos, en donde aparecen planteos críticos como los de Julio V. González y otros. Lo mismo ocurre con el PC, en el que, a los más conocidos episodios de la ruptura del pequeño grupo liderado por Rodolfo Puiggrós en 1946 y de la expulsión de un importante dirigente como Juan José Real en 1953 (ambas escisiones de corte properonista), habría que agregar las discusiones más en sordina que se daban en los propios cenáculos de la cúpula partidaria: por ejemplo, quizás merezcan un estudio más detenido los matices esbozados entre R. Ghioldi (de perfil más decididamente antiperonista) y Codovilla (quien de hecho fue quien le dio impulso al propio Real en el desarrollo inicial de sus posiciones).

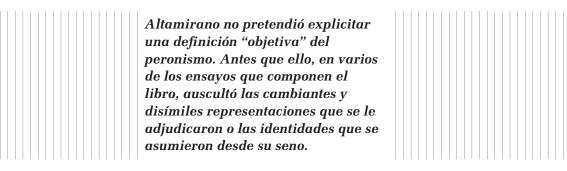
Si el PS representaba a esa primera izquierda y el PC a la segunda, ambas definidas en torno a estructuras políticas definidamente contorneadas y ancladas en tradiciones bien asentadas, que se ubicaron en una posición de impugnación del peronismo, ¿quién constituía la tercera? Altamirano la define bajo la categoría de "nacionalismo marxista". Con ello intentó dar cuenta de un espacio ideológico-político más difuso, que pudo abastecerse de canteras disímiles, aunque posible de ser agrupadas a partir de una mirada relativamente común: la que abría las compuertas a una reivindicación del peronismo en tanto expresión de una potencialidad antiimperialista, sostenida en la fuerza de los trabajadores. El principal afluente de ese espacio, muy débil en su traducción en el campo de la acción política, fue ubicado por el autor en unos pocos intelectuales provenientes del comunismo (Puiggrós y Eduardo Astesano), aunque también Altamirano sugiere muy escuetamente la contribución a ese "nacionalismo marxista" por parte de los trotskistas, que arribaban a un rescate del peronismo desde el empleo de la categoría de "régimen bonapartista". Quizás aquí se extraña un mayor desarrollo del análisis de esta vertiente, surgida del trotskismo, pero en creciente distanciamiento de sus principios básicos, que al fin y al cabo fue casi tan importante en el campo de la publicidad de las ideas (prácticamente el único territorio en el que se movía este "nacionalismo marxista") como el proveniente del estalinismo. Nos referimos a escritores, ideólogos o dirigentes políticos como Jorge Abelardo Ramos, Jorge E. Spilimbergo, Enrique Rivera, Aurelio Narvaja y posteriormente Norberto Galasso. Pero también ameritaría profundizar en otros referentes de ese nacionalismo marxistizante que

HERNÁN CAMARERO

llegaron desde territorios distintos, como el nacionalismo de izquierda (Juan José Hernández Arreghi).

Otro problema con la identificación de esta tercera y última izquierda no es sólo la heterogeneidad que exhibió y la disímil envergadura como fuerza actuante en el campo político respecto de los otros dos partidos, sino que tiende a ocluir la necesaria consideración del ya aludido trotskismo, en tanto tradición político-ideológica que intervino con perfil propio en la Argentina peronista y posperonista. En el libro se hace sentir la ausencia de análisis de esa corriente-tradición, sin duda heterogénea y marginal en los años cuarenta y cincuenta, pero

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013



tendencialmente cada vez más relevante y con posiciones diferenciadas de las tres antes enunciadas. De hecho, ella llegó a un entendimiento del peronismo en otra clave: ni como régimen totalitario fascista (como el PS), ni como gobierno de la burguesía nacional factible de ser apoyado toda vez que coincida con las tareas de la revolución democrático-burguesa (como el PC), ni como gobierno aliado de las masas trabajadoras en perspectiva antiimperialista (como el "nacionalismo marxista"). La definición era otra: régimen burgués de tipo "bonapartista sui generis", que transitoriamente se apoyaba en los trabajadores para regatear condiciones con el imperialismo norteamericano, pero al que por su misma naturaleza resultaba imposible depositar ninguna expectativa en que a través de él se alcanzara una emancipación nacional y social consecuente, sólo posible de ser encontrada en la clase obrera independiente de toda dirección burguesa nacionalista. Silvio Frondizi y, sobre todo, Milcíades Peña, son los voceros intelectuales más conocidos y distinguidos de esta posición, que además se expresaba en determinadas estructuras políticas, por cierto reducidas, pero discernibles.

Los vacíos o desatenciones que pueden detectarse en esta consideración de la izquierda a partir de tres variantes frente al peronismo acaban siendo en buena medida compensados cuando Altamirano complejiza este esquema tripartito y presenta de otro modo la red de

problemáticas, discusiones, ideas e iniciativas individuales y colectivas que se dio vida dentro de este cuadrante ideológico de la sociedad, sobre todo desde 1955. Se semblanzan o reconsideran, entonces, otras expresiones, abordadas bajo clivajes distintos. El concepto de "generación" le permite introducir las nuevas y heterodoxas experiencias intelectuales, constatadas con la irrupción de revistas como *Contorno* o *Pasado y Presente*, y el protagonismo de una nueva camada de figuras del medio (los hermanos David e Ismael Viñas, Juan José Sebreli, José Aricó o Juan Carlos Portantiero, entre muchos otros). Todo ello canalizará una serie de novedosas reflexiones acerca del peronismo mediante una reconsideración del carácter del marxismo y de los caminos del socialismo a partir de un entrelazamiento con la cuestión nacional (donde vuelve a sopesarse la influencia ejercida por Puiggrós y Ramos).

En este mismo sentido abona el ensayo que Altamirano dedica en el libro a reconstruir la "trayectoria de un gramsciano", Portantiero, entre los años cincuenta y setenta, es decir, el período en que este militante e intelectual, como parte de la llamada "nueva izquierda" (categoría inicialmente impugnada por él), se encontró mayormente afectado e interesado por el peronismo, al cual contribuyó a repensar en algunos trabajos, especialmente en su ya clásico estudio junto con Miguel Murmis. El breve artículo ocupado de evocar el duelo intelectual entre los escritores Jorge Luis Borges y Ernesto Sabato de 1956, en cambio, se vincula menos con el eje relacional pretendido en el volumen, pues se ubica en el puro hemisferio antiperonista (aun con sus distintos matices), sin búsqueda de referenciamiento explícito con el mundo de las izquierdas.

En el prólogo a esta nueva edición de Peronismo y cultura de izquierda, Altamirano fundamenta las razones por las cuales decidió eliminar el breve epílogo con el que cerraba la anterior, de 2001: "Ahora veo que en esas dos páginas finales me apresuraba a dar por concluido un ciclo ideológico, el que se fundaba en la identificación del peronismo con la esperanza de la revolución social en la Argentina" (pág. 9). En ese epílogo ahora descartado se aludía al nuevo horizonte abierto en aquel movimiento político, luego de los grandes cambios sobrevenidos tras la derrota de la primavera camporista, sobre todo con la dictadura militar y las enormes transformaciones operadas bajo el menemismo. Pero en este tiempo, considera el autor, aquella veta ideológica antes destinada a lo residual habría revivido durante el presente ciclo kirchnerista bajo los hilos del setentismo, la reivindicación de los derechos humanos y un reencantamiento del relato nacional-popular. Nos parece que cualquier señalamiento acerca de la línea de continuidad entre los proyectos de la juventud revolucionaria

HERNAN CAMARERO

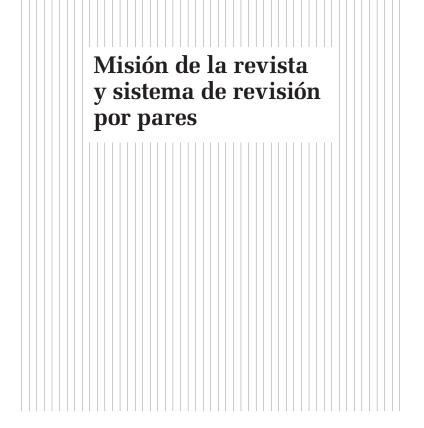
del peronismo y la actual empresa política gobernante debe partir de reconocer los signos de superficialidad, e incluso artificialidad e inconsistencia, que encubre semejante intento, más allá de los vahos retóricos y gestuales, sin duda, dotados de productividad política. En todo caso, esto evidencia la persistencia del peronismo como el fenómeno político más complejo de descifrar para el análisis historiográfico y político, y el desafío mayúsculo de la cultura política de izquierda en la Argentina, asuntos sobre los que el libro de Altamirano brinda algunas argumentaciones y senderos de interpretación todavía fértiles.

CyE Año V Nº 9 Primer Semestre 2013

Bibliografía

Altamirano, Carlos 2001 *Bajo el signo de las masas, 1943-1973* (Buenos Aires: Ariel) Biblioteca del Pensamiento Argentino, Vol. VI.





Misión

CyE

Año V

Nº 9

Primer

Semestre

2013

Crítica y Emancipación es una revista destinada a promover el debate, la investigación y el pensamiento crítico en el campo de las ciencias sociales y las humanidades. La misión de la revista consiste en la producción y divulgación de conocimiento social para intervenir activamente en los procesos de transformaciones democráticas y en la construcción de sociedades más justas e inclusivas en América Latina y el Caribe. De manera crítica, autónoma y plural, la revista aborda diferentes temas y problemas de la historia y la coyuntura latinoamericana y caribeña para aportar enfoques, análisis, debates y perspectivas que permitan la interpretación crítica de nuestra contemporaneidad y los desafíos que se abren en las luchas emancipatorias de una región donde las desigualdades, las injusticias y la violencia contra los más pobres persisten más allá de las conquistas alcanzadas. Así, Crítica y Emancipación es un canal de divulgación y circulación de producciones académicas de intelectuales del Sur.

Proceso de arbitraje por pares

Los originales que son sometidos a publicación en *Crítica y Emancipación* son revisados y arbitrados en dos etapas. La primera

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

de ella consiste en una revisión técnica por parte de la Secretaría de Redacción que tiene como objetivo corroborar que se utilicen las normas de estilo y formato. Los manuscritos que no cumplan con estos requisitos se devuelven a lo/as autores para su presentación correcta. La segunda etapa consiste en un procedimiento de revisión por pares bajo la modalidad de doble ciego. Para ello, se remueven las referencias a los autores y los manuscritos son enviados a los árbitros, quienes cuentan con un plazo de tres semanas para proceder a su evaluación, conforme el procedimiento indicado por CLACSO. Si fuera necesario, las evaluaciones son remitidas a lo/as autores para incorporar las sugerencias realizadas, cuya respuesta será enviada nuevamente a lo/ as árbitros. Por su parte, si el resultado de las dos evaluaciones difiere considerablemente, el trabajo será revisado por dos integrantes del Consejo Editorial junto con el Director de la revista, intentando zanjar las incongruencias. En caso de mantenerse el desacuerdo, el Consejo Académico podrá emitir su opinión al respecto.



La Revista *Crítica y emancipación* es una publicación semestral que promueve el debate crítico y riguroso en las Ciencias Sociales desde una perspectiva pluralista y democrática, en vinculación con las necesidades de nuestros pueblos latinoamericanos.

CyE Año V Nº 9

Nº 9
Primer
Semestre

¿Quiénes pueden participar?

La convocatoria está dirigida a todos los investigadores/as de ciencias sociales de América Latina y el Caribe.

Pautas para presentación de artículos

- Se aceptarán artículos en idioma español y portugués, con una extensión máxima de 7500 palabras, incluida la bibliografía utilizada.
- Se requiere que los trabajos se adapten a la normas de citación aplicadas por CLACSO, tal cómo se indica en el apartado final.
- Los trabajos deben incluir
 - CV de no más de 35 palabras

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

- Resumen en el idioma original de de no más de 80 palabras y su traducción al inglés.
- Cinco palabras clave en el idioma original y su traducción al inglés.

La Revista incluye trabajos presentados en los siguientes formatos:

- Artículo de investigación científica. Trabajo que presenta resultados originales de proyectos de investigación. Se recomienda la división del documento en Introducción, Metodología, Resultados y Conclusiones.
- Artículo de reflexión o ensayo. Trabajo que presenta un estudio o reflexión en profundidad sobre una temática específica, desde una perspectiva novedosa. No es necesario, en este caso, incluir una estructuración metodológica de lo expuesto.
- Reporte de caso. Trabajo que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.
- Revisión de tema. Trabajo resultante de la revisión crítica de la literatura sobre una temáticaen particular.

Normas generales para citas textuales y para citas bibliográficas

Ejemplo de cita textual incluyendo cita bibliográfica al finalizar el párrafo

"y requerirá de una cohesión de las fuerzas políticas muy fuerte, que implicará seguramente la constitución de un frente político con raíces muy amplias en la sociedad, y con un decidido apoyo popular" (Gambina et al., 2002: 119).

Normas para citar bibliografía

Los libros, artículos y ponencias citados deben aparecer ordenados alfabéticamente de manera ascendente, de acuerdo a las especificaciones detalladas y los ejemplos presentados en cada caso.

En caso de citar dos o más obras del mismo autor, ordenarlas según fecha de edición comenzando por la más antigua. En caso de que el autor de la obra citada sea, a su vez, el compilador de la misma, indicarlo entre paréntesis y de forma abreviada, luego del nombre del mismo. Si existen dos o más ciudades de edición y/o dos o más editoriales, las mismas se escribirán separadas por una barra sin espacios

CyEAño V N° 9
Primer
Semestre
2013

Apellido, nombre completo del autor - (ed.) (eds.) (comp.) (comps.) (org.) (orgs.)
 [según corresponda] - Año de edición (si se conoce, se puede colocar entre paréntesis el año de publicación original de la obra) - Título de la obra en cursiva - (Ciudad/es: Editorial/es) - Vol., Tomo [si los hubiere]

Ejemplos

- Croce, Benedetto 1942 (1938) *La historia como hazaña de la libertad* (México DF: Fondo de Cultura Económica).
- López, Elpidio y Casahonda, Jorge 1940 *Geografía de México* (México DF: El Nacional) Vol. 7
- Ortiz, Sutti 1999a Harvesting coffe, bargaining wages. Rural labor in Colombia, 1975-1990 (Michigan: University of Michigan).
- Ortiz, Sutti 1999b "Los mercados laborales a través del continente americano" en Benencia, Roberto y Aparicio, Susana (comps.) *El empleo rural* (Buenos Aires: La Colmena).
- Piñeiro, Diego (org.) 1991 *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo* (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental/CIESU).

Schimtt, Carl 1974 Teología Política (Madrid: Guadarrama).

Schimtt, Carl 1983 El concepto de lo político (Madrid: Alianza).

Para artículos de libros

Apellido, nombre completo del coordinador/es o compilador/es de la publicación
[si corresponde] - (ed.) (eds.) (comp.) (comps.) (org.) (orgs.) [según
corresponda] - Título de la obra en cursiva - (Ciudad: Editorial) - Vol.,
Tomo [si los hubiere]

Ejemplo

Diamond, Martín 1996 (1963) "El Federalista" en Strauss, Leo y Cropsey, Joseph (comps.)

Historia de la Filosofía Política (México DF: Fondo de Cultura Económica).

Para revistas, diarios y periódicos

-Apellido, nombre completo del autor - Año de edición - "Título del artículo" (entre comillas, NO en cursiva) - en - *Nombre de la revista en cursiva* (subrayado) - (Ciudad de publicación) -Vol., N° de la revista citada, día y mes.

Ejemplo

Gómez, José María 1997 "Globalização da política. Mitos, realidades e dilemas" en Praia Bermelha (Río de Janeiro) Vol. I, Nº 1. Ceceña, Ana Esther 2004 "Militarización y resistencia" en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Nº 15, septiembre-diciembre.

Clarín 2005 (Buenos Aires) 15 de febrero. Comercio Exterior 1992 (México DF) Nº 42.

Para la presentación de originales completar el formulario en línea disponible en www.clacso.org/criticayemancipacion.

Consultas: criticayemancipacion@clacso.edu.ar



Sumario

Asamblea General

- I Conferencia Latinoamericana y Caribeña. El estado de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)-MOST/UNESCO. México DF, 6 al 9 de noviembre de 2012 | Emir Sader
- I Capitalismo corporativo y ciencias sociales | Pablo González Casanova
- La cuestión étnica: identidades, derechos y luchas | Rodolfo Stavenhagen
- I Mujeres, pintura y política | Elena Poniatowska
- Los derechos de los trabajadores | Eduardo Galeano
- I El horizonte ampliado de la interculturalidad | Néstor García Canclini

Diálogos latinoamericanos

l Entrevista a Fernando Martínez Heredia | Emir Sader

Memoria

- I Francisco Fernández Buey: poliética, filosofía, economía, ciencia con conciencia... 4 de junio de 1943, Palencia - 25 de agosto de 2012, Barcelona I Jordi Mir Garcia
- I Hasta siempre a un pacifista Guillermo Hoyos Vázquez 1 de septiembre de 1935, Medellín - 5 de enero de 2013, Bogotá | Guillermo Almeyra
- I Chávez: la crítica y la emancipación

Perspectivas

- I El Estado-nación visto por los sin papeles | I Emmanuel Terray
- I A proteção ao trabalho entre a realidade das crises econômicas e a normatividade da constituição | Enzo Bello

Revistas de Nuestra América

■ Revista Brasiliense | Luiz Bernardo Pericás

Lecturas críticas

l Culturas políticas, ideas e intelectuales en tensión. A propósito de *Peronismo y cultura de izquierda*, de Carlos Altamirano l Hernán Camarero





